



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIALES

**“LA NUEVA GEOPOLÍTICA RUSA EN EL CÁUCASO
EN EL PERIODO DE VLADIMIR PUTIN 2000-2008”**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**LICENCIATURA EN RELACIONES
INTERNACIONALES** PRESENTAN:

**HIDALGO VIVAS LAURA BEATRIZ
RODRÍGUEZ PÉREZ ADÁN MIGUEL**

ASESORA: VIEYRA ANGULO OLINKA



MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

AGRADECIMIENTOS DE LAURA

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de vivir esta vida al máximo, por darme a cada segundo lecciones de vida que me han demostrado a cada paso que doy, que no importa cuan largo sea el camino o cuantas adversidades se interpongan en él, lo verdaderamente importante es nunca rendirse y aprender de ello.

A mi madre por apoyarme en todos los aspectos de mi vida, por enseñarme a caminar por el sendero correcto y construir mi vida desde los cimientos hasta lograr lo que soy ahora. Por siempre estar a mi lado cuando la necesito, por ser esa persona tan maravillosa que siempre tiene las palabras exactas para educarme sin lastimarme y cuando necesito hablar, siempre ha estado para escucharme mejor que nadie, sus consejos y regaños me han ayudado a ser mejor persona.

A mi padre por apoyarme siempre en mis proyectos, por enseñarme a que puedo conseguir todo lo que me proponga con un poco de esfuerzo y dedicación. Nunca olvidaré aquella frase que me dijo un día “Siempre has las cosas bien o mejor no las hagas”, eso y el verlo siempre obsesionado por hacer las cosas a la perfección me dieron el impulso necesario para sacar lo mejor de mí y darlo, aunque no sea perfecta siempre daré mi máximo.

A mi hermano Daniel por sus sabios consejos. Por escucharme siempre y estar ahí cuando más lo necesito; por hacerme reír y por motivarme a conseguir mis sueños por más locos que sean, por siempre decirme que deje de soñar mi vida y que mejor viva mis sueños. Gracias por enseñarme que lo importante no es ganarle a alguien, no es competir contra alguien, sino que lo importante es disfrutar del desafío que nos proponemos a nosotros mismos, el desafío de alcanzar la cúspide de nuestro propio espíritu.

A toda mi familia que me ha apoyado a lo largo de mi vida en algún aspecto en especial, gracias a mi abuelita Esperanza, a mi tío Ramón, a mi tía Esperanza, a mis primos y a todos en general.

A todos mis amigos que han estado a mi lado apoyándome y animándome en todo, a Alejandro Blanco, Diana Uribe, Angélica Espinoza, Nathali Cruz, Paul, Adriana, Nayeli, Eder, a Alan, especialmente a mi amigo Héctor por estar a mi lado tantos años, a Paris por su gran comprensión, a Serge que a pesar de que nos separa un océano siempre se ha preocupado por mí y no deja de estar pendiente de lo que me pasa.

Por otra parte, quiero agradecer a la UNAM por darme el honor de estudiar en esta máxima casa de estudios desde pequeña y pertenecer a Iniciación Universitaria. Quiero agradecer a todos mis profesores que contribuyeron en mi formación desde niña y sobre todo a los

profesores de la Facultad, quienes me enseñaron a ver los acontecimientos del mundo de una forma diferente y desde diversos escenarios. Gracias por compartir sus conocimientos conmigo, especialmente Ma. Cristina Rosas, Alejandro Salgo, Lourdes González, Alfredo Castilla, y en especial a Carlos Ballesteros por inspirarme en todas las clases.

A todos mis sinodales por sus comentarios tan atinados que contribuyeron a mejorar este trabajo. A Olinka Vieyra por su paciencia, su ardua dedicación, su minuciosa revisión y sus comentarios. Por demostrarnos que a pesar de la distancia, cuando existe un compromiso serio, las fronteras no importan, ni la diferencia de horarios. Gracias por tus enseñanzas, por ayudarme a crecer, por darme ánimos y por siempre decir las palabras justas en el momento preciso, no pude tener mejor asesora.

Finalmente, quiero agradecer a mi amigo y compañero de tesis Miguel, por brindarme su amistad y apoyo durante la carrera y por estar a mi lado cuando más lo necesité. Gracias por confiar en mí para realizar este proyecto juntos y que a pesar de nuestras diferencias y desacuerdos pudimos concluir satisfactoriamente. Muchas gracias por todo, te deseo lo mejor de lo mejor en la vida y espero que no te desanimes por lo que digan los demás, sigue tus sueños y te aseguro que vas a lograr todo lo que te propongas.

El camino recorrido es largo, sin embargo aún no termina porque la vida tiene muchas cosas preparadas para nosotros. Un año más de fracasos con experiencias, uno más de triunfos con recompensas. Comenzamos una nueva etapa y créeme ¡¡será la mejor de nuestras vidas!!!.

AGRADECIMIENTOS DE ADÁN

Una vez mi mejor amigo de la vida me dijo: en el mundo cada uno tiene una misión por cumplir, pero cada uno va labrando su destino. Me señaló también que los humanos somos como las rocas. Algunas creen que son grandes y que no sirven para nada, pero viene un arquitecto y edifica una obra en ellas. Otras se sienten feas, pero llega un escultor y hace de ellas una maravillosa obra de arte. Otras piensan que están solas, pero lo que no saben es que sostienen a otras y las más chicas creen que no sirven para nada, pero viene un artesano y las hace brillar. Entonces ¿qué destino construiremos cada uno de nosotros?.

Quiero agradecer a Dios por darme todo para brillar y salir adelante en mis estudios, pues él me ha dado la sabiduría y las condiciones espirituales y materiales que lo han permitido, además de darme a mi madre. A ella le dedico mi tesis y le agradezco por todo lo que ha hecho por mí, por sacarme adelante en la vida y darme sus sabios consejos cuando los he necesitado. También quiero agradecer a los miembros de mi familia que me han apoyado de alguna forma en la vida y en mis estudios, a mi hermana Laura, a mi abuelita Margarita, a mis tíos Raúl y Lauro, a mi tía Leti y a todos los demás que siempre me han apoyado.

Por otro lado, quiero agradecer a todos mis amigos por su apoyo y comprensión durante mi formación académica: a Diana Uribe, a Iván, a Andrés, a Ale Blanco, a Nayeli, a Gloria, a Martha y Shaira, así como a todos los demás que me faltó mencionar. Quiero agradecer a mis amigos de la prepa por todo su apoyo y amistad, en especial a mi amiga Meche, quien siempre me ha apoyado en todas mis decisiones, gracias por tu amistad.

No menos importantes son los profesores que me han ayudado durante toda mi formación escolar. Desde mi mamá que sentó las bases para mis estudios cuando fue mi maestra en primero de primaria, pasando por los de secundaria, prepa y los de la universidad, gracias a todos ustedes que me han ayudado a salir adelante, unos más que otros, pero a todos les agradezco. A los maestros de la FCPyS de la UNAM, quiero agradecerles por brindarme los conocimientos necesarios para mi formación académica y sembrar en mí el interés por los estudios regionales, la geopolítica y los temas de seguridad. Por ello agradezco al Dr. Leopoldo González, a Alejandro Salgo, a Carlos Ballesteros, a Alfonso Aragón, entre otros, por sus brillantes conocimientos que compartieron conmigo.

También agradezco a todos los sinodales por sus críticas constructivas hacia este trabajo, y por apoyarme con su voto para poder obtener mi título. Por otro lado, quiero agradecerle a mi amiga y Directora de Tesis: Olinka Vieyra, por su dedicación, paciencia y sabios consejos durante la dirección de esta tesis. Ella nos enseñó que no importa la distancia si se tiene el interés y el compromiso para trabajar en equipo, y aunque no podrá estar en este examen profesional, no te olvidaremos en tan crucial momento, gracias y vuelve pronto de Azerbaiyán.

Finalmente, y no menos importante, quiero agradecerle a mi amiga y compañera de tesis Laura Hidalgo, por su tiempo y dedicación a esta tesis. Si bien, no todo fue armonía y hubo varios desacuerdos entre nosotros, le agradezco su confianza para realizar conjuntamente este trabajo. Sólo me falta felicitarte, decirte que te cuides mucho, que tengas suerte en la vida y que espero que cumplas cada una de tus metas y sueños, jamás te rindas ante las adversidades.

Índice

Introducción.....	1
1.Marco Teórico y Aproximaciones Conceptuales.....	7
1.1 Neorrealismo.....	7
1.2 Geopolítica.....	17
1.2.1 Escuelas rusas.....	23
1.2.1.1 Escuela Atlantista.....	29
1.2.1.2 Escuela Euroasiática.....	33
1.2.2 Escuelas Estadounidenses.....	40
1.2.2.1 Escuela Marítima.....	40
1.2.2.2 La Escuela de Spykman.....	45
2. Antecedentes históricos: el Zarismo, la Unión Soviética y el gobierno de Yeltsin.....	51
2.1 El zarismo.....	52
2.2 La Unión Soviética y las políticas aplicadas al Cáucaso.....	63
2.2.1 La nueva configuración territorial.....	64
2.2.2 La reconfiguración política.....	68
2.2.3 Políticas económicas.....	72
2.2.4 Políticas sociales.....	76
2.3 La era Boris Yeltsin.....	79

2.4 Las nuevas Repúblicas del Cáucaso.....	84
2.4.1 Armenia.....	85
2.4.2 Azerbaiyán.....	89
2.4.2 Georgia.....	91
2.5 El periodo de transición de Boris Yeltsin a Vladimir Putin.....	94
3. La nueva era política en Rusia: El ascenso al poder de Vladimir Putin 2000-2008.....	98
3.1 Política interna en Rusia.....	99
3.1.1 Las reformas políticas-administrativas.....	100
3.1.2 Las reformas económicas.....	107
3.1.3 Chechenia.....	113
3.1.3.1 La consolidación política de Putin.....	117
3.1.3.2 El resurgimiento del nacionalismo ruso.....	122
3.1.4 Daghestán e Ingushetia.....	128
3.2 La política exterior de Rusia en el cercano extranjero.....	132
3.2.1 El nuevo concepto de política exterior.....	133
3.2.2 La nueva concepción de seguridad.....	140
4. El Cercano Extranjero: ¿El nuevo heartland o hacia su balcanización?.....	147
4.1 El polvorín étnico.....	148
4.2. Los conflictos en el Cáucaso y la presencia rusa.....	154

4.2.1 Armenia-Azerbaiyán: El caso Nagorno-Karabakh.....	156
4.2.2 Georgia: Osetia del Sur-Abjasia.....	165
4.2.3 Turquía y Armenia, una herida abierta.....	172
4.3 El renacimiento del Imperio.....	178
4.3.1 Comunidad de Estados Independientes (CEI).....	180
4.3.2 La Organización de Cooperación de Shanghai y el Tratado de Seguridad Colectiva ¿mecanismos para evitar la expansión de la OTAN en el Cáucaso Sur y Asia Central?.....	187
4.3.3 El GUAM, ¿Un mecanismo para contrarrestar la hegemonía rusa en la región?.....	193
5. La geopolítica rusa de los hidrocarburos.....	199
5.1 La diplomacia energética de Rusia.....	200
5.1.1 Los nuevos proyectos energéticos de Rusia para Europa.....	202
5.1.2 La indefinición jurídica del Caspio.....	216
5.2 La relevancia geoestratégica del Cáucaso Sur para Estados Unidos.....	224
5.3 La importancia del Cáucaso Sur para la Unión Europea.....	235
5.4 Turquía ¿un enemigo o un aliado de Rusia en el Cáucaso Sur?	245
Conclusiones.....	252
Bibliografía.....	258
Hemerografía.....	262

Fuentes electrónicas.....	262
Anexo.....	271

Índice de mapas

Mapa 1. El Cáucaso.....	1
Mapa 2. Los siete distritos administrativos.....	103
Mapa 3. Nagorno-Karabakh.....	160
Mapa 4. Osetia del Sur y Abjasia.....	166
Mapa 5. Sistema de Oleoductos del Báltico.....	205
Mapa 6. Oleoducto Caspian Pipeline Consortium.....	207
Mapa 7. Oleoducto Burgas-Alexandrópolis.....	208
Mapa 8. Gasoducto Nord Stream.....	210
Mapa 9. Gasoducto Yamal.....	211
Mapa 10. Gasoducto <i>South Stream</i>	214
Mapa 11. Mar Caspio.....	217
Mapa 12. Oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan.....	229
Mapa 13. Gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum.....	232
Mapa 14. Gasoducto Transcaspiano.....	233
Mapa 15. Gasoducto Nabucco.....	240
Mapa 16. Comparación proyecto Nabucco y South Stream.....	240
Mapa 17. Gasoducto de Interconexión Turquía, Grecia, Italia.....	241
Mapa 18. Gasoducto <i>White Stream</i>	242
Mapa 19. Gasoducto <i>Blue Stream</i>	249

Introducción

El Cáucaso es una región ubicada entre el Mar Caspio y el Mar Negro. Además, es cercana al Medio Oriente y a Asia Central. Esta región se divide en dos partes, la primera es el Norte del Cáucaso o Circáucaso bajo control ruso y engloba a siete repúblicas: Adigueya, Chechenia, Karachevo-Cherkesia, Daghestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria y Osetia del Norte. Y la segunda es el Cáucaso Sur o Transcaucasia, que está conformado por tres países independientes, Armenia, Azerbaiyán y Georgia, los países centrales en esta investigación.

Mapa 1. El Cáucaso

Mapa geopolítico de la región del Cáucaso (2008)



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Caucasus-political_es.svg

El común de la población podría pensar que el Cáucaso no posee importantes recursos naturales y no representa un espacio estratégico, debido a

que es un área poco conocida y estudiada en América Latina, ya que durante mucho tiempo permaneció cerrada al mundo a consecuencia de su pertenencia al imperio zarista y a la Unión Soviética. Además, lo poco que se conoce del Cáucaso es a consecuencia de las guerras de Chechenia de 1994 y 1999, al conflicto ruso-georgiano que tuvo lugar en 2008 y a los diversos actos terroristas que han tenido como epicentro el Cáucaso.

Sin embargo, la región caucásica no únicamente es guerras y terrorismo. No hay que dejar de lado, que el Cáucaso siempre ha sido un territorio geoestratégico que fue ambicionado por imperios como el Persa, el Otomano, el Árabe, el Mongol y finalmente el Ruso, debido a su ubicación geográfica como punto de cruce entre civilizaciones y rutas comerciales y en la actualidad de oleoductos y gasoductos. Esta situación hizo del Cáucaso un espacio culturalmente rico, con una gran diversidad de etnias. Además, esta región posee dos recursos naturales estratégicos: el gas natural y el petróleo, los cuales se localizan en la cuenca del Mar Caspio y que, de acuerdo a datos del Departamento de Energía de Estados Unidos, concentra las terceras reservas de gas y petróleo del mundo.

Desde la conformación del Imperio Ruso, el Cáucaso fue ambicionado por los zares, como una forma de expansión hacia el sur que le permitiera al Imperio Ruso tener tierras fértiles y mares cálidos, logrando este objetivo en el siglo XIX. Posteriormente, en la Unión Soviética a principios del siglo XX, los territorios transcaucásicos fueron modificados administrativa, lingüística, étnica, cultural, religiosa, económica y políticamente para integrarlos al proyecto socialista y crear un nuevo pueblo en el que todos se consideraran soviéticos. Más tarde, la decadencia del imperio soviético y las contradicciones que se generaron en su seno, aunado a las pugnas entre sus clases dirigentes conllevaron a la desintegración de la Unión Soviética y a la independencia de Armenia, Georgia y Azerbaiyán, junto con otras 12 repúblicas.

Como ya se mencionó, el Cáucaso Sur está conformado por tres Estados, de los cuales Azerbaiyán es el único que posee hidrocarburos en sus costas del Mar Caspio. Empero, Georgia y Armenia también juegan un rol importante, al ser

el primero el punto de cruce de las rutas de transporte que Azerbaiyán ha construido para enviar su petróleo y gas al exterior, y el segundo, representa una posible ruta de paso de los sistemas de oleoductos y gasoductos que lleven los hidrocarburos azeríes a Europa.

En este sentido, apreciaremos que en el Cáucaso Sur se entreteje una serie de juegos estratégicos en los que se involucran los tres países surcaucásicos y las principales potencias del mundo. A lo largo de la presente investigación apreciaremos el actuar de Rusia, la potencia hegemónica de la zona que pretende mantener e incluso incrementar su poder en Transcaucasia, utilizando a ésta como plataforma que le ayude a Rusia a proyectar su poder a nivel mundial.

Además, también están presentes Estados Unidos (EE.UU.) que busca hacer del Cáucaso Sur una zona de suministro energético alternativa al Medio Oriente; la Unión Europea (UE) que pretende hacer del Cáucaso Sur una zona de abastecimiento y de tránsito de hidrocarburos que eviten a Rusia y le garantice su independencia energética; Turquía que como potencia media pretende convertirse en un corredor energético entre Europa, el Cáucaso Sur y Asia Central; Irán que por medio de su presencia y su alianza con Rusia busca equilibrar el poder de EE.UU., Turquía y la UE en Transcaucasia; y China que pretende diversificar sus fuentes de suministro energético.

A lo largo del presente análisis, nuestra pieza clave para entender lo que sucede en el Cáucaso Sur, sin olvidarnos de los anteriores jugadores estratégicos, es el rol que está desempeñando Rusia tras la llegada de Vladimir Putin al poder en 2000. El arribo al poder de Putin trajo como consecuencia un cambio sustancial en la política exterior y de seguridad de Rusia, referente a su cercano extranjero y dicho cambio se ha visto reflejado en la geopolítica del gigante eslavo.

Es por ello, que parte esencial de nuestra investigación será conocer la nueva postura geopolítica de Rusia en el siglo XXI, así como las estrategias que ha emprendido para reposicionarse como potencia regional y global, y que también se han visto reflejadas en los cambios internos y externos de la política

de Rusia, en especial durante el gobierno de Vladimir Putin. En este sentido, la hipótesis que buscaremos comprobar a lo largo de cinco capítulos será que Rusia logrará reposicionarse en el tablero mundial una vez que recupere la total hegemonía de su zona de influencia natural, particularmente del Cáucaso Sur, pues éste constituye una zona geoestratégica debido a sus riquezas energéticas. Una vez recobrado su predominio regional, Rusia podrá entonces convertirse en una potencia que haga contrapeso a Estados Unidos y a la Unión Europea en el mundo.

De esta forma, y como ya indicamos en líneas previas, trataremos de conocer cómo funciona el entramado juego geopolítico entre Rusia, los EE.UU., la UE y Turquía con respecto a los países del Cáucaso Sur. Pese a que Irán y China serán considerados en esta investigación como actores importantes para la competencia geopolítica que se está desarrollando en Transcaucasia, no serán el objeto principal de nuestro análisis porque como veremos Rusia, a pesar de sus problemas económicos, políticos, sociales, sigue siendo la principal potencia en el Cáucaso Sur.

En razón de ello, apreciaremos cómo Rusia está utilizando su diplomacia energética en aras de contrarrestar la influencia de EE.UU. y la UE en lo relativo a sus planes de construir oleoductos y gasoductos alternativos a Rusia. Como se apreciará, dichos ductos pretenden desmonopolizar el control que Moscú conserva sobre el gas centroasiático y construir redes alternativas que crucen por el Cáucaso Sur para llevar el petróleo y gas azeríes y de los países de la cuenca del Caspio a Europa sin tener que pasar por territorio ruso.

En este trabajo también apreciaremos el juego suma variable que se desarrolla en el Cáucaso Sur entre las potencias que se disputan esta rica región. Para ello nos valdremos de la teoría neorrealista y de la geopolítica, ya que la similitud de sus postulados nos permitirán explicar con mayor detenimiento el actuar de Rusia en su cercano extranjero, particularmente cómo trata de ser el actor estatal con mayores beneficios en Transcaucasia.

En este estudio también haremos un análisis de la presencia de empresas petroleras estatales y privadas transnacionales, así como la actuación de diferentes

organizaciones internacionales en el juego geoestratégico que se entreteje por los yacimientos del Mar Caspio. Ello con la finalidad de apreciar cómo actúan estos actores no estatales para beneficiarse del juego geoestratégico que se desarrolla en el Cáucaso Sur. Estrategia que forma parte del plan de las potencias que allí interactúan para ganar más influencia sobre las elites de los países del surcáucaso.

Esta investigación se llevará a cabo en cinco apartados:

En el capítulo uno apreciaremos la relación existente entre la teoría neorrealista y los postulados de la geopolítica, centrándonos particularmente en la escuela de pensamiento eurasiática rusa, al ser muy parecida al neorrealismo, ya que cuenta con dos vertientes similares, la defensiva y la ofensiva. Además, estudiaremos a las escuelas geopolíticas anglosajonas para comprender las diferencias existentes entre la escuela anglosajona y la rusa. De esta forma, conoceremos cuál ha sido la vía que ha escogido Rusia para reposicionarse como potencia mundial y la estrategia que está desempeñando en relación al Cáucaso Sur.

En el capítulo dos desarrollaremos un análisis de las condiciones históricas que llevaron a la conformación de la región del Cáucaso como la conocemos actualmente. Esto con el fin de entender los problemas étnicos, políticos, territoriales, económicos y sociales que se presentan en la zona, los cuales constituyen un vestigio del pasado que no se ha podido borrar y que genera que toda el área del Cáucaso sea inestable y prevalezcan las divisiones entre los nuevos países que conforman el Cáucaso Sur.

En el tercer capítulo analizaremos los cambios acaecidos durante el régimen de Putin, quien trajo consigo una nueva estrategia que pretendía reposicionar a Rusia en el tablero mundial de poder. Dicha estrategia, como observaremos, se basó en una reforma interna y externa que recentralizó el poder y generó un cambio económico, político, militar y social en Rusia, con el objetivo de fortalecerla a nivel internacional e incrementar su poder en su cercano extranjero. Además, apreciaremos cómo Putin por medio de la guerra de Chechenia logró revitalizar al nacionalismo ruso y trató de contener el avance del

islamismo radical en las repúblicas norcaucásicas aledañas a Chechenia, en aras de conservar la estabilidad, integridad y seguridad de Rusia.

En el capítulo cuatro nos centraremos en los juegos por el poder entre Rusia y los países del Cáucaso Sur; disputas geopolíticas que se han visto reflejadas en una serie de conflictos étnicos, tales como los de Osetia del Sur, Abjasia o Nagorno-Karabakh y que hacen de Transcaucasia un polvorín. Asimismo, observaremos que en esta competencia por el poder entre Rusia, la Unión Europea y Estados Unidos, las organizaciones internacionales político-militares y económicas desempeñan un papel importante para incrementar el poder de los diversos jugadores estatales presentes en la región. Por esta razón, analizaremos a la Comunidad de Estados Independientes (CEI), a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y al Grupo Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia (GUAM) y secundariamente a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

En el capítulo cinco abordaremos la competencia geopolítica entre Rusia, Estados Unidos, la Unión Europea y Turquía por obtener el control del Cáucaso Sur con el fin de hacerse del gas y del petróleo de esta rica región. Aunado a lo anterior, estudiaremos cómo Rusia creó y continúa creando un sistema de ductos unificado que pueda usar para cooptar y/o ganar más influencia sobre sus vecinos, en lo que se denomina como la diplomacia energética rusa, que como veremos, también está presente en su estrategia de impedir la definición jurídica del Mar Caspio.

Finalmente, en el último apartado del capítulo cinco apreciaremos las divisiones en el seno de la UE que han impedido la concreción de una política energética común para Europa y por ende de los proyectos energéticos alternativos a los rusos. De igual forma, veremos cuál ha sido la posición de EE.UU. para hacer del Cáucaso una zona más independiente de Rusia, que además represente una fuente alternativa de suministro a la del Medio Oriente; y por último estudiaremos cuál ha sido la posición de Turquía en este gran juego por el Cáucaso Sur y en la geopolítica de los ductos.

La Nueva Geopolítica Rusa en el Cáucaso en el periodo de Vladimir Putin 2000-2008

1. Marco Teórico y Aproximaciones Conceptuales

1.1 Neorrealismo

Las Relaciones Internacionales como rama de las Ciencias Sociales se ha planteado la necesidad de construir un cuerpo teórico-conceptual y metodológico que le permita explicar su objeto de estudio: la realidad internacional. Para ello se han desarrollado múltiples teorías destinadas a analizar situaciones y a encontrar soluciones a diversas problemáticas internacionales.

Varias cosmovisiones, a lo largo del tiempo, han tratado de dar una explicación científica a los sucesos que se presentan en las relaciones internacionales, entre estos enfoques podemos mencionar al realismo y a su vertiente contemporánea neorrealismo que tienen como elemento en común el estatocentrismo y la lucha por el poder entre los Estados. Sin embargo, hay importantes diferencias entre ambos enfoques en cuestiones como la visión de poder, la diferenciación y la conducta de los Estados en un sistema internacional que tiende a ser anárquico.

En el siguiente apartado haremos una breve semblanza histórica del realismo para entender a esta corriente de pensamiento y así hacer una diferenciación con el neorrealismo para explicar porque utilizaremos esta última concepción teórica y no al realismo tradicional.

Los orígenes del realismo se remontan a la Antigua Grecia e India, aunque esta corriente tuvo su máxima expresión en Europa siendo sus principales exponentes Nicolás Maquiavelo y Thomas Hobbes, más recientemente Hans Morgenthau, Raymond Aron, Stanley Hoffmann y Robert Gilpin.

Desde la aparición del Estado-nación las relaciones internacionales y el estudio de las mismas se han explicado a través del realismo, no sólo porque ha sido el que mejor lo ha hecho, sino también porque es el paradigma que ha

tenido más vigencia incluso hasta nuestros días. Ello lo podemos observar en las diversas guerras que se dieron en Europa para conformar los imperios y reinos durante la Edad Media, y posteriormente en las conquistas realizadas del siglo XV al XIX por España, Gran Bretaña, Francia, Holanda, entre otras naciones.

El realismo también ha sido utilizado como instrumento para explicar el expansionismo alemán y el imperialismo europeo de fines del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX. Dicha concepción tuvo su mayor auge durante la época de la guerra fría, siendo su principal exponente Hans Morgenthau, quien en su obra *La lucha por el poder y por la paz* esbozó las características del realismo político, entre las cuales destacan:

- a) La política es gobernada por leyes que tienen sus raíces en la naturaleza humana;
- b) El interés nacional es definido en función del poder -eje fundamental de dicho paradigma;
- c) Los principios morales no pueden ser aplicados en su formulación universal y abstracta en el actuar de los Estados.¹

Empero, John Vasquez nos proporciona otros elementos que complementan las características señaladas anteriormente y que deben ser considerados para comprender al realismo, los cuales se mencionan a continuación:

- a) Los Estados son quienes toman las decisiones siendo los actores más importantes en las relaciones internacionales;
- b) Diferencia entre política interna y política internacional; y
- c) Las relaciones internacionales se basan en una lucha constante por el poder y la paz.²

¹ Hans J. Morgenthau, *La lucha por el poder y por la paz*, Ed. Sudamericana, Argentina, 1963, pp. 14-24

No obstante, la corriente realista que se basaba en el binomio paz-guerra dentro de las relaciones internacionales, no pudo explicar muchos de los cambios que se presentaban en el escenario internacional como el nacimiento de nuevos actores internacionales -tales como las Organizaciones Internacionales Gubernamentales y No gubernamentales, las Empresas Transnacionales, entre otros-, ya que no los tomaba en cuenta debido a que las relaciones internacionales estaban basadas en una lucha constante por el poder entre los Estados.

Una vez explicado el funcionamiento y la aparición del realismo, nos permitiremos hacer un estudio de las diferencias entre este paradigma y el neorrealismo, para a continuación aplicar este último en el caso que analizamos en nuestra investigación.

De acuerdo a Steven L. Lamy el realismo y el neorrealismo analizan al sistema internacional de diferentes modos ya que, por un lado, los realistas como Hans Morgenthau pretenden estudiar al sistema internacional de acuerdo a las acciones e interacciones de los Estados, mientras que los neorrealistas como Kenneth Waltz piensan que la estructura es la que define al sistema internacional, la cual se caracteriza por un principio ordenador anárquico y por la distribución de las capacidades entre las unidades –las cuales son semejantes en el sistema internacional.

Otro de los aspectos que los neorrealistas critican a los realistas es la visión de poder que estos últimos tienen, al considerarlo como el factor clave que incrementa la influencia y el poder de los Estados, siendo el poder militar el más importante para este fin y así asegurar sus intereses nacionales.³

Por otra parte, los neorrealistas consideran que el poder militar si bien es necesario para incrementar el poder de los Estados, no es el más importante ni el único factor, al incluir otros elementos como la tecnología, los recursos

²John A. Vasquez, *El poder de la política del poder*, Ed. Gernika, México, 2ª ed., 1992, p.25

³John Baylis, *The Globalization of World Politics*, Oxford University, Estados Unidos, 2008, p.127

económicos, entre otros, que son vitales para incrementar las capacidades de los Estados –unidades.

La anarquía es un concepto manejado en ambos enfoques, sin embargo, tienen diferentes acepciones de cómo los Estados reaccionan ante tal circunstancia. De esta manera:

“Para los realistas la anarquía es una condición del sistema, y los Estados reaccionan de acuerdo a su tamaño, localización, política interna, y las cualidades de liderazgo. En contraste, los neorrealistas sugieren que la anarquía define al sistema. Por lo que, todos los Estados son funcionalmente unidades similares significando que todos experimentan los mismos problemas presentados por la anarquía y se esfuerzan por mantener su posición en el sistema.”⁴

Es así como acabamos de apreciar las diferencias entre el realismo y el neorrealismo. No obstante, la doctrina neorrealista no es homogénea debido a las diferencias que existen entre sus principales exponentes entre ellos: Kenneth Waltz, Joseph Grieco y John Mearsheimer. Estos autores tienen diferentes apreciaciones del sistema internacional y de su funcionamiento, aunque tienen como premisa común la seguridad del Estado para su supervivencia en un mundo anárquico.

A diferencia de Grieco y Mearsheimer, Kenneth Waltz se enfoca –como ya se señaló anteriormente- en la estructura del sistema internacional, el principio ordenador que lo regula, así como las unidades que son similares pero buscan incrementar sus capacidades para sobrevivir en un mundo anárquico. Por otro lado, Grieco y Mearsheimer son dos académicos que han centrado sus estudios en temas de seguridad haciendo hincapié en las ganancias relativas y absolutas, sin embargo ¿cómo definimos ambos términos en un mundo donde los Estados tratan de maximizar su poder e influencia?.

⁴ *Ibid.*, p.129

La respuesta no es tan sencilla, ya que para ello hay que definir y especificar a lo que se refiere cada término, puesto que por un lado las ganancias absolutas se refieren “al interés en incrementar el poder y la influencia del Estado, y, por tanto, cooperarán con otros Estados o actores en el sistema para incrementar sus capacidades,”⁵ es decir que las unidades al buscar obtener mayor poder en el sistema internacional intentan cooperar con otras unidades para incrementarlo.

Empero, no es el único concepto que tiene que ver con las ganancias que un Estado puede obtener de la cooperación con otros, en este sentido los neorrealistas también emplean el término ganancias relativas, las cuales hacen alusión a “cuánto poder e influencia otros Estados pueden obtener en algún esfuerzo de cooperación,”⁶ en otras palabras, se refiere a que alguno de los miembros que participa en una alianza puede sacar mayor provecho de la misma que otros.

Entendiendo lo que son las ganancias absolutas y relativas podemos señalar que en un mundo complejo como en el que vivimos, pese a que no existe una estructura o autoridad central que regule al sistema internacional, los estados se verán forzados a cooperar al tratar de mantener su principal interés que es el de sobrevivir en un mundo anárquico guiado en un esquema de balance de poder, donde los estados deben pensar estratégicamente para evitar ser invadidos por otros estados que persiguen políticas expansionistas como una manera para adquirir más poder e incrementar sus capacidades frente a otras potencias del *status-quo*.

Por tanto, el neorrealismo no exceptúa la cooperación, pero ésta es un instrumento que utilizan los grandes poderes y los estados que se sienten vulnerables para maximizar su poder y mantenerse seguros en un mundo donde los amigos de hoy pueden ser los enemigos del mañana y los enemigos

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

de hoy pueden ser los amigos de mañana, como bien expresó John Mearsheimer.⁷ Es de esta forma, como los estados cooperarán y formarán alianzas con el fin de proteger sus intereses nacionales y disminuir el dilema de seguridad.⁸

La cooperación es un factor indispensable en un ámbito externo inseguro donde todos buscan incrementar sus capacidades de poder para hacer frente a las amenazas externas, principalmente por parte de los estados débiles frente a los fuertes. Sin embargo, a veces los fuertes cooperarán con las unidades débiles para incrementar su poder e influencia. No obstante, la cooperación es pragmática, puesto que los estados limitarán ésta cuando las ganancias favorezcan más a los otros o se tornen dependientes respecto a los demás.

En este sentido de cómo poder mantener su seguridad frente a amenazas externas es que el neorrealismo tiene dos vertientes, el neorrealismo defensivo y el ofensivo. La primera postura –la ofensiva- defendida entre otros por John Mearsheimer señala que el poder relativo y no el absoluto es el más importante para los estados, y también sugiere que las unidades deben llevar a cabo políticas de seguridad que debiliten a sus enemigos para que éstos incrementen su poder relativo frente a otros, es decir, los estados siempre deben estar preparados frente a una amenaza expansionista.

Mientras, la postura defensiva – siendo Robert Jervis uno de sus principales defensores- considera que los costos de la guerra han sido más altos que los costos obtenidos, en consecuencia, en un mundo globalizado y complejo se debería privilegiar la cooperación y las alianzas creando instituciones internacionales de seguridad, aunque la guerra es un fenómeno inevitable en algunas situaciones, por ello las unidades no deberían desarmarse

⁷Robert J. Art y Robert Jervis. *International Politics Enduring Concepts and Contemporary Issues*, Ed. Pearson, Estados Unidos, 8a ed., 2007, p.52

⁸ El cual se refiere a la inseguridad que sienten los Estados o unidades en un sistema donde prevalece la anarquía y una constante lucha por el poder que se expresa en invasiones, alianzas forzadas con el enemigo, políticas de disuasión o defensa, entre otras.

completamente, ya que hay fuerzas irracionales en las sociedades estatales.⁹ Esto es debido a que hay estados fuertes que pretenden expandirse y otros que sólo persiguen sus intereses nacionales.

Como hemos estudiado a lo largo de los anteriores párrafos el neorrealismo es importante en nuestro estudio porque, como señala Waltz y otros autores, los Estados nunca han sido los únicos actores internacionales, pero las estructuras sólo son definidas por los Estados más importantes, es por ello que consideramos que no se puede dejar de lado al Estado, ya que los otros actores internacionales no pueden actuar de forma separada y aislada al mismo.

Con la explicación del neorrealismo y aplicando los conceptos más importantes de este paradigma llevaremos a cabo un análisis somero del actuar ruso en su cercano extranjero o vecindad próxima,¹⁰ tomando en cuenta únicamente a la región transcaucásica, la cual comprende a Armenia, Azerbaiyán y Georgia. Puesto que a lo largo del presente trabajo realizaremos un análisis más detallado sobre las implicaciones geopolíticas de Rusia en el Cáucaso Sur, durante el periodo presidencial de Vladimir Putin, lo cual tiene como telón de fondo el resurgimiento del poder regional y global de Rusia en cuanto a potencia y actor determinante dentro del sistema internacional.

Rusia a lo largo de su historia logró adquirir el título de hegemon¹¹ regional, disputándose con Estados Unidos la hegemonía¹² global en tiempos de la guerra

⁹John Baylis, *op.cit.*, p.130

¹⁰ La vecindad próxima o cercano extranjero se refiere a toda el área post-soviética, no obstante, para fines de nuestra investigación sólo tomaremos en cuenta a los países y regiones que integran al Cáucaso Sur –Armenia, Azerbaiyán, Georgia y los territorios autónomos de Osetia del Sur, Abjasia y Nagorno Karabakh.

¹¹ Se entiende por hegemon de acuerdo a John Mearsheimer a “un Estado que es demasiado poderoso por lo que domina a todos los otros estados en el sistema. En esencia, un estado es el único gran poder en el sistema. Un estado que es sustancialmente más poderoso que los otros grandes poderes en el sistema no es un hegemon, porque, por definición, hay otros grandes poderes. Hay dos tipos de hegemones el global, el cual domina al mundo y el hegemon regional, los cuales dominan áreas geográficas determinadas. Robert J. Art y Robert Jervis, *op. cit.*, p.56

¹² Hegemonía significa dominación del sistema, la cual es usualmente interpretada como la dominación mundial, en palabras de Mearsheimer. *Ibidem.*

fría. No obstante, debido a la falta de pericia de sus líderes y al agotamiento del modelo soviético, así como a las fallas estructurales de la economía y a la gerontocracia gubernamental, el país perdió la competencia con Estados Unidos, llegando Washington a convertirse en el hegemon global.

Los años 90 del siglo XX fueron muy tormentosos para Rusia, su seguridad y por ende su supervivencia se vio amenazada por una serie de factores internos y externos que contribuyeron a su desestabilización y el consiguiente declive de su poder e influencia mundial y en consecuencia en la distribución de sus capacidades. De esta manera, los amigos de la época soviética se convirtieron en los enemigos de la post-guerra fría, en especial en su antigua zona de influencia natural.

Tras el triunfo de Vladimir Putin, la Federación Rusa adquirió una nueva posición política y geoestratégica basada en sus intereses de seguridad y la recuperación de su poder regional y mundial, que se ha visto reflejada en su política exterior, la cual por ende ha repercutido en su relación con su cercano extranjero – particularmente el Cáucaso Sur. Relación conflictiva y ambigua que abordaremos con mayor detenimiento en los tres últimos capítulos de la presente investigación.

El Cáucaso es una región política, económica, social, y en todos los demás aspectos como el cultural y el religioso heterogénea. Una región rica en ciertos recursos naturales como los hidrocarburos, algunos minerales como el manganeso, recursos acuíferos, entre otros. Esto es lo que ha generado que de diferentes maneras los tres países traten de potencializar sus capacidades y de esta forma mantener márgenes de autonomía frente al hegemon regional –la Federación Rusa- y antiguo centro de poder y, por otra parte equilibrar su relación con otros centros de poder como Washington, Bruselas, Pekín, Ankara, por mencionar algunos de estos.

Desgraciadamente, la región Transcaucásica pese a su independencia lograda en los años 90 enfrentó serios desafíos para consolidarse como países

democráticos, debido a -entre otros factores- la problemática y vicios heredados de su pasado soviético y a la falta de cooperación, aunado a los conflictos interestatales e intraestatales entre las mismas unidades. Sin embargo, en años recientes se ha dado un intento de cooperación mayor sobre todo entre Georgia y Azerbaiyán en un tipo de alianza energética¹³ y política que balancee su dependencia individual frente a Moscú, con el fin de maximizar sus ganancias relativas y salvaguardar sus intereses y seguridad frente a un vecino –Rusia- que intenta recuperar su liderazgo, poder e influencia en una zona vital y geopolíticamente estratégica como es el Cáucaso Sur.

Para muchos estudiosos como Maria Sol Peirotti, Graciela Zubezú, Francois Thual, así como Avioutskii Viatcheslav y Zbigniew Brzezinski, Georgia y Azerbaiyán se encuentran vulnerables en este sistema internacional anárquico, ya que su integridad territorial está siendo amenazada por grupos disidentes con tendencias nacionalistas proclives a los intereses rusos. Esto, de acuerdo a los neorrealistas es un inminente peligro para la soberanía de ambos países y para su supervivencia en el sistema internacional, como consecuencia de esta problemática ambas unidades han decidido cooperar más estrechamente con el bloque europeo y en especial con la Organización del Tratado del Atlántico Norte -OTAN- para reducir su vulnerabilidad frente a las ambiciones rusas y las de sus aliados.

Frente a estos riesgos a su integridad, los gobiernos de Bakú y Tbilisi se han visto obligados a aliarse con Estados Unidos, ello les ha generado ciertas ganancias relativas pues en el caso de Georgia, su acercamiento a Washington le ha permitido mejorar su infraestructura militar y gracias a los ejercicios militares conjuntos que ha desarrollado con la OTAN preparó un ataque para reconquistar los territorios secesionistas de Osetia del Sur y Abjasia, lo cual será más explícitamente detallado en el capítulo cuarto.

¹³Ya que por ambos países pasa el gasoducto y el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhán -BTC- y el Bakú-Tbilisi-Erzurum -BTE- que desembocan en Turquía, país que sirve como puente para abastecer a Europa de gas natural y petróleo provenientes de Azerbaiyán.

Otro suceso importante en Transcaucasia es el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-karabakh y que ha provocado que Armenia tuviera que aliarse incondicionalmente con Rusia –concepto que los neorrealistas manejan como *bandwagoning*¹⁴- al no tener la capacidad militar ni económica para sobrevivir en una región adversa donde sus vecinos -Azerbaiyán y Turquía- le son hostiles por cuestiones históricas y territoriales. Además, la relación de Armenia con Georgia ha sido pragmática, ya que Tbilisi considera que la diáspora armenia que se ubica en los territorios fronterizos entre ambas repúblicas es un peligro a su integridad territorial y ha puesto en marcha medidas para desalentar estas ideas separatistas y evitar un nuevo foco de inestabilidad para Tbilisi.

A lo largo de este apartado hemos visto como Rusia entreteje sus alianzas con Armenia para tratar de incrementar su poder e influencia en una región geoestratégica y vital para su seguridad. Sin embargo, fuerzas ajenas a la región como Estados Unidos o la Unión Europea han tratado de influenciar a los gobiernos de la región transcaucásica para incitarlos a dejar su dependencia frente a Moscú y garantizarles – a EE.UU. y a la UE- su seguridad energética. Por otro lado, promueven la instauración de gobiernos “democráticos” que les sirvan de aliados y como territorios desde donde puedan operar –en el caso de Estados Unidos- para poner en marcha políticas que debiliten al Kremlin e inclusive provoquen la desintegración de este coloso euroasiático, con el fin de apoderarse de sus recursos petroleros.

Finalmente, una región tan inestable como lo es Transcaucasia debe estar preparada para la guerra, ninguno de los países de la región debe desarmarse por completo, ya que ésta puede estallar en cualquier momento si es que Rusia incrementa su gasto militar y sus aspiraciones neoimperialistas como una respuesta a la creciente interferencia de la Casa Blanca y de Bruselas en una zona rica en petróleo y gas natural, que es de vital importancia para la geopolítica

¹⁴ De acuerdo a Stephen M. Walt el *bandwagoning* se refiere a las alianzas forzosas que un Estado más débil debe hacer con un poder más fuerte, el cual puede representar una gran amenaza. Para mayor información consultar a Robert Art y Robert Jervis , *op. cit.*, p.96-102

energética del Kremlin, fuente de su estrategia para llegar a ser una potencia regional primero y global como su último objetivo.

1.2 Geopolítica

“Napoleón afirmó cierta vez que conocer la geografía de una nación equivale a conocer su política exterior.”

La geopolítica es una de las ciencias¹⁵ más antiguas, sus orígenes se remontan a la aparición del hombre y al control de éste sobre un territorio. No obstante, fue durante la época del imperialismo –siglo XIX- cuando Frederich Ratzel desarrolló una serie de trabajos basados en teorías organicistas que señalaban que era necesaria la expansión del Estado como la única forma para la supervivencia del mismo.

Es importante mencionar que no fue sino hasta a mediados del siglo XIX cuando el concepto de geopolítica fue acuñado por el sueco Rudolf Kjellen quien la definía como:

“La ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio (...) que se manifiesta en cinco aspectos: el territorio, el pueblo, la economía, la sociedad y el gobierno.”¹⁶

La geopolítica como tal nació en un sistema internacional donde Gran Bretaña jugaba un rol preponderante en la política y en la economía mundial a

¹⁵ Este debate no será analizado dentro de nuestra investigación al no ser el tema central de nuestra investigación, por lo que para mayor información pueden acudir al libro de Jorge E. Atencio, titulado *Qué es la Geopolítica*, donde encontrarán información más detallada sobre la polémica de si la geopolítica es una disciplina o una ciencia.

¹⁶ Jorge E. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, Ed. Pleamar, Argentina, 1986, p.23-24

través del control de una amplia red de colonias y de vías comerciales marítimas, además de conservar al sistema internacional bajo el esquema que Morgenthau denominaba como equilibrio de poder, en donde la organización del poder mundial estaba regulada por una serie de pesos y contrapesos que evitaba la existencia de un poder hegemónico mundial.

Pese al equilibrio de poder establecido, Gran Bretaña ya no contaba con la fuerza suficiente para mantener el *status quo*¹⁷ debido no sólo a la constante competencia con Francia sino aún más importante fue el advenimiento de Alemania y de Estados Unidos como los posibles nuevos hegemones del sistema político internacional.

Con respecto a Alemania, ésta “se caracterizó por un impresionante desarrollo en la industria, en la ciencia y en lo técnico a pesar de la persistencia de estructuras políticas antiguas.”¹⁸ Uno de los artífices del advenimiento de Alemania como una de las principales potencias mundiales y la más importante de la Europa Continental de fines del siglo XIX fue Otto von Bismarck, quien logró su unificación en 1871 y adoptó los postulados de Ratzel para obtener los recursos naturales vitales -carbón y disponibilidad de tierra- para la supervivencia y el auge económico de Alemania, nación que arribó tarde al reparto del poder mundial y de los espacios terrestres sin conquistar.

El imperialismo y el reparto de África que se dio en el Congreso de Berlín a finales del siglo XIX, conllevaron a que Alemania buscara formar su propia esfera de influencia, además de buscar la construcción de un sistema de alianzas que le permitiera poner en marcha su estrategia expansionista hacia Europa del Este, los Balcanes, Medio Oriente, entre otras regiones.

¹⁷ Locución latina que se usa como sustantivo, especialmente en la diplomacia, para designar el estado de cosas en un determinado momento. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. España, 1984, Tomo II, 20ª ed., p.1264 de 1416

¹⁸ Esta cita fue extraída del texto original que refiere lo siguiente: Se caractérisé à la fois par le développement impressionnant de toutes ses ressources, industrielles, techniques, scientifiques... et par la persistance d'archaïsmes politiques. en Philippe Moreau, *Introduction à la Géopolitique*. Ed. Sevil, Francia, 2005, p.82

Con su expansión Berlín pretendía obtener recursos como el petróleo, mano de obra barata, así como controlar puntos estratégicos para la pesca y el comercio proveniente de Asia, recursos y posiciones que le permitirían devenir en la principal potencia mundial.

No obstante, las ambiciones germanas conllevaron a la primera y segunda guerras mundiales que concluyeron con su derrota y con el fin de sus aspiraciones hegemónicas, por lo que el término geopolítica quedó temporalmente en desuso, ya que se asoció a los intereses de Alemania que generaron dos trágicas guerras. Aunque en los setenta resurgió la geopolítica para tratar de explicar las diversas problemáticas que se presentaban en el mundo, su referencia se restringió a ámbitos académicos únicamente.

Tras el fin de la Guerra Fría en 1991 con la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –URSS-, el mundo experimentó una serie de transformaciones que afectaron de igual forma el concepto de geopolítica, de esta manera dicho concepto ya no fue utilizado para la expansión territorial sino más bien para denotar la importancia tanto del acceso como del control de ciertos recursos naturales estratégicos -petróleo, gas natural, agua, entre otros- por parte de las potencias mundiales.

En otro orden de ideas, si bien Kjellen aportó el término geopolítica y lo definió es importante no dejar de lado que debido a su ambigüedad existen otras concepciones sobre el mismo concepto, entre las que destacan las siguientes:

Adolfo Koutoudjian concibe geopolítica como:

“Una disciplina de análisis que puede definirse como la influencia de los factores geográficos en la vida (características y evolución de los Estados); por lo tanto lo que busca la apreciación geopolítica de una situación regional, es tratar de desentrañar

cuales con los autores geopolíticos para determinar el lineamiento futuro de la política del Estado.”¹⁹

Weigert por su parte tomando como base una frase célebre de Haushoffer señala que la geopolítica es:

“La base científica del arte de la actuación política en la lucha a vida o muerte de los organismos estatales en el espacio vital.”²⁰

Mientras que para Augusto Rattenbach:

“La geopolítica es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. Se basa sobre los amplios cimientos de la geografía en especial de los organismos políticos. La geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política, y los principios que sirvan de guía en la vida política (...) la geopolítica es la base científica del arte de la actuación política en la lucha a vida o muerte de los organismos estatales por el espacio vital.”²¹

Fulvio Attina basándose en la obra titulada *Zeitschrift fur Geopolitik* de 1927 definió geopolítica como:

La ciencia que “trata de encontrar los lazos que unen los eventos políticos con la tierra y pretende señalarle a los estados las directrices de la vida política, tomada de un estudio geográfico histórico de los hechos políticos, sociales y económicos y de su relación.”²²

Por otro lado, Halford Mackinder define geopolítica de la siguiente manera:

¹⁹ Adolfo Koutoudjian, *Geopolítica de Armenia*, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1998, p. 23

²⁰ *Ibid.*, p.25

²¹ Augusto Rattenbach, *Antología Geopolítica*, Pleamar, Argentina, 1985, p.7

²² Norberto Bobbio, *et.al.*, *Diccionario de Política*, Siglo XXI, tomo II, México, 2000, p.702

“Estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tiene repercusión según la importancia de los estados. En este sentido, los factores geográficos, principalmente la situación, la extensión, población, recursos y comunicaciones de los estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior.”²³

Finalmente, el último autor en el que nos basamos para construir nuestra propia concepción de geopolítica fue el Ing. Alberto Escalona Ramos, quien señala que geopolítica es:

“La ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previendo y aprovechando (...) las desigualdades de efectos que este pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas juntas.”²⁴

La geopolítica es un término que se encuentra interrelacionado al término de geoeconomía, el cual se refiere a la “ciencia de la planificación u organización económica para el mayor aprovechamiento de los recursos de un país o conjunto de países,”²⁵ ya que de esta manera un(os) Estado(s) ambiciona(n) tener un territorio, controlándolo directa o indirectamente para explotar los recursos naturales -petróleo, gas natural, agua, entre otros- estratégicos que posean, por tanto debe ayudarse de ambas ciencias, para así garantizar sus intereses nacionales. Por esa razón –de que los Estados ambicionan los recursos de otros países- en la presente investigación se emplearán ambos términos.

²³ *Ibid.*, p. 35

²⁴ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, p.31

²⁵ Alberto Escalona Ramos, *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, Ed. Ateneo, México, 1959, p. 62

Como hemos visto anteriormente no hay una clara definición del término geopolítica, ya que para la mayoría de los autores es una Ciencia debido a que hay una aplicación de conocimiento y tiene un objetivo específico, siendo una rama de la ciencia política, mientras que otros la consideran como una Disciplina debido a que sólo es un instrumento de análisis al servicio del poder y no tiene un método científico propio, para otros es un Arte o Técnica, porque es la forma en que los Estados van a aplicar su política exterior hacia los demás Estados, es el arte de persuadir y garantizar sus intereses.

Finalmente, a través de la investigación realizada nosotros consideramos que la geopolítica es una ciencia que por medio del estudio y la relación de los factores geográficos, históricos, económicos, sociales y principalmente políticos es un instrumento que permite acrecentar el poder y la expansión de los estados -en sus diferentes manifestaciones a lo largo del tiempo-, tratando de prever lo que podría suceder en el futuro y de esta manera garantizar sus intereses.

La geopolítica juega un papel importante para los Estados porque es a través de ella como éstos pueden garantizar su supervivencia en un mundo regido por la ley del más fuerte. Esto ha permitido que tanto Rusia como los países que son considerados como las principales potencias del mundo -Estados Unidos, Alemania, China, Francia, Reino Unido- hayan seguido desde su formación como Estados una visión geopolítica que les ha garantizado su permanencia entre los más desarrollados y con mayor poder del mundo.

El pensamiento geopolítico de los líderes rusos a lo largo de su historia se ha enfocado en la expansión y en la conformación de un imperio como medio para asegurar su supervivencia y para protegerse de sus hostiles vecinos -Imperio Mongol, China, Persia y de otras potencias europeas como Francia, Alemania que trataron de invadirla por sus recursos naturales al poseer Rusia un vasto territorio. Es por ello que en los próximos apartados desarrollaremos las bases que permitieron a Rusia posicionarse como una gran potencia que se mantiene hasta nuestros días a pesar de las vicisitudes que ha enfrentado a través de su historia.

1.2.1 Escuelas rusas

En la actualidad existen tres escuelas de pensamiento geopolítico en Rusia que han tratado de influir en la nueva dinámica de dicho país tras la desintegración de la URSS. Algunos consideran que se debería acercarse más a Estados Unidos-Unión Europea, mientras que otros consideran que debería reposicionarse a nivel mundial y recuperar su antigua zona de influencia, construyendo de nuevo el imperio Soviético.

Nosotros sólo nos enfocaremos en dos de las mismas, la Escuela Atlantista y la Euroasiática, por su influencia en la política y en la historia reciente del gigante euroasiático.

Antes de analizar y abordar las principales características de las doctrinas geopolíticas mencionadas en el párrafo precedente es pertinente hacer un balance histórico de la posición geopolítica de Rusia a lo largo de su historia, lo cual nos servirá para comprender por qué son las corrientes eurasiática y atlantista, las que han tenido un rol determinante en la conformación del actuar geopolítico ruso en nuestros días.

Desde su génesis Rusia ha mantenido y desarrollado una actividad geopolítica muy importante, debido a su pasado histórico y a su ubicación geográfica. Como heredera del Imperio Bizantino y de la religión Ortodoxa ha desarrollado su propia idiosincrasia basada en un eslavismo que de acuerdo a Dostoïevski y Soljenitsyn serviría como piedra angular para el establecimiento de la Tercera Roma en Rusia. Fue así que Rusia fue considerada como la nación de Dios sucesora del Imperio Romano corrompido por los papas y un Imperio Bizantino conquistado por los Otomanos, conservando su autenticidad y pureza ante la modernidad occidental.²⁶

²⁶Esta cita fue extraída del texto original que refiere lo siguiente: *La Russie est la Troisième Rome, la vraie Rome succédant à la Rome corrompue des papes et à Byzance conquise par les Ottomans*. En Philippe Moreau, *op. cit.*, p. 104

Una de las principales premisas en que estaba basada la geopolítica rusa es la seguridad de su territorio frente a sus vecinos, por lo que desde el establecimiento de la Rus de Kiev -la primera comunidad eslava en constituirse- se siguió una política de expansión que se mantuvo con la Rus de Moscú -la cual se estableció tras el fin de la dominación mongola- y se acentuó con el establecimiento del Imperio Zarista.

De acuerdo a algunos estudiosos de la geopolítica rusa como Miguel García Reyes ésta se puede dividir en siete etapas, cinco de las cuales se circunscriben al periodo comprendido desde el establecimiento de la Rus de Kiev hasta 1917 año en que cae el Imperio Ruso tras el derrocamiento de los Romanov -la última familia reinante-, y la posterior instauración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, donde la geopolítica sufrió importantes cambios que serán abordados en los próximos párrafos. A continuación se hará un análisis de las primeras cinco etapas las cuales marcaron un parteaguas para la conformación histórica y política de Rusia.

El territorio que actualmente conocemos como la Federación Rusa ha sido habitado, recorrido e invadido por diversos pueblos. La unión de las diferentes tribus eslavas en el siglo IX – a partir del asentamiento de un pueblo escandinavo, los Varegos- fue el primer acto geopolítico. Rusia ha sido el resultado de numerosas guerras cuyo objetivo fue siempre la expansión y defensa de su territorio para asegurar tanto el abasto de materias primas como de nuevas rutas comerciales; ésta fue la primera estrategia geopolítica imperialista rusa que aplicó la Rus de Kiev con la finalidad de asegurar su supervivencia.

Por otra parte, si bien el reinado de Kiev tenía numerosas amenazas externas su declive fue causado por conflictos internos entre los más importantes principados que lo conformaban, ya que carecía de una unidad territorial dando lugar a la primera crisis de unidad. A partir de este momento comenzó la segunda etapa geopolítica caracterizada por la contención del imperio mongol. La invasión mongola comenzó en 1223 y tuvo como consecuencia la subdivisión de los

pueblos eslavos en khanatos –pueblos- siendo los más importantes Kazán, Astrakán y Crimea, bajo administración de la Horda Dorada.

A causa de los desplazamientos demográficos provocados por las invasiones mongolas, Moscú se convirtió en la opción más atractiva para los inmigrantes al ser considerada una de las zonas más propicias para su supervivencia gracias al comercio que se llevaba a cabo en el Volga desarrollándose las vías de comunicación fluvial en la Rus de Moscú.

Ante la inminente caída de Constantinopla el pueblo moscovita adquirió una idea mesiánica e imperialista –la creación de la Tercera Roma- en donde la religión jugó un papel preponderante como consecuencia de los ideales de los monjes ortodoxos rusos, quienes consideraban que Moscú debía ser la heredera de todo lo que representaba el imperio Bizantino.

Por otro lado, la invasión mongola contribuyó al desarrollo de Rusia, ya que los eslavos retomaron el centralismo del modelo administrativo, la obtención de nuevos territorios por medio de la fuerza y la misión geopolítica de la asociación con las tierras de Eurasia.²⁷ Rusia combinó los mecanismos bizantinos políticos con la organización távara, es decir, el imperialismo.

Es muy importante señalar que 1480 fue un año decisivo, ya que los rusos lograron liberarse y restablecer su independencia frente a la dominación de la Horda Dorada. Es precisamente en ese momento que comenzó la tercera etapa geopolítica que comprendió el periodo de la Rus de Moscú. Una etapa que estuvo marcada por desafíos, por ejemplo: reforzar su soberanía, mantener su salida al mar, además de buscar oportunidades de expansión hacia otros territorios como Siberia.

Rusia se convirtió en un imperio al arribo de Iván IV “el Terrible”, quien implementó una serie de reformas, principalmente en cuatro sectores, el judicial,

²⁷Miguel García Reyes, *La Nueva Revolución Energética y su impacto en la geopolítica y la seguridad nacional*. Ed. Centro de Investigaciones Geopolíticas de Energía y Medio Ambiente, México, 2007, p 232

el administrativo, el militar y el eclesiástico,²⁸ todas ellas encaminadas a la modernización y centralización del Estado para el funcionamiento del Imperio.

Por otro lado, la política de expansión que impulsó Iván el Terrible con fines estratégicos y defensivos trajo como resultado el control de los Khanatos de Kazán y Aztrakhán -una vez expulsados los mongoles. Empero, aunque Iván el Terrible intentó apoderarse de Crimea no le fue posible y fue Pedro el Grande quien se apoderó de dicho territorio al derrotar a las huestes turcas que lo controlaban, expresando así su imperialismo.

La cuarta etapa geopolítica se desarrolla con la dinastía de los Romanov caracterizada por la consolidación del imperio ruso.

Pedro el Grande llevó a cabo reformas políticas y campañas militares con el fin de hacer de su país una gran potencia, por ello hizo todo lo posible por acercarse más a occidente por medio de un proceso de educación que consistía en cambiar las costumbres tradicionales así como la vestimenta de los rusos,²⁹ subordinó a la población y llevó a cabo obras públicas de gran magnitud.

Las aspiraciones rusas por tener acceso al Báltico y a otros mares dieron origen a la construcción de una flota naval poderosa que le permitió en la Guerra del Norte -en donde se disputaba la hegemonía de la región entre Carlos XII y Pedro el Grande- la victoria, garantizando a Rusia el acceso al mar Báltico además de alimentar sus aspiraciones expansionistas hacia el Mar del Norte. Asimismo, tenía intereses en Asia Central con el fin de tener acceso al Mar Caspio, a Persia, a India y a Transcaucasia, ya que para Rusia el comercio era una de sus prioridades.³⁰

No hay que dejar de lado que la geopolítica rusa en ese momento se centraba en la asociación de todos los pueblos eslavos. La geopolítica

²⁸ Alejandro Muñoz-Alonso, *La Rusia de los Zares*, Ed. Espasa Calpe, España, 2007, p.54

²⁹ Manfred Hellmann, *Rusia*, Ed. Siglo XXI, México, 4ª ed., vol. 31, 2004, p.162

³⁰ Alejandro Muñoz-Alonso, *op.cit.*, p.154

expansionista continuó con la conquista de nuevos territorios como fueron los casos de Finlandia y Georgia como resultado de las guerras con Suecia (1808-1809) y con Turquía (1806-1812), así como con la defensa de Rusia.³¹

La guerra de Crimea de 1853 fue un golpe muy duro para Rusia, sin embargo fue un punto decisivo para que dejara de preocuparse por los problemas europeos y comenzara a ver más hacia su interior, por lo que la prioridad de la élite rusa eran los problemas nacionales, siendo así la quinta estrategia geopolítica. Fue así como la Geopolítica y la Política Exterior rusa comenzaron a cambiar dando paso al nuevo paradigma conocido como Eurasianismo, dejando así la antigua concepción que miraba hacia occidente como el modelo a seguir en lo económico, político y cultural.

Con el triunfo de la revolución rusa de 1917 comenzó una sexta etapa, dándose un cambio en el pensamiento y en la ideología geopolítica de ese país, en ese entonces la Unión Soviética catalogaba a la geopolítica como: un instrumento “fascista al servicio del capitalismo estadounidense” y aunque negaba su utilización, desarrollaron nuevas tesis geopolíticas para tratar de anteponerlas a aquellas desarrolladas por Estados Unidos y las naciones de Europa, principalmente Alemania, Gran Bretaña y Francia.³²

Durante esos tiempos la geopolítica soviética estuvo basada en la proyección de su área de influencia, junto a la idea de exportar sus ideas socialistas, se buscaban nuevos aliados políticos, nichos de mercado, países satélites y facilidades portuarias³³ para expandir su poder no sólo en sus áreas adyacentes sino en todo el mundo para consolidar su proyecto político y geoestratégico.

³¹ Miguel García Reyes, *op. cit.*, p.235

³² *Ibid.*, p.237

³³ *Ibid.*, p.240

Por otra parte, Stalin con la Conferencia de Yalta en 1945 logró posicionar a Rusia como potencia geopolítica expansionista. Dentro de los logros de dicha maniobra se puede apreciar:

“la incorporación de una importante área de influencia en Europa Oriental y en las costas del mar Mediterráneo con Yugoslavia y Albania; el apoyo de Mao Tse Tung con el armamento incautado a los japoneses en Manchuria; le permitió mantener el control de las islas Sajalín, y las Kuriles, con lo que termina el cerco japonés sobre Vladivostok y el Litoral Siberiano.”³⁴

Siguiendo con lo anterior, se inició la gestación de un nuevo orden internacional que privó hasta principios de los 90, un mundo dividido en dos bloques, el socialista representado por la Unión Soviética y el capitalista bajo la dirección de los Estados Unidos, con lo que comenzó lo que el geopolítico ruso Alexander Dugin denominó como “el dualismo geopolítico”, dando origen a un conflicto ideológico-político conocido como la guerra fría en la que la geopolítica de ambas superpotencias consistió en acrecentar sus zonas de influencia a través de conflictos armados indirectos en lugares estratégicos como Vietnam, Cuba, Afganistán, América Latina.

No obstante, la estrategia soviética falló al no poder adaptarse a las circunstancias y tratar de mantener su competencia militar, económica y política con Estados Unidos y en los 70 se vio en la necesidad de un cambio en las tesis geopolíticas del gigante eurasiático.

A fines del siglo XX, los problemas internos de la Unión Soviética y el cambio de dirigencia en el Partido Comunista Soviético propiciaron un cambio muy importante en el esquema geopolítico ruso, dejando así una geopolítica inspirada en la idea de los cinco círculos concéntricos de zonas de seguridad, elaborada por A. M. Salmin. De acuerdo a ésta Rusia era el núcleo y las Repúblicas Autónomas,

³⁴ *Ibidem.*

las Democracias Populares, los Estados Satélites y el Movimiento Comunista Internacional constituían las cuatro zonas de seguridad adyacentes, siendo ésta la manera en que Rusia jugaba como buen estratega para proteger sus intereses geoestratégicos y proyectar su poder en el mundo.

Una dirigencia política más joven en Moscú con una perspectiva de acercamiento a Occidente -Europa y Estados Unidos- y de reestructuración interna para combatir la corrupción y modernizar económica y políticamente al país generó la adopción de un pensamiento de orden liberal que permeó en la visión geopolítica rusa, adoptándose un modelo denominado Atlantista que se abordará posteriormente.

Fue con el gobierno de Mijaíl Gorbachov con quien dio inicio la transformación de la Unión Soviética a través de la implementación de la *perestroika* y la *glasnost*, políticas que serán abordadas en el próximo capítulo por su importancia histórica en el cambio hacia una Rusia democrática que no funcionó del todo.

Finalmente, podemos señalar que si bien Rusia se ha opuesto a utilizar la palabra geopolítica por connotaciones de subyugación hacia el pueblo ruso frente al germánico y al anglosajón desde comienzos de su historia, los rusos la han empleado de forma activa para conformarse como nación y como país cumpliendo de esta forma su misión mesiánica, una misión que continúa hasta nuestros días y que es el espíritu para que Rusia no se desmorone y que como el fénix renazca y resuelva sus grandes crisis como siempre lo ha hecho.

1.2.1.1 Escuela Atlantista

Tras la desintegración de la Unión Soviética en 1991 el mundo experimentó un cambio en el orden mundial que imperaba desde 1945, la otrora gran potencia Rusa desaparecía y el mundo comenzaba a cambiar llegando a su fin la Guerra Fría e implementándose por completo el Neoliberalismo y la Globalización.

Algunos autores como Francis Fukuyama inclusive pregonaban la idea del “fin de la historia” y de la hegemonía total de Estados Unidos sobre el mundo, el modelo a seguir por su éxito económico -liberalismo económico-, político -democracia- social y militar. Fue en ese mismo contexto donde floreció la Escuela Atlantista Internacional Idealista en Rusia bajo el liderazgo de Mijaíl Gorbachov y después de Boris Yeltsin.

El movimiento geopolítico Atlantista surgió en Rusia en la década de los 80 cuando Mijaíl Gorbachov subió al poder y trató de modernizar al país y distender las relaciones con Estados Unidos. Gorbachov consideraba que la humanidad tenía valores comunes, además de existir una interdependencia en los problemas globales, por lo que para hacer frente a estos desafíos era necesaria la seguridad mutua³⁵ que sólo se conseguiría con el apoyo de Occidente.

Pese a que era la primera vez que se le llamaba así, el Atlantismo ya se había puesto en marcha con anterioridad en la época zarista, cuando Pedro el Grande y Catalina la Grande trataron de modernizar al naciente Imperio copiando los modelos culturales de Europa.

Entre los principales ideólogos de esta corriente geopolítica rusa podemos encontrar a A. Saharov, Mijaíl Gorbachov, Andrei Kozirev, Dimitri Trenin, entre otros. Al igual que en los tiempos de Pedro el Grande y Catalina II, ellos pensaban que “Rusia forma parte cultural e históricamente de la civilización occidental” por lo que un acercamiento hacia Europa y Estados Unidos no tendría porque generarle problemas a Rusia.

Por otra parte, en el aspecto económico varios pensadores rusos como Andrei Kozirev coincidían en que era necesario adoptar el modelo capitalista-neoliberal, ya que éste contribuiría a sacar al país de su atraso industrial y

³⁵Silvia Marcu. *La Geopolítica de la Rusia Postsoviética: Desintegración, Renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-253.htm> [Consultado el 28 de octubre de 2009, a las 22:30hrs]

tecnológico, por lo que tenían que acercarse a Europa y Estados Unidos para que les brindaran el capital necesario para modernizar al país. Kozirev consideraba la existencia de un “determinismo económico y de la universalidad de los valores económicos”³⁶ para revitalizar al país y que la Federación Rusa siguiera siendo una gran potencia.

Sin embargo, la adopción de diversas políticas económicas neoliberales como la apertura al capital extranjero, la privatización de empresas estatales, el libre mercado y la fluctuación de la moneda no contribuyeron al mejoramiento del bienestar de la población, ya que al igual que en otros países denominados subdesarrollados Rusia permitió que el mercado se apropiara de sus recursos y empresas estratégicas, además de surgir grandes monopolios que no contribuyeron al desarrollo del país sino al enriquecimiento de unos cuantos y a la constitución de una oligarquía poderosa que únicamente veía por sus intereses.

No sólo en la esfera económica Rusia adoptó un modelo similar al que Estados Unidos y Europa difundían alrededor del mundo, en lo político puso en marcha una serie de reformas que permitieron una “apertura política” como la libertad de expresión, el voto directo, la existencia de un pluripartidismo y una mayor autonomía para las Repúblicas y provincias que la componen. Con ello Rusia adoptó la democracia, requisito indispensable si quería formar parte de la civilización Occidental, una democracia a la usanza rusa que podremos apreciar cómo funciona en el capítulo tercero dedicado al gobierno de Vladimir Putin.

Boris Yeltsin fue el principal representante gubernamental de la escuela atlantista o idealista en Rusia, gobernó el país desde la desintegración de la URSS en 1991 hasta 1999, año en que abdicó a favor de Vladimir Putin, su Primer Ministro. Yeltsin consideraba que Rusia saldría adelante de sus problemas económicos, políticos y sociales si se acercaba a Occidente, ya que el mundo era amistoso y favorable a Rusia y tenían que cooperar ambos bloques para

³⁶ *Ibidem.*

garantizar la seguridad nacional del país al suponer que los peligros se encontraban al interior del mismo.³⁷

Por otro lado, el geopolítico Dimitri Trenin consideraba que Moscú debía proceder en función de sus diversas áreas geopolíticas, por lo que era necesario que implementara una serie de ajustes en su política interior y sobre todo exterior. Además, debía impulsar un programa económico, repartir el poder en Daguestán y reconstruir Chechenia,³⁸ de esta manera se fortalecería internamente el país y se evitaría un conflicto que pudiera poner en riesgo la integridad y la seguridad nacional de Rusia.

En cuanto a la política exterior, los principales representantes de la escuela atlantista pensaban que la seguridad nacional era lo más importante. Por ello, los dirigentes del Kremlin antes que interesarse en los problemas de sus antiguas repúblicas debían construir un perímetro de seguridad que hiciera frente a diversas amenazas, como el islamismo radical proveniente de Medio Oriente, el narcotráfico, así como el tráfico de armas y de personas, antes que ver por la estabilidad política de dichas zonas.

El pensamiento geopolítico ruso que permeó a lo largo de los 90 en los líderes del Kremlin se basaba en la idea de que era primordial la modernización del Estado ruso antes que ver por sus ex repúblicas, de modo que era necesario reconocer el liderazgo de Estados Unidos en Eurasia, dejar su papel como líder y reajustar su política.³⁹ Confiaban mucho en que Occidente les ayudaría por lo que no tenían que preocuparse por su vecindad próxima aunque no debían desarmarse, esta doctrina fue conocida como la “doctrina Trenin”.

Es así como las tesis planteadas por los ideólogos del atlantismo se cumplieron casi en su totalidad a lo largo de la década de los 90, como lo

³⁷ *Ibidem.*

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ *Ibidem.*

propuso Dimitri Trenin en su obra *The end of Eurasia: Russia on the border between Geopolitics and Globalization*, en donde se estipulaba que Rusia debía occidentalizarse para recuperar su identidad europea y de esta forma fortalecer al país ya que de lo contrario se asistiría a la paulatina desintegración del Estado ruso.⁴⁰

Esta idea de que el acercamiento a Europa y a Estados Unidos beneficiaría al gigante eurasiático llevó a Rusia a una etapa de decadencia, no sólo perdió su posición hegemónica en el mundo sino también parte de su área de influencia natural. La idea de los atlantistas de convertir a la Federación Rusa “en una Confederación compuesta por estados nacionales –las antiguas repúblicas soviéticas- que formaran una entidad política como resultado de la historia común y de los intereses económicos y de seguridad comunes”⁴¹ se perdió, tras un juego en el que Estados Unidos se propuso debilitar cada vez más a Rusia y provocar su fragmentación para salvaguardar sus intereses energéticos y estratégicos en la zona con la ayuda de la Unión Europea.

1. 2.1.2 Escuela Euroasiática

La pérdida de hegemonía de Rusia a lo largo de los 90, aunado al continuo deterioro de las actividades económicas y de las condiciones sociales de la población, así como el resurgimiento entre la clase política de un sentimiento antiestadounidense debido al incumplimiento de las promesas de ayuda por parte de Occidente, llevaron a un cambio de postura del Kremlin. La prioridad de Moscú ya no sería cooperar incondicionalmente con Washington y Bruselas sino reconstruir el papel hegemónico del país en Eurasia, y sentar las bases para un orden internacional multipolar donde Rusia tenga una participación importante.

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ *Ibidem*

Fue de esta manera como resurgió el Eurasianismo, una escuela geopolítica que tiene sus antecedentes con el desarrollo del paneslavismo,⁴² ideología que se desarrolló en el siglo XIX a consecuencia de la guerra de Crimea, la cual fue teorizada y

“articulada en los años veinte a partir de las tesis de Mackinder, del filósofo Mendeleyev, y del teólogo Florovsky. Los eurasianistas siguiendo a Mackinder, defendían que el desarrollo de una Nación esta acotado por sus límites geopolíticos y por la cualidad del espacio bajo su control (...).”⁴³

La guerra de Crimea generó grandes pérdidas humanas y materiales, lo que hizo ver al pueblo ruso “que los países occidentales estaban dispuestos a impedir a Rusia el cumplimiento del sueño imperial de liberar a Constantinopla del turco y llegar al Mediterráneo, al unirse contra Rusia varias potencias europeas en una coalición nacida de las intrigas británicas,”⁴⁴ por lo que buscaron convertir al país en una superpotencia y para ello era necesario expandirse y construir un poder militar fuerte que hiciera frente a Europa.

Pese a la existencia de varias escuelas geopolíticas rusas sólo nos centraremos en la escuela euroasiática realista al ser la más influyente entre la clase dirigente del Kremlin en nuestros días.

La escuela Euroasiática realista nunca ha sido homogénea y en la actualidad podemos encontrar dos facciones al interior de la misma: la Escuela Realista Defensiva y la Escuela Realista Agresiva, ambas corrientes ponen

⁴² La principal característica del paneslavismo era que soñaba con la creación de un gran imperio eslavo que agrupase a todos los pueblos eslavos desde el Adriático hasta el Océano Pacífico. Luis Tomás Zapater-Espí. *La Respuesta euroasiática a la globalización*, Colección Amadis, Universidad Politécnica de Valencia, España, 2005, p.75.

⁴³ En 1992 se publicó una colección de ensayos titulada *Isjod Vostoku* (Éxodo hacia el Este), que se convirtió en el manifiesto euroasiático. La idea esencial sobre la que giraba esta teoría era la suposición de que si bien la cultura occidental había tenido gran importancia para Rusia en el pasado, el futuro del país está en el Oriente. *Ibid.*, p.108

⁴⁴ *Ibid.*, p.23-30

énfasis en la seguridad de Rusia, sin embargo tienen visiones diferentes de cómo obtenerla.

Para los realistas euroasiáticos defensivos como V. Venodski y A. Arbatov la política exterior de Rusia debe ser pragmática y en función de sus intereses nacionales sin importar si Estados Unidos y Europa están de acuerdo con los mismos. No obstante, piensan que los dirigentes en Moscú no deben privilegiar un expansionismo por medio del uso de la fuerza, sino “a través de las buenas relaciones con los Estados postsoviéticos.”⁴⁵ Además, argumentan que el mayor peligro para la Federación viene de la inestable periferia -Asia Central, el Cáucaso- por lo que el rol de Rusia debe ser el de convertirse en “una gran potencia euroasiática que establezca y organice el *heartland* del continente y sirva como vínculo entre lo europeo y lo no europeo.”⁴⁶

Mientras que la otra ala del eurasianismo, el realismo agresivo, considera que Rusia tiene que implementar una política exterior activa –sin excluir el uso de la fuerza- para recuperar su posición, si bien ya no como una superpotencia mundial sí como una superpotencia regional cuyo liderazgo no ha sido puesto entre dicho ni por Occidente ni por los países de la periferia rusa o lo que ellos denominan como extranjero próximo.

Entre los principales exponentes del eurasianismo agresivo podemos encontrar a Yevgeny Primakov, a Alexander Dugin, a Sultanov, a Ghenadi Ziuganov y a Vladimir Putin, quienes tuvieron importantes cargos al final de la administración de Boris Yeltsin, lo cual les permitió delinear la nueva postura rusa a nivel interno y externo que se desarrolló durante el gobierno de Vladimir Putin.

Los nuevos ideólogos de la geopolítica rusa justifican que para que Rusia logre su supervivencia frente a los intereses occidentales que buscan debilitarla y quedarse con su zona de influencia así como sus recursos naturales es necesario restaurar el Imperio o la Unión Soviética.

⁴⁵ Silvia Marcu. *op. cit.*

⁴⁶ *Ibidem.*

Pese a que ya no con todos sus anteriores territorios Rusia debe implementar una política expansionista moderada más allá de sus fronteras, además de ejecutar acciones ofensivas contra quienes amenacen su integridad como país, para de esta manera mantener el equilibrio de poder global.

Para los eurasiáticos agresivos el ejército juega un papel preponderante en la consolidación del poder de Rusia en un entorno mundial caracterizado por ser multipolar, en el que “el medio externo es hostil a los intereses rusos”, por ello deben tener unas fuerzas terrestres, aéreas y navales modernas que les ayuden a hacer frente a cualquier amenaza proveniente del exterior, ya sea ésta de carácter convencional o atípica -como el terrorismo.

Alexander Duguin en su obra titulada *The Essentials of Geopolitics* justifica y pone el acento en una serie de postulados con los cuales intenta delinear los parámetros para el nuevo expansionismo de Rusia. La finalidad de este expansionismo es erigir un imperio Eurasiático y para lograrlo

“Rusia debe instalarse en una posición de nuevo imperio a través de sus recursos naturales, pero también con sus acciones globales: política de seguridad, militar, cultural y alianzas.”⁴⁷

Para ello Duguin propone que Moscú se alíe con Alemania, Irán y Francia, estados continentales, los cuales le son afines ya que al igual que Rusia han tratado de construir sus imperios no por medio de una flota marítima -militar y comercial- poderosa sino por medio de ejércitos numerosos, bien armados, además de seguir una política expansionista agresiva hacia sus vecinos.

Por la historia común que comparten los pueblos anteriormente mencionados con el pueblo ruso es por lo que propone Duguin la implementación de dichas alianzas *versus* Estados Unidos y Gran Bretaña, los poderes marítimos antagónicos que siempre han intentado debilitar o detener a Rusia para salvaguardar sus intereses geoestratégicos y geopolíticos en Asia.

⁴⁷ *Ibidem.*

Geopolíticamente si el Kremlin buscara implementar las alianzas que propone Dugin lo primero que debería realizar para que los proyectos funcionen es erigir un Estado multiétnico y multireligioso, donde se respeten los derechos de todas las nacionalidades que cohabitan en la Federación, además de revitalizar el nacionalismo ruso para unir a una nación altamente fragmentada y resolver los conflictos que la pueden poner al borde de la desintegración.

Por otro lado, es necesario que la cúpula dirigente rusa construya un liderazgo fuerte que represente los intereses del país, como el que está intentando cimentar Vladimir Putin, para que el Estado Ruso se exprese con una sola voz ante el mundo y sea nuevamente visto como una potencia.

Para ello, la geopolítica de los energéticos y la política del divide y vencerás a través de múltiples alianzas con pueblos étnicamente diferentes – osetos, abjasios, armenios, entre otros- a los pueblos dominantes –georgianos, azerís- puede contribuir a la desestabilización de las ex repúblicas soviéticas no afines al Kremlin y por ende darle mayor peso a Rusia en la región. Puesto que al ser una zona vital para la seguridad del gigante eurasiático podría tener la facilidad de desplegar tropas ante cualquier problema que amenace su integridad.

En otro orden de ideas, pese a que Ghenadi Ziuganov es considerado como un expansionista revolucionario – una escuela geopolítica que se centra en la necesidad de que Rusia se expanda para preservar su seguridad- y representante de la corriente comunista que sobrevivió tras la desintegración de la URSS tiene ideas muy parecidas a las de Dugin o Yevgeny Primakov, ya que de igual manera que estos prestigiosos e influyentes eurasianistas, Ziuganov considera que los valores de Occidente son muy diferentes a los del pueblo ruso ya que piensa que:

“la civilización occidental contemporánea está basada en una imagen del mundo atomizada y mecánica (...) La absolutización

de los derechos de la libertad individual (...) y la guerra de todos contra todos en la arena social.”⁴⁸

Una crítica parecida hace Alexander Projanov al señalar que los valores de Estados Unidos y Europa no son valores reales sino que buscan debilitar y terminar con Rusia por medio de la sociedad de consumo y de la dictadura democrática siendo que por su historia Rusia debe seguir su propio modelo basado en el individuo como parte de la comunidad y no el individuo como un ente autónomo, egoísta que sólo ve por sus intereses. Por otro lado, Rusia siempre ha sido un país estatista en donde la democracia no concuerda con la forma de gobierno que han implementado desde su fundación.

Los eurasianistas culpan a Estados Unidos por intentar “liquidar la cultura nacional por medio de la subversión de valores tradicionales (...) para ellos Estados Unidos, personifica la radicalización del puritano, capitalista y liberal. Los Estados Unidos son un ejemplo universal del culto a la violencia. América siempre ha tenido una política exterior agresiva”⁴⁹ tratando de imponerle al mundo sus ideales y su forma de vida.

La Escuela Geopolítica Euroasiática además plantea que Occidente no comprende que cada país tiene su propio modelo económico y político, por lo que imitar uno que nunca ha sido acorde a la forma de vida y al pasado histórico ruso seguramente llevará al país al fracaso y a su desintegración.

El gobierno de Yeltsin fue duramente cuestionado por los nacionalistas euroasiáticos, pues de nada le sirvió llevar a cabo las reformas económicas que le propuso Occidente para atraer inversión extranjera, y de esta manera crear fuentes de empleo y modernizar al país, ya que lo único que se consiguió fue empobrecer más a la gente, que surgiera una mayor desigualdad y que las empresas trasnacionales de Europa y Estados Unidos trataran de apoderarse de los recursos e industrias estratégicas de la Federación como British Petroleum que

⁴⁸ Luis Tomás Zapater-Espí., *op. cit.*, p.70

⁴⁹ *Ibid.*, p.67

se asoció con Yukos para explotar los principales pozos petroleros de Siberia, además a

“excepción de las materias primas y del sector de energía, la productividad en Rusia era de 20 a 24% de la de EE.UU. El equipo y la maquinaria, vitales para la calidad de la producción eran obsoletos sin esperanza. Sólo el 5% de la maquinaria rusa era menor de 5 años, cifra comparada con el 29% de hace diez años. El total de la cantidad de inversión directa del exterior era 11.5 mil millones comparado con 43 mil millones en China. No había casi inversión en investigación en desarrollo. Los ingresos reales se encogieron continuamente desde el inicio de las reformas capitalistas. El ingreso monetario de la población era menor del 10% del estadounidense. La salud y el promedio de vida declinaron de manera dramática.”⁵⁰

Afortunadamente, la pesadilla parece que ha terminado con la caída de Yeltsin y la llegada al poder de Vladimir Putin, ahora el ajedrez geopolítico y geoestratégico en el Cáucaso y Asia Central se recompondrá y probablemente las piezas serán movidas a favor de los verdaderos intereses de la otrora superpotencia eslava.

El mundo se encamina a un juego donde las principales potencias se desplazarán de acuerdo a lo que más les convenga, si Rusia quiere convertirse de nuevo en una potencia, regional o mundial, deberá preparar su estrategia para reposicionarse de su antigua zona de influencia y posiblemente como Soljenitsyn plantea reincorporar a Ucrania, Bielorrusia y el Norte de Kazajstán, países que han estado íntimamente ligados a Rusia desde sus orígenes y por la población de origen ruso con la que cuentan.

⁵⁰Pablo Telman, *op. cit.*, p.198-199

1.2.2 Escuelas Estadounidenses

Como Rusia, Estados Unidos ha tenido una larga tradición geopolítica, la cual comenzó desde su constitución como Estado y que sigue aplicando hoy en día, sin embargo ha sufrido varias metamorfosis dependiendo el momento histórico y la meta que se persiga.

Tradicionalmente dos escuelas han influenciado de manera importante al pensamiento geopolítico estadounidense, la escuela marítima y la terrestre, de Alfred T. Mahan y Nicholas John Spykman respectivamente. Estas escuelas serán objeto de nuestro estudio por su relevancia para comprender cuál es el juego geopolítico que Estados Unidos (EE.UU.) está implementando en Eurasia, particularmente en la región del Cáucaso, un juego en el que intenta relegar a Rusia para quedarse con los importantes recursos energéticos y la geoestratégica zona del Caspio, por sus cercanías con la Península Arábiga.

1.2.2.1 Escuela Marítima

Uno de los más influyentes geopolíticos en el pensamiento estratégico estadounidense fue el almirante Alfred Thayer Mahan (1840-1914) quien formuló una estrategia geopolítica en la que propuso hacer un cambio en la táctica militar estadounidense. Mahan consideraba que la extensión de poder de EE.UU. no se debía basar únicamente en la formación de un ejército terrestre fuerte, sino también en el control de los océanos. Esta dominación debía llevarse a cabo a través del dominio de los pasos marítimos estratégicos por medio de una flota militar y mercante amplia y poderosa que compitiera con las armadas más importantes del mundo.

A diferencia de Mackinder, Mahan en su obra “La influencia del poder marítimo a través de la historia” hace una diferenciación entre el elemento marino y el terrestre considerando que toda potencia marítima debe contar con puntos de apoyo, de puertos o bases, por medio de los cuales la flota pueda circular por los

océanos.⁵¹ De la misma forma, pensaba que Estados Unidos debía hacerse de diferentes territorios, entre ellos algunas islas que se encontraban en lugares estratégicos para obtener rutas marítimas esenciales, asegurando de esta manera el paso de un mar a otro.

Es así como el almirante consideraba de vital importancia el poder naval, para obtener el dominio del mar, este poder debía ser por una parte defensivo instalando bases o arsenales, y por el otro lado ofensivo que consistía en tener una gran flota que tuviera capacidad de ataque y movimiento o que permitiera a la nación la extensión de su influencia hacia el exterior.⁵²

Asimismo, Mahan destacó que EE.UU. jamás sería una gran potencia apoyándose sólo en su economía, para ello necesitaba de un poder naval que fuera capaz de proyectar su fortaleza a nivel mundial tal como lo hizo Inglaterra en el siglo XIX. Las propuestas de Mahan estaban basadas en el poder que debía tener la fuerza militar, la cual era trascendental para la expansión territorial del país.

Además de ello, Mahan basó su pensamiento en el estudio de grandes potencias como Reino Unido, a la cual se le denominaba como “la reina de los mares”, debido a que tuvo una continuidad en su política al estar fundada en el control de los puntos estratégicos marítimos para asegurar su propia seguridad así como el abastecimiento de recursos naturales.

Con una visión estratégica mundial los británicos supieron apoderarse de regiones vitales por medio de las rutas marinas. Prueba de ello fue que gracias a sus conquistas de ultramar, Gran Bretaña fue capaz de sobrepasar a España y a Francia al convertirse en la primera potencia del mundo en el siglo XIX a través de sus fuerzas marítimas. Es por ello, que consideramos que el tamaño del país no es importante si se tiene el control de las rutas de navegación, ya que esto

⁵¹ Philippe Moreau, *Introduction à la Géopolitique*, Ed. Sevil, 2005, Francia, p.44

⁵² Alfred Thayer Mahan, *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo*, [en línea] Dirección URL: <http://books.google.com.mx> [Consultado el 21 de septiembre de 2009, a las 19:30hrs.]

posibilita el triunfo en cualquier conflicto, al proteger las vías de comunicación y negar al enemigo el acceso al comercio marítimo.

Es importante mencionar que el gobierno estadounidense mantuvo una política aislacionista con el fin de conservar su mercado interno protegido e impulsar la industria por medio de la imposición de altos aranceles, además de evitar involucrarse en los conflictos que ocurrían en Europa.

De esta manera, el almirante Mahan consideraba que era el momento de terminar con el aislacionismo debido a que EE.UU. ya contaba con una economía interna fuerte y por ello era tiempo de participar en la expansión imperialista de la misma forma que Europa, porque el futuro de EE.UU. como una gran nación dependía en gran medida de la fuerza que adquiriera para obtener nuevos mercados y eso sólo podía ser por medio del poder marítimo.

Theodore Roosevelt tomó en cuenta el pensamiento geopolítico del almirante y llevó a cabo una campaña para construir una flota naval grande y fuerte que protegiera a su marina mercante además de ser empleada para asegurarse el abastecimiento de recursos y mercados sin importar que para lograr el objetivo se apoderara de territorios de otras potencias o países. Ya para 1890 EE.UU. contaba con la sexta armada a nivel mundial y la segunda en 1907 sólo después de Inglaterra.⁵³

El crecimiento espacial de la Unión Americana hacia el Oeste les proporcionó una salida al Océano Pacífico, obteniendo una mayor presencia en Asia y el Pacífico Sur. Fue así como Washington tomó en cuenta las tesis planteadas por Mahan; que de igual manera pusieron en marcha en el Atlántico con la intención de adquirir ciertas islas en el Caribe. De esta forma se logró construir una supremacía naval en los dos océanos, con lo que la armada

⁵³ *Ibid.*, p.22

estadounidense empezó a cuestionar la condición de Gran Bretaña de “reina de los mares.”⁵⁴

Dentro de la nueva visión geopolítica estadounidense el Pacífico oriental, el Golfo de México y el Mar Caribe eran vitales para su seguridad, por lo que el gobierno estadounidense inventó un conflicto que derivó en la guerra hispano-americana en 1898, a consecuencia de este suceso España perdió Cuba, Puerto Rico, Filipinas y las islas de Guam y Hawai.

Como parte de sus pretensiones territoriales Washington apoyó la construcción de un canal en el Istmo de Centroamérica ya fuese en Tehuantepec, Nicaragua o Panamá. El fin de esta construcción era conectar al océano Atlántico con el Pacífico, para resolver el rápido traslado de la flota de guerra de una costa a la otra en caso de conflictos. Además, EE.UU. pretendía proteger su comercio de los peligros externos, ya que de esta manera la flota podría actuar rápidamente y mostrar su poder ante el mundo.

Esa concepción geopolítica se sigue aplicando hasta nuestros días, puesto que cada vez que EE.UU. prepara una intervención en el extranjero utiliza las bases militares o navales que posee, arrienda o despliega alrededor del planeta para hacer frente y actuar rápidamente contra el adversario, una vez terminado el conflicto las bases permanecen en el territorio ocupado como forma de dominación y para tener una mayor presencia en la región en caso de una posible amenaza a su seguridad o a sus intereses.

Es importante mencionar que:

“El alcance y la penetración del poder global estadounidense en la actualidad son únicos. Además de controlar todos los océanos y mares del mundo, los Estados Unidos han desarrollado una capacidad militar activa en el control anfibio de las costas que les

⁵⁴Zbigniew Brzezinski, *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paídos, España, 1998, p.13

permite proyectar su poder tierra adentro de maneras políticamente significativas. Sus legiones militares están firmemente asentadas en las extremidades occidental y oriental de Eurasia y también controlan el Golfo Pérsico.”⁵⁵

Las diversas guerras que EE.UU. ha llevado a cabo como la Guerra del Golfo en 1991, la intervención en Somalia en 1992-1993, la participación en la guerra de los Balcanes en Bosnia 1995 y en Kosovo en 1999, la guerra en Afganistán después del 11 de septiembre, entre otras, han traído consigo el establecimiento de bases militares en Arabia Saudita, Kuwait, en los Balcanes, por mencionar algunas, logrando obtener una gran esfera de influencia mundial.

En otro orden de ideas, EE.UU. ha buscado el establecimiento de bases militares en diversos puntos del orbe; el aseguramiento de sus recursos energéticos como el petróleo en el caso de la guerra del Golfo; el poder usar los puertos somalís que enlazaban el Canal de Suez con el Océano Índico para proteger el comercio; en la guerra con Afganistán las tropas estadounidenses se asentaron en Uzbekistán, Pakistán y Kirguistán asegurando de esta manera su presencia militar en la región para implementar la infraestructura que permita la construcción de oleoductos y gasoductos provenientes de Asia Central y que le garanticen a la Casa Blanca diversificar sus fuentes de extracción de energéticos.

EE.UU. se está introduciendo en las diferentes regiones del mundo por medio de su poder militar marítimo para evitar que sus competidores hagan lo mismo. La guerra contra el terrorismo en Afganistán e Irak ha servido como punta de lanza para futuras conquistas y como afirmación de su poder en la región. No obstante, Rusia está en un dilema mientras por una parte permitió el paso de *convoys* militares estadounidenses por su territorio, por el otro logró que por medio de la diplomacia económica Uzbekistán cerrara la base militar que EE.UU. poseía en dicho país, de esta manera trata de impedir que los marines se instauren en el Cáucaso Sur.

⁵⁵ *Ibid.*, p.31

1.2.2.2 La Escuela de Spykman

Otra parte decisiva que ha influenciado el actuar de Estados Unidos en el mundo y que se complementa con la visión de Mahan - y hace contrapeso a la postura de Halford Mackinder - es la escuela que surgió con el geopolítico Nicholas Spykman. Esta doctrina no se basa en el control del *heartland* sino de los bordes de Asia o el *rimland* que en los siguientes párrafos será retomado.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo quedó dividido en dos polos, emergiendo EE.UU. y la URSS como las dos únicas grandes potencias, la nueva amenaza para Washington ahora se encontraba en el continente Euroasiático, es decir competir con la Unión Soviética por la supremacía mundial. Es por ello que necesitaba diseñar una nueva estrategia para poder hacerle frente al nuevo rival.

Dentro de este marco, es como el geopolítico Nicholas Spykman desarrolló una nueva teoría que corregía la propuesta del teórico inglés Mackinder, quien consideraba que “quien controlara el Heartland controlaría la Isla Mundial y quien controlara la Isla Mundial controlaría el mundo,”⁵⁶ para Spykman esto era falso puesto que consideraba que la zona estratégica no era el *Heartland* sino el *Rimland* de Eurasia que comprende “los bordes de las costas de Europa, los desiertos de Arabia y del Medio Oriente y Asia. El *rimland* debe ser considerado como una región intermedia entre el *heartland* y los mares rivereños,⁵⁷ orientando todos los esfuerzos militares, económicos hacia Europa, Medio Oriente y el Sudeste de Asia ya que quien controle este punto dominará verdaderamente el mundo al ser los puntos de entrada a Eurasia.

La estrategia ideada por Mackinder de poseer el *heartland* y junto con él el resto del mundo causó temor a EEUU, ya que la posibilidad de que Alemania junto

⁵⁶ Esta cita fue extraída del texto original que refiere lo siguiente: *Qui contrôle le coeur du monde commande à l'île du monde, qui contrôle l'île du monde commande au monde.* Philippe Moreau, *op. cit.*, p.49

⁵⁷ *Ibid.*, p.59

con Rusia pudieran conquistar a Europa y aliarse con Japón, -el cual dominaría el Sudeste de Asia- y emergieran como una superpotencia continental produciría que EE.UU. perdiese poder y marginaría sus aspiraciones de ser un imperio de carácter mundial como señala Zbigniew Brzezinski, en su obra "El Gran Tablero Mundial".

Por medio del *rimland* se buscaba contener cualquier suceso que llegara a acontecer en la zona pivote –*heartland*. Desde el final de la segunda guerra mundial los estadounidenses han tratado de mantener presencia militar en todos los bordes de Eurasia al considerar esta zona como un punto de competencia geopolítica. Ejemplo de esta situación ha sido la instalación de bases militares en Corea del Sur, Japón, Filipinas, el Medio Oriente, además de sus planes de instalar otras en Europa del Este.

Para Spykman, Europa puede organizarse bajo la forma de una Sociedad Regional de Naciones con EE.UU. como miembro no europeo, ya que en el momento en que deje de existir el equilibrio en Europa, las potencias que la integran como Inglaterra, Alemania, Francia y Rusia no tendrían la capacidad para equilibrarse y por esa razón necesitan de EEUU que representa un contrapeso a Alemania y a Rusia.⁵⁸

Estados Unidos se encuentra separado de Europa por el océano Atlántico, representando como su mayor amenaza una posible alianza entre el *rimland* y el *heartland*, bajo un mismo poder ya sea Alemania o la URSS, ya que esto provocaría un aislamiento de la Unión Americana, en donde las vías de comercio serían hostiles o desaparecerían.

Spykman no pudo ver concretados sus ideales debido a su deceso en 1943. Sin embargo, sus pensamientos ayudaron a la formación de la geopolítica que hasta ahora sigue llevando a cabo Washington.

⁵⁸ *Ibid.*, p.61

Actualmente, una de las estrategias de Estados Unidos siguiendo con las ideas de Spykman en la región caucásica es apoyar a los diferentes regímenes que buscan una independencia total de Rusia, de esta manera intenta equilibrar el *heartland* ruso. Muestra de ello fue el apoyo a los movimientos seudodemocráticos denominados revoluciones de colores en Georgia y Ucrania.

Autores como Henry Kissinger y George Kennan tomaron en cuenta las tesis de Spykman para hacer de Estados Unidos la única superpotencia sin rivales. Pero no se llevaron a cabo tal como el mencionado estratega las había planteado dentro del sistema internacional, ya que Kennan hablaba de la gran amenaza que representaba la Unión Soviética y de la necesidad de contenerla de tal modo que su proyección ideológica hacia el exterior quedara limitada. Para ello fue necesario crear diversos pactos militares como el caso de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949. No obstante, aunque la URSS se encontraba bajo la política de contención, continuó teniendo un gran margen de acción con lo que pudo proyectar su poder más allá del *rimland* sin provocar enfrentamientos militares.

Por otro lado, al emerger la Unión Soviética como una de las grandes potencias de la postguerra y al conformarse un orden internacional bipolar Kissinger planteó una nueva estrategia ya que, en el caso de la existencia de un conflicto en una zona vital los resultados serían catastróficos y por ello era mejor un mundo multipolar en el que los riesgos serían menores al repartir el poder en varias potencias.

Hoy en día, EE.UU. sigue replanteando su política y geopolítica mundial, en las que si bien, “no busca una supremacía global”, sí continúa manteniendo sus objetivos sobre las regiones atractivas al representar éstas la obtención de importantes recursos naturales o de lugares estratégicos. Sin embargo, es importante mencionar que

“La hegemonía es algo tan viejo como la humanidad. Pero la actual supremacía estadounidense se destaca por la rapidez con

la que ha surgido, por su alcance global y por la manera en que se ejerce. En el transcurso de un solo siglo, los Estados Unidos se han transformado a sí mismos –y han sido también transformados por las dinámicas internacionales- de tal manera que un país que estaba relativamente aislado en el continente americano se ha convertido en una potencia con unas capacidades de acceso y control mundiales sin precedentes.”⁵⁹

La Casa Blanca no sólo busca mantener su supremacía global en los océanos más importantes del orbe, ya sea desplazando sus flotas marítimas y aéreas o construyendo bases militares en enclaves estratégicos, sino también trata de debilitar y cooptar a sus viejos enemigos para evitar que éstos se reposicionen en el globo y puedan ser una gran amenaza para sus intereses y su hegemonía en el teatro internacional.

Lo anteriormente mencionado se puede apreciar en sus alianzas militares y en su intento por expandir la Alianza Atlántica hacia el Cáucaso Sur a través de pactos militares y de cooperación para el mantenimiento de la paz con Georgia, Armenia y Azerbaiyán y de esta forma ir desplazando la presencia militar rusa en la región

Como hemos podido apreciar a lo largo del presente capítulo el neorrealismo es una importante herramienta con la que podemos analizar y explicar los juegos de poder entre Rusia y Estados Unidos por el control del Cáucaso Sur, una región sumamente importante por los recursos energéticos que posee y geoestratégica por su posición geográfica al colindar con Medio Oriente, Asia Central y Europa.

El juego de poder entre ambas superpotencias nucleares se ha visto reflejado en una geopolítica compleja que busca el control total del Cáucaso, zona que quien la controle como señalaba Mackinder dominará el *heartland* y por tanto el futuro de Europa, el desarrollo de China y la estrategia de seguridad energética

⁵⁹ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p.13

de Estados Unidos. Rusia tiene que seguir apostando por su reposicionamiento en la región si quiere recuperar su poder no sólo regional sino también mundial.

La geopolítica en Rusia y en Estados Unidos, como se ha podido apreciar a lo largo de este capítulo ha sido muy variable con sus similitudes y sus diferencias. Por un lado ambos comparten una misión de carácter mesiánico para llevar la civilización al mundo, pero por otro lado se contraponen dos visiones, aquella que aboga por el poder terrestre –Rusia- *versus* la que ha privilegiado al poder marítimo -Estados Unidos. En esta nueva realidad internacional la moneda está en el aire; quien logre mover con más habilidad sus fichas en el ajedrez caucásico es el que se quedará con el pivote del mundo.

En el capítulo dos haremos un análisis de las condiciones históricas que llevaron a la conformación del actual Cáucaso, ya que éstas tienen un peso fundamental para los problemas étnicos, políticos, territoriales, económicos y sociales que se presentan en la zona, un vestigio del pasado que no se ha podido borrar.

Rusia debe aprovechar al máximo los factores que confluyen en Armenia, Azerbaiyán y Georgia si quiere sacar a EE.UU. y evitar la expansión de la OTAN en dichos territorios, además de impedir que otros actores como la Unión Europea, China, Turquía e Irán, ganen más presencia, porque de lo contrario el proyecto eurasiático y la recuperación de una vital zona de influencia se verán perdidas para siempre, peligrando así la existencia del gigante mundial.

Como acabamos de apreciar en todo este capítulo las relaciones internacionales son anárquicas al carecerse de estructuras gubernamentales que dirijan y organicen las interacciones entre los estados, los cuales a través del uso de la fuerza o de otros instrumentos como la cooperación, la presión económica, política e inclusive la dependencia tecnológica tratan de emplearlos como medios eficaces que les permitan preservar sus intereses en un mundo caótico.

Es en este escenario de caos donde la geopolítica y el neorrealismo se interrelacionan, ya que por un lado, el neorrealismo aborda la seguridad del Estado como principal objetivo del mismo para su supervivencia, pero es por medio de la geopolítica en cuanto a la expansión del Estado y el control de ciertos territorios clave –por ejemplo tierras para cultivar, estrechos marítimos y puertos para el comercio, el control de recursos naturales como el petróleo para el desarrollo de su economía, entre otros- que se va a garantizar la existencia del Estado. Aunque siempre habrá una constante amenaza, puesto que habrá otras unidades estatales que ambicionen poseer los recursos o puntos estratégicos que otra unidad tiene.

El objetivo fundamental de nuestro estudio por tanto -el cual será más claro en los capítulos cuatro y cinco- es analizar y desentrañar el actuar geopolítico de Rusia en el Cáucaso Sur, una región ambicionada por muchos –países del mundo a consecuencia de sus riquezas naturales-, inestable por sus problemas etno-históricos, pero que se encuentra en el corazón de Eurasia.

Para llegar a nuestra meta es indispensable utilizar al neorrealismo, ya que sus postulados son muy parecidos –como lo apreciamos a lo largo de este apartado- a los de la escuela realista geopolítica eurasiática –ejemplo de ello es que ambas doctrinas tienen un enfoque ofensivo y defensivo con las mismas ideas-, para de esta forma comprender el actuar de la clase dirigente del Kremlin hacia la Transcaucasia y apreciar con una mayor claridad la estrategia rusa para reposicionarse regional y globalmente.

2. Antecedentes históricos: el Zarismo, la Unión Soviética y el gobierno de Yeltsin

Desde los comienzos de la integración eslava y el surgimiento de Rusia como Estado, este país ha sufrido varias metamorfosis o ciclos con bonanzas y declives, pero sin perder de vista su objetivo: cumplir su misión de ser el pueblo elegido por Dios para llevar la civilización a los pueblos colindantes e instaurar la Tercera Roma.

Dentro de estos ciclos de prosperidad podemos mencionar el establecimiento del Imperio Ruso en 1480, cuando se liberan del yugo mongol llegando a su mayor esplendor territorial en el siglo XIX al hacerse de sus últimas adquisiciones en Asia Central y el Cáucaso.

Posteriormente, hubo un cisma tras la Revolución de Octubre de 1917, el cual terminó tras la instauración de la Unión Soviética en 1922, año en que se abrió un nuevo periodo de gloria y prosperidad que terminó en los años 70. Pese a los intentos de Leonid Brezhnev y después de Gorbachov por reestructurar la economía y salvar a la Unión Soviética éstos fracasaron, debido al profundo deterioro de la maquinaria productiva del país y a la corrupción imperante en la elite política. Lo anterior propició la desintegración de la URSS en 1991 y la conformación de nuevos Estados en Europa del Este, Asia Central y el Cáucaso, así como el declive del poder de Rusia a nivel mundial.

Hoy en día nos encontramos en una nueva etapa en la que Rusia como el ave Fénix intenta salir de sus problemas y recuperar su posición de potencia no únicamente a nivel regional sino aspirando a convertirse de nuevo en una potencia de carácter global. Con el gobierno de Vladimir Putin y actualmente con el de su sucesor Dimitri Medvedev.

A lo largo de este capítulo desarrollaremos la parte histórica de la conformación de Rusia y en particular de la región del Cáucaso Sur, al ser ésta la parte central de esta investigación. Partiremos de las etapas de la conformación

de Rusia: las Rus de Kiev y Moscú, el zarismo y la época soviética hasta los primeros años de vida independiente de Armenia, Azerbaiyán y Georgia para poder entender cuál es el origen de los actuales problemas inter y transestatales que hacen de la zona un punto inestable pero a su vez geoestratégicamente importante para las principales potencias del mundo, por los recursos energéticos que posee Azerbaiyán, además de que Georgia y Armenia son considerados puntos estratégicos para el paso transcontinental y regional de oleoductos y gasoductos rusos y azeríes.

2.1 El zarismo

Recapitulando lo expuesto en el apartado precedente la historia de Rusia comenzó tardíamente comparada con la historia de otros países europeos, en un territorio ocupado por una infinidad de pueblos. Dicho territorio estuvo bajo la dominación tártara-mongola hasta el siglo XV, momento en que la Rus de Moscú se consolida e inicia su ascenso como potencia, al declinar el Imperio Bizantino y al terminar con el sometimiento mongol.⁶⁰

Por otra parte, la Iglesia Ortodoxa ayudó a los zares a fortalecer su autoridad y popularizó la idea de la misión de Rusia en el mundo como heredera de la Tercera Roma, ya que esto garantizaría su protección y convertiría a la nueva nación en un Imperio poderoso.

Estas ideas fueron expresadas por el monje Philoteus en la carta que envió al príncipe Vasili Ivanovich hijo del rey Iván III en 1511, en la cual señalaba:

“Deseo añadir unas pocas palabras respecto al actual imperio ortodoxo de nuestro señor; él es el único emperador (zar) de los cristianos en la tierra, la cabeza de la Iglesia apostólica, que ya

⁶⁰ Es importante remarcar que la invasión tártara jugó un papel relevante en el crecimiento de la Rus de Moscú, ya que sus príncipes eran los encargados de cobrar los tributos a los otros principados para los mongoles, convirtiendo a la Rus de Moscú en uno de los más fuertes además de ayudarlo a ser un núcleo poderoso alrededor del cual se constituyó el “imperio ruso”.

no tiene su sede en Roma ni en Constantinopla sino en la bendita ciudad de Moscú. Únicamente ella brilla en todo el mundo más esplendorosamente que el sol (...) Todos los imperios cristianos han caído y en su lugar se alza solamente el imperio de nuestro príncipe, según se cita en los libros proféticos. Han caído dos Romas pero la tercera permanece y nunca existirá una cuarta.”⁶¹

En otro orden de ideas, la ayuda que brindó la iglesia ortodoxa así como la caída de Constantinopla y el paulatino debilitamiento del imperio mongol, favoreció la unión de los rusos en el principado de Moscovia que posteriormente dio origen al imperio ruso con Iván IV “el Terrible”.

No obstante, hay que destacar que los inicios de expansión se llevaron a cabo con Iván III, cuyos objetivos tenían la intención de crear una nación unida bajo el poder de una Moscovia autócrata; Rusia se encontraba dividida en feudos siendo Novgorod uno de los más importantes, debido a que dominaba todos los territorios al norte de Moscovia, además de que su poder tenía alcance hasta las costas del Mar Blanco. Sin embargo, Novgorod era vulnerable al depender de Moscú y Livonia para su abastecimiento comercial.

Con la finalidad de debilitar el poder de Moscú, Novgorod decidió estrechar lazos con Lituania provocando que Iván III le declarara la guerra. Finalmente, Iván el Grande logró anexionar esta región llevando su territorio hacia el océano Glacial Ártico y los Urales. Asimismo, fue la punta de lanza para la expansión futura hacia Siberia y el Pacífico.⁶² En el proceso de expansión tanto Iván III como Vasili III transformaron a Moscú de un pequeño principado a un reino de grandes dimensiones.

⁶¹ Ian Grey, *Iván el Terrible*, Ed. Grijalbo, España, 1971, p.72

⁶² Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p.42

Por otra parte, uno de los principales líderes de Rusia que destacó por la expansión del imperio y por ser el primero en coronarse como Zar⁶³ fue Iván IV mejor conocido como “el Terrible”. Los trece primeros años de su gobierno (1547-1560) constituyeron un periodo de reforma interna así como de expansión de su territorio como prioridad de su política exterior.

Si bien los tártaros seguían siendo una amenaza, Iván logró conquistar Kazán uno de los principales khanatos de los mongoles que le dio la oportunidad de expandirse como imperio hacia el mar Negro en el sur y en el este hacia Siberia. Posteriormente se anexionó Astrakán, ocupando así el Valle del Volga, y en el sur logró acceso al Mar Caspio.

Con la intención de tener una salida al Mar Báltico y obtener contacto con Europa Central y Occidental Iván IV decidió declarar la guerra a Livonia, sin embargo chocó con los intereses de Lituania, Polonia, Dinamarca y Suecia.

Cabe destacar que durante su gobierno, Iván IV fomentó las relaciones internacionales y el comercio con Inglaterra, abriendo nuevas posibilidades para Moscovia. Al morir en 1584 lo sucedió su hijo Fédor I, aunque en realidad gobernaba Boris Goudonov –familiar de Fédor I-, el cual logró fortalecer la posición de Rusia en Polonia y el Mar Báltico.

La época imperial -que como bien se señaló comenzó con Iván el Terrible- estuvo marcada por una serie de expansiones hacia el Este, Sur y Oeste, que se caracterizó por el deseo de Rusia de anexarse nuevos territorios y así obtener las materias primas y los climas necesarios para su desarrollo y supervivencia.

La expansión hacia el Sur fue uno de los principales objetivos de Moscú con Pedro el Grande y más decididamente con Catalina II “la Grande” y sus sucesores hasta Alejandro II, quien logró la máxima expansión de dicho territorio al ocupar Asia Central en su totalidad a fines del siglo XIX.

⁶³ Es importante mencionar que anteriormente todos los príncipes eran coronados como Gran Príncipe y no como zar, siendo Iván IV el primero en la hazaña.

Obtener los territorios al Sur del Imperio era un punto esencial de la política exterior de los zares, ya que de esta forma se garantizaría el acceso al Mar Negro. Este mar cálido le permitiría a Rusia el cruce por ciertos estrechos geoestratégicos como el Bósforo, que era de vital importancia al constituir una salida para que sus barcos comerciales y navales transitaran por el Mediterráneo. La meta zarista era alcanzar los puertos españoles, italianos y franceses.

Rusia también buscaba expandirse hacia el Cáucaso no únicamente para el progreso de su economía sino también para mantener su estatus como potencia. Por lo tanto, era necesario ocupar los territorios del Imperio Otomano y de esta manera cumplir su misión de protectora de la Iglesia Ortodoxa y de heredera de Constantinopla. Por lo que otra constante que se observó en el zarismo fueron las periódicas guerras que mantuvieron con Turquía -con la idea de anexionarse territorios que les dieran la posibilidad de una salida a mares cálidos pero también para conquistar los lugares sagrados de la iglesia ortodoxa.

Pedro el Grande fue uno de los principales zares que junto con Catalina II lograron hacer de Rusia un Estado poderoso, temido por las potencias europeas y lo encaminaron hacia la modernización a través de sus reformas administrativas y económicas. Él construyó la primera flota naval que hizo temible a Rusia al derrotar a los suecos, el ejército marítimo más poderoso del siglo XVII. Sin embargo, el imperio ruso no logró su industrialización puesto que seguía siendo mayoritariamente agrícola a comparación del resto de Europa que se dirigía a la revolución industrial y política.

La Dinastía Romanov a la cual pertenecía Pedro tenía como prioridad “restablecer el orden y la seguridad interior y con mano de hierro, se dedicó a acabar con la banda de salteadores que asolaban al territorio,”⁶⁴ algo similar a lo que hizo el presidente Vladimir Putin de 2000 a 2008 cuando trató de terminar con la oligarquía saqueadora de Rusia acabando con los monopolios,

⁶⁴Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p.155

además de combatir a los diversos flagelos que aún hoy en día aquejan a dicho país como es el crimen organizado en sus diferentes modalidades.

Con Pedro I San Petersburgo se convirtió en la nueva capital imperial y se puso en marcha una de las principales estrategias militares rusas ante el ejército sueco, la cual se usó a lo largo de su historia para ganar peleas claves contra países fuertes y temidos como en su caso lo fueron la Francia bonapartista y la Alemania nazi, países que trataron de expandirse a Rusia y dominarla como forma de controlar toda Europa y convertirse en las naciones más poderosas de su época. Esta estrategia consiste en:

“crear un vacío ante el invasor, atraerle tan lejos de sus bases como sea posible y no aceptar batalla sino cuando parezca suficientemente debilitado, lo más tarde y lo más lejos que sea posible.”⁶⁵

Una táctica muy bien empleada con la que Pedro el Grande consiguió la salida al Mar Báltico y convertirse en una potencia europea respetada y temida, apareciendo un sentimiento rusóphobo en Francia y principalmente en Gran Bretaña. Este sentimiento reaparecerá cíclicamente en Europa Occidental y por qué no decirlo en Estados Unidos, debido al miedo a que Rusia los desplace de la supremacía global y afecte sus intereses en el mundo. Esto se vio también reflejado durante la época de la Unión Soviética y aún hoy en día.

Un punto importante que hay que resaltar es que la conquista del Cáucaso comenzó con Pedro el Grande en 1722, pero no fue sino hasta fines del siglo XIX cuando se logró controlarlo por completo.

Posteriormente, con Catalina la Grande se siguieron las directrices de Pedro I, las cuales señalaban que era necesario violar las fronteras de donde pudiera surgir la amenaza contra el país y para ello se encargó directamente de

⁶⁵ *Ibid.*, p. 143

las provincias limítrofes⁶⁶ del Noroeste –Finlandia- y del Oeste –Polonia- para que una vez conseguidos dichos objetivos Turquía fuera el siguiente blanco, “aquel pueblo salvaje que adora a Mahoma y que estaba ocupando el solar de la civilización rusa, Constantinopla.”⁶⁷

En 1770 Catalina obtuvo su anhelada salida al Mar Mediterráneo, al perder Turquía una de las tantas guerras en que ambos Estados se vieron envueltos, con la firma del tratado de San Petersburgo se “permitía a los navíos rusos cruzar el Mar Negro y por los Dardanelos acceder al Mediterráneo, comerciando libremente entre las islas griegas, zona hasta entonces mantenida celosamente por la Puerta Sublime como monopolio propio.”⁶⁸ Asimismo, obtuvo la península de Crimea, un paso más para la conquista total del Cáucaso en el siglo XIX.

Además de los anteriormente mencionados territorios otomanos que obtuvo el zarismo a consecuencia de los diversos enfrentamientos ruso-otomanos, hay que añadir los que ganó de Persia. En 1828 la Rusia imperial por medio del tratado de Turkmenchay se hizo de algunos territorios persas que hoy forman parte de Azerbaiyán como Nakhchivan o de la actual nación de Armenia como lo fue el Khanato de Ereván. De esta manera, Rusia controlaría Armenia Oriental.

Durante la era Imperial la tarea de Rusia en el Cáucaso fue complicada sobre todo en Chechenia y Daghestán, debido a la resistencia que los pueblos asentados en esta región mostraron ante el avance ruso en sus territorios. Chechenia en los años 30 del siglo XIX se convirtió “en un campo de batalla del Gran Juego por el control de Asia que enfrentaba a rusos y británicos. Estos últimos, preocupados por la patente consolidación del poder de San Petersburgo en una zona que ellos consideraban peligrosamente cercana al Próximo Oriente y

⁶⁶ Fernando Díaz-Plaja, *Catalina la Grande, Emperatriz de todas las Rusias*, Ed. Planeta, España, 2004, p. 95

⁶⁷ *Ibid.*, p.126

⁶⁸ *Ibid.*, p.158

vital ruta para la India, desplegaron una activa acción de inteligencia que intentaba promover la resistencia de aquellos pueblos contra la dominación rusa.”⁶⁹

La primera gran victoria para la hegemonía rusa en el Cáucaso y en los territorios que la circundan fue consecuencia del tratado de Andrinópolis. En este acuerdo las autoridades otomanas cedieron a las aspiraciones rusas a través de una forma de protectorado sobre ciertos territorios del sur del Cáucaso. Sin embargo, en ese momento el zar no se mostraba interesado en ocupar Turquía por las consecuencias que ello tendría al desestabilizar el orden establecido, lo que seguramente llevaría a una guerra con las otras potencias europeas.

A pesar de que Rusia era fuerte militarmente, no tenía la capacidad para hacer frente tanto a una alianza de países europeos como a posibles rebeliones internas en los territorios que todavía no eran controlados totalmente, como Chechenia. Esto se debió a que Moscú carecía de una industria desarrollada y de un ejército que peleara en los diferentes posibles frentes de batalla.

El tratado de Andrinópolis signado entre Moscú y el Imperio Otomano señalaba que los rusos:

“Se retiran de Bulgaria, así como de Moldavia y Valaquia, principados a los que se dotaba de una existencia nacional independiente, sometida teóricamente al vasallaje turco, pero colocada bajo la garantía rusa. Asimismo, los rusos obtenían libertad de comerciar en todo el imperio Otomano y el derecho de paso por los estrechos para sus barcos mercantes. En la zona del Cáucaso (...) devolvían las plazas conquistadas en Armenia Occidental, pero conservaban las adquisiciones en Georgia

⁶⁹ Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p.300

Occidental y toda la costa entre Anapa y Poti, incluido este importante puerto de la costa oriental del Mar Negro.”⁷⁰

Con ello, Rusia avanzó en la conquista de un territorio muy anhelado pero se encaminó a la guerra de Crimea, la cual cambiaría el rumbo de la historia de este país y del mundo y que será abordada en párrafos posteriores.

La región caucásica es una pequeña porción de tierra codiciada por muchos imperios y potencias a lo largo de su historia por su ubicación geográfica y sus riquezas petroleras. Otro factor que hace atractiva a Transcaucasia es su cercanía al Medio Oriente, al Golfo Pérsico y a los mares Caspio, Negro y Mediterráneo, los cuales son puntos geoestratégicos para el comercio, la extracción y transportación del petróleo y del gas natural. Asimismo, desde tiempos remotos el Cáucaso es una zona de comunicación entre Europa y Asia.

La conquista del Cáucaso norte no fue una guerra fácil, la resistencia de los pueblos que allí habitaban -como los circasianos o los chechenos- fue feroz, ya que utilizaban tácticas de guerrilla y este conflicto se prolongó hasta el reinado del zar Alejandro II. Sin embargo, Nicolás I fue quien decidió aplicar otra estrategia para integrar a estas poblaciones al Gran Imperio Ruso, prohibiendo las represalias, edificando carreteras y reconstruyendo los edificios destruidos. Finalmente, el líder guerrillero Imam Shamil se rindió al zar incorporándose los territorios norcaucásicos al Imperio, “pero la paz no se consolidó en el Cáucaso, como muestra entre 1877 y 1878, una importante revuelta estalló en el Daghestán; que fue aplastada por el ejército imperial.”⁷¹

Fue así como Rusia durante la época zarista se hizo de una región muy importante en términos geopolíticos, por la presencia de recursos naturales estratégicos tales como el petróleo y el gas natural, o como ruta de paso de dichos energéticos. A su vez, el Cáucaso sería el talón de Aquiles de Rusia,

⁷⁰ *Ibid.*, p.289

⁷¹ *Ibid.*, p.301

debido al polvorín étnico, al fuerte nacionalismo, y al interés de ciertas potencias como Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia de generar un conflicto que desestabilice la región y ponga en peligro la seguridad e integridad de Rusia finalizando con su desintegración. De esta forma se terminaría con un enorme rival, que no únicamente posee gas y petróleo sino también armas nucleares.

La incorporación del Norte del Cáucaso no detuvo las ambiciones territoriales de Rusia, ésta también anhelaba poseer la zona transcaucásica, - integrada actualmente por Georgia, Armenia y Azerbaiyán- pese a que tuviera que confrontarse contra un Imperio Otomano débil, al cual los zares no destruyeron como una forma de proteger sus intereses y evitar que las grandes potencias se instalasen en la región a través de Estados satélites sometidos a su poder e influencia.

Cabe mencionar que la guerra de Crimea de mediados del siglo XIX fue un capítulo decisivo para la geopolítica y el expansionismo ruso, ya que el enfrentamiento de Rusia con la alianza franco-británica y su posterior derrota trajo consigo grandes consecuencias. No únicamente provocó la exclusión de Rusia del concierto de las grandes potencias europeas y del papel preponderante que había desempeñado desde 1815,⁷² sino también cambió la perspectiva que Moscú tenía de sentirse parte de Europa. Fue así como comenzó a permear con más auge el pensamiento euroasianista en los líderes rusos. Ahora Rusia se veía a sí misma como un país cuyos principales intereses se encontraban en Asia, aunque sin olvidar sus orígenes en Europa.

De la misma forma que en la región norcaucásica, la Transcaucasia generó muchas dificultades al ejército imperial para su sometimiento, debido a la resistencia de los diferentes pueblos que allí se asientan y no fue sino hasta el siglo XIX en que toda la región pasó a formar parte de Rusia. La guerra de Crimea había alentado la formación de una nueva política exterior centrada en los

⁷² *Ibid.*, p.315

asuntos internos y la recuperación de fuerzas por parte de Rusia para posteriormente participar de nuevo en el concierto internacional.

Aleksander Gorchakov fue el encargado de llevar a cabo esa nueva política exterior. La guerra de Crimea había generado que las potencias occidentales bloquearan las actividades navales de Moscú en el Mar Negro. No obstante, no se quedó pasivo. Como las demás potencias intentó hacerse de nuevos aliados para conseguir los estrechos que le dieran de nueva cuenta su salida al Mediterráneo por razones de seguridad y comercio.

Como consecuencia de la guerra de Crimea, el régimen zarista se mantenía cerrado a las ideas liberales de Europa y Estados Unidos. A consecuencia de ello, el soberano ruso seguía teniendo la última palabra en las decisiones imperiales. Pese a que el régimen zarista intentó introducir reformas en todos los ámbitos, el social fue particularmente difícil. Esto se debió al miedo de que los nobles le retiraran su apoyo económico al zar; tampoco el gobierno quería un pueblo educado que pudiera sublevarse y demandar más derechos y mejores condiciones de vida.

En cuanto a la población rusa, ésta llegó a alcanzar hasta “173.5 millones de habitantes en 1914, de esos 32 millones que no vivían en Europa, se repartían casi por tercio entre el Cáucaso, Asia Central y Siberia. El Cáucaso era un mosaico étnico, cultural, religioso, conquistado a duras penas a lo largo de los últimos 120 años (...) zona antigua y densamente poblada, que no se presta a la inmigración rusa.”⁷³

Con respecto a la industrialización, se diseñaron las regiones productivas, creándose por tanto una división del trabajo, la cual se mantendría durante el período soviético. De acuerdo a este diseño en Moscú se centraría la industria textil, en San Petersburgo las industrias metalúrgicas y mecánicas, el Dohbass-Krivoi Rog de Ucrania se encargaría de la extracción del carbón y del acero, los

⁷³Jean Meyer, *Rusia y sus imperios, 1894-1991*, FCE-CIDE, México, 1997, p.28

Urales de las siderurgias y el Cáucaso de la industria petrolera centrándose en la explotación del petróleo de Bakú.⁷⁴

La conformación de una clase educada que quería cambios políticos, las malas condiciones de vida de los campesinos y de los obreros, la derrota de la guerra de Japón y las pérdidas humanas así como la destrucción generada por la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial, entre otros factores, generaron un caldo de cultivo que tendría como consecuencia final la revolución de 1917 y el inicio de una nueva etapa que hizo del gigante euroasiático una nueva superpotencia, respetada, admirada y temida por su principal contrincante –Estados Unidos- pero también por el resto del mundo.

Como en el resto del territorio ruso, en el Cáucaso surgió una *intelligentsia*⁷⁵ que buscaba cambios políticos, sociales, económicos en todo el imperio, por lo que sus líderes -entre ellos Lenin- prometieron mejores condiciones de vida y mayor autonomía a los diversos pueblos y territorios que lo componían, ganándose adeptos que se sumaron rápidamente a la causa revolucionaria de los bolcheviques y mencheviques. Es por ello que los no rusos tuvieron una participación muy importante en este nuevo cambio político, social y económico, aunque no por ello mejoraron sus condiciones de vida en la nueva estructura política que surgió.

Al mismo tiempo, la participación de los cuadros bolcheviques del Cáucaso en la revolución fue relevante, ya que de sus filas emergió Stalin, un dirigente que reconfiguraría al país en todos los planos una vez ganada la revolución, que llevaría a la URSS a ganar la Segunda Guerra Mundial, la haría transitar hacia la industrialización y la convertiría en una superpotencia.

⁷⁴ *Ibid.*, p.36

⁷⁵ Una clase educada que se oponía no sólo al zar sino a todo el sistema en Rusia –lo gubernamental, lo social, lo económico- y quería cambios fundamentales en toda la estructura del país. *Ibidem.*

2.2 La Unión Soviética y las políticas aplicadas al Cáucaso

Como hemos visto hasta ahora el periodo zarista fue muy importante para la conformación territorial de Rusia en donde, entre otras regiones, el Cáucaso devino parte de la misma, sin embargo el año de 1917 fue un parteaguas para la reorganización del país en todos los ámbitos –territorial, político, económico y social.

Como se hizo énfasis anteriormente, el año de 1917 provocó el despertar del nacionalismo de los pueblos caucásicos en un primer momento. Las naciones que conformaban el Imperio ruso obtuvieron su independencia debido al vacío de poder que se generó en el corazón del imperio ruso. Sin embargo, dicho periodo fue breve y tras la creación de la Unión Soviética en 1922 fueron reincorporados los territorios caucásicos al nuevo “Imperio” con el nombre de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -URSS- formándose así varias unidades administrativas autónomas entre Repúblicas Socialistas Soviéticas, *Oblast*, *Krais* y ciudades federales.

Con la llegada de Stalin al poder a la URSS en 1922 y como estrategia para consolidar el proyecto político socialista, se implementaron una serie de medidas que transformaron la organización de las provincias autónomas, como una forma de evitar que surgieran nuevos nacionalismos, los cuales podrían poner en peligro al nuevo sistema. Entre esas modificaciones podemos encontrar las siguientes:

1. La reorganización territorial.
2. La rusificación en detrimento de las lenguas nativas.
3. La prohibición de practicar alguna religión.
4. La política de nativización.
5. Una nueva política económica basada en la planificación.
6. La colectivización del campo.

Si bien la región era muy compleja debido a los diferentes grupos que cohabitaban en ella, dichas modificaciones generaron mayores divisiones entre las poblaciones originarias, profundizando el gran mosaico étnico-cultural, que tras la obtención de la independencia de estas naciones en 1991 ha traído como consecuencia una serie de conflictos armados entre los países que conforman la región del Cáucaso.

2.2.1 La nueva configuración territorial

La revolución rusa de 1917 generó optimismo entre las provincias que conformaban el Transcáucaso y el Norte del Cáucaso al considerar la posibilidad de conseguir su independencia o cambios que les trajeran mayores beneficios, y aunque obtuvieron su emancipación en 1918, sólo les duró poco tiempo, ya que al crearse la Unión Soviética fueron incorporados a ésta transformándose en Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El triunfo de la revolución de 1917 generó una reconfiguración territorial del antiguo Imperio ruso. En cada una de las regiones se implementaron cambios; en este sentido, “las naciones del Cáucaso que se habían estado quejando de la opresión de la Rusia zarista recibieron alegremente el triunfo de la revolución (...), pensando en una nueva era llena de esperanza, comenzando a desear una estructura federal y democrática del nuevo Estado que debía surgir sobre las ruinas de la antigua estructura establecida por los Romanov.”⁷⁶ Lamentablemente este sueño les duró poco tiempo, debido a sus problemas internos y a las ambiciones rusas de recuperar sus antiguos territorios.

⁷⁶ El texto original de donde fue extraída la cita es el siguiente: *The Caucasian nations which had been groaning, under the oppression of Tsarist Russia received joyfully (...) Revolution, and, thinking a new era full of hope had unraveled in front of them, began to hope the federative and democratic structure of the new state which would rise over the old ruins of the Romanoffs would establish.* Mim Kemal Öke, *The Armenian Question*, Ed. Turk Tarih Kurumu, Turquía, 2001, p.130

Hay que recordar que la revolución se llevó a cabo durante la Primera Guerra Mundial, lo que obligó a Rusia a retirarse de la misma. Cuando Lenin tomó el poder “una de sus primeras acciones fue publicar una declaración sobre los derechos de las naciones. El principio de autodeterminación para cada nación fue aceptado con esta declaración. Así, la separación de las naciones caucásicas de Rusia, para establecer sus propios estados fue aceptada,⁷⁷ una forma nueva de organización en que las minorías tendrían los mismos derechos que los rusos.

El año de 1918 es considerado fundamental para Armenia, Azerbaiyán y Georgia, puesto que fue la primera vez que obtuvieron su independencia *de facto*, al no ser reconocidos a nivel internacional. Además, Rusia ante la caótica situación que vivía a consecuencia del cambio político que se estaba gestando tuvo que aceptar la firma del Tratado de Brest-Litovsk, impuesto por las potencias europeas, en el cual se erigía a Turquía como la protectora de los musulmanes que habitaban en Rusia y, éste último aceptaba desmovilizar a los armenios del Imperio Otomano y de Rusia, respetando así el nuevo orden establecido.

Por otro lado, los líderes azerís, armenios y georgianos decidieron separarse de Rusia, por tanto “establecen un órgano administrativo separado de Rusia para Transcaucasia. El Comisariado Transcaucásico debería ser un tipo de Federación compuesta de georgianos, armenios y azerbaiyanos; sus representantes y líderes deberían estar en Tbilisi. Aunque el Comisariado transcaucásico declaró que no reconocían al gobierno Soviético en Petrogrado, esto no afectaría sus lazos con Rusia.”⁷⁸ No obstante, esta estructura

⁷⁷ El texto original de donde fue extraída la referencia es el siguiente: *One of the first actions (...) was to publish a declaration on the rights of nations. The principle of self determination for each nation was accepted with this declaration. Thus, the separation of the Caucasia nations from Russia, to establish their own states was approved. Ibidem.*

⁷⁸ El texto original de donde fue extraída esta cita señala lo siguiente: *They establish an administrative organ separate from Russia for Transcaucasia. The Transcaucasian Commissariat would be a kind of Federation composed of Georgian, Armenian and Azerbaijan; representatives and its headquarters would be in Tiflis. Although the Transcaucasian Commissariat declared that it did not entirely sever its ties with Russia, Ibid., p.135*

administrativa no duraría como se observará en la parte de la reconfiguración política, entre otras causas por los desacuerdos internos y las disputas territoriales entre las tres repúblicas transcaucásicas.⁷⁹

Stalin desempeñó un papel prioritario en la reconfiguración política del Cáucaso, una vez aniquilada su independencia llevó a cabo depuraciones de los partidos políticos de la región, represiones y deportaciones masivas, así como políticas para terminar con los nacientes nacionalismos que podrían ser un peligro para la consolidación del nuevo modelo socialista. Una de sus mayores contribuciones fue la restructuración territorial de la zona, la cual tendría repercusiones negativas y generaría conflictos que hasta hoy en día permanecen y que serán abordados más adelante.

Durante los primeros años después de la revolución José Stalin decidió cambiar su hogar: el Cáucaso. Su mudanza a Moscú fue menos beneficiosa que favorable para sus compatriotas y las demás etnias que cohabitaban en el Transcaucaso, y en general en la URSS. Una de sus primeras medidas a sabiendas del fuerte nacionalismo que prevalecía en esta zona fue “aconsejar la formación de los tres países en una República Soviética Federativa Socialista Transcaucásica (RSFST). Como había muy pocos comunistas probados en Transcaucasia, era tanto más fácil constituir un gobierno en vez de tres y era muy práctica una sola policía política para toda la región.”⁸⁰

La nueva República constituida en el Cáucaso sólo se mantuvo hasta 1936 en que volvió haber un cambio al establecerse una nueva Constitución denominada “stalinista”, por la cual “Armenia, Georgia y Azerbaiyán, se

⁷⁹ Una vez Joseb Djugashvili –Stalin- en el poder, un georgiano que no tenía reconocimiento en su tierra natal –Georgia-, pero que se convirtió tras el triunfo del movimiento revolucionario en Comisario de las Nacionalidades y miembro del Politburó por su activa participación en el mismo, se convirtió en uno de los dirigentes más importantes del siglo XX, cuyas acciones tuvieron y tienen grandes repercusiones en todo el siglo pasado y parte del XXI, - en Rusia y en todos los antiguos territorios de la URSS, entre ellos el Cáucaso.

⁸⁰Casimir Smogorzewski, “La Transcaucasia”, en *Revista CEPC*, [en línea] Dirección URL: http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI_025_035.pdf [Consultado el 13 de marzo de 2009, a las 15:35 hrs.]

convirtieron en repúblicas constituyentes de la URSS.”⁸¹ Por otra parte, se incorporaron “dos repúblicas autónomas: Abjasia y Adjara; además se incluyó la provincia autónoma de los osetas del sur”⁸² en la República Socialista Soviética de Georgia.

El Cáucaso del Norte también fue reconfigurado y algunos de sus territorios pasaron a formar parte de Georgia cuando por colaboracionistas con el régimen nazi -según el gobierno ruso- la provincia autónoma de los karachais y la república autónoma de los chechenos-ingushes fue suprimida, su población deportada a Kazajstán y dos secciones de sus territorios pasaron a formar parte de Georgia.⁸³

Más abajo en el sur, la situación también fue parecida en los casos de Armenia y Azerbaiyán, como era difícil “trazar una frontera étnica entre Armenia y el Azerbaiyán, se creó una República autónoma, la de Nakhchivan, entre Armenia y la frontera persa, y sin embargo, formaba parte administrativamente del Azerbaiyán; además en el interior de éste, existía la provincia autónoma llamada Nagorno-Karabakh -4400 kilómetros cuadrados; 125 000 habitantes, armenios en su gran mayoría.”⁸⁴

Todos estas modificaciones se mantuvieron durante toda la época soviética, no obstante, la llegada de Mijaíl Gorbachov y la implementación de la *perestroika* y de la *glasnost* -políticas que se abordarán más adelante- permitieron un relajamiento y una mayor apertura política en toda la URSS, lo cual trajo como consecuencia el resurgimiento de los nacionalismos y la búsqueda no únicamente de mayor libertad sino de obtener su independencia. Esta independencia la conseguirían en 1991, tras el caos político en que estaba

⁸¹ *Ibidem.*

⁸² *Ibid.*, p.48-49

⁸³ *Ibid.*, p.49

⁸⁴ Michele Brunelli, *Il Caucaso transizione politica ed economica*, [en línea] Dirección URL: http://veprints.unica.it/34/1/brunelli_michele.pdf [Consultado el 15 de noviembre de 2009, a las 13:30hrs.]

sumergida la Unión Soviética como consecuencia del golpe de Estado contra Gorbachov y la llegada de Boris Yeltsin al poder.

2.2.2 La reconfiguración política

Como hemos visto, la Unión Soviética realizó varios cambios al orden preestablecido en el ámbito territorial, pero también en muchos otros como el político. En este sentido podemos apreciar las transformaciones en la estructura política de los gobiernos del Cáucaso, así como un control absoluto sobre los mismos durante toda la Unión Soviética. Sin embargo, hay que hacer referencia a los años anteriores al triunfo revolucionario de 1917 para comprender por qué se decidieron estas modificaciones políticas.

El fin de la participación de Rusia en la gran guerra y el caos interno generaron que “los turcos recuperaran no solamente los territorios perdidos en 1916, sino también los que Rusia se anexionó en 1878,”⁸⁵ ello fue a consecuencia de la confusión y el malestar interno, así como de la debilidad del nuevo Estado para hacer frente a los ejércitos turcos y de las potencias que peleaban la Primera Guerra Mundial.

Hay que recordar que los ingleses tuvieron una gran injerencia en el Transcaucaso. Los ingleses no apoyaron en un principio la independencia de estos países porque eran territorios rusos, aunque no duraría mucho esta postura. Esto debido a que la posterior cooperación ruso-turca fue vista por los británicos como un gesto que amenazaba sus intereses imperialistas en la zona y provocó un reconocimiento de facto de las independencias de Armenia, Azerbaiyán y Georgia. Empero, esta independencia no se consolidaría al estabilizarse Rusia políticamente, con lo que el ejército rojo reocuparía todos los territorios del Cáucaso.

⁸⁵ *Ibid.*, p.45

Azerbaiyán, Georgia y Armenia trataron de mantener su independencia, para ello firmaron Tratados de paz con Turquía, aunque la utilidad de esos acuerdos sería nula tras la recuperación rusa de dichos territorios en 1920.

Azerbaiyán y Georgia siempre han sido los rebeldes del Cáucaso, juntos buscaron su independencia pese a que tuvieron que aliarse con Alemania y Turquía. Actualmente hacen lo mismo con Estados Unidos, como forma de garantizar su independencia y sus propios caminos al desarrollo, ello lo apreciaremos mejor en el capítulo cinco referente a los hidrocarburos.

En lo que conocemos hoy en día como la parte Sur del Cáucaso se estableció un régimen dictatorial controlado y dirigido desde Moscú pese a que la Constitución de la URSS señalaba que era “una Federación de 16 repúblicas sedicentes soberanas e iguales que, tenían incluso el derecho de separarse de la unión,”⁸⁶ pero ello no fue así, los países que conforman esta región transitaron de un régimen imperialista a un tipo de Federación que fracasó; de allí a una República Transcaucásica, y posteriormente a Armenia, Azerbaiyán y Georgia -apellidadas todas socialistas soviéticas- pero en el fondo se mantuvo la misma estructura rígida donde las aspiraciones de los pueblos no contaban, sólo lo que pensaban los dirigentes del Kremlin.

La nueva transformación política únicamente cambió de nombre, ya que las viejas prácticas de la época zarista se mantuvieron e incluso se agudizaron. Los rusos siguieron controlando los puestos más importantes de la administración pública, se establecieron los Soviets, y los Secretarios Generales de los diversos Partidos Comunistas (PC) de las repúblicas pasaron a encabezar los gobiernos de sus respectivas Repúblicas, aunque todos obedecían los dictados del Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

Cuando Stalin llegó al poder y reorganizó el Transcaucaso se llevó a cabo una serie de purgas en los cuadros nativos o *intelligentsia* en la RSFSR. Esto se vio reflejado en la desaparición de miles de opositores, una tarea que

⁸⁶ *Ibid.*, p.38

desempeñó Lavrenti Beric -un abjato de nacimiento- jefe de la policía política llamada checa. No obstante, "jamás se han publicado las cifras de los jefes políticos y militares ejecutados, pero se estima que 130000 georgianos, 120000 azerís y 30000 armenios, fueron deportados a Siberia."⁸⁷ Estas deportaciones fueron prueba de la represión contra la oposición en el Cáucaso que quería su independencia y cambios que los beneficiaran a ellos más que a los rusos .

En concordancia con las medidas adoptadas por Stalin para mantener bajo control a los territorios que conformaban el nuevo imperio conocido ahora como soviético, efectuó importantes purgas en los partidos comunistas caucásicos. Las depuraciones fueron a menudo sangrientas, por ejemplo el Partido Comunista georgiano, no tenía más que 10,800 miembros en 1922; pero ya para el XIX congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en octubre de 1952 contaba con 160,000.⁸⁸El aumento de miembros en el partido comunista se debió a la nativización y rusificación de la élite dirigente georgiana. Pero el georgiano no fue el único caso, con los partidos comunistas de Armenia y Azerbaiyán también pasó algo similar.

En el caso de Armenia, como sus dirigentes simpatizaban con el movimiento comunista desde un principio y fueron apoyados por Rusia en su lucha contra la opresión otomana, no opusieron mucha resistencia al nuevo régimen. En el partido comunista armenio se multiplicaron por "10 el número de sus partidarios entre 1922 y 1952, contando en esta última fecha con 61245 miembros,"⁸⁹ este aumento fue considerable y el PC armenio fue de los menos depurados.

Sin embargo, no todos los partidos contaron con la misma suerte, en el caso de Azerbaiyán su PC fue uno de los más purgados del Cáucaso, éste "no contaba más que con 2400 miembros en 1921, pero en 1952 este número se

⁸⁷ *Ibid.*, p.49

⁸⁸ *Ibid.*, p.50

⁸⁹ *Ibid.*, p.51

elevó a 115 000,⁹⁰ además en un principio sus dirigentes no fueron en su mayoría nativos de Azerbaiyán sino rusos, mientras que en los casos de Georgia y Armenia sus dirigentes fueron en su mayoría nativos de dichas naciones.

La rebeldía de Azerbaiyán llevó a que Moscú decidiera de acuerdo a Casimir Smogorzewski que “el primer secretario general del PC azerí de 1921 a 1928 fuera Kirov, un ruso que también había trabajado en Tbilisi. Liquidó a los desviacionistas que tomando el principio federal en serio, protestó contra la colonización de su país por los rusos.”⁹¹

Como hemos visto a lo largo del presente punto, la reorganización territorial y política fueron los dos ejes principales de la política soviética durante el régimen Stalinista. Ello fue la respuesta del gobierno de Moscú a los líderes nacionalistas de aquella época que estaban en desacuerdo con la dominación rusa. No obstante, Stalin tenía en la mira un Estado soviético conformado por los antiguos territorios imperiales donde el comunismo permeara, si era necesario a la fuerza, con deportaciones masivas de pueblos o liquidaciones de los dirigentes. Su objetivo fue alcanzado y en todo el Cáucaso desapareció una oposición organizada.

Durante toda la época soviética el sistema educativo funcionó como la principal vía de adoctrinamiento para tener élites locales que no se opusieran a las políticas de Moscú. Esto duró hasta los años 80 del siglo XX, en que reapareció una oposición política expresada a través del nacionalismo. Dicho nacionalismo consistió en buscar más autonomía, aunque los líderes de las 14 repúblicas socialistas soviéticas aprovecharían la coyuntura de la caída de Gorbachov gestada por Yeltsin para declarar su independencia. Ahora bien, cabe señalar que los nuevos Estados independientes mantuvieron las viejas prácticas políticas soviéticas, tales como el culto al líder y la opulencia, pues era el único modelo que conocían.

⁹⁰ *Ibidem.*

⁹¹ *Ibid.*, p.49

2.2.3 Políticas económicas

La economía fue otro sector que sufrió importantes cambios tras el movimiento de octubre de 1917. La meta del nuevo gobierno era reconstruir la economía y convertir a la Unión Soviética en un país industrializado, con un campo desarrollado para hacer al país autosuficiente. Para ello era necesario crear una economía fuerte, por lo que se estableció una nueva política económica denominada la “Nueva Política Económica” (NPE) que consistió en el establecimiento de planes quinquenales cuyo objetivo principal era la industrialización y modernización del campo.

El nuevo gobierno tenía que hacer frente a los “territorios que el poder soviético había perdido a raíz de la paz de Brest-Litovsk. Provincias industriales y ricas en materias primas como los Urales, la zona del Volga, Siberia, el Turkeistán, el Cáucaso y la cuenca del Donetz pasaron temporalmente a manos antisoviéticas.”⁹² La industria del Norte y del Centro eran incapaces de producir debido a la falta de los insumos que necesitaban y aunque intentaron *sustituir* ciertos recursos la capacidad productiva descendió.

La falta de materias primas a consecuencia de la caótica situación que enfrentaba el país no fue la única causa que generó una grave crisis económica. Otro de los aspectos que la agudizaron fue que “las potencias occidentales sometieron a Rusia a un bloqueo económico total por lo que el comercio exterior quedó completamente interrumpido”⁹³ y ello provocó la ausencia de ingresos teniendo como consecuencia el incremento de la pobreza. Asimismo, la falta de productos agrícolas ocasionó una gran hambruna.

Los resultados de la NPE no fueron los esperados, aunque tuvo algunos aspectos positivos, por ejemplo permitió el aumento de la producción agrícola, pero también generó desequilibrios, principalmente en la industria, ya que ésta

⁹² Manfred Hellmann, *op. cit.*, p.278

⁹³ *Ibid.*, p.279

no recibió el mismo apoyo que el campo, el cual crecía más rápido que la industria, por lo que trajo por consecuencia “la crisis de las tijeras.”⁹⁴

Por otro lado, la aplicación de la NPE provocó el resurgimiento de la burguesía⁹⁵ así como el enriquecimiento de los campesinos hacendados. Por lo que una de las primeras medidas que puso en marcha el gobierno stalinista fue la deskulakización, estrategia basada en la liquidación de los kulaks⁹⁶ en cuanto a clase que se utilizó para la colectivización del campo. Esta medida fue importante para el desarrollo de la economía rusa, ya que permitió la reorganización del campo en dos sistemas de explotación agraria, los *koljozi* -que era una especie de granjas colectivas- y los *sovjozi* -las granjas estatales.⁹⁷

En 1928 la NPE fue remplazada por los planes quinquenales debido a la crisis de los granos y a la necesidad de lograr una industrialización. Fue así que con el régimen de Stalin comenzó la reorganización del campo, además de una industrialización acelerada centrada en la industria pesada.

<<La esencia de la NPE había sido conceder cierta libertad a la economía campesina. (...) Stalin sostuvo que la NPE, si bien había introducido “cierta libertad para el comercio privado”, también había asegurado “el papel del Estado como controlador del mercado.”>>⁹⁸

La deskulakización generó transformaciones positivas. En pocos años Rusia aumentó su capacidad agrícola, por lo que la industria obtuvo las materias

⁹⁴La caída de los precios de los productos agrícolas y el aumento de los precios de los productos manufacturados fue conocida como “la crisis de las tijeras”, véase en Edward Hallett Carr, *La revolución rusa de Lenin a Stalin 1917-1929*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1986, p.179

⁹⁵ Que jugaba un rol importante en la expansión de la industria, ya que ellos la financiaban.

⁹⁶ Los kulaks eran los hacendados del campo en Rusia, una clase acomodada surgida en la época zarista, que se oponía a todo intento de colectivización de la agricultura.

⁹⁷Manuel Taibo, *Unión Soviética, Gobierno de Stalin 1924-1953*, [en línea], Dirección URL: <http://www.aporrea.org/ideologia/a66777.html> [Consultado el 15 de noviembre de 2009, a las 20:44hrs.]

⁹⁸ *Ibidem.*, p.196

indispensables no sólo para transformarlas en productos, sino sobre todo para alimentar a los obreros que vivían en las ciudades. Por tanto, la industrialización fue un éxito, aunque acosta de la explotación de los trabajadores que no tenían buenas condiciones laborales ni de vida.

La colectivización del campo también tuvo repercusiones negativas, ya que los campesinos que tenían animales y tierras para cultivar, pero que se negaban a cooperar con el régimen, eran deportados a Siberia y sus animales y propiedades entregados a las granjas estatales. Sin embargo, la colectivización fracasó debido a que no se contaba con la mano de obra suficiente para labrar las tierras ni había el ganado suficiente para la autosuficiencia de los campesinos.

En cuanto al Cáucaso Sur, la colectivización del campo y la industrialización acelerada fue un éxito, ya que estas políticas ayudaron, a desarrollar la industria pesada en países como Georgia, Armenia y Azerbaiyán. Aunque, es importante mencionar que las condiciones de vida de la población seguían siendo deplorables.

La región del Cáucaso es rica en ciertos recursos naturales como el petróleo, el carbón, agua, por mencionar algunos de estos. Durante la época soviética pese a que hubo una explotación de los recursos de los países de esta región también se puso en marcha una política de desarrollo económico.

En cuanto a esa política de desarrollo económico podemos encontrar que la producción industrial tuvo un gran aumento. En el caso de Georgia podemos observar que entre 1913 y 1946 aumentó 24 veces y por ende el número de los obreros, pasando de 10900 a 80600 durante toda la época estalinista.⁹⁹

Consideramos que es necesario mencionar que además del crecimiento en el sector industrial no se dejó de lado el sector minero, debido a que Georgia cuenta con una de las reservas más importantes de manganeso, prueba de ello es

⁹⁹ Casimir Smogorzewski, *op.cit.*

que producía 2/5 partes de la producción total de la URSS. Por otro lado, se desarrolló una industria siderúrgica en Georgia, al poseer ésta vastos yacimientos de carbón. Además, ya que posee importantes recursos hídricos se construyeron diversas plantas térmicas e hidráulicas que suministraban energía a todo el país.¹⁰⁰

No únicamente Georgia tuvo un desarrollo económico, Azerbaiyán como sabemos fue el pozo de donde Rusia extraía su oro negro, por lo que se constituyó una industria petrolera de grandes dimensiones, que hasta la actualidad es el principal motor de la economía azerí y uno de los recursos que Estados Unidos y la Unión Europea más aprecian de este país. La carta del petróleo desde la época zarista convirtió a Azerbaiyán en un territorio geoestratégico y geopolítico, ambicionado en un principio por Gran Bretaña.

Como prueba de la importancia de los hidrocarburos para el desarrollo industrial de cualquier país los soviéticos construyeron en Bakú “una fábrica de material auxiliar de la industria petrolera (...) fábricas de productos químicos de base, tales como ácido sulfúrico, cloro, carburo de calcio, sosa caústica y los derivados del petróleo.”¹⁰¹ Además, Azerbaiyán era importante también en la elaboración de textiles de algodón, lana y seda.

En cuanto a Armenia, este es un territorio que no tiene muchos recursos naturales, pero los soviéticos utilizaron los que posee para construir la infraestructura y la industria con la que hoy en día cuenta Armenia, por ejemplo los armenios tienen al río Seván, cuyo caudal es importante, por lo que los rusos lo aprovecharon para construir varias presas con el objetivo del riego de las tierras que eran fértiles pero semidesérticas.¹⁰² Por otro lado, Armenia cuenta con recursos como el plomo, el zinc, así como una planta de fundición de aluminio.

¹⁰⁰ *Ibidem.*

¹⁰¹ *Ibid.*, p.55

¹⁰² *Ibidem.*

Como hemos visto a lo largo de este apartado durante la época soviética los países que comprenden la Transcaucasia mejoraron su estilo de vida, aunque no como los rusos u otros eslavos, sin embargo tenían una estabilidad económica y los recursos de la región fueron utilizados para darle empleo a la población local y para el desarrollo y crecimiento económico del país. No obstante, las disputas territoriales, étnicas y nacionalistas produjeron la eclosión de la URSS. Los nuevos países independientes no pudieron mantener su estabilidad económica y social decayendo en gran medida su economía, pero esto lo abordaremos con más detalle en el apartado de las Nuevas Repúblicas del Cáucaso dentro del presente capítulo.

2.2.4 Políticas sociales

De la misma forma que el sector político, económico y territorial sufrieron diversos cambios como consecuencia de la revolución de octubre de 1917, el sector social no fue la excepción. Los ámbitos más afectados fueron el cultural, el educativo y el religioso, ya que era necesaria la creación de un imaginario colectivo nuevo para consolidar el modelo político recientemente establecido. Esto implicaba que ya no fueran rusos, armenios, georgianos, kazajos, entre otros, sino que todos se identificaran como soviéticos; por lo que era necesario instrumentar nuevas políticas en los ámbitos anteriormente señalados.

El objetivo de este apartado es apreciar las medidas que se tomaron en la Unión Soviética para reducir la influencia de los nacionalismos y consolidar el comunismo soviético, particularmente en Georgia, Armenia y Azerbaiyán. Una de las primeras decisiones que se puso en marcha para terminar con las ideologías nacionalistas y la historia de los pueblos transcaucásicos fue reformar la educación.

En cuanto al sector educativo, éste estuvo muy ligado al Partido Comunista, puesto que era la manera de transmitir las ideas socialistas a la población y así

mantenerla controlada. Además, era indispensable una sociedad educada para el progreso del país y de esta forma lograr la industrialización que se esperaba generándose grandes progresos en todo el país. En lo que atañe al Cáucaso, una región pobre y analfabeta, se hicieron grandes transformaciones, prueba de ello fue que “en Georgia, la proporción de personas que sabían leer y escribir, pasó entre 1926 y 1939 del 47,5% al 80,3%; en Armenia del 33% al 73.8% y en Azerbaiyán del 25,2% al 73,2%.”¹⁰³ Aunado a ello se abrieron escuelas desde el nivel básico al superior con lo que surgió una *intelligentsia*¹⁰⁴ afín al nuevo gobierno.

Hay que destacar que durante la época zarista las áreas rurales no contaban con una infraestructura educativa moderna, y la población no tenía acceso a la misma en muchos de los casos. Por otro lado, la *intelligentsia* local que se formaba era proclive a obtener la independencia de sus territorios. Por lo que una vez que triunfó la revolución de 1917 y llegó al poder Stalin comenzaron una serie de purgas a los partidos políticos regionales siendo muchos opositores deportados a Siberia o bien exiliados. Ello contribuyó a la generación de una *intelligentsia* dirigida y controlada desde Moscú, la cual ayudó a la consolidación del comunismo soviético hasta finales del siglo XX, con la desaparición en el escenario internacional de la URSS.

El educativo no fue el único campo que trastocó el gobierno soviético, otro de los sectores fue el cultural: las telecomunicaciones y los símbolos nacionales fueron algunos ejemplos de los ámbitos manipulados por parte del Partido Comunista, cuyo fin era la difusión de la ideología marxista-leninista y con ello mantener bajo control a la población. No obstante, hubo grandes avances en la difusión cultural, como por ejemplo: se abrieron nuevos museos, se construyeron varios teatros y escuelas de danza. Asimismo, la difusión de la literatura sirvió como propaganda de información partidista.

¹⁰³ Casimir Smogorzewski, *op.cit.*

¹⁰⁴ Esta palabra hace referencia a la oposición ilustrada de los diferentes pueblos que comprendía la Unión Soviética como los georgianos, armenios, azerís, kazajos, ucranianos, entre otras naciones.

La lengua fue uno de los aspectos que tuvo mayor relevancia para Moscú, ya que era un símbolo de identidad que podía amenazar la integridad del nuevo Estado; los dirigentes en el Kremlin comprendieron esto, por lo que decidieron emprender una política de rusificación, en la que el ruso fuera la lengua oficial en toda la Unión. En el caso del Cáucaso se implementaron dos reformas “en 1926 decidieron que dejara de usarse el alfabeto árabe y remplazarlo por el alfabeto latino (...) la reforma fundamental que iba a encerrar a los pueblos musulmanes de la URSS dentro de un Estado predominantemente ruso se dio con la adopción del alfabeto cirílico. En efecto, el 13 de marzo de 1938 la enseñanza del ruso se hizo obligatoria.”¹⁰⁵ Con ello, se terminó con un fuerte vínculo que unía a estos territorios con su pasado turco y árabe encaminándolo en uno soviético.

Pero, desde nuestro punto de vista, uno de los ámbitos más afectados por el Kremlin fue el religioso. Anteriormente, la Iglesia jugaba un rol importante en el fomento al nacionalismo, fue por ello que en Transcaucasia Stalin llevo a cabo purgas en los centros religiosos, poniendo en su lugar a partidarios del régimen, como en el caso de Armenia y Georgia, territorios mayoritariamente cristianos donde las autoridades religiosas conocidas como “*katólicos*” -Patriarcas- fueron sustituidos por otros, que favorecieran la propaganda comunista.

Transcaucasia no es una región étnica, cultural y religiosamente homogénea, muestra de ello es Azerbaiyán, un país influenciado culturalmente por los turcos y los persas, de religión en su mayoría musulmana –shiies y sunies- que durante la época soviética pudo sobrevivir a los cambios llevados a cabo por el Kremlin, ya que éste les permitió la creación de una autoridad musulmana que apoyaba las políticas rusas y criticaba a Occidente. Pese a la existencia de esta autoridad musulmana, Stalin quería desarraigar a los azeríes de sus vínculos islámicos, su idea era la creación de un Estado laico donde la religión estuviera supeditada al gobierno y que no fomentara el nacionalismo, el cual podía hacer mucho daño a los intereses de la Unión.

¹⁰⁵ Gavin Hambly, *Asia Central*, siglo XXI, México, 2004, p.236

Con esto podemos apreciar cómo la Unión Soviética implementó políticas de carácter social que trajeron como consecuencia la consolidación del Estado soviético, un Estado multiétnico, multicultural con una religión controlada por el gobierno, en donde la oposición no tenía cabida hasta las reformas de Gorbachov –*perestroika* y *glasnost*- tras las cuales resurgió una elite nacionalista, que a través de la prensa y propaganda difundió sus ideales. Además, estas reformas contribuyeron a la eclosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, comenzando una nueva época de resurgimiento identitario entre los diferentes pueblos que la comprendían, trayendo consigo grandes conflictos inter-étnicos e inter e intra estatales que hasta la fecha permanecen, haciendo del Cáucaso una zona muy inestable.

2.3 La era Boris Yeltsin

En los años 80 al llegar Mijaíl Gorbachov al poder implementó una serie de medidas para transformar política, administrativa y económicamente a la Unión Soviética -la *perestroika* y *glasnost*,¹⁰⁶ no teniendo los efectos deseados. El propósito de la *perestroika* y de la *glasnost* de modernizar al país no tuvo éxito, ya que una de las principales apuestas de Gorbachov y su canciller Eduard Shevardnadze – que promovió el desarme en la Guerra Fría- era atraer las inversiones de Occidente, para ello era necesario crear una imagen nueva del país en la que dejaba de ser una amenaza para el mundo libre –de acuerdo al gobierno estadounidense- sin embargo las inversiones nunca llegaron y poco a poco el país cayó en una crisis que la llevó hacia su autodestrucción.

El gobierno de Mijaíl Gorbachov implementó una nueva política exterior basada en tres puntos esenciales, el primero de los cuales fue una nueva

¹⁰⁶ *Perestroika* se trataba de una renovación a fondo de todos los aspectos de la vida soviética; de superar el proceso de estancamiento y acelerar el progreso económico y social, además de conferirle un mayor dinamismo. Mientras que la *glasnost*, tenía que ver con la apertura a todas las cuestiones públicas, en todas las esferas de la vida. Para mayor información véase en Ricardo M. Martín de la Guardia, *Crisis y desintegración: el final de la Unión Soviética*, Ed. Ariel, España, 1999, p.185

interpretación de la seguridad nacional. Como parte de esta aproximación, la carrera armamentista fue sustituida por la diplomacia inteligente del control de armas o mejor conocida como doctrina de suficiencia razonable.¹⁰⁷ Por ende, se dejó a un lado a su zona de influencia natural –Europa del Este, Medio Oriente, entre otros puntos del orbe- siendo la intención del Kremlin la de adaptar al sistema político soviético con el mundo exterior.

Los otros dos elementos esenciales que constituyeron la política exterior de Gorbachov fueron la desideologización de la política exterior y el concepto de la nueva mentalidad.¹⁰⁸ Ambos términos fueron igualmente trascendentales ya que Moscú pretendía la relajación de las tensiones Este-Oeste en aras de destinar los recursos que se estaban invirtiendo en el ámbito militar para la modernización económica del país.

La crisis económica y social también se vio reflejada en la esfera política donde los diversos grupos políticos pugnaban por mayores cambios, recomponer al sistema político y darle mayor libertad a las repúblicas que constituían a la URSS. De uno de estos grupos emergió Boris Yeltsin, quien con la ayuda de otros líderes nacionalistas y el ejército dio un golpe de Estado contra Gorbachov. Como resultado de esta lamentable escena comenzó a desquebrajarse la otrora superpotencia nuclear.

Por otra parte, la mayor apertura y autonomía en los diferentes territorios permitió que resurgiera el nacionalismo, factor primordial para que las elites locales encabezaran los movimientos independentistas de fines de los 80 que culminaron con la desintegración de la Unión Soviética en 1991 y provocaron una nueva conformación política y geopolítica de la región. Asimismo, el panorama de

¹⁰⁷ Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Rusia: Política Exterior y Conflicto Interno*, Ed. Quimera, México, 2003, p.23

¹⁰⁸ Este concepto sugería que los dos sistemas sociales opuestos (capitalismo y socialismo) ya no necesitaban competir en las cuestiones políticas, económicas o militares y que tal competencia debía quedar sólo limitada al plano ideológico. Para mayor información véase Pablo Telman, *op. cit.*, p.26

transición de la URSS a la Federación Rusa se puede sintetizar de la siguiente manera:

“Cuando Gorbachov llegó al poder en marzo de 1985 era el jefe de una superpotencia nuclear que se hallaba en plena decadencia económica y social. Cuando fue derribado del poder en diciembre de 1991, el ejército soviético había dado su apoyo a su rival, B. Yeltsin, el Partido Comunista había sido declarado ilegal, la federación se había desintegrado y afloraban por doquier los conflictos nacionales de carácter inter-étnico, territorial, religioso, económico e incluso político. (...) La perestroika, no logró resolver los serios problemas de la economía, del estado, ni de la sociedad, sino por el contrario en muchos aspectos lo agravó. Una gran potencia sucumbía (...) como consecuencia de esta política.”¹⁰⁹

Anteriormente, pudimos apreciar la inestabilidad política y la profundización de la crisis económica y social que se dio en la época de Gorbachov, sus políticas –*glasnost* y *perestroika*– no fueron efectivas porque llegaron demasiado tarde a un país en proceso de descomposición, donde los nacionalismos afloraban por doquier y la gerontocracia corrupta se vendía al mejor postor. Un periodo turbulento que daría paso a uno no mejor, en el cual se agudizaría la decadencia de la Gran Rusia, la cual caería en un abismo del cual comenzaría a salir hasta principios del siglo XXI, cuando se produjo un cambio de gobierno en Rusia.

El periodo que surgió tras el fin de la guerra fría y de la Unión Soviética, fue uno de indefinición para Moscú y para el mundo. Terminó una época en la que el mundo estaba dividido en dos bloques, el comunista y el capitalista, para llegar a un orden mundial no definido. En ese nuevo orden Estados Unidos se perfilaba como el nuevo hegemon mundial, con varios bloques de poder –dígase

¹⁰⁹ Pablo Telman, *op. cit.*, p.50

la UE, Japón, China, entre otros- donde los problemas globales afloran. Fue precisamente en este contexto que llegó al poder Boris Yeltsin.

Durante la década que gobernó Yeltsin el país la situación fue difícil, heredó un país con una grave crisis en todos los sectores –y la cual su gobierno profundizó donde existía una galopante inflación, una declinación sin precedentes de la producción, un elevado déficit presupuestario, una deuda externa alta y con pocas reservas de oro.¹¹⁰ Orillando a Rusia a seguir una política exterior orientada hacia EE.UU. y Europa Occidental, que en términos geopolíticos se denomina “atlantista.”¹¹¹ El principal artífice de la política exterior fue Andrei Kozirev.

Lo que se buscaba con la nueva política exterior era atraer las inversiones extranjeras necesarias para el desarrollo económico del país, al estilo del modelo chino. Moscú se vio obligada a seguir las recetas dictadas por el FMI y el Banco Mundial con respecto a la democratización del país, la privatización de las antiguas empresas estatales, la no intervención del Estado en la economía, la reforma al estado de derecho y mayores garantías para los inversionistas, entre otras reformas. El objetivo era que Rusia pudiera integrarse a las instituciones de Occidente lo más rápido posible. Sin embargo, el capital recibido no fue el esperado y las inversiones que se llevaron a cabo no ayudaron a modernizar la economía, la tecnología y al aparato productivo del país.

La reforma económica no tuvo los resultados esperados, ya que las privatizaciones sin control y a precio de ganga, la fuga de capitales, la concentración de empresas en unas cuantas manos –surgiendo una oligarquía que competía con el poder estatal- y la crisis del vodka de 1997 y 1998, en la

¹¹⁰ Pablo Telman, *op. cit.*, p.60

¹¹¹ Como recordarán este término fue abordado en el Capítulo I en el apartado Escuelas Rusas de geopolítica, esta corriente de pensamiento tiene la idea de que Rusia debe enfocarse hacia la Casa Europea al considerarse europeos y dejar de lado sus vínculos con Asia, además de acercarse a Estados Unidos.

que el rublo se devaluó fuertemente y hubo una gran salida de capitales de la Bolsa de Valores Rusa, generaron una mayor crisis e inestabilidad con la que tuvo que lidiar la administración Yeltsin hasta el final de sus días en el Kremlin.

En cuestiones sociales la población se encontraba sumida en una crisis identitaria producto de la desintegración de la URSS, no sabían qué eran, dentro de su imaginario colectivo se consideraban soviéticos, pero su nueva realidad geográfica, política e histórica hacía que buscaran una redefinición de su identidad. El país cayó en un cisma y la pobreza se agudizó “los ingresos reales de la población se redujeron en julio de 1992 en un 1,8 veces con respecto al mismo periodo del año anterior, el 9% de la población -13 millones de personas- percibían ingresos por debajo del nivel de pobreza y el intercambio comercial disminuyó 28% en los primeros ocho meses de 1992, respecto de igual periodo de 1991.”¹¹²

Ante el panorama social y económico que se señaló anteriormente, se recrudeció el crimen organizado, la población comenzó a consumir cada vez más alcohol y narcóticos, agudizándose el tráfico de armas y de personas. Las inversiones en los sectores educativo y sanitario decayeron y en general el país afrontó una cruda crisis que se vio reflejada también en las luchas políticas al interior del Parlamento y del Kremlin. Aunado a ello, se deterioraron las relaciones con Europa del Este y su cercano extranjero, entre ellos el Cáucaso Sur.

Las disputas entre la clase gobernante se vieron reflejadas en el cambio de orientación de la política exterior a mediados de los 90, de una visión atlantista a una eurasiánista, con la llegada de Yevgeny Primakov primero como Canciller y después como Primer Ministro del país. Las corrientes nacionalistas, los militares, los comunistas y todos los demás sectores inconformes con la política entreguista de la administración Yeltsin apoyaron el cambio de enfoque. Lo que se trataba entonces era de reposicionar a Rusia en el tablero mundial de poder, recuperar su influencia en su espacio postsoviético y evitar que la OTAN

¹¹² Pablo Telman, *op. cit.*, p.67

siguiera expandiéndose hacia la zona de seguridad de Rusia, además de que la Federación prosiguiera su propio modelo de desarrollo económico y político.

La nueva política exterior desarrollada por Primakov estuvo enfocada a restablecer sus lazos con los países de la Comunidad de Estados Independientes.¹¹³ Con ello Rusia estaba en vías de recobrar su papel como el principal actor en la región.

Por otra parte, la primera guerra de Chechenia fue uno de los episodios más importantes que arruinó la imagen del gobierno ruso en el escenario internacional. Esta guerra reflejó la debilidad del Estado ruso y la gran crisis en todos los aspectos que afrontaba el Estado multiétnico ruso, no obstante este tema será abordado con mayor detenimiento en el capítulo tercero de esta investigación.

Hay que resaltar que no todo el panorama fue negro, ya que durante el periodo en que Kozirev estuvo al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores logró mediar en los conflictos étnicos entre Armenia y Azerbaiyán en su disputa por Nagorno-Karabakh; en el conflicto entre las regiones autónomas de Osetia del Sur y Abjasia *versus* Georgia, enviando soldados rusos a lado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para pacificar el territorio.

2.4 Las nuevas Repúblicas del Cáucaso

Como ya hemos mencionado, la región del Cáucaso está conformada por Armenia, Azerbaiyán, Georgia y una parte de Rusia, varios de dichos territorios tras la desintegración de la URSS buscaron obtener su independencia, entre ellos destacan Chechenia –territorio en el que se desarrollaron dos cruentas guerras que finalizaron con el triunfo de Moscú y la imposición de un régimen *ad hoc* al Kremlin- Ingushetia y el Daghestán, movimientos que no fueron muy

¹¹³Organismo integrado por 12 de las 15 Repúblicas que conformaban a la URSS. Esta organización será abordada en el capítulo cuatro de este trabajo.

transcendentes. Aunque una de las principales consecuencias que originó el conflicto fue el surgimiento y la radicalización de un movimiento separatista convirtiéndose en terrorismo.

La región caucásica es un mosaico étnico que se ha visto reflejado en luchas cruentas entre los diversos pueblos que la conforman a lo largo de su historia. Tras la eclosión del imperio soviético, varios grupos étnicos que habitaban el sur caucásico buscaron incorporarse a otros países donde tenían mayores vínculos étnico-culturales, desarrollándose varias guerras interregionales. Entre estos conflictos podemos citar el de Nagorno Karabakh, en el que Ereván y Bakú protagonizaron un cruento enfrentamiento –el cual será abordado con mayor detenimiento en el capítulo cuatro, en el apartado referente a los conflictos en el Cáucaso y la presencia rusa.

En este contexto haremos un análisis detallado del proceso que experimentaron las repúblicas recién creadas de Transcaucasia, las dificultades que afrontaron y los dilemas en que se vieron envueltas ante su nueva realidad.

Transcaucasia es el área que se encuentra localizada al sur del Cáucaso. Está constituida por tres países independientes: Armenia, Azerbaiyán y Georgia, y bordeada por los mares Negro y Caspio. Esta situación hace de la zona un punto geoestratégico al ser el área de conexión entre Asia y Europa o como lo denominaba Makinder el *heartland*. Un espacio geográfico importante porque además cuenta con vastos recursos petroleros y es un punto de paso para los oleoductos y gasoductos que transportan gas y petróleo a Europa. Dichos hidrocarburos vienen desde Asia Central y el Mar Caspio y son indispensables para garantizar el suministro energético de potencias, principalmente la UE.

2.4.1 Armenia

Armenia es un país enclavado en el Sur del Cáucaso bordeado por Turquía, Irán, Azerbaiyán y Georgia, el cual posee una alianza estratégica con Rusia a pesar de

su independencia por motivos de seguridad -las disputas territoriales que mantiene con Azerbaiyán y las disputas históricas con Turquía, sus dos vecinos más importantes en la región si exceptuamos a Irán- y estratégicos que se abordarán más adelante. La relación ruso-armenia ha sido pragmática debido a que Ereván no está cerrada a la cooperación con Occidente a través de la OTAN-UE, pese a que realice operaciones militares y mantenga tropas rusas en su territorio.

En otro orden de ideas, cabe destacar que Rusia históricamente ha desempeñado un papel importante en el Cáucaso y por ende en Armenia. Para Rusia la proximidad con el gobierno de Ereván es vital no sólo porque es un aliado geoestratégico, desde tiempos memoriales, en un área conflictiva que cuenta con vastos recursos energéticos sino porque puede mantener sus tropas y su influencia económica y política en Armenia, un país que se encuentra en Transcaucasia, zona altamente inestable y de gran relevancia para la seguridad de la Federación Rusa.

Algunas de las características que reflejan la situación geopolítica de Armenia son:

1. “Es un país Mediterráneo sin salida al mar y con malas comunicaciones hacia los mares próximos.
2. Está situada en una región geopolíticamente inestable con rivalidades ancestrales, entre sus pueblos y hoy en día militarizado en sumo grado, incluso con probable presencia de armamento nuclear táctico.
3. Sus comunicaciones con el exterior son muy vulnerables (...).
4. Sufre un peligroso desabastecimiento energético. Sus reservas energéticas son escasísimas.

5. Como fruto de la soviétización tiene una economía distorsionada con débiles mecanismos de mercados y escasos productos de exportación.

6. Tiene un pueblo en diáspora que en varias colectividades puede servir de apoyo para su causa (ejemplo en Estados Unidos, Francia, Siria, Argentina, Brasil, Uruguay, Egipto, Gran Bretaña, etc.). Esta diáspora es hoy la principal fuente de abastecimiento financiero del pueblo y del Estado.”¹¹⁴

Armenia, hoy en día, enfrenta una realidad difícil tras la desintegración de la Unión Soviética. La enemistad que mantiene con Ankara y Bakú ha provocado que este pequeño país enclavado se haya sumergido en una severa crisis económica que ha repercutido en todos los ámbitos de la vida armenia como resultado del aislamiento internacional en el que vive. Este aislamiento se debe al embargo turco-azerí que se le impuso a Armenia como consecuencia del conflicto de Nagorno Karabakh.

La relación con Azerbaiyán ha sido conflictiva desde antes del desmembramiento de la URSS, ya que a fines de los 80 las guerrillas auspiciadas por los armenios invadieron la región de Nagorno-Karabakh, zona encerrada en Azerbaiyán, pero habitada mayoritariamente por armenios,¹¹⁵ lo cual tuvo repercusiones tras el fin de la hegemonía soviética en la región generando tensiones que devinieron en una guerra entre ambas repúblicas. Sin embargo, gracias a la mediación de Rusia el conflicto se detuvo, aunque no se ha resuelto. Este problema ha servido a Moscú como una herramienta que le ha permitido cooptar a Bakú y a Ereván, además de mantener sus tropas en la región.

¹¹⁴ Adolfo Koutoudjian. *op. cit.*, p. 48-49

¹¹⁵ Las políticas estalinistas de reorganización territorial y de división de pueblos provocaron que un territorio que era étnicamente homogéneo pasara a formar parte de otro cultural y étnicamente diferente.

Pero tampoco las relaciones entre Ankara y Ereván son buenas. Por un lado los turcos no reconocen el genocidio armenio de 1915 y por otro son aliados incondicionales de los azeríes al considerarse como hermanos, debido a que ambos pueblos son musulmanes y de etnia turca. Por estas razones el gobierno de Turquía decidió romper relaciones diplomáticas y establecer un bloqueo sobre Armenia al considerar la incursión armenia y el apoyo a las guerrillas que tienen bajo su control a la región de Nagorno Karabakh una invasión a territorio azerí.

Con un gobierno débil que invierte la mayor parte de su presupuesto en gasto militar, una sociedad étnicamente homogénea pero empobrecida, además de una economía que depende básicamente de sus vínculos económicos con Moscú y del financiamiento de su diáspora, el gobierno de Armenia se ha visto seriamente afectado, por lo que ha permitido que Rusia mantenga brigadas aéreas, equipo militar y una base militar en Gumuri. Con ello Armenia manda un mensaje claro a Turquía, de que si intenta atacar a Ereván es como si agrediera a Moscú.

No obstante, su gran dependencia a la ayuda rusa, Ereván ha buscado diversificar sus alianzas a través de un mayor acercamiento a la Unión Europea por medio del establecimiento de un programa de cooperación denominado *Individual Partnership Action Plan*, desarrollado con la OTAN, en el que Europa suministra financiamiento a Armenia y también llevan a cabo ejercicios militares conjuntos.

En cuanto a Irán, éste es el único aliado de Armenia en la región, lo cual le ha permitido acrecentar su comercio, aunque no de forma considerable. Por otra parte, si bien con Georgia no tiene problemas como con Azerbaiyán y Turquía sus relaciones son pragmáticas, debido a que Tbilisi considera como una amenaza a su integridad territorial a la diáspora armenia que se encuentra en la

frontera entre ambos países, pero también por la relación estrecha entre los entonces presidentes Vladimir Putin¹¹⁶ y Kocharian.

Además, la diáspora armenia que vive en Europa y en Estados Unidos ha influenciado mucho al gobierno y a la sociedad para que las relaciones turco-armenias no se restablezcan hasta que el gobierno de Ankara reconozca el genocidio armenio. En consecuencia, Estados Unidos también ha apoyado a través de sus programas de cooperación internacional a Ereván, gracias al *lobby* que la comunidad armenia mantiene con el Congreso estadounidense y en Europa esta comunidad ha presionado bastante bien para que Turquía no pueda ser parte de la Unión Europea.

2.4.2 Azerbaiyán

Azerbaiyán es un país geoestratégico por su ubicación geográfica y por los recursos petroleros que posee. Esto ha generado que desde la época zarista y soviética, convirtieran a este país caucásico en el principal suministrador de hidrocarburos para toda la Unión llegando incluso a producir 50% de la producción total de la URSS a mediados del siglo XX.¹¹⁷

Una vez obtenida su segunda independencia en 1991, el gobierno azerí buscó aproximarse a EE.UU. y a la UE para contrarrestar la influencia rusa sobre su país. Sin embargo, y pese a la carta energética que tiene, Azerbaiyán no ha podido desligarse completamente de Moscú, puesto que un considerable número de azeríes reside en Rusia. Esta situación ha provocado que las remesas que envían sean una fuente de financiamiento entre los pueblos más empobrecidos del país y, aunque su economía se basa en el petróleo no ha repercutido del todo en un mejoramiento del nivel de vida de la población, ya que

¹¹⁶Actualmente Vladimir Putin es el Primer Ministro del gobierno de Dimitri Medvedev.

¹¹⁷Casimir Smogorzewski, *op.cit.*, p.56

a quien más ha beneficiado es a la clase gobernante -el clan de la dinastía Aliyev.

Bakú no está exento de problemas con sus vecinos, con Turquía y Georgia mantiene relaciones estratégicas a consecuencia de la construcción del Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC) y el Bakú-Tbilisi-Erzurum (BTE) además de los estrechos vínculos con Ankara por ser su aliado incondicional ante la invasión armenia a su territorio, con el segundo mantiene estrechas y estratégicas relaciones ya que es el punto de paso y de conexión de sus gasoductos hacia Turquía, lo cual permite una línea alterna a Armenia con quien mantiene una añeja enemistad, aunque esta situación será abordada con mayor detenimiento en el capítulo cinco dedicado a las cuestiones energéticas.

Azerbaiyán es un país que al colindar con el Mar Caspio “incrementó su importancia geopolítica en la última década a partir del desarrollo de sus sectores gasífero y petrolífero. Tanto Estados Unidos como Rusia han maniobrado para obtener cierto control de las exportaciones energéticas del país.”¹¹⁸ De esta manera la relación entre Moscú y Bakú era tensa a causa de las acusaciones mutuas de ayudar por un lado a los armenios -Rusia- en el conflicto por la región azerí de Nagorno-Karabakh y por otro porque el Kremlin acusaba a Azerbaiyán de apoyar y brindarles asilo a los extremistas chechenos en la Primera Guerra de Chechenia en 1994.

Azerbaiyán buscó acercarse a lo largo de la década de los 90 a Estados Unidos y a la Unión Europea para contrarrestar la gran vulnerabilidad que sentía con respecto al poder ruso. De esta manera junto a Georgia trataron de diversificar sus mercados y volverse menos dependientes, desarrollando su sector energético. Fue por ello que ampliamente apoyaron la concreción de

¹¹⁸Pablo Telman, “El conflicto en Chechenia ¿un nuevo Líbano?”. Foro Internacional, COLMEX, México, No. 159, enero-marzo 2000, p.22

proyectos de oleoductos y gasoductos como el BTC y el BTE para no depender de las líneas de distribución controladas por los rusos y que fueron construidas durante la época soviética.

En otro orden de ideas, a Europa le convenía el acercamiento a Azerbaiyán debido a que quería reducir su dependencia energética de Rusia, por lo que apoyó con financiamiento la construcción de dichos gasoductos a través de sus empresas transnacionales petroleras -British Petroleum, Total y ENI.

Aunado a lo anterior Bakú buscó acercarse al llamado “Occidente” e incorporarse como miembro asociado a la OTAN firmando el *Partnership for Peace*. Turquía por su parte apoyaba que Azerbaiyán ingresara como miembro pleno a dicha organización político-militar, para así contrarrestar el poder de Rusia en la región. Sin embargo, esta relación se resquebrajó al oponerse el gobierno de Heidar Aliyev a hacer maniobras conjuntas con la alianza atlántica y con las tropas armenias en territorio azerí,¹¹⁹ ya que conservan diferencias históricas por la región de Nagorno-Karabakh.

Es importante mencionar que junto con Uzbekistán, Ucrania, Moldavia y Georgia, Bakú aceptó ser parte del grupo conocido como GUUAM con el objetivo reducir la influencia de Rusia en ella, tema que abordaremos en el capítulo cuatro.

2.4.3 Georgia

Georgia, otro de los países que corresponde a la región del Cáucaso Sur se independizó de la Unión Soviética en 1991, pero tras ésta se reactivaron viejos conflictos territoriales en dos regiones: Osetia del Sur y Abjasia, territorios que durante la época soviética fueron autónomos pero bajo jurisdicción georgiana. Cuando Georgia obtuvo su independencia tras el caos político y la crisis

¹¹⁹Maria Sol Peirotti, *Antecedentes históricos de Rusia en el Cáucaso*, [en línea] Dirección URL: www.reportercaucaso.com/armenia.htm [Consultado el 2 de noviembre de 2008, a las 18:15 hrs.]

institucional que enfrentó el gobierno de Gorbachov, los dos territorios anteriormente mencionados vieron la oportunidad de independizarse.

Empero, Tbilisi no estuvo de acuerdo, con lo que inició una guerra por ambos territorios que finalizó con la intervención de Rusia al obligarlos a mantener la paz por medio de una fuerza de estabilización integrada en su mayoría por rusos. Ambos territorios quedaron bajo una especie de regiones autónomas dentro de territorio georgiano, pero bajo la protección rusa. Dicho acontecimiento fue muy importante, ya que ambos enclaves fueron usados en 2008 por Moscú como una justificación para intervenir en Georgia y mandar una señal al mundo de que no permitirá que ningún otro país interfiera en su zona de influencia si no era con su aprobación.

Históricamente, Georgia fue una república privilegiada durante el régimen soviético debido a que fue la tierra natal de José Stalin, gozaba de amplios beneficios y fue el primer país de Transcaucasia que buscó su separación de la Unión Soviética ante la turbulencia en que se encontraba sumida la URSS.

Hay que recordar que Georgia se unió al Imperio Zarista como medio para protegerse de las incursiones otomanas y de otros imperios cercanos como el Persa, pero siempre intentó recobrar su independencia, lo cual logró en un primer momento en 1918, aunque posteriormente sería reanexionada por la fuerza por la URSS a principios de los años 20 del siglo XX.

Los gobiernos en Georgia desde el de Gamsakhurdia (1991-1992) hasta el actual de Mijaíl Saakashvili (2004-2010) han buscado de diferentes maneras alejarse de la periferia rusa y acercarse más hacia Estados Unidos y Europa, con el fin de evitar las posibles ambiciones neoimperialistas de Rusia. No obstante, Georgia ha sido el más vulnerable de los tres países del Cáucaso Sur, puesto que comparte frontera con la Federación Rusa y por su proximidad con Chechenia.

Georgia como país independiente es susceptible a la influencia de otros centros de poder –EE.UU.–, ya que no posee recursos naturales estratégicos y

su industria se ha colapsado, además de los distintos problemas de integridad territorial que enfrenta, esto lo hace dependiente de Rusia y es por ello que ha buscado establecer una estrecha relación con Bakú a través de la construcción de gasoductos y de un acercamiento con la OTAN-UE. Pese a todos sus esfuerzos el gobierno georgiano ha sido incapaz de desligarse de Moscú, prueba de ello fue que Tbilisi fue obligada a entrar a la CEI en los 90 y mantuvo tropas rusas en su territorio hasta 2008.¹²⁰ Un ejército que bajo cobijo de la CEI-ONU ocupó territorio georgiano con el pretexto de salvaguardar a los osetios y abjasios.

Es importante señalar que “las relaciones de Rusia con Georgia han resultado conflictivas entre otras razones por el postergado retiro de las tropas rusas de las bases de Batumi y Akhalkalaki en territorio georgiano, las que reúnen a unos 3000 efectivos”¹²¹ aunque Moscú comenzó a realizarlo en 2005, con la condición de que Tbilisi no acepte instalar bases militares de terceros países en la zona.

Otro de los motivos por los que las relaciones entre Moscú y Tbilisi se han deteriorado es debido a que “Rusia sostiene que Georgia permite a guerrilleros chechenos cruzar la frontera entre ambos países para resguardarse, y Georgia afirma que Rusia interfiere en sus asuntos al apoyar a las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur.”¹²²

Aunado a lo anterior, actualmente siguen empeorándose las relaciones entre Moscú-Tbilisi tras el arribo al poder de Saakashvili –más pro-occidental- con la revolución rosa que fue “presentada como un movimiento espontáneo y no violento, la sublevación que obligó a Eduard Shevarnadze a renunciar a la presidencia de Georgia es en realidad fruto de una paciente manipulación.

¹²⁰ No obstante, actualmente ya no permanecen tropas rusas en territorio georgiano, aunque si mantienen tropas en Osetia del sur y Abjasia tras la guerra ruso-georgiana de agosto de 2008.

¹²¹ Graciela Zubelzú, *Rusia y las Repúblicas pos-soviéticas: ¿influencia compartida, influencia debilitada, influencia acrecentada?*, Cuadernos de Política Exterior Argentina, Argentina, No. 87, enero-marzo de 2007, p.12

¹²² *Ibidem*.

Objetivo estratégico y petrolero en juego entre la Federación Rusa y Estados Unidos, Georgia se ha convertido en terreno de enfrentamiento de las potencias. La cólera popular, hábilmente desencadenada por el Instituto Democrático de Madeleine Albright y estructurada por asociaciones juveniles que financia George Soros, permitió a la CIA poner a sus hombres en el poder en Tbilisi, capital del país.”¹²³

Por si misma Georgia no puede ser considerada como un país geoestratégico por su situación geográfica a pesar de ubicarse en lo que Mackinder señalaba como el *heartland*. Esta república no cuenta con importantes recursos energéticos. Su importancia se constituyó tras la puesta en operación del gasoducto BTC y BTE, debido a que Georgia es estratégico por ser el punto de paso de los oleo/gasoductos que vienen del Mar Caspio, desde Azerbaiyán. El conflicto que Bakú mantiene con Armenia impide que por dicho país transiten los oleoductos y gasoductos azeríes. Por esta razón Georgia es crucial para Azerbaiyán y ambos Estados están íntimamente ligados y ninguno camina sin el otro.

2.5 El periodo de transición de Boris Yeltsin a Vladimir Putin

Como ya hemos analizado anteriormente, el periodo de gobierno de Yeltsin fue muy turbulento, con una crisis económica que afectó todos los sectores del país y que se agudizó en 1997-98 con la crisis económica que trajo como repercusión la fuga de capitales y la devaluación del rublo.

¹²³Paul Labarique, *Los secretos del golpe de Estado en Georgia, ex república-soviética*, (en línea) Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/article124308.html>, [Consultado el 29 de noviembre del 2008, a las 20:37hrs.]

Muchas fuerzas surgieron durante los diez años que gobernó Yeltsin, los nacionalistas, los oligarcas y las fuerzas que pretendían regresar al pasado soviético o seguir las recetas de Occidente para modernizar al país.

La incapacidad del presidente a consecuencia de su mal estado de salud, así como el descontento con Estados Unidos y Europa, provocó que los nacionalistas –de la escuela geopolítica euroasiática- impusieran como primer ministro a uno de sus allegados Yevgeny Primakov, debido a que las reformas económicas y la política exterior entreguista impulsadas por el gobierno habían fracasado. El modelo debía ser transformado hacia uno que permitiera reposicionar al país a nivel internacional y que permitiera la gradual modernización del nuevo Estado.

Un Estado que tuvo que lidiar con problemas de corrupción, de inestabilidad territorial –Chechenia en la guerra de 1994 y Daghestán- de empobrecimiento extremo de la población, de tráfico de personas y de armas; con el aumento del SIDA a una tasa alarmante; con el incremento de consumo de drogas y de alcohol, así como del aumento del poder de la mafia. Ante ello era necesario de nueva cuenta un Estado fuerte, centralizado al que los líderes regionales se sometieran. Para ello se necesitaba de un nuevo presidente que los sacara del abismo.

Pero antes del cambio presidencial, durante el lapso en que Primakov estuvo al frente del gobierno ruso como Premier, éste quería hacer de su país una superpotencia regional a través de la defensa de sus intereses vitales como:

- ❖ Evitar que otros estados “dominen” el territorio de la ex URSS.
- ❖ Asegurar un acceso irrestricto a los recursos estratégicos.
- ❖ Prevenir enfrentamientos locales y conflictos a gran escala en la CEI.

- ❖ Asegurar el respeto de los ciudadanos rusos en los países de la región. Politización de la diáspora rusa en la CEI -25 millones de rusos.

Estos eran los principales propósitos que tenía el gobierno para detener el deterioro del país y su imagen en el extranjero próximo.¹²⁴

La incapacidad política de Yeltsin para dirigir al país y los problemas políticos internos propiciaron que como última maniobra política para asegurar que las políticas implementadas anteriormente tuvieran continuidad, decidiera nombrar a Vladimir Putin su Primer Ministro, para que su legado siguiera adelante una vez dimitiera como Presidente. No obstante, Putin ex jefe de los servicios secretos resultó un estratega que evidenció sus verdaderas intenciones de convertir al país de nuevo en una potencia mundial tras el éxito obtenido durante la segunda guerra de Chechenia y que reactivó el sentimiento nacionalista ruso.

El nacionalismo ruso que se había mermado durante la década de los 90 a consecuencia de la pérdida y crisis de identidad que se dio tras el colapso de la URSS, ya que se había desmoronado toda una historia en la que Rusia había logrado construir un Estado multiétnico, con fronteras amplias en Europa, que llegaban hasta Turquía, Irán, Afganistán, China, todo ello había desaparecido. La oportunidad que encontró Putin –siendo Primer Ministro- para un nuevo despertar del sentimiento eslavo y de la identidad rusa fue la segunda guerra de Chechenia en 1999, tras una victoria rápida, sin mucho derramamiento de sangre y con una estrategia de cooperar con la población chechena en la reconstrucción de su República y generarles mejores condiciones de vida -para ganarse el apoyo de la población-, además de la instauración de un gobierno pro-ruso.

¹²⁴ Extranjero Próximo se entiende como la periferia que circunda a Rusia, es decir los países que anteriormente formaban parte de la misma o los denominados estados satélites (las naciones de Europa del Este y Central) así como Mongolia, entre otros.

Con la llegada al poder de Vladimir Putin en el 2000 se implementó una nueva estrategia de política exterior y de seguridad, esta nueva visión pretendía reposicionar a Rusia en el tablero internacional por medio de las ganancias generadas por los hidrocarburos, de proteger los derechos de la diáspora rusa, estrechar lazos con las Repúblicas ex soviéticas, proteger a la población ruso parlante, modernizar al ejército, mantener la estabilidad así como asegurar la defensa de la región, situación que analizaremos en el siguiente capítulo.

3. La nueva era política en Rusia: El ascenso al poder de Vladimir Putin 2000-2008

“La política internacional, como toda política, es una lucha por el poder. Cualesquiera que sean los fines últimos de la política internacional, el poder es siempre el fin inmediato”

Hans J. Morgenthau

En este capítulo analizaremos y abordaremos el periodo de gobierno de Vladimir Putin, partiendo de las reformas político-administrativas y económicas como un intento para afianzar el poder del Estado y evitar las tendencias separatistas de la Federación Rusa.

Estas reformas se circunscriben en una etapa de conmoción entre la sociedad rusa por diferentes ataques terroristas perpetrados en su territorio, debido a la radicalización del Islam en algunas regiones rusas como Chechenia, Daghestán e Ingushetia.¹²⁵

Por otro lado, como analizaremos más adelante, estas reformas también fueron los cimientos para un cambio de política, tanto a nivel interno como externo, traducándose en un nuevo concepto de seguridad nacional y una política exterior más activa y agresiva que pretende reposicionar a Rusia en el sistema internacional por medio de su diplomacia energética y de la utilización de los conflictos étnicos como instrumentos que le permitan controlar a sus antiguas repúblicas, para de esta manera devenir nuevamente en una potencia global en términos geopolíticos.

¹²⁵ Por ejemplo, la toma de rehenes en el teatro de Moscú, varias explosiones en el metro de Moscú el 6 de febrero de 2004 y el secuestro de niños en la escuela de Beslán el 1 de septiembre de 2004.

3.1 Política interna en Rusia

Los años posteriores a la desintegración de la URSS fueron muy caóticos para Rusia. Las reformas iniciadas por Yeltsin y apoyadas por los líderes reformistas rusos como Andrei Kozirev, para darle un nuevo impulso a la economía y a la política rusa, fracasaron desde nuestra perspectiva, ya que en lugar de democratizar y reactivar la economía del país sucedió lo contrario. La inestabilidad política y la desindustrialización era lo que imperaba en Rusia.

El país en los últimos años del gobierno de Yeltsin se encontraba en un estado de semianarquía, debido a las tendencias separatistas de los líderes regionales y a las luchas constantes entre las diferentes facciones políticas en la Duma, que querían imponer sus propios modelos de cómo debería marchar Rusia hacia adelante. En oposición a una oligarquía que lo único que pretendía era asegurar sus propios intereses sin importar si arruinaba al país.

Si en política las cosas no marchaban bien, en la economía el horizonte aún se veía más negro, con una inflación galopante, salarios y pensiones bajos, descapitalización del sector productivo y las empresas que todavía funcionaban y eran estratégicas –medios de comunicación, bancos, empresas de materias primas- fueron vendidas a precios de ganga. Derivado de lo anterior surgió una nueva oligarquía que en un principio se dedicó a hacer negocios, pero después se interesó en participar en política, financiando las campañas presidenciales y ocupando puestos en la Duma y en el Consejo de la Federación.

Este fue el telón de fondo en que Vladimir Putin asumió la presidencia interina de Rusia el 31 de diciembre de 1999, después de haberse desempeñado como Primer Ministro y ante la incapacidad de Yeltsin para seguir gobernando al país, como consecuencia de su estado de salud y de las presiones de la oligarquía que ya no veía representados sus intereses en dicho gobierno.

La primera tarea del nuevo gobierno se enfocó en el fortalecimiento del poder central frente a las regiones, repúblicas y demás sujetos¹²⁶ que conforman la Federación Rusa. Posteriormente, el gobierno central introdujo cambios en la política económica para disminuir las asimetrías entre las entidades federales para el mejoramiento de las condiciones económicas del país y para tratar de aumentar el bienestar de la población.

Todos estos cambios serán abordados con mayor detenimiento en los apartados subsecuentes. Asimismo, se detallarán los factores que produjeron el conflicto checheno, el cual se ha extendido hacia Daghestán e Ingushetia, debido a que la pobreza y el desempleo los ha hecho un terreno fértil para el adoctrinamiento de la población -en su mayoría joven- por parte del islamismo radical- wahabismo- y que ha repercutido en sus vínculos con Moscú.

3.1.1 Las reformas políticas-administrativas

Antes de comenzar un análisis detallado de la administración presidencial de Vladimir Putin hay que señalar que este personaje era poco conocido en la política rusa, y -pese a que tuvo un cargo en la Alcaldía de San Petersburgo- llegó a ser Primer Ministro y luego Presidente con reducida experiencia en la administración pública. Sin embargo, cabe subrayar que provenía de las fuerzas de inteligencia y de seguridad de Rusia –FSB antes KGB-, por lo que encaminó a su gobierno por otro sendero. Un camino en el que su principal objetivo era reforzar el papel de Rusia a nivel doméstico, así como en los asuntos internacionales con una nueva visión del futuro de Rusia.

Dentro de este marco, la principal prioridad de Vladimir Putin fue reforzar el poder vertical del Kremlin sobre los sujetos de la Federación, es decir, recentralizar el poder para mantener bajo control a los aparatos y a los

¹²⁶ Para efectos de esta tesis entendemos como sujetos de la Federación Rusa a las diferentes formas de organización político-administrativa en Rusia, como son: las Repúblicas autónomas, los *krais*, los *oblast* y las ciudades federales.

diferentes niveles de gobierno, con el fin de lograr un mejor funcionamiento del país, y de esta forma evitar las segregaciones.

La agenda política de Putin giraba en torno a seis puntos: “1). La creación de siete nuevos distritos federales; 2) una reforma del Consejo de la Federación; 3) la creación de un nuevo Consejo Estatal; 4) la obtención de nuevos poderes para que el presidente destituyera a los gobiernos regionales y disolviera las asambleas regionales; 5) nuevos derechos para que los gobernadores regionales destituyeran a los funcionarios municipales y; 6) una amplia campaña para que los estatutos regionales y las constituciones republicanas estuvieran acorde con la Constitución Rusa.”¹²⁷

Las reformas políticas de Putin fueron graduales y perseguían, como ya se mencionó, la recentralización del poder. Para ello, su primera reforma consistió en la reestructuración de la organización administrativa del país con la creación de siete distritos federales, que fueron diseñados a semejanza de los distritos militares. Con ello, lo que pretendía Putin era afianzar su poder sobre los gobernadores regionales y sobre los presidentes de las repúblicas que durante mucho tiempo habían promulgado leyes que contrariaban a la constitución y a las leyes federales. Así los representantes plenipotenciarios del presidente se encargarían de supervisar el cumplimiento de las leyes y decretos federales.

Estos siete distritos no fueron delineados para suplir a los presidentes y líderes regionales, sino para mantenerlos bajo control y de esta forma conservar la integridad territorial de la Federación Rusa. Asimismo, este rediseño respondía al resurgimiento de la importancia del sector militar en los asuntos políticos -que con Yeltsin habían pasado a un segundo plano en la vida

¹²⁷ C. Ross, “Putin’s Federal Reforms and the Consolidation of Federalism in Russia: One Step forward, Two Steps back”, en *Communist and Post-Communist Studies*, No. 36, 2003, [en línea] Dirección URL : http://www.clas.ufl.edu/users/bmoraski/Russia/Ross03_CPCS.pdf [Consultado el 16 de marzo de 2010, a las 11:55hrs.]

institucional del país-, ya que cinco de los siete representantes del presidente tenían lazos con los cuerpos de seguridad o militares.

Putin hizo esta reorganización administrativa, ya que con Yeltsin no funcionó la figura de Representante presidencial, puesto que fue creado con el objetivo de asegurarle al Kremlin el control de cada región o república de la Federación. Sin embargo, muchas veces los representantes no tenían el suficiente poder para controlar a los líderes regionales, debido a que dependían de los recursos de éstos o tenían intereses en la región que representaban, por ejemplo con la policía, las burocracias locales y federales, los empresarios, por lo que muchas veces estaban al servicio de los gobernadores o presidentes a los que supuestamente tenían que mantener bajo control. De esta forma, Moscú fue perdiendo injerencia sobre los entes territoriales.

Fue así como se dividió al país de la siguiente manera “Centro –Moscú-, Noroeste –San Petersburgo-, Sur –Rostov Na Donu-, Volga –Nishni Novgorov-, Ural –Yekaterinburgo-, Siberia –Novosibirsk- y Lejano Oriente -Jabarovsk-. Como se ilustra en el mapa 2.

Pero no fue la única medida que adoptó Putin para reducir las desbalanceadas relaciones centro-región, que en tiempos de Yeltsin generaron una asimetría entre el gobierno federal y las entidades que la conforman. Antes de mencionar los cambios que decidió implementar Putin, consideramos necesario hacer un recuento de la situación que prevalecía durante los años 90 en Rusia en torno a las repúblicas autónomas para comprender por qué el gobierno de Vladimir Putin promulgó ciertas leyes que en EE.UU. y la UE fueron vistas como antidemocráticas, pero que han ayudado al fortalecimiento del país frente a intereses – como los de EE.UU.- que buscaban su desmembramiento.

Mapa 2. Los siete distritos administrativos



Fuente: <http://www.reportecaucaso.com/republicas.htm>

Durante los años de Boris Yeltsin, éste se vio obligado a firmar varios tratados con las entidades autónomas no rusas para darle gobernabilidad y unidad al país ante la fragilidad en que había quedado tras la desintegración de la URSS y la separación de 14 repúblicas ahora independientes. Los sentimientos separatistas estaban en auge en varias partes de Rusia. Estos tratados entre el Kremlin y los sujetos federales fueron la solución para darle estabilidad a la recién creada Federación Rusa. No obstante, fueron acuerdos muy onerosos que les daban amplias libertades a las Repúblicas y poderes a sus dirigentes.

Entre los poderes que se les otorgaba a las Repúblicas constituyentes de Rusia estaban: el de promulgar su propia Constitución, tener a su propio Presidente y Parlamento, tenían su propia policía, controlaban a los agentes

aduanales, a los Fiscales Generales, a los recolectores de impuestos, e inclusive tenían la facultad de nombrar a las autoridades militares de sus respectivas zonas. Esta situación iba en contra de la propia soberanía rusa, pues les otorgaba una semiindependencia a las repúblicas autónomas rusas. Ello trajo consecuencias graves como la insubordinación hacia el centro¹²⁸ y la violación reiterada a las disposiciones legales emanadas de la Constitución Federal, de la Asamblea Federal y de la Presidencia.

Ahora bien, para evitar estas amenazas a la integridad territorial rusa, por parte del separatismo de los grupos no rusos que conforman Rusia en algunas de sus entidades administrativas, como Chechenia o Daghestán,¹²⁹ Putin aparte de la reestructuración administrativa que finalizó con la creación de siete distritos, también implementó otra serie de reformas para terminar con los cacicazgos regionales, entre las más sobresalientes destaca:

En 2000 Putin elaboró una legislación que le otorgaba al presidente de la Federación el derecho a destituir a un líder regional si violaba las leyes federales o en caso de amenazar la unidad económica nacional; de la misma forma el presidente podía disolver los parlamentos regionales o locales si estos promulgaban o no revisaban sus leyes locales para que

¹²⁸ Por ejemplo por parte de los ejecutivos de Chechenia, Tatarstán, entre otras repúblicas. En cuanto a Chechenia esta pequeña república buscaba su independencia a imitación de lo que había sucedido con las 15 Repúblicas Socialistas Soviéticas que alcanzaron su independencia en 1991, consideraba que ese también era su derecho. Con respecto a Tatarstán, ésta era una rica república en petróleo y consideraba que no necesitaba de las ayudas del Kremlin para sobrevivir, y al igual que Chechenia pensaba que tenía el derecho de independizarse como lo hicieron las otras 15 repúblicas que conformaban la URSS. Sin embargo, Tatarstán logró un acuerdo con el gobierno central para mantener amplios márgenes de autonomía, fue por ello que no buscó su secesión de la Federación Rusa.

¹²⁹ Regiones rusas donde el islam es otro factor que se conjuga con los intentos segregacionistas de estas zonas

estuvieran en concordancia con las leyes federales o la Constitución.¹³⁰

Tras reelegirse en 2004 y quitar del panorama político a Jodorkovski,¹³¹ Putin consolidó su poder y con el pretexto de un eficiente combate al terrorismo impulsó medidas más drásticas para limitar todavía más el poder de los líderes nativos; el objetivo como ya se señaló era centralizar el poder y fortalecer al presidente, aunque esto pareciera a los ojos de las potencias occidentales como un retroceso democrático. En aras de terminar con las viejas estructuras heredadas del antiguo régimen, debilitado y supeditado a los intereses de las oligarquías empresariales locales, Putin promulgó en 2004 una ley para terminar con el poder de los gobernadores.

Esta ley consistió en: eliminar la elección popular de los ejecutivos regionales en los sujetos federales. Además, los ejecutivos serían propuestos por el Presidente y aprobados por el cuerpo legislativo de cada región y si la propuesta era rechazada tres veces consecutivas, el presidente de la Federación tiene la facultad para disolver al Parlamento local.¹³²

En el ámbito federal, también se reformaron los órganos de gobierno del país, lo que se pretendía era que las burocracias federales le fueran leales al gobierno central y no a los líderes locales como había estado sucediendo. Por otro lado, se perseguía terminar con el poder que los gobernadores tenían en el Consejo de la Federación y que impedía el funcionamiento del gobierno central,

¹³⁰ Duckjoon Chang, *Federalism at Bay: Putin's Political Reforms and Federal-Regional Relations in Russia*, [en línea] Dirección URL: http://srch.slav.hokudai.ac.jp/pdf_seminar/20050516/ChangDukJoon.pdf, [Consultado el 16 de marzo de 2010, a las 12:07hrs.]

¹³¹ El gobierno federal encabezado por Vladimir Putin no estaba dispuesto a compartir el poder con los oligarcas, fue por ello, que por medio de diversas estrategias, como las acusaciones por no pagar impuestos al Estado y el autoexilio de esos oligarcas –por ejemplo Jodorkovski, Berezovsky, Gusinski cuyos emporios controlaban tanto medios de comunicación, como empresas de gas, petróleo, líneas aéreas, bancos, por mencionar algunos- logró sacarlos de la vida pública del país, siendo éste su primer gran éxito político-económico. Con ello, los cuerpos de seguridad, los reformistas moderados y los nacionalistas se convirtieron en la nueva élite política de la Federación Rusa.

¹³² *Ibid.*, p.19

ya que paralizaban cualquier decisión que afectara su poder y/o intereses en sus localidades.

El gobierno federal no podía hacer cambios radicales de forma rápida y tajante, ya que se vería enfrascado en una lucha que podría derivar en una guerra civil que desmembraría a Rusia. Por ello, el gobierno de Putin gradualmente fue modificando la composición y funcionamiento de los aparatos más importantes del Estado: el Consejo de la Federación y la Duma. Asimismo creó un Consejo Estatal,¹³³ que fue la respuesta de Putin para calmar los ánimos de los líderes regionales. Estos ya no podrían participar en el Consejo de la Federación –un poder paralelo al Estado, que funcionaba como Cámara Alta- de esta manera el Kremlin tendría un mayor control sobre la toma de decisiones claves del país.

En cuanto a la Duma, ésta sería integrada de acuerdo a las listas de partido, con lo que les cerraba el camino a los políticos independientes a ser elegidos en las urnas y, por ende, no podrían ocupar un escaño en el cuerpo legislativo. Con esta reforma Putin pretendía impedir que los extremistas y los líderes locales con intereses propios llegaran a la Cámara baja, puesto que esto sería un riesgo para el país al existir la posibilidad de que aprobaran leyes que contrariaran al interés nacional y ampliaran las desigualdades entre las entidades territoriales que conforman la Federación.

Es así como podemos señalar que los ocho años de gobierno de Vladimir Putin se caracterizaron, en lo que atañe a la política interna, por una recentralización del poder y un intento de depuración de la administración pública con la modificación de los aparatos del Estado y de los niveles de gobierno. El objetivo último era fortalecer al Estado, evitar la desintegración del país y mejorar el sistema político, con la finalidad de crear un estado de derecho que garantice las inversiones extranjeras, para modernizar la economía rusa y

¹³³ Es un mecanismo consultivo, que se reúne trimestralmente y está integrado por el Presidente, los representantes plenipotenciarios de los siete distritos y los gobernadores, donde se abordan temas importantes de la vida nacional.

aumentar el bienestar de su población. El país necesita estar en orden económico y político si quiere proyectarse como una potencia en primer término regional y posteriormente global.

Pese a las críticas por su autoritarismo y por la manipulación de la democracia, Vladimir Putin ha logrado reposicionar a Rusia a nivel mundial. Rusia ya no es vista ni por EE.UU. ni por la Unión Europea como un país ensimismado en sus problemas en riesgo de colapsar, sino como una potencia que intenta proteger sus intereses a toda costa. Para ello, no importa si el Kremlin tiene que adoptar un sistema político que parezca poco democrático a vista de los países de Europa Occidental o de Washington, o si tenga que proyectar una política exterior más agresiva y activa –como se abordará más adelante- en su entorno inmediato.

Rusia ahora es vista como un país fuerte aunque aún hay problemas internos que deben resolverse, como la pobreza, el SIDA, la drogadicción, la corrupción, el alcoholismo, la falta de acceso a un sistema de salud, educativo y laboral que permita a su sociedad salir adelante. La Federación Rusa es un país democrático aunque a su estilo, ya que no hay una democracia perfecta, cada país elige su camino al desarrollo de la forma que más le convenga y a cada sociedad le toca decidir la vía por la que quiere transitar.

3.1.2 Las reformas económicas

Como hemos visto anteriormente, Putin heredó un país con diversos problemas estructurales, no solamente en el aspecto político-administrativo sino también en el ámbito económico. En este sentido, apreciamos a una Rusia que devino de ser una superpotencia a un país “subdesarrollado”, con amplias asimetrías entre sus distintas regiones desde las que tenían un grado de desarrollo de país de Europa del Este, como Moscú o San Petersburgo a las regiones más pobres que se equiparan a algunas zonas de África, como el Lejano Oriente e inclusive Chechenia, Ingushetia o Daghestán.

En nuestro análisis, las variantes más importantes que abordaremos para apreciar las reformas que constituyen la nueva política económica del gobierno de Vladimir Putin, desde nuestra óptica, son: la reducción y el control de la inflación; la renegociación y en su caso liquidación de la deuda externa; la reducción de las asimetrías en el desarrollo económico de las regiones; una política de desmonopolización y de control de la oligarquía; la creación de un marco legal propicio para las inversiones extranjeras directas e indirectas que estimulen la modernización del aparato productivo, y generen una industria más sofisticada y empleos para la mayoritariamente empobrecida población rusa.

Dentro de este telón de fondo, también resulta trascendental la cuestión de la securitización de la economía, pues como veremos ésta ha servido al gobierno de Vladimir Putin como un mecanismo para combatir a la oligarquía y a la mafia rusa. El tema de la seguridad en la economía es fundamental, debido a que al ser Putin un ex miembro de la KGB se ha visto comprometido a proteger los intereses económicos del país a nivel interno y externo, otorgándole el gobierno a los servicios de seguridad la función de salvaguardar a las empresas estratégicas de Rusia.

Desde nuestro punto de vista eran necesarias las reformas que implementó Putin, no solamente para reducir las desigualdades existentes en el país, sino también para fortalecer a Rusia a nivel externo con una economía funcional. Entre estas reformas destacan: una nueva política fiscal y una reestructuración del sector financiero, así como una mayor intervención del estado en la economía en los sectores estratégicos del país -gas, petróleo y recursos naturales en general.

No obstante, no podemos decir que la economía rusa se ha reestructurado por completo. La Federación Rusa sigue siendo una economía basada en las materias primas, la venta de armas y los servicios. Moscú no ha podido del todo generar una industria de bienes duraderos sofisticada y moderna que la hagan competitiva frente a otros países como: China e India a nivel internacional; y aunque forme parte del eje Brasil-Rusia-India-China (BRIC) las diferencias entre

los mismos miembros son sustanciales. Mientras Rusia recibió 11.5 mil millones de dólares, China recibió 43 mil millones de dólares de inversión extranjera directa en 2004.¹³⁴ Esto es una muestra clara de que la economía rusa aún es débil para proyectarse a nivel mundial.

Las reformas económicas, a nuestra consideración, partían de dos objetivos: el primero hacía énfasis en el reforzamiento del sistema legal para reducir la importancia de la oligarquía frente al poder estatal en la toma de decisiones; y el segundo era introducir un nuevo Código Fiscal para sanear las finanzas públicas y darle mayores ingresos al Estado.¹³⁵ Dentro de este marco, el gobierno también se preocupó por la introducción del concepto de “seguridad económica,”¹³⁶ como medio para tener un mayor control sobre los principales sectores económicos -como los energéticos y los medios de comunicación- del país.

La estrategia económica de Putin, desde nuestra visión, giraba en torno a una recentralización fiscal que tenía como objetivo primordial que el Estado tuviera los ingresos monetarios suficientes para invertir en salarios y pensiones, así como en sectores claves como el de salud, el educativo, el de ciencia y tecnología, las comunicaciones, entre otros. Con ello, el Estado buscaba incrementar los niveles de vida de la población e invertir en los puntos estratégicos de la economía que impulsaran la reindustrialización del país y su

¹³⁴ Pablo Telman, *op. cit.*, p.198

¹³⁵ Hay que recordar que la economía rusa se caracterizó, en los 90, por una privatización desenfrenada y un enriquecimiento de los antiguos burócratas de la era soviética, que llegaron a ser muy cercanos al presidente Yeltsin adquiriendo mucha influencia tanto económica como política, denominándose la “Familia de Yeltsin”. Con el beneplácito del gobierno se creó una estructura monopólica en la economía que propició que un magnate controlara distintas ramas de la economía, por ejemplo Vladimir Gusinski, quien era dueño de un grupo de medios de comunicación – Media-Most integrado por la televisora NTV, el diario Segodnya y la radiodifusora Eco de Moscú- y además asociado de la firma petrolera Gazprom.

¹³⁶ La seguridad económica, se refiere a la prominencia de los cuerpos de seguridad como la Agencia de Seguridad Federal (FSB antigua KGB) para regular, controlar y proteger a los sectores estratégicos de la economía de Rusia, como el sector del gas y el petróleo frente a los intereses de los oligarcas, para proteger el crecimiento económico del país y evitar que la economía ilegal adquiriera mayor relevancia y afecte al Estado. Para mayor información véase Edwin Bacon, et. al. *Securitising Russia: The Domestic Politics of Vladimir Putin*, Manchester University Press, EE.UU., 2007, p.168

mejora tecnológica. Esto con el propósito de fortalecer a Rusia e incrementar su presencia en el sistema económico internacional.

Asimismo, la reforma al régimen fiscal que impulsó el Kremlin pretendía que las regiones más ricas aportaran más recursos para subvencionar el desarrollo de las entidades más pobres y reducir las desigualdades existentes entre los miembros de la Federación Rusa. Debido a que en la época de Yeltsin las regiones que contaban con las industrias de materias primas se quedaban con la mayoría de los impuestos recaudados, y aportaban una mínima parte al gasto del gobierno central, las regiones más ricas se beneficiaban más y las menos ricas se empobrecían cada vez más.

Por otra parte, un elemento adicional que, desde nuestro punto de vista, fue uno de los detonantes de la precaria situación económica del país fue la fluctuante y alta inflación que se observó durante todo el gobierno de Yeltsin, debido a que en 1993 ésta fue de 840% , para 1994 fue de 214% y en 1995 del 131% llegando al 11% en 1997, pero con la crisis del vodka en 1998 se incrementó a 84.4% y se redujo al 36.5% en 1999.¹³⁷ No obstante, las nuevas medidas implementadas por Putin como el control de precios y el mayor peso del Banco Central ruso en la política monetaria permitieron que la inflación se mantuviera alrededor del 9%¹³⁸ durante su periodo de gobierno.

Nosotros consideramos que la economía rusa ha cambiado de una situación de caos extremo,¹³⁹ a una mejora en la que Rusia ha invertido los números rojos. La Federación Rusa ha mostrado un crecimiento en su PIB de

¹³⁷ Pablo Telman, *op. cit.*, p.171

¹³⁸ Tony Wood, "Los contornos de la era Putin" en *New Left Review*, mayo-junio 2008, [en línea] Dirección URL: <http://www.observatorioeurasia.org/?section=download-list&category=18&mid=22>, [Consultado el 6 de marzo de 2010, a las 20:24hrs]

¹³⁹ Anteriormente prevalecía la desindustrialización, la venta a precios de ganga y la privatización descontrolada de las principales industrias del país, con una hiperinflación y un decrecimiento del PIB.

64.8% y las inversiones directas en un 85.1%.¹⁴⁰ El PIB a una tasa anual creció entre 6 y 7% en los primeros seis años del gobierno de Putin.

Todo lo anteriormente expuesto, muestra un panorama positivo en el que Rusia ha salido avante. Aunque este crecimiento económico se ha debido, en gran parte, a los altos precios del petróleo y no a una reconversión de la economía del país que se base en una industria ligera y tecnológica. De la misma forma, hay que señalar que la industria militar también ha desempeñado un papel central en la recuperación económica rusa, al ser su segunda fuente de divisas.

Creemos que durante el periodo presidencial de Vladimir Putin, Rusia transitó por el camino correcto de una economía liberal descontrolada a una economía en donde el Estado juega un rol preponderante, y si bien no pensamos que se dirija hacia una economía centralmente planificada -como en la época soviética- sí a una economía del tipo de los países del Este de Asia, en donde el gobierno es el que dirige la economía apoyando a los sectores que considera claves para el desarrollo económico del país.

Por otra parte, consideramos que las reformas económicas que implementó Putin no únicamente perseguían estabilizar la situación económica del país, sino también por medio de los petrorrublos reducir la dependencia externa de Rusia al crédito internacional que se expresaba a través de la deuda externa con los Clubes de París y Londres, que a cambio de un préstamo le exigían a Moscú la puesta en marcha de políticas liberales con el objetivo de reducir el papel del Estado en la economía y crear un marco legal favorable al capital extranjero directo e indirecto. No hay que olvidar que este último – el capital indirecto- arruinó al país con la masiva fuga de capitales y la devaluación del rublo que originó una grave crisis económica en Rusia en 1998.

¹⁴⁰ Página oficial, *Situación Económica de Rusia* [en línea] Dirección URL: <http://www.rusiactual.com/situacioneconomica/situacioneconomica.htm> [Consultado el 14 de abril de 2010, a las 10:30hrs.]

Como mencionamos anteriormente, Rusia necesitaba reducir su vulnerabilidad frente al exterior, eso explica el por qué Putin se centró en reducir la deuda externa tratando de renegociarla e inclusive pagarla por completo, puesto que si no la pagaba ésta se incrementaría aún más y comprometería las finanzas de Rusia con sus acreedores extranjeros. Dicha deuda era de 170 mil millones de dólares,¹⁴¹ pero fue saldada con el Club de Londres gracias a los fondos provenientes del Fondo de Estabilización “Stabfond” que fue establecido por Moscú para acumular los excedentes provenientes de los altos precios del petróleo entre 2004-2008.

Rusia es un país muy grande que cuenta con vastos recursos naturales – gas natural, petróleo, carbón, diamantes, madera, entre otros- sin embargo, también es un país que cuenta con dificultades económicas, ya que su crecimiento económico depende principalmente de dos sectores: el energético y el de venta de armas, siendo el primero el que proporciona casi un 10% del PIB, 44% de los ingresos monetarios y 40%¹⁴² de las exportaciones de la Federación Rusa. El país eslavo aún enfrenta retos como la obsolescencia de su planta productiva y la falta de infraestructura, además de que carece de inversiones y hay una gran fuga de capitales. Todos estos son retos que Putin enfrentó y que su sucesor enfrenta.

Además, aún en Rusia se mantienen grandes monopolios que perjudican la economía del país al hacerla menos competitiva y con precios altos para los consumidores. Por otro lado, el gobierno ruso debe presionar más para que los fondos que se encuentran en bancos suizos, franceses, luxemburgueses, regresen al país y sean un capital que sirva al desarrollo de Rusia y no únicamente para enriquecer a los oligarcas rusos.

¹⁴¹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La recomposición de la hegemonía mundial de Rusia”, en *Política y Cultura*, No. 15, 2001, [en línea] Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26701511> [Consultado el 8 de marzo de 2010, a las 16:11hrs.]

¹⁴² Pablo Telman, *op. cit.*, p.216

Las reformas implementadas en la época de Putin han ayudado a Rusia en cuanto a la consolidación del poder político y a la puesta en marcha de la economía. Desde nuestra perspectiva las reformas económicas no han funcionado del todo, ya que Rusia sigue siendo dependiente de las exportaciones, principalmente de gas y petróleo hacia Europa, las antiguas Repúblicas Soviéticas y en menor medida, pero no menos importante, Japón y China.

Las reformas económicas y los altos precios del petróleo le han servido a Rusia en los últimos tiempos como trampolín para proyectar su poder económico -que de por sí ya era importante -en su antigua área de influencia. Si bien Armenia es dependiente de la inversión y del comercio ruso, Azerbaiyán y Georgia han adquirido cierta independencia, ya que los flujos de remesas provenientes de Rusia continúan siendo importantes para las economías de ambos países.

Rusia debe afrontar todavía muchos problemas internos –económicos y políticos- y reforzar sus lazos económicos con la Comunidad de Estados Independientes si es que quiere repositionarse como una potencia regional y posteriormente mundial. El Cáucaso puede ser su plataforma de acción si logra recuperar su posición de liderazgo en dicha zona, puesto que es una de las regiones más ricas en petróleo y gas natural. Para ello, primero debe solucionar sus problemas secesionistas en el Cáucaso Norte y reforzar su papel como un jugador activo en el arreglo de conflictos en el Cáucaso Sur, un espacio estratégico y altamente problemático por su diversidad étnica y por las alianzas que los gobiernos disidentes de Georgia y Azerbaiyán han establecido con Estados Unidos, Turquía y la Unión Europea.

3.1.3 Chechenia

La región del Cáucaso concentra una gran diversidad de etnias, culturas, y religiones, haciendo de ella una zona sumamente inestable y por ende conflictiva. La zona que aquí analizaremos forma parte del norte del Cáucaso el cual está compuesto por los territorios bajo jurisdicción rusa: Chechenia, Ingushetia,

Daghestán, Osetia del Norte, Karachevo-Cherkesia, Kabardino-Balkaria y Adigueya.

En este apartado la cuestión central que abordaremos será la problemática de Chechenia bajo la óptica del complejo ajedrez geopolítico que se circunscribe en el Cáucaso. Chechenia es una pieza fundamental del entramado de intereses estratégicos y energéticos de la región del Caspio. Sin embargo, no desarrollaremos detenidamente los acontecimientos que allí se han suscitado – la primera y la segunda guerra-, ya que no es tema de la presente investigación.

Chechenia es una pequeña república del Cáucaso Norte que ha sido relevante tanto para rusos como para otras potencias -por ejemplo Estados Unidos. Desde la visión rusa, Chechenia es un punto neurálgico y consideramos que le ha servido con dos propósitos: uno para evitar el secesionismo en la Federación Rusa y el otro para apalancar el renacimiento del nacionalismo ruso y la consolidación de un gobierno interesado en el florecimiento de una Rusia nuevamente poderosa, tras una década de incertidumbre en la definición de su nuevo estatus. Por otro lado, EE.UU. ha utilizado a Chechenia para desestabilizar a Rusia con el fin de desintegrarla¹⁴³ y apoderarse de una zona rica en petróleo y gas natural.

En la región de Chechenia se desarrollaron dos guerras a partir de los años 90 del siglo XX. La primera guerra en 1994 tuvo como final una derrota humillante para la otrora poderosa armada rusa y el tratado de paz de Khasaviurt, por el cual las tropas rusas tenían que abandonar el territorio checheno, además de que Moscú debía ayudar a la reconstrucción del país. Sin embargo, el estatus político de Chechenia quedó en un limbo que no se resolvería hasta 2003, tras una segunda guerra en 1999, en la que el Kremlin finalmente derrotaría a medias a los opositores, al no poder vencer a la guerrilla islámica

¹⁴³ Zbigniew Brzezinski, en su obra *el Tablero Mundial*, señala y apoya la idea de que Rusia para que ya no sea un oponente peligroso a la hegemonía de Estados Unidos en Eurasia, debe ser dividida en tres Rusias, la Rusia europea que entre a las instituciones europeas; la Rusia siberiana y la Rusia caucásica.

liderada por Shamil Basaiev, quien pretendía construir un Estado Islámico en el Cáucaso.

Antes de continuar nuestro análisis sobre la situación de Chechenia, como parte de la estrategia del gobierno central para salvaguardar su integridad territorial e intereses en la zona, haremos un breve recuento de la importancia estratégica de esta pequeña república para Rusia.

Chechenia es un nudo gordiano y una pieza clave entre la región caucásica rusa (el norte) y Transcaucasia, ya que ha sido la plataforma para la recentralización del poder del Kremlin frente a los sujetos federales y también para que Moscú pueda inmiscuirse en los asuntos internos de Georgia, Azerbaiyán y Armenia –el Cáucaso Sur- por medio de presiones político-económicas y del mantenimiento de tropas rusas en la zona.

Hay que recordar que durante la época soviética, Chechenia jugó un papel fundamental, debido a que por su territorio cruzaban los oleoductos provenientes de Azerbaiyán, así como las terminales más importantes que se dirigían a los puertos del Mar Negro. Asimismo, Chechenia desempeñó un importante rol en la región, puesto que desde su territorio se enviaban grandes cantidades de recursos energéticos a todo el sur de Rusia y la calidad de su petróleo y derivados era muy alta. En el periodo soviético Grozni aportó al producto nacional global (PNG) 6% de la producción petrolera. Según los propios rusos, esa industria, en tiempos de paz y produciendo a toda su capacidad, podría haber aportado entre el 10 y 12% del PNG.¹⁴⁴

El principal oleoducto que cruza el territorio de Chechenia –que también era la principal preocupación del gobierno de Yeltsin por mantener a la república secesionista dentro de la Federación- era el de Bakú-Novorossiysk, que transportaba el petróleo azerí proveniente del Caspio. No obstante, ya existen rutas alternas como el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhán (BTC) que elude territorio checheno, por lo que a nuestro parecer, la parte geoestratégica de esta rebelde

¹⁴⁴ Pablo Telman, *op. cit.*, p.132

república se ha diezmado al no ser significativa la cantidad de petróleo¹⁴⁵ que posee y al ya no ser un punto de paso para el petróleo proveniente de Azerbaiyán.

En otro orden de ideas, autores como Tony Wood plantean que el nacionalismo checheno se forjó debido a un pasado traumático como consecuencia de las deportaciones de Stalin hacia Kazajstán aunado a los abusos y vejaciones cometidos por la dirigencia rusa contra este pueblo rebelde que siempre ha buscado su independencia.

En 1991, tras los sucesos caóticos que desembocaron en la desintegración de la Unión Soviética, algunos líderes chechenos, como Djoyar Dudayev, vieron la oportunidad para conseguir su anhelada libertad. No obstante, esto fue frustrado por el gobierno de Yeltsin que quería evitar un efecto dominó en otras de las repúblicas de la Federación étnicamente no rusas y que tenían sus propias reivindicaciones, tales como Tatarstán.

Después de este breve análisis de la importancia histórica de Chechenia y de los aspectos que conllevaron al resurgimiento de su identidad y nacionalismo, agregado a sus reivindicaciones independentistas nos centraremos en la cuestión de Chechenia, como objetivo fundamental de la élite política rusa para la consolidación del proyecto político de Vladimir Putin.

Asimismo, haremos referencia a la influencia del factor Chechenia en la sociedad como instrumento para despertar el apaciguado nacionalismo ruso, frente a lo que los rusos consideran como atrocidades que deben ser castigadas –los diversos ataques terroristas que han dejado como resultado varias víctimas civiles y el miedo entre la población- y que ha generado el despertar de su orgullo nacional y el respaldo a un gobierno que les pueda garantizar seguridad y paz contra la amenaza terrorista chechena o ante cualquier otra.

¹⁴⁵ Ya que se cree que sus reservas son cercanas a los 30 millones de toneladas de petróleo localizadas en tres campos de extracción: Malgobek-Vosnesen, Jayankort y Starogroznensk. Véase en Maria Sol Peirotti, *Vladimir Putin y las repúblicas autónomas del Norte del Cáucaso*, [en línea] Dirección URL: <http://www.reportercaucaso.com/republicas.htm> [Consultado el 25 de julio de 2009, a las 18:36hrs.]

3.1.3.1 La consolidación política de Putin

En la arena política y de seguridad, Chechenia ha desempeñado un rol destacado al ser la justificación que ha llevado a que los nacionalistas y a que antiguos miembros de los sectores de seguridad arriben al poder, con el objetivo de poner en marcha sus proyectos para la recuperación de la hegemonía rusa a nivel regional y mundial. Entre estos proyectos, se encuentra una reformulación de la doctrina militar y de seguridad, y las reformas político-administrativas y económicas que emprendió el Kremlin para fortalecer al poder central. De igual manera, Moscú busca desarrollar una estrategia que ponga fin de una vez por todas a lo que podríamos llamar el “fundamentalismo nacionalista checheno”, que como se apreciará está influenciado por el wahabismo.

Muchos estudiosos de Rusia como Pablo Telman, María Sol Peirotti o François Thual han señalado que el arribo al poder de Vladimir Putin se debió a una falta de liderazgo por parte de Yeltsin y a que ya no respondía a los intereses de la oligarquía rusa. En realidad, no está claro a ciencia cierta si éstas hayan sido las causas que provocaron la caída del gobierno de Yeltsin. Sin embargo, lo que sí es seguro es que un desconocido en el mundo político ruso se convirtió en el nuevo “zar de Rusia” y con su inteligencia y astucia ha podido consolidarse en el poder no únicamente por medio de destruir a sus oponentes, sino también por aprovechar el miedo entre sus compatriotas, reactivar el orgullo nacional e iniciar una guerra en Chechenia que fortalecería y aumentaría la popularidad del llamado delfín de Yeltsin en la nueva Rusia que estaba emergiendo.

Vladimir Putin desde que tomó las riendas del poder en 1999 ha tenido la visión de construir una Rusia fuerte que pueda proyectarse en el escenario internacional, por lo que la seguridad ha sido un elemento central dentro de su política y se ha encargado de proyectarla hacia Chechenia. A este respecto, no hay que olvidar que la escuela realista geopolítica defensiva rusa, acorde con la idea del interés nacional manejada por los neorrealistas ha apoyado la brutal incursión del Kremlin en Chechenia –en aras de la supervivencia del Estado. El

objetivo del Kremlin es terminar definitivamente con la insurgencia chechena que mina el poder ruso, mostrando a Rusia como un país débil que no puede solucionar sus problemas internos.

Pese a las varias críticas que ha recibido el Kremlin por su fallida intervención en Chechenia en 1994 y los supuestos crímenes de guerra y violaciones a los derechos humanos cometidos contra la población civil, el gobierno de Vladimir Putin decidió enfrascarse en otro conflicto más con la secesionista república chechena en 1999, con la finalidad de detener al “terrorismo internacional”, el cual se ha infiltrado en la región a través de líderes wahabitas vinculados a Al-Qaeda y al financiamiento del régimen saudita a este movimiento.

Hay que recordar que la mayoría de los países del Cáucaso, con excepción de Georgia, Armenia y la región de Osetia, son musulmanes, pero debido al dominio soviético el Islam que allí floreció fue perseguido y no pudo evolucionar como en otras regiones del mundo. Además, el Islam caucásico se mezcló con las creencias autóctonas de los diversos pueblos que ahí convivían dando lugar a la tradición islámica sufista.¹⁴⁶ Una vez puesta en marcha la *perestroika*, durante el régimen de Gorbachov, se dio un renacimiento no sólo en lo cultural sino también en lo religioso, y posteriormente con la eclosión de la Unión Soviética se produjo una revolución social que permitió que el Islam se fortaleciera y fuera un símbolo de unidad entre los pueblos oprimidos del Cáucaso.

Estas reivindicaciones nacionalistas que surgieron en la Federación Rusa a principios de los 90, como ya hemos apuntado, fue lo que generó la intervención del Estado ruso en el área, al ser un foco de inestabilidad. Ante ello, el gobierno de Putin se enfrascó en una nueva guerra que, a diferencia de la

¹⁴⁶ La tradición islámica que se puede encontrar entre la población originaria del Cáucaso es sufí, ya que combina las tradiciones locales con el Corán, que se caracteriza por ser pacifista. Mientras que la nueva corriente que ha tomado impulso en la zona viene de Arabia Saudita y es transmitida por sus misioneros que buscan la creación de un Estado Islámico para recrear la Umma –la comunidad musulmana- y por lo tanto buscan derrotar a los infieles que los oprimen –a los rusos y a los gobiernos laicos del Cáucaso.- Se cree que tienen estrechos vínculos con Osama Bin Laden y las milicias talibán de Afganistán y Pakistán, así como con los movimientos fundamentalistas islámicos de Asia Central.

anterior contaba con el apoyo de la población del país, como consecuencia de la manipulación de los medios de comunicación que resaltaron el peligro que representaban los bárbaros, terroristas y extremistas chechenos para la unidad nacional y en general para todo el país. Pues éstos eran considerados un puñado de personas sin escrúpulos que amaban asesinar a sangre fría sin importar que fueran niños, mujeres o ancianos –como en Beslán en 2004 y Moscú en 2004.

Por tanto, creemos que los medios masivos de comunicación influyeron determinadamente para que la población rusa, ensimismada en sus problemas cotidianos – tales como la pobreza, la alimentación, el desempleo, el alcoholismo– apoyaran una guerra que no ha tenido éxito, pues no ha podido derrotar a la guerrilla islámica que opera en Chechenia y que se ha infiltrado a otras regiones como Daghestán, Ingushetia e incluso Osetia del Norte, poblaciones que en su mayoría no tienen perspectivas de futuro, debido a los conflictos étnicos y a su situación de pobreza.

Asimismo, Chechenia también refleja las inconsistencias de un país sumido en la corrupción y en la ilegalidad, donde incluso dirigentes gubernamentales como el ex consejero de Seguridad Nacional de Yeltsin, Boris Berezovsky, traficaba armas con los guerrilleros chechenos y lavaba dinero en Chechenia.

En Rusia el separatismo checheno y el terrorismo son sinónimos que deben ser combatidos y a los que no se les debe tener piedad, por ello en nombre de la seguridad nacional se les debe aplicar mano dura e incluso liquidarlos al amenazar la integridad territorial de la Federación. Sin embargo, es irrisorio que en nombre del terrorismo internacional Putin mandase a 60000 soldados para capturar y derrotar a 5000 guerrilleros,¹⁴⁷ siendo una estrategia poco entendible porque entonces podremos señalar que el segundo ejército más poderoso del mundo necesita 12 soldados para vencer a un combatiente.

¹⁴⁷ Tony Wood, *op. cit.*

Pese a su superioridad numérica y de armas, la milicia rusa se sigue plegando ante encapuchados forjados en las guerras de Afganistán e Irak. Entonces ¿dónde quedan los prestigiosos servicios de inteligencia que no han podido liquidar a todos los líderes fundamentalistas islámicos de Chechenia? y ¿por qué no han podido sellar las fronteras para impedir el paso de combatientes provenientes del extranjero?. Preguntas difíciles de contestar pero que tal vez tienen que ver con un mal diseño de las operaciones militares en la zona. Aunado a una población chechena que si bien no apoyaba del todo a los fundamentalistas, ahora lo hace por el odio y la sed de venganza¹⁴⁸ por las atrocidades cometidas por el servicio federal de seguridad –FSB-, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Defensa con sus cuerpos militares y de inteligencia.

Afortunadamente, Putin ha visto que la estrategia de enviar soldados a Chechenia no es la mejor forma de solucionar un problema añejo y que ha permeado entre algunos pobladores debido a los excesos de los militares rusos –violaciones, desapariciones, ejecuciones, entre otras vejaciones.

Ahora su estrategia, la cual apoyamos parcialmente, se centra en la reconstrucción de Chechenia y en la subordinación de esta pequeña república al control directo de Moscú. Su estatus político se ha resuelto con una Constitución que le da mayores poderes a un presidente local sumiso y obediente a las órdenes del Kremlin en lo que se denomina la “chechenización del conflicto”. No obstante, su nuevo estatuto prohíbe su independencia y se les otorga a los servicios de inteligencia rusos la encomienda de terminar por todos los medios con los disidentes al sistema –la élite chechena y los extremistas chechenos- con la intención de pacificar y controlar a esta estratégica provincia rusa.

¹⁴⁸ De acuerdo a Viacheslav Avioutskii en Chechenia la población que apoya a la guerrilla islámica y a los wahabitas o salafistas que operan en su territorio es de entre el 5 al 10%, este dato fue obtenido de la obra de Viacheslav Avioutskii, *Géopolitique du Caucase*, Collection Perspectives Géopolitiques, Francia, 2005, p.164

No obstante, no hay que dejar de lado que Chechenia sólo es un componente más de una intrincada red de conspiraciones y de un complejo sistema étnico diseñado por Stalin, que ha provocado que se agudicen las tensiones en el Cáucaso, ejemplo de ello son los conflictos en Abjasia, Osetia del Sur y las rivalidades armenio-azeríes.

El terrorismo existe y se hace evidente en los atentados que se han perpetrado en Rusia y en otras partes del mundo, pero no es culpa del Islam ni del Corán, sino de una élite eclesiástica coludida con dirigentes árabes ultramillonarios que pretenden distorsionar las ideas originales de Mahoma, coludiéndose con las transnacionales estadounidenses y europeas que buscan obtener las mayores ganancias sin importar que destruyan pueblos enteros.

El Islam no es malo, simplemente es una cultura diferente y eso lo deben saber los rusos quienes deberían permitir un autogobierno en Chechenia –tipo Estado Libre Asociado- en vez de masacrar a la población por ser diferente y demandar una causa justa. El wahabismo y demás movimientos radicales del Islam no penetrarían en la población, principalmente joven, si estos últimos tuvieran mayores oportunidades de acceso a la educación, a empleos y a un futuro mejor.

No hay que olvidar que no únicamente el intento de independizarse de los chechenos desestabilizaría a Rusia, ya que hay otras fuerzas externas tales como los ideólogos conservadores del gobierno estadounidense o las empresas petroleras que buscan su desmantelamiento, puesto que quieren controlar el *heartland* y sus recursos energéticos y por ende la red de oleoductos y gasoductos que suministran gas y petróleo a Europa, y en un futuro lo harán a China y a Japón.

La segunda guerra en Chechenia, en retrospectiva, ha sido vital para la dirigencia rusa y en especial para Vladimir Putin y su visión de país. Chechenia geopolíticamente es importante al ser el punto por el que podrían pasar diferentes oleoductos rusos que viniesen de las costas daghestaníes del mar Caspio y se

dirijan hacia el Mar Negro y de allí a diferentes partes de Europa. Además de lo anteriormente expuesto, Chechenia tiene una ubicación geográfica clave debido a su cercanía al Cáucaso Sur, y al control e influencia que pudiera Moscú proyectar hacia los países de esa región.

Finalmente, creemos que otra de las razones por las que el Kremlin se ha negado a otorgar su independencia a Chechenia es debido a las grandes tensiones y desequilibrios que podría provocar en una zona tan conflictiva como lo es el Cáucaso. Debido a que como ya se señaló, no sólo las etnias que no son rusas podrían buscar su independencia de Moscú, sino también las diferentes etnias que cohabitan en Georgia y Azerbaiyán; incluso estas reivindicaciones podrían encontrar eco entre los distintos grupos étnicos sometidos que viven en el Medio Oriente y Asia Central, incluyendo a Pakistán y China.

3.1.3.2 El resurgimiento del nacionalismo ruso

Pensamos que es importante abordar el tema del nacionalismo ruso porque es vital para entender el actuar de Rusia a nivel mundial, pero más concretamente en su cercano extranjero y en particular en su relación con los países del Cáucaso Sur. Nuestro objetivo no es ahondar en las bases ideológicas que generaron el nacionalismo ruso en su primera etapa –la de la formación del Imperio ruso-, ya que éste podría ser otro tema de debate e investigación. Aquí nos referiremos al nacionalismo como eje conductor de la nueva geopolítica rusa y del restablecimiento de un neo-imperialismo en el área post soviética.

La desaparición de la Unión Soviética generó una crisis de identidad, debido a que los 70 años que duró el imperio soviético se creó una conciencia nacional basada en una sociedad donde todos los ciudadanos, sin importar su

origen étnico, eran soviéticos.¹⁴⁹ Fue por ello que la eclosión del mundo soviético afectó sobremanera al imaginario colectivo de los rusos que, como afirma Raquel Sánchez García se expresó:

“(…) en un sentimiento de frustración de quienes habían sido una de las dos grandes potencias y posteriormente con la desaparición de la URSS terminaron siendo un pueblo en búsqueda de su identidad (…) La llamada a los rusos de otras repúblicas forma parte de ese sentimiento de angustia, especialmente cuando se ven rechazados, de ahí que haya comenzado a generarse un pensamiento que se caracteriza por la autorreclusión y la exclusión de todo lo que se ha considerado, a lo largo del tiempo, como agresor de la esencia nacional. El nacionalismo ruso no es un fenómeno nuevo, pues siempre ha existido en Rusia un sentimiento patriótico que en sus manifestaciones más exacerbadas ha derivado en prácticas xenófobas, agresivas y, cuando ha sido sostenido por el Estado, imperialistas.”¹⁵⁰

Es trascendental señalar que el nacionalismo ruso también es diferente a otros nacionalismos, en el sentido de ser un país multinacional y pese a que todos son ciudadanos o *rossiyskiy* de la Federación Rusa no todos tienen la misma condición al ser étnicamente heterogéneos. De esta manera, están los étnicamente rusos o *russskiy*¹⁵¹ cuyas condiciones de vida son mejores a las de

¹⁴⁹ Aunque se suponía que todos los soviéticos eran iguales, debido al movimiento proletario comunista, había grandes diferencias al interior de la URSS, al ser los rusos la etnia privilegiada respecto a todos los pueblos que la habitaban.

¹⁵⁰ Raquel Sánchez García, “Nacionalismo ruso y régimen soviético”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, 1999, [en línea] Dirección URL: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie5-29FE0BFE-14CD-AAC8-69BF-4E67E38C6AD9&dsID=PDF> [Consultado el 8 de mayo de 2010, a las 16:03hrs.]

¹⁵¹ El término *rossiyskiy* se define de acuerdo al ámbito estático-territorial y es empleado para señalar a todos los habitantes de Rusia sin importar la etnicidad, mientras que el concepto de *russskiy* es empleado para connotar a los rusos-eslavos tomando en cuenta únicamente la variable étnico-cultural. Para mayor información sobre el tema pueden consultar el texto: Sven Gunnar Simonsen, *Raising The Russian Question: Ethnicity and Statehood -Russkie and Rosssiya*, [en línea] Dirección URL:

los no rusos, que incluso son tratados como si no fueran parte del país como los chechenos -persistiendo la división que se generó desde la época zarista.

Sin embargo, hay muchos grupos étnicos, entre éstos los avaros, los osetos, los ingushetios, los tártaros que han preferido mantenerse con Moscú porque les brinda protección frente a alguna amenaza externa, añadido a su dependencia a las subvenciones del Kremlin para su supervivencia debido a sus condiciones económicas paupérrimas.

En otro orden de ideas, entre el pueblo ruso surgió un sentimiento de pérdida provocado por la redefinición de las fronteras nacionales que databan de la época del zarismo, aunado a la pérdida de Kiev y Crimea –en Ucrania, cuna de la identidad eslava-rusa. Anteriormente las fronteras nacionales colindaban con Irán, Finlandia, Polonia, Rumania, Bulgaria, Afganistán, China, y poseía mares como el Negro, el de Azov, el Báltico y el Mar Caspio. Este último dejó de ser casi un lago interior¹⁵² ruso – ya que el único país con el que lo compartía era Irán- a un mar compartido por cinco países. Hubo una redefinición de lo que los rusos conocían como su hogar.

La idea de buscar su nuevo lugar en el mundo llevó a los rusos a acercarse a la cultura europea, resurgiendo así la visión geopolítica atlantista que ya había tenido como antecedentes las épocas de Pedro y Catalina los Grandes. Estos zares imitaron y trataron de llevar a Rusia los ideales franceses, británicos y holandeses para aculturar a un pueblo que tiene en sí mismo orígenes eslavos, combinados con su tradición euroasiática y una idea mesiánica producto de su religión: el Cristianismo Ortodoxo. Pero ese cambio cultural no funcionó, puesto que la invasión napoleónica les mostró que no eran bienvenidos en Europa, lo que trajo como consecuencia que regresara a sus orígenes euroasiáticos.

http://www.sgsimonsen.net/uploads/The_Russian_Question.pdf [Consultado el 15 de mayo de 2010, a las 16:34hrs.]

¹⁵² Aunque persiste la disputa jurídica entre si es un lago o un mar, esto será abordado en el capítulo cinco con mayor detenimiento.

No sólo el acercamiento hacia Europa y Estados Unidos se enfocó en lo cultural, sino también en lo económico y lo político, adoptando para sí una democracia liberal que no tenía nada que ver con la historia rusa y que por ende no permeó entre la sociedad acostumbrada al paternalismo estatal. Fue en este contexto de crisis total en que Putin llegó al poder enarbolando los ideales de los nacionalistas y de los liberales –las dos corrientes políticas más importantes en Rusia- intentando terminar con esta crisis identitaria. Para ello se ayudó del conflicto checheno y de las reformas político-administrativas que implementó y que ya han sido referidas en líneas anteriores.

Creemos que una de las primeras metas que Putin contemplaba, desde que era Primer Ministro en el gobierno de Yeltsin, era la de rearticular el decaído nacionalismo ruso y como en los tiempos de los zares reactivar el papel mesiánico de Rusia. Esta situación no era fácil ante una sociedad ensimismada en sus problemas y que más que jugar a la democracia quería un gobierno fuerte que les diera empleo y dinero para satisfacer sus necesidades básicas. Fue por ello que a la población no le importó si encarcelaban a los oligarcas o si el gobierno se hacía con el control de los más importantes medios de comunicación.

Un acontecimiento que se suscitó en 1998, y que consideramos que ayudó al reforzamiento del nacionalismo entre los rusos, fue el conflicto de Kosovo y la invasión de la OTAN en Yugoslavia. Este conflicto ocasionó temor entre la población rusa de que Occidente tratara de desintegrar a la Federación Rusa, generándose así un nacionalismo exacerbado que se vio reflejado en el apoyo de los rusos a la segunda guerra en Chechenia.¹⁵³ Por otro lado, los líderes políticos rusos consideraban la incursión de la alianza noratlántica en Yugoslavia y su ampliación hacia Europa del Este como una amenaza a su seguridad nacional, y por tanto, a su supervivencia. Fue por lo anterior, que resurgió el patriotismo ruso y la idea paneslavista de protección a la hermandad eslava.

¹⁵³ Pablo Telman, *op. cit.*, p.232

De esta manera ante una población temerosa de ser atacada por los extremistas musulmanes, y manipulada por los medios informativos, el Kremlin se aprovechó para emplear de nuevo la fuerza en Chechenia.

Por otra parte, la falta de participación de la sociedad rusa cansada de mentiras, de la reducción de sus niveles de vida y atemorizada, fue lo que en nuestra opinión, le permitió al gobierno de Putin reactivar el nacionalismo ruso. Desde nuestro punto de vista, el nuevo nacionalismo no se circunscribe en la idea de crear una nación eslava que proteja a los rusos de los pueblos bárbaros circundantes, sino como lo sugiere Andrei P. Tsygankov hacer frente al terrorismo global que está representado por la guerrilla chechena apoyada y financiada por Al-Qaeda, según los políticos rusos.

En otro orden de ideas, el nacionalismo ruso, a diferencia del europeo o del estadounidense, no se afianza en la idea del enemigo como aquella persona extranjera que va a buscar empleo; el enemigo es algo indefinido, por ejemplo: el capitalismo, las minorías, y más concretamente hoy en día el terrorismo, una amenaza que la dirigencia política aprovecha para interferir en los países de la región post-soviética en aras de salvaguardar tanto el interés nacional como la seguridad nacional de Rusia.

En relación con lo anterior, consideramos que uno de los objetivos fundamentales del gobierno de Vladimir Putin se asocia a la idea de preservar los intereses nacionales de Rusia, siendo el más importante la modernización y el crecimiento económico del país,¹⁵⁴ que cuando se logre ayudará a Rusia a proyectar su poder político a nivel regional y mundial, lo cual va de la mano con la meta de mantener a Rusia como un gran poder en el escenario internacional.

Retomando un punto ya señalado, pensamos que la articulación del nacionalismo ruso actual se basa en un Estado que lo promueve en aras de la

¹⁵⁴ Dale R. Herspring. Putin's Russia: Past Imperfect, Future Uncertain, Ed. Rowman & Littlefield Publishers Inc., EE.UU., 3ª ed., 2006, p.199

seguridad, pero que tras el telón de fondo se oculta un nuevo imperialismo que se ha manifestado en su política exterior.

No cabe duda que ha funcionado la estrategia del Kremlin para reactivar el sentimiento nacionalista del pueblo ruso, ya que las reformas político-administrativas que implementó Moscú han servido para crear de nueva cuenta un Estado fuerte –con la recentralización del poder- como en las épocas zarista y soviética, lo que ha generado que los rusos apoyen a sus autoridades al no sentirse tan vulnerables como en la época de Yeltsin frente a las actividades terroristas chechenas.

A pesar de que no se han podido detener los atentados terroristas y que la guerrilla chechena no ha sido derrotada aún, para el gobierno ruso la estrategia empleada en la pequeña república norcaucásica, con el objetivo de derrotar al gobierno proindependentista, tuvo éxito debido a que consiguió instaurar un gobierno pro Kremlin.

No obstante, los bombardeos y el caos persistente en Chechenia han provocado que una parte de la población –las mujeres cuyos esposos perecieron a manos de los soldados rusos- se haya convertido en un caldo de cultivo gracias al odio para inmolarsse contra posiciones militares y de la policía, así como contra lugares de mucha concurrencia no únicamente en Moscú sino también en las repúblicas aledañas al conflicto armado, ejemplos de ello son Ingushetia y Daghestán.

Empero, es muy cuestionable la táctica que ha empleado el Kremlin para usar a un pueblo que forma parte de la Federación Rusa como la amenaza a la seguridad de Rusia, ya que los chechenos pese a que sean los más rebeldes dentro del país siguen siendo rusos, y si bien el tema de la independencia no conviene al gobierno central, ello no justifica las masacres y la destrucción militar de una república sometida a la fuerza desde el siglo XIX, aniquilando parte integral del Estado ruso.

3.1.4 Daghestán e Ingushetia

Daghestán e Ingushetia son dos miembros más de las 89 entidades federativas de Rusia que forman parte del territorio caucásico que permaneció con ella después de 1991. Estas repúblicas resultan trascendentales para nuestro estudio, debido a su posición geoestratégica en una región caótica no sólo por las peleas interétnicas, interestatales e intraestatales, además de la expansión del wahabismo, sino también por sus ricos yacimientos de gas y petróleo que rodean la cuenca del mar Caspio.

Haciendo una semblanza histórica, hay que recordar que tanto Daghestán como Ingushetia formaron parte, en 1919, del Emirato del Cáucaso Septentrional que dos años después fue disuelto por los bolcheviques bajo promesas de cierto grado de autonomía que por supuesto no fueron satisfechas.¹⁵⁵ Posteriormente, este Emirato fue rebautizado con el nombre de la República Socialista Soviética de las Montañas que permaneció bajo esta denominación hasta 1936 en que fue dividida en varias repúblicas.

Con esta restructuración territorial se crearon seis regiones en el Cáucaso Norte: "Karachevo-Cherkessia (12 de enero de 1922), Kabardino-Balkaria (16 de enero de 1922), Adigueya (27 de julio de 1922), Osetia del Norte (7 de julio de 1924), Chechenia (20 de noviembre de 1922), e Ingushetia (7 de julio de 1924). Ocho años después, una nueva constitución unificaría estas dos últimas en una República Socialista Soviética Autónoma (en adelante RSSA) de Chechenia-Ingushetia."¹⁵⁶

Sin embargo, Ingushetia se separó de Chechenia tras la eclosión de la URSS a causa de sus diferencias políticas e independentistas, ya que por un lado los ingushetios apoyaban su permanencia con la Federación Rusa, mientras que los chechenos reclamaban su libertad. La decisión de quedarse dentro del territorio ruso por parte de los ingushetios, que étnicamente son chechenos, fue

¹⁵⁵ María Sol Peirotti, *op. cit.*

¹⁵⁶ *Ibid.*, p.2

por conveniencia puesto que Moscú les aseguraba seguridad frente a amenazas externas además de subsidios para su subsistencia ante una economía deteriorada y poco productiva basada en la agricultura. Los ingushetios nunca apoyaron el movimiento radical con tintes islámicos de los grupos secesionistas chechenos.

En otro orden de ideas, el caso de Daghestán es más complejo, su multietnicidad es lo que hace que permanezcan a lado de Moscú al haber una treintena de etnias, por lo que ninguna de éstas se quiere ver sometida por parte de las etnias predominantes, además de que, al igual que a Ingushetia, Rusia les ofrece recursos económicos y una mayor estabilidad frente al peligro del islamismo radical.

Por otra parte, no hay que olvidar que detrás de la ayuda rusa existe un gran interés porque no permeen los sentimientos independentistas ni islamistas wahabistas¹⁵⁷ en esta enorme república norcaucásica por su posición geoestratégica, al contar con ricos pozos de gas natural y petróleo en sus costas caspias, y al servir como puente para el cruce de gasoductos y oleoductos futuros que se dirijan a Europa.

Después de haber hecho este esquema de la transición de las repúblicas de Daghestán e Ingushetia tras la fragmentación de la Unión Soviética, hay que analizar lo que pasa en ambas repúblicas, puesto que lo que allí sucede se vincula estrechamente a las aspiraciones nacionalistas de los chechenos.¹⁵⁸ Asimismo, Daghestán e Ingushetia son importantes para las ambiciones

¹⁵⁷ El apoyo al wahabismo se ha hecho presente, sobre todo, entre la población joven cansada de no tener perspectivas sobre su futuro, sin empleo, muy empobrecida y en el caso daguestaní con profundas divisiones internas, debido a su multietnicidad y a un sistema complejo de gobierno que pretende evitar que una etnia domine a las demás.

¹⁵⁸ Hay que precisar que el máximo apoyo que los chechenos encontraron en Daghestán se dio por parte de los kumyks que están emparentados a los chechenos siendo la población que más ha ayudado a su causa. Daghestán e Ingushetia como hemos visto forman parte de la estrategia del islamismo radical unido a la causa chechena para formar un Estado islámico caucásico.

energéticas y de seguridad de Rusia. Esto con el fin de asegurar la integridad territorial de Rusia frente a amenazas externas (tanto el wahabismo como pretensiones imperiales de otros países como Estados Unidos) e internas (la mafia rusa ampliamente involucrada con la oligarquía y grupos políticos rusos y las guerrillas chechenas).

Su vecindad con Azerbaiyán hizo de Daghestán un punto geoestratégico en el pasado, debido al cruce de los oleoductos azeríes por su territorio. Pero esta importancia se redujo con la construcción de los nuevos oleoductos de Azerbaiyán que evitan territorio ruso. No obstante, la República de Daghestán conserva parte de su posición estratégica, al tener inmensos yacimientos de hidrocarburos en su rívera y al ser un punto de conexión entre posibles instalaciones de trasportación del gas y petróleo que provengan de Asia Central y Siberia.

Ingushetia, por otro lado es una barrera para que se siga expandiendo el wahabismo en la región. Su proximidad al gobierno de Vladimir Putin le ha servido para evitar que las actividades chechenas se extiendan y tengan resonancia en su territorio, gracias al férreo control de la milicia sobre los campamentos de refugiados chechenos, y al miedo que tienen los ingushetios de apoyar el independentismo checheno y unirse a ellos. Esto es debido a que los ingushetios perderían las subvenciones que les otorga Moscú y serían castigados con la misma brutalidad que la que se ha visto en Grozni.

Los chechenos en Ingushetia parecen no ser rusos ni étnicamente próximos a los ingushetios, pues los chechenos son vistos como delincuentes y no se les permite salir de los campos de refugiados o mejor dicho de concentración, debido a la paranoia de las autoridades locales de que puedan ser milicianos o que intenten organizar unidades con población de Ingushetia con la finalidad de cometer atentados en esa empobrecida república y en general en todo el país.

La libertad de los refugiados ha sido diezmada por el gobierno, quien los trata como si fueran enemigos para la seguridad de Rusia, y si bien no son los medios idóneos para alcanzar el apoyo de los chechenos ajenos al conflicto, éstos han tenido resultados positivos bajo la lógica de la supervivencia del Estado frente a los riesgos centrífugos provenientes del interior.

Las operaciones militares en Daghestán e Ingushetia han sido muy parecidas a las de Chechenia con muchas víctimas civiles. Empero, hay grandes diferencias entre ambos conflictos, ya que los daghestaníes y los ingushetios se han mantenido al margen y no apoyan ni las aspiraciones secesionistas de los chechenos ni las ideas wahabistas que han intentado seducir a los líderes locales para que se unan a la causa de reavivar una nación islámica en el Cáucaso. Pese a que los extremistas han encontrado cierto apoyo entre las poblaciones locales no ha sido tan importante como para desestabilizar a ambas repúblicas.

Pese a los intentos de Putin por poner fin a las operaciones terroristas de los grupos de la resistencia chechena, éste no lo ha logrado al tener los chechenos de Basaiev un objetivo en la mira: la creación de un nuevo Emirato Caucásico que involucre a los territorios de Daghestán e Ingushetia, además de Azerbaiyán. La intención es conectar dicho emirato con la antigua Umma que se encuentra asentada en lo que conocemos como Medio Oriente y que en términos geopolíticos anexa a los territorios de Asia Central y Afganistán.

Los ataques terroristas en Daghestán e Ingushetia son dos elementos más que se sumaron a la justificación de Putin para llevar a cabo la segunda guerra de Chechenia, que como ya se mencionó, no ha podido pacificar la zona, aunque se haya puesto en marcha la estrategia de la chechenización del conflicto y la de la liquidación de importantes personajes del movimiento checheno a través de la infiltración de miembros del servicio secreto ruso en la guerrilla, ejemplo de ello fueron los asesinatos de Aslan Masjadov y de Shamil Basaiev.

Con el apoyo de los dirigentes locales el Kremlin ha tratado de matizar la cuestión en Chechenia, para que su causa no encuentre eco en otras poblaciones cercanas. No ha sido una tarea fácil e incluso el método ruso es muy cuestionable, pero lo que sí ha logrado Moscú, por medio de los conflictos interétnicos, es afianzarse e intervenir en los Estados vecinos bajo el argumento de la lucha contra el terrorismo.

3.2 La política exterior de Rusia en el cercano extranjero

Desde tiempos de nuestros antepasados, la totalidad de la tierra rusa ha sido nuestro patrimonio.

Iván III

La política exterior de Rusia ha experimentado varias transformaciones en la última década, debido a los diferentes cambios que se han suscitado en el escenario internacional. La misma desintegración de la Unión Soviética fue un dilema para Rusia al definir su nueva conducta frente a los países del orbe, ya que pasó de una concepción de guerra fría a otra donde tenía que enfrentar nuevos retos y oportunidades dentro de un sistema anárquico capitalista.

Sin embargo, los cambios acaecidos a fines del siglo XX fueron muy difíciles para Moscú, pues tenía que lidiar con fuertes problemas de inestabilidad y crisis en su interior. Por otro lado, Rusia también enfrentaba un escenario internacional adverso y complicado, tras la ampliación de la OTAN hacia su antigua zona de influencia –Europa Oriental-, de completa competencia con Estados Unidos por su cercano extranjero. Además de los conflictos intra e interétnicos que se suscitaron y que siguen vigentes en algunos Estados ex soviéticos.

La ayuda que recibió Rusia por parte de Washington y de Bruselas no fue suficiente para solucionar sus problemas económicos y reactivar su aparato productivo. Además, el desmembramiento de la economía rusa acaecida por las

recetas del FMI-BM, que no respondían a la situación real de la Federación Rusa, aunado a la corrupción de las elites políticas y económicas del país, provocaron que se debilitara aún más y que se ensimismara en sus problemas alejándose de su cercano extranjero, hasta la llegada del Premier Yevgeny Primakov y su política exterior euroasiática en 1998.

El cambio de gobierno en 2000 trajo como consecuencia un gobierno más nacionalista y pragmático cuyo interés era reposicionar a Rusia como una de las potencias mundiales más importantes y determinantes del caótico orden unipolar que surgió tras 1991, con lo que se redefinió su política exterior.

Los nuevos lineamientos de Rusia están dirigidos, a nuestro parecer, a la búsqueda de su estatus como gran potencia con una política exterior multivectorial y totalmente pragmática que es acorde con sus metas de desarrollo económico. Como apreciaremos a continuación, Moscú ha redefinido su concepto de política exterior y de seguridad para lograr emerger de nueva cuenta como un poder mundial y para salvaguardar sus intereses nacionales en el espacio postsoviético.

3.2.1 El nuevo concepto de política exterior

La Rusia de Vladimir Putin, en consonancia con sus ideales, ha adoptado una visión neorrealista. Esto para conservar el estatus de la Federación como uno de los centros de poder mundial, por medio de garantizar sus intereses geopolíticos vitales en un mundo anárquico, en el cual EE.UU. se pretende erigir como el policía del mundo. Un mundo donde las instituciones internacionales no han funcionado por su falta de independencia frente a los intereses de las grandes potencias. Éstas obstaculizan su actuación en un sistema mundial en el que predominan los Estados sobre otros actores internacionales.

En este contexto, el Kremlin ha rediseñado su política exterior basándola en intentar crear un complejo sistema de alianzas que garanticen su desarrollo

económico, por medio de una cooperación estrecha con los principales polos de poder regional, como: China, India, Japón, la Unión Europea. Pese a que con la Casa Blanca también tienen puntos de cooperación común, prueba de ello es la lucha contra el terrorismo internacional o la no proliferación nuclear, sobresalen más los desacuerdos, debido a la intromisión de Washington en el “patío trasero” de Rusia, el Cáucaso Sur y Asia Central.

En este escenario, Rusia ha seguido las directrices de política exterior que Primakov ya había comenzado a utilizar desde que fue nombrado Canciller y Premier en la Rusia yeltsiniana. No obstante, Putin las ha reformado de acuerdo a sus criterios y las ha adaptado para responder a las necesidades actuales del gigante euroasiático.

Es de esta manera, como el gobierno central ha apostado por una política exterior que tiene como primicias “influir en los procesos de democratización bajo los parámetros del derecho internacional y Naciones Unidas, en segundo lugar, el reforzamiento de las relaciones de buena vecindad con los Estados de la región, y en tercer lugar, promover intereses comunes con el resto de los países con el fin de buscar nuevos parámetros de cooperación internacional.”¹⁵⁹

El siglo XXI comenzó con muchos desafíos para las unidades que componen el sistema internacional, ya que algunos actores transnacionales han tratado de mermar el poder de los estados, entre ellos el terrorismo internacional y el crimen organizado. Ante tal dilema de seguridad Moscú pretendió aliarse con la Casa Blanca y mitigar los riesgos que estos grupos representan para la soberanía e integridad de Rusia. No obstante, esta cooperación no garantizó una ganancia para Rusia, pues Estados Unidos supo aprovechar la situación para instaurar su influencia en el espacio postsoviético y tratar de apoderarse de los ricos yacimientos de hidrocarburos de la zona utilizando Organizaciones No

¹⁵⁹ Rafael Calduch, *Influencia de la Nueva Rusia*, [en línea] Dirección URL: http://www.ceseden.es/centro_documentacion/monografias/113.pdf [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 22:03hrs.]

Gubernamentales, como la *Open Society Foundation* para financiar revueltas y terminar con gobiernos pro rusos como en Georgia y Kirguizistán.

La situación, como en la guerra fría, fue muy compleja entre el Kremlin y la Casa Blanca puesto que Rusia únicamente quería ayudar a EE.UU. temporalmente y que su guerra contra el terrorismo en Afganistán le permitiera justificar y obtener el apoyo de los principales países para la segunda incursión armada en Chechenia. Sin embargo, ya en el cercano extranjero ruso Washington intentó debilitar a Rusia aún más a través del establecimiento de regímenes pro estadounidenses y de la construcción de infraestructura de transportación energética alterna a la rusa, para así quitarle su única arma política y aislar por completo al gigante euroasiático.

La nueva doctrina de política exterior rusa, por tanto, fue remodelada, pues Rusia no está dispuesta a permitir que otras potencias se inmiscuyan en su vecindario, al considerar que este espacio es únicamente suyo, y que es una zona indispensable para su seguridad. Frente a ello, Rusia ha puesto en marcha una política exterior más imperialista y vigilante de lo que sucede en su entorno, principalmente en el “Cáucaso rebelde” cuyos gobiernos se han asociado estrechamente al eje EE.UU.-UE, aunque con cierto pragmatismo, como en los casos de Armenia más pro rusa y de Azerbaiyán pro estadounidense.

En este marco, Rusia se plantea el dilema de reposicionar a la Federación y crear un mundo multipolar donde pueda garantizar sus intereses. Es por ello que su política exterior se basa en los siguientes principios:

“El mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial y de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial, las cuales corresponden con los intereses de la Federación Rusa como gran potencia y como uno de los centros influyentes del mundo actual.

La influencia sobre los procesos globales mundiales con el propósito de establecer un orden mundial justo, estable y democrático, basado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, incluyendo los principios y las metas de la carta de la Organización de las Naciones Unidas respecto a las relaciones con socios entre los Estados.

La formación de un cinturón de seguridad y buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas; la contribución a la eliminación de los focos de tensión existentes y la prevención del surgimiento de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa.

La contribución a la concepción positiva de la Federación Rusa en el resto del mundo y la propagación del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en los países extranjeros.”¹⁶⁰

Además de los anteriores puntos que van encaminados a reforzar el papel de Rusia cobijado por las organizaciones internacionales y de alianzas con otros Estados, Putin pretende que Rusia no quede aislada del sistema internacional y se le reconozca como la única gran potencia capaz de equilibrar el poder de Washington a través de la disuasión nuclear.

Por otro lado, las ambiciones imperialistas rusas hacia su cercano extranjero también se han visto reflejadas en su intervencionismo adoptando una postura conocida como “Doctrina del extranjero vecino”, en la cual se propone la protección de las minorías rusas que habitan en el extranjero, principalmente en sus antiguas repúblicas. Esto se vincula con la seguridad rusa porque ellos se atribuyen el derecho de proteger a su población donde quiera que se encuentre, sin descartar una posible intervención militar con el objetivo de garantizar la protección y defensa de sus connacionales que se encuentren en

¹⁶⁰ Miguel García Reyes, *op. cit.*, p.254

peligro, como lo que ocurrió en Osetia del Sur y Abjasia, temas que abordaremos en el siguiente capítulo.

El nuevo concepto ruso de política exterior, como podemos notar, ya no está centrado en mantener buenas relaciones y en supeditar sus intereses a Occidente en aras de obtener ayuda o inversión extranjera para mejorar la situación económica de Rusia, como lo fue en la época de Yeltsin. Éste más bien se centra en la seguridad y una mayor actuación de Rusia en el tablero internacional.

De esta manera, las tesis de Brzesinski del acercamiento total de Rusia hacia Estados Unidos se diluyen, puesto que Moscú no permitirá otra vez que la Federación quede en un segundo plano y sea un aliado incondicional de la Casa Blanca. Estados Unidos demostró que no tenía la intención de lograr el desarrollo de Rusia, sino más bien obtener su confianza para después destruirla y dividirla en varias Rusias. De esta manera, EE.UU. no tendría ningún competidor por el poder mundial, ungiéndose como el único hegemón global que controlaría las regiones geopolíticamente estratégicas por sus recursos naturales. Además de ser el único actor estatal invulnerable gracias a su gran poderío nuclear, frente a otros estados que no cuentan con este arsenal estratégico y táctico.

Rusia no está actuando desproporcionadamente y de manera idealista como lo hizo en el pasado. Moscú ha entendido las reglas del juego en un mundo donde cada país quiere aumentar sus capacidades económicas, políticas, militares, tecnológicas, industriales, territoriales, energéticas frente a los demás y cambiar el *status quo* para erigirse como el nuevo centro de poder mundial. Sin embargo, Rusia sabe que todavía no cuenta con los recursos que le permitan una modernización total de sus fuerzas armadas, de su economía para no depender mucho de la inversión extranjera y que los niveles de vida de su población están lejos de llegar a ser los de los occidentales.

Por otro lado, pese a que ha creado varias organizaciones político-militares en los tiempos recientes como la Organización del Tratado de Seguridad

Colectiva y la Organización de Cooperación de Shangai, aunado a la revitalización de la Comunidad de Estados Independientes, mantiene sus reservas frente a sus aliados bajo una posición pragmática, pues a su vez sus principales socios son también sus principales enemigos. El Kremlin sabe bien que vivimos en un mundo anárquico donde el más fuerte siempre quiere comerse al más débil, es por ello, que ha tratado de aliarse con los actores que más preeminencia están teniendo en el mundo actual y así lograr un equilibrio de poder proyectándose un orden internacional multipolar que sea más favorable a los intereses de Rusia en el orbe.

El cambio de una política exterior atlantista a una euroasiática con Putin ha generado que Moscú mejore sus relaciones con sus vecinos. Rusia ha privilegiado e intentado resolver sus problemas con China, el socio más estratégico e importante que el Kremlin tiene, para reducir la influencia de Washington, no únicamente en el Asia-Pacífico sino también, y sobre todo, en Asia Central.

India ha sido otra pieza clave del rompecabezas geopolítico que Rusia está tratando de armar. Esto no solamente por la tecnología india que puede ayudar a mejorar el sistema productivo ruso, sino también porque es su principal aliado y comprador de armamento. La India además, es uno de los actores más influyentes en el sudeste asiático, al ser un paso importante de los petroleros que se dirigen a Asia del Este y a Estados Unidos.

Irán también juega un rol importante en esta nueva estrategia de reposicionamiento de Rusia. El gobierno de Teherán es el más alejado de la Casa Blanca quien lo ha incluido como miembro del eje del mal, pero a su vez es un aliado pragmático para Rusia, debido a que pretende sacar a Estados Unidos del Medio Oriente y del Cáucaso. El acuerdo nuclear ruso-iraní, que ha provocado tanta polémica en Bruselas y Washington, ha sido la forma en que el Kremlin ha tratado de llevar a cabo una política exterior propia. Una política exterior que no se apegue a los intereses occidentales y que le permita a Moscú reposicionarse en una región clave para la hegemonía mundial. Tal es el caso de

Medio Oriente y en especial el Golfo Pérsico, por sus inmensas reservas de petróleo y gas, aunado a su colindancia con Armenia y Azerbaiyán.

Por otro lado, Irán también es muy importante para Moscú, debido a que puede ser una herramienta útil para balancear el peso que Turquía está teniendo en la región del Cáucaso, sobre todo, en su relación con Bakú y Tbilisi con el fin de reforzar su posición con las naciones panturquistas. En este sentido, para Irán también resulta vital su alianza con Rusia para contener el poder de Turquía y de Estados Unidos en el Cáucaso Sur a consecuencia de las posibles aspiraciones territoriales de Azerbaiyán de construir un gran Azerbaiyán incorporando a los 20 millones de azeríes que viven del otro lado de la frontera sur, lo que podría desestabilizar al régimen de los ayatolas.

Con la Unión Europea ha habido un cierto acercamiento, en particular en cuestiones energéticas, pero Moscú ya no pretende convertirse en un miembro más de Europa. El Kremlin ahora quiere ser una unidad que conserve su espíritu, su esencia, lo que lo hace diferente a los europeos, es decir su transcontinentalidad o su identidad euroasiática.

Sin embargo, no puede estar aislado de Europa porque necesita de sus inversiones y del comercio con ellos. Por ello usa al gas y al petróleo como herramientas de presión y para dividir a la UE de los 27, donde Alemania es su principal aliado. Con ello, Putin intenta que la UE no se alíe con la Casa Blanca, ya que esto generaría su aislamiento definitivo del mundo occidental y debilitaría sus esfuerzos para reconvertirse en una gran potencia.

Es así como la Rusia de Putin ha intentado asociarse con sus adversarios geopolíticos, con el propósito de balancear el unilateralismo de la administración Bush¹⁶¹ que pretendía erigir a Estados Unidos como el hegemon mundial. Además de apoderarse de las principales reservas de gas y petróleo del mundo, pues es un negocio muy rentable.

¹⁶¹ Aunque esto comenzó a cambiar con la llegada de Barack Hussein Obama a la Casa Blanca, quien llegó con una línea de política exterior más multilateral y de menos confrontación con Rusia.

En otro orden de ideas, no hay que olvidar que Rusia, por medio de su actual política exterior, ha recuperado parte de su presencia regional. Los estados centroasiáticos han adoptado una posición pragmática de acercamiento con el Kremlin, debido a la ayuda económica y militar de la Federación Rusa para contrarrestar a la insurgencia islámica. El Cáucaso Sur por su parte, no se doblega ante las presiones de Moscú y busca su independencia total, aunque esto signifique aliarse con el enemigo. Por lo que en términos neorrealistas significaría hacer una alianza *bandwangoing*. Es por este motivo, que los países de Transcaucasia se han acercado a la OTAN y han creado instituciones adversas a los intereses de Moscú como el GUAM.

Finalmente, podemos decir que la nueva política exterior rusa está tratando de diversificar sus relaciones para no estar aislada del mundo, de fortalecer su economía por medio de un mayor aumento en la inversión y la adquisición de nueva tecnología. Sin embargo, no creemos que las organizaciones gubernamentales internacionales (OGI), como la ONU, sean capaces de reposicionar a Rusia en el mundo, por el incumplimiento del derecho internacional por parte de las grandes potencias. Aunque, consideramos que las OGI como la ONU son instrumentos que podrían ayudar a que la Federación Rusa tenga mayor presencia en los asuntos de mayor trascendencia en el mundo.

3.2.2 La nueva concepción de seguridad

Aunado a la política exterior, el concepto de seguridad de Rusia debía cambiar tras la dislocación de la URSS, ya que el viejo concepto hacía solamente referencia a la constitución de un ejército de grandes proporciones que necesitaba estar preparado para una guerra contra Estados Unidos y hacía caso omiso a cómo resolver una crisis interna que se presentase en alguna de las diferentes repúblicas que constituían al complejo Estado multinacional que era el Imperio Soviético.

La nueva realidad mundial, después de 1991, a la que se enfrentaba Rusia y las políticas antipatrióticas de los reformistas de la administración Yeltsin, aunado al antagonismo de la nueva oligarquía hacia las cuestiones militares y de seguridad, propiciaron que se descuidara la seguridad en la Federación Rusa y que el complejo industrial-militar perdiese su primacía frente a otras industrias. De igual forma, las agencias de seguridad cambiaron su nombre aunque prácticamente mantuvieron sus funciones y su estructura, por ejemplo la KGB que cambió a ser denominado como Servicio Federal de Seguridad –FSB-, o las tropas del Ministerio del Interior.

La situación fue caótica en la década de los 90 por el entreguismo de la política exterior de Kozirev. Esto empezó a cambiar con la renuncia de este último y el encargo de dirigir la política exterior y después el gobierno con Primakov; quien pretendió reposicionar a Rusia en su antigua zona de influencia y evitar que se siguiese ampliando la OTAN y la Unión Europea hacia las fronteras con Rusia. Una mayor ampliación representaría un peligro para la seguridad nacional del Estado eslavo, puesto que sería más fácil un ataque de la alianza atlántica a su territorio sofocándolo ante una eventual otanización de su espacio postsoviético, lo que podría generar que Rusia quedara aislada del mundo, con el riesgo de colapsarse y de que aparecieran nuevos Estados. Con ello, se pondría fin a la existencia del Estado ruso y de su misión mesiánica en el mundo.

El cambio de gobierno en 1999, que se consolidó en marzo del 2000 con la elección de Putin como nuevo presidente, reforzó la idea geopolítica euroasiática de Rusia y con esto fue necesario implementar cambios en la concepción de seguridad de la Federación Rusa para incrementar su poder frente a amenazas externas e internas.

La recentralización del poder y la segunda intervención en Chechenia fueron, a nuestra consideración, dos elementos que permitieron controlar el territorio ruso de posibles amenazas separatistas y mermaron el poder de convocatoria y de actuación de los grupos wahabistas que operan en el

Cáucaso Norte. No obstante, los peligros internos no tienen la misma intensidad que los externos. Rusia se veía más amenazada por las ambiciones estadounidenses que pretendían cercarla y disminuir hasta el punto mínimo su influencia en el espacio postsoviético, es por ello que tenía que modernizar su poder militar para asegurar su defensa.

Por otro lado, China y la Unión Europea, así como la ampliación de la OTAN a sus fronteras, eran graves peligros que el gobierno de Putin quería zanjar para reducir la vulnerabilidad de la Federación Rusa, por lo que decidió redefinir su concepto de seguridad nacional para modernizar sus aparatos de seguridad y alistar a sus tropas frente a una posible colisión con otros países.

El nuevo concepto de seguridad nacional que emitió Vladimir Putin y que fue reformado en 2007¹⁶² va muy de la mano con la doctrina militar, al darle un peso específicamente importante a las fuerzas de seguridad como garantes de la seguridad nacional y en especial al poder nuclear. Al mismo tiempo, los miembros de los cuerpos de inteligencia y militares se han convertido en la nueva élite política dirigente de Rusia. Básicamente el concepto de seguridad expresa lo siguiente:

“Reconoce que objetivamente, existe una comunidad de intereses entre Rusia y otros Estados en muchos problemas de seguridad internacional, incluyendo la resistencia a la proliferación de armas de destrucción masiva, la prevención y resolución de conflictos internacionales, la lucha contra el terrorismo internacional y el tráfico de drogas (...) al mismo tiempo, constata que algunos Estados han incrementado sus esfuerzos para debilitar la posición de Rusia en los terrenos político, económico, militar y otros (...) estos intentos de ignorar los intereses de Rusia en el tratamiento de los principales

¹⁶² En el que se señala que Rusia no dudará en usar armas de cualquier tipo ante cualquier actor que pretenda minar su seguridad nacional y defenderá a su cercano extranjero cuando éste se encuentre en peligro ante una potencia ajena a la zona.

problemas en las relaciones internacionales, incluyendo situaciones de conflicto, pueden minar la seguridad y la estabilidad internacionales y ralentizar los cambios positivos en las relaciones internacionales.”¹⁶³

De esta forma, como podemos apreciar, el concepto de seguridad reconoce la existencia de amenazas comunes para las diferentes unidades que conforman la estructura internacional, sin embargo y pese a que reconoce la importancia de la cooperación ante dichos desafíos, también expresa que Rusia pondrá un mayor énfasis en la producción de armas convencionales y nucleares que le permitan defenderse de las unidades y grupos que pretendan lesionar su soberanía e intereses nacionales, sin escatimar en usar su poder militar para hacerles frente.

Es así como hemos podido constatar que la política de seguridad está encaminada a proteger los intereses nacionales de Rusia, pero también a su cercano extranjero. De ahí que la doctrina militar y política exterior se correlacionen estrechamente para garantizar la posición de Rusia en el mundo, como otro de los ejes de poder que debe ser respetado por todas las grandes potencias al ser un miembro indispensable para el mantenimiento de la seguridad internacional.

Por otra parte, la preeminencia de los asuntos de seguridad en el Kremlin ha generado el reposicionamiento del FSB en las directrices de la política interna y externa de la Federación. Además, la alianza entre Putin y los *siloviki* –la élite militar y de seguridad- ha propiciado que el complejo militar industrial se haya reorganizado para darle un mayor impulso a la investigación y al desarrollo de nuevas armas. Sumado a lo anterior, es importante mencionar el aumento que

¹⁶³ José Miguel Palacios y Paloma Arana, “La Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, No. 59, [en línea] Dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28274/28108> [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 19:13hrs.]

ha habido en el presupuesto de defensa al pasar de 2.5 a 3.5 del PIB en 2004¹⁶⁴ con el objetivo de incrementar las capacidades nucleares de Rusia y para la generación de armamento más sofisticado que remplace al obsoleto.

No obstante, la inversión en el sector militar en el área de investigación no únicamente tiene propósitos militares, sino también es un objetivo del gobierno para que se generen nuevas tecnologías que puedan ser aplicadas al aparato productivo del país, y de esa manera no depender de la tecnología extranjera y ser más competitivos en un mundo globalizado donde ciertas unidades quieren prevalecer sobre otras.

Por otro lado, el enfoque sobre la seguridad nacional del país ha propiciado que el Kremlin priorice sus alianzas militares con China, India, los países de Asia Central, Armenia y en cierta medida Irán, con el apoyo a su programa nuclear a través de brindarle la tecnología y el material de fisión necesarios. Empero, su política hacia Teherán también es pragmática, ya que no quiere que Irán se convierta en un rival real por la hegemonía del Medio Oriente, del Cáucaso Sur y de Asia Central y tampoco pretende que el régimen islamista iraní obtenga la bomba nuclear. Es por ello que en cierta forma apoya las sanciones de Washington ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Las alianzas militares y su compromiso de apoyar a los países de su cercano extranjero en sus operaciones contra el terrorismo son otras de las estrategias geopolíticas que Moscú está empleando para asegurarse un espacio vital, que además es prioritario para su seguridad. Rusia no quiere ver afectada su seguridad nacional, sabe que si Estados Unidos llega a sus fronteras puede significar una amenaza para sus aspiraciones de convertirse en un hegemón del mundo multipolar en construcción. Por ello, Moscú quiere evitar que EE.UU. siga incrementando su influencia en su cercano extranjero.

¹⁶⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *El ascenso de Rusia en el nuevo orden geopolítico mundial*, [en línea] Dirección URL: <http://www.uam.mx/actividaduam/azc/protocolo07/ponencias/anateresagutierrez.pdf>. [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 21:34hrs.]

China también representa un peligro a la seguridad nacional de Rusia, no solamente por sus pretensiones de crear un área de influencia china en la rica región centroasiática, sino también por sus reivindicaciones territoriales frente al gran territorio ruso despoblado con el que colinda. Por tanto, Siberia corre un gran riesgo: si Pekín logra fortalecerse y superar militarmente a Rusia se apoderaría de una zona con enormes yacimientos de gas. En respuesta a las ambiciones territoriales chinas el Kremlin ha adoptado una estrategia de acercamiento por medio del Pacto de Shanghai para vigilar de cerca las ambiciones del gigante asiático.

Como hemos visto a lo largo de este apartado Rusia estaba sumida en una grave crisis que casi la lleva a su desintegración, sin embargo la llegada al poder de Vladimir Putin y el cambio de su política interna y externa para reducir el esquema de feudalización de las provincias rusas, por medio de la recentralización del poder, cuyo objetivo era terminar con los barones del poder, trajo como resultado que Rusia pudiera proyectar de nueva cuenta su papel y preeminencia en la estructura internacional.

La respuesta a los problemas rusos no ha sido fácil, tomando en cuenta que persisten graves dificultades al interior como los bajos índices de natalidad y la descapitalización del sector salud y educativo. La crisis económica de agosto de 1998, prácticamente fue superada gracias a las reformas económicas y políticas que implementó el Kremlin, añadido a los ingresos monetarios obtenidos de los altos precios internacionales del petróleo.

Rusia ha sabido aprovechar los beneficios de los hidrocarburos reforzando su seguridad frente a posibles amenazas externas. Es por esto que ha privilegiado la modernización y profesionalización de sus fuerzas armadas, de su capacidad nuclear y fomenta la inversión en ciencia y tecnología para lograr competir con las principales economías del mundo y ser independiente, rentable, competitivo, atractivo y seguro para la inversión extranjera, pese a que debería generar su propio capital para no depender sobremanera de otros países.

Rusia heredó de la Unión Soviética un pueblo educado, que tenía una idea de superioridad respecto a los otros. No obstante, esta visión entró en crisis con la desaparición de la URSS, ahora Rusia trata de crear un ideal de que siguen siendo una gran potencia entre su población para llevar la civilización a Eurasia. Chechenia ha sido una piedra en el camino que se ha unido al islamismo radical y que ha tratado de expandirse hacia otras regiones norcaucásicas. Pero Putin ha sabido responder al desafío checheno, sin embargo falta mucho por resolver, ya que el dilema a la seguridad e integridad que Rusia enfrenta persiste.

Los problemas geopolíticos del área postsoviética son muy complejos, debido a las diversas posturas de la nueva clase gobernante en cada uno de los países de la región. No obstante, si el Kremlin quiere reposicionarse en el tablero mundial como una gran potencia que no sea considerada de segunda, es importante que mantenga cohesionado a su cercano extranjero por medio de alianzas y que termine con los regímenes pro occidentales. Esto seguramente ayudará a reflejar el poder de Rusia en una zona indispensable para Europa y Estados Unidos por sus energéticos.

4. El Cercano Extranjero: ¿El nuevo *heartland* o hacia su balcanización?

El área que constituyó el espacio soviético –el Báltico, el Cáucaso Sur, Asia Central, Bielorrusia, Ucrania y Moldavia- durante la mayor parte del siglo XX, obtuvo su independencia a principios de los 90, debido a la descomposición del sistema político, económico y social de la URSS. Esto propició un cambio en el sistema internacional, pasando de un principio ordenador bipolar a uno en construcción multipolar, ya que EE.UU. es el hegemón, aunque existen varios polos menores de poder.

No obstante, pese a los cambios ocurridos en el sistema internacional, Rusia no perdió su hegemonía en su cercano extranjero. Y mantuvo cierta influencia en esta zona prioritaria para sus intereses vitales.

Es así como en este apartado, abordaremos una serie de estrategias que ha emprendido el Kremlin con la finalidad de mantener e incrementar su influencia en su cercano extranjero, específicamente en el Cáucaso Sur. Con este objetivo apreciaremos a lo largo de este capítulo cómo durante el gobierno de Vladimir Putin se ha tratado de mejorar y reforzar los lazos con los tres países surcaucásicos. Con la meta de rehacer su imperio, el Kremlin quiere evitar que esta rica y geoestratégica región gasífera y petrolera caiga bajo dominio de terceras potencias.

Consideramos que el Cáucaso Sur, debido a los problemas que lo embargan, puede seguir dos caminos diferentes; o convertirse en un área geoestratégica reviviendo las ideas Mackinderianas del *heartland*, o avanzar en la dirección de la desintegración o balcanización, como consecuencia de sus innumerables conflictos étnicos y territoriales.

En este apartado veremos la estrategia rusa que se sirve de los conflictos étnicos en el Cáucaso Sur y de la diplomacia energética para mantener y recuperar el control del Kremlin en dicha región, evitando la resolución de los diversos conflictos para conservar el *status quo* e impedir que los países occidentales tengan mayor influencia y perjudiquen la seguridad e intereses de

Moscú. Con esta finalidad, también observaremos de qué manera Moscú ha revitalizado a la CEI y ha reforzado su alianza con China.

4.1 El polvorín étnico

El Cáucaso se ha caracterizado por una compleja y gran inestabilidad producto de su diversidad étnica, lingüística, cultural, religiosa y política. En Transcaucasia conviven un sinnúmero de grupos étnicos que son pragmáticos y que se alían con quien más les conviene. En este sentido, hay grupos que prefieren una alianza *bandwagoning* con Moscú, que les garantice su supervivencia y funcionamiento como Estados *de facto*, tal es el caso de los abjasios y los osetios; mientras otros prefieren mantener una relación de balance frente a Rusia como los azeríes y/o los georgianos.

De igual forma, el Cáucaso a lo largo de su historia ha servido como puente entre las civilizaciones del Oriente y Europa en el ámbito comercial. Por lo que esta pequeña zona representaba un territorio codiciado por los imperios circundantes – el Árabe, el Persa, el Otomano y el Ruso. Sin embargo, la restructuración étnico-territorial y la supremacía de unas etnias sobre otras, durante la época soviética, agudizó, complejizó e hizo del Cáucaso un verdadero polvorín étnico.

En general, en el Cáucaso podemos encontrar varias familias de grupos étnicos, que muchas veces constituyen minorías en los estados que nacieron, tras el desmembramiento de la URSS, y entre las mismas repúblicas que constituyen la actual Federación Rusa. Entre esta gran variedad de pueblos podemos apreciar a las etnias del noroeste que se autodenominan adigueyos-abjasios, siendo los adigueyos a quienes los rusos nombran cherkesios. El grupo abjasio está constituido por dos etnias los abazos que son aproximadamente

36,640 personas, de las cuales 32,346 habitan en Karachevo-Cherkesia, y los abjasios que son 92,000 y habitan en Abjazia.¹⁶⁵

Por otro lado, el grupo del centro del norte se comprende de varias etnias, siendo los más importantes los ingushetios y los chechenos; en el grupo del noroeste podemos apreciar a las etnias daghestaníes, donde las principales son los avaros, los darguines, los laks y los lezguines; mientras que del grupo surcaucásico o Kartvelios los más sobresalientes son los georgianos. En cuanto a las etnias turcofonas, la más destacada es la azerí que se encuentra en casi todo el Cáucaso; y del conjunto indo-europeo encontramos a los iraníes, a los osetios y a los eslavos.¹⁶⁶

En el periodo estalinista se maquinó una política étnica basada en una reconfiguración territorial con la finalidad de desarraigar a las poblaciones locales que no querían someterse al proyecto comunista. Además, había una política que jerarquizaba a las etnias desde las constitutivas, es decir las de mayor cantidad en un territorio, hasta las minorías. Esto trajo como resultado la creación de 15 repúblicas socialistas soviéticas constitutivas, en las que algunas de ellas tenían entidades autónomas como: repúblicas, regiones y distritos.¹⁶⁷

El grado de autonomía en cada una de estas entidades correspondía al nivel de desarrollo sociocultural que tenía cada etnia. Ejemplo de ello fueron Nagorno-Karabakh, Osetia del Sur o Abjasia. El objetivo, por tanto, del estalinismo era crear un Estado soviético basado no en la idea del Estado-Nación sino en el pueblo para así consolidar el proyecto comunista.

Asimismo, los que no se afiliaban a la idea de los dirigentes soviéticos eran eliminados, enviados a campos de concentración, deportados o exiliados, como

¹⁶⁵ Avioutskii Viatcheslav, *Géopolitique du Caucase*, Collection Perspectives Géopolitiques, Francia, 2005, p. 23

¹⁶⁶ *Ibid.*, p.23-28

¹⁶⁷ *Ibid.*, p.151

en el caso de los chechenos, quienes supuestamente amenazaban la seguridad y la estabilidad de la URSS. Esta política estaba enfocada en evitar el resurgimiento del secesionismo en el amplio estado multinacional soviético.

Sin embargo, con la muerte de Stalin se dio un cambio en la política étnica soviética, tras la adopción de la desestalinización por Nikita Krushchev y Leonid Brezhnev, que fue profundizada durante el régimen de Gorbachov – al implementar la *perestroika* y la *glasnost*- generando la reaparición de tensiones y de reivindicaciones nacionalistas que estallaron más adelante provocando la eclosión de la Unión Soviética.

Tras la desintegración de la URSS surgieron tres países en el Cáucaso Sur, que quedaron constituidos etno-lingüística y religiosamente de la siguiente forma: en “Georgia la población es de aproximadamente 65% de georgianos, pero estos tienen importantes afiliaciones locales como los kartvelianos, los mingrelianos, los svans, los ajaros y hay minorías de armenios, azeríes, osetios, griegos y abjasios.”¹⁶⁸ La anterior mezcla y conformación étnica de la actual Georgia fue consecuencia de las redes comerciales que se establecieron cuando la región era una zona comercial geoestratégica, y como resultado de las migraciones que se dieron durante la época soviética.

Por otro lado, la misma Georgia ha encontrado dificultades religiosas, ya que la población en su mayoría es ortodoxa, pero con importantes minorías musulmanas en la región de Adjara. En lo que atañe a lo lingüístico, es el único país de la región con una lengua de origen caucásica. En donde además persisten las lenguas locales.

Por otro lado, “Azerbaiyán es 90% azerí, pero contiene una significativa minoría armenia en el distrito de Javakh [aparte de Nagorno Karabakh]. Los azeríes son una nación multiestatal, ya que cerca de 20 millones de azeríes

¹⁶⁸ R. Craig Nation, *Russia, The United States and The Caucasus*, [en línea] Dirección URL: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub764.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010 a las 15:54hrs.]

residen en la vecina Irán¹⁶⁹ a consecuencia del reparto ruso-persa acordado en el Tratado de Turkmenchay de 1828.

En la cuestión religiosa los azeríes son mayoritariamente musulmanes chiíes. Esta rama del islam ha sido un instrumento utilizado por Irán para tratar de desestabilizar al régimen pro-estadounidense de Bakú al promover supuestas redes islamistas radicales. Mientras que Turquía la utiliza para ganar una mayor influencia sobre el gobierno de su rico país vecino. Además, Azerbaiyán es un país turcofono lo que ha acentuado sus lazos con Ankara.

De igual forma, Armenia es un país altamente homogéneo con “una población compuesta por 97.9% de étnicamente armenios,”¹⁷⁰ aunque hay kurdos. Esto hizo de Armenia la única entidad soviética sin conflictos étnicos que se expresaran a la hora de su independencia. Asimismo, los armenios son cristianos y hablan una lengua indo-europea.

Como hemos visto, la compleja situación etno-lingüística-religiosa ha sido la causa de problemas en los tres Estados transcaucásicos antes y después de su independencia y que analizaremos a continuación. Entre estos conflictos podemos destacar: el interestatal de Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabakh; y el conflicto intraestatal de Georgia contra Sukhumi –Abjasia- y Tskhinvali -Osetia del Sur. En este último caso uno de los factores clave para entender por qué se mantienen los conflictos sin resolver es el apoyo del Kremlin a estos Estados secesionistas,¹⁷¹ con el fin de desestabilizar al régimen georgiano.

Es así como Rusia se ha aprovechado del reavivamiento de estas tensiones y rivalidades para conservar la dependencia de ciertos países de Transcaucasia, como Armenia evitando una tendencia pro-Occidental que permee totalmente en

¹⁶⁹ *Ibidem.*

¹⁷⁰ Michele Brunelli, *op. cit.*

¹⁷¹ La Federación Rusa, incluso llegó al punto de reconocer la independencia de ambas regiones separatistas tras la breve guerra ruso-georgiana de 2008, tomando como precedente la cuestión del reconocimiento de Kosovo, un territorio que Bruselas y Washington le amputaron a Serbia.

sus regímenes. En otras palabras, Rusia obliga a países como Armenia a permanecer bajo su influencia y castiga a países como Georgia cuando coquetean con los adversarios geopolíticos del Kremlin.

Pese a que Rusia es el hegemón en el Cáucaso Sur¹⁷² no tiene el control absoluto de esta subregión, pues son países independientes. Sin embargo, Rusia se ha valido de sus alianzas regionales, ejemplo de ello son la militar que posee con Ereván e Irán, y el apoyo armamentista que le ha brindado a Osetia del Sur/Abjasia en su lucha contra Tbilisi. Esto con la finalidad de obtener ganancias relativas que mermen la posibilidad de que Azerbaiyán y Georgia estrechen su alianza con Ankara, Washington y Bruselas.

Por otro lado, desde el ámbito de la nueva geopolítica euroasiática rusa, podemos apreciar cómo el Cáucaso Sur ha sido objeto de las nuevas ambiciones neo-imperialistas rusas, que se disfrazan de un acercamiento y mejoramiento de las relaciones del Kremlin con los países de esta área.

Sin embargo, ese mejoramiento y la visión pragmática que envuelve a los políticos de la nueva clase dirigente, encabezada desde 1999 por Vladimir Putin, también ha buscado un acercamiento con los líderes de las regiones rebeldes caucásicas – Osetia del Sur, Abjasia y Nagorno-Karabakh- para hacer un contrapeso a los actuales regímenes de Azerbaiyán, Armenia y Georgia. El propósito del acercamiento a estas provincias sediciosas es evitar la construcción de más redes de oleoductos y gasoductos que puedan minar más el poder y la influencia de Moscú, en esta zona definida por Washington como de vital interés para su suministro energético futuro.

Con lo que se ha señalado anteriormente de la visión utilitarista que Moscú tiene acerca de algunos grupos étnicos, es como se ciernen las alianzas entre un Estado y grupos poblacionales minoritarios, principalmente en Georgia,

¹⁷² Esto se expresó durante la guerra con Georgia en 2008, ya que empleo todo su poder y pese a la alianza de la OTAN con Georgia nadie intervino, demostrando Rusia su poder y que las críticas de la comunidad internacional le son irrelevantes cuando se trata de defender sus intereses.

pero también en Azerbaiyán. En este contexto podemos apreciar la alianza ruso-abjasa-sudosetia cuyo objetivo ha sido por un lado, el apoyo a la demanda de los rebeldes con el fin de desestabilizar a Georgia, y por otro lado evitar que este pequeño país, geoestratégico por su cercanía con Azerbaiyán y puente para los proyectos de oleo y gasoductos, así como, un punto para el cruce de ferrocarriles y caminos que unan Europa con el lejano Oriente, caiga bajo el eje Washington-Bruselas.

Empero, Georgia es un país muy importante para Rusia, porque como se verá más adelante, representa una frontera –por su vecindad con Chechenia- y en términos de seguridad significa que si cae completamente en manos estadounidenses, la integridad rusa estaría en riesgo, ya que la Casa Blanca podría auspiciar y apoyar a los grupos anti rusos chechenos para lograr desestabilizar y desmembrar a un potencial enemigo en Eurasia. Aunque claro, en momentos en los que la administración Bush y la de su predecesor están empantanadas por Afganistán e Irak, no se prevé que puedan acercarse más al régimen de Mijail Saakashvili.

Por otro lado, si bien es cierto que se han mejorado las relaciones entre Azerbaiyán y Rusia, como más adelante veremos, este mejoramiento es pragmático, pues pese a la participación en el mercado energético azerí de empresas rusas como la extinta Lukoil, Moscú sabe que el actual gobierno de Bakú busca una posición de equilibrio en su relación entre el Kremlin y la Casa Blanca. Es por ello, que Putin sabe que no puede confiarse del todo del régimen de Ilham Aliyev y aunque ha apoyado la solución del conflicto armenio-azerí, no creemos que este conflicto se resuelva pronto, debido a las implicaciones geopolíticas y geoestratégicas que esto conllevaría, como lo apreciaremos en el siguiente sub-apartado.

Como hemos visto a lo largo de esta sección, si bien es cierto que el Cáucaso es un polvorín por su composición étnica y sus diferencias lingüístico-religiosas, añadido a la lucha de facciones y clanes que buscan hacerse del control del gobierno o de ciertas localidades claves, no es una amenaza directa

para Moscú. Esto es debido a que la inestabilidad y la falta de gobiernos fuertes es una herramienta de la que Rusia puede echar mano cuando lo necesite, para adquirir más poder e influencia en una zona importante por su cercanía al mar Caspio.

Aunque el Kremlin no debe jugar con fuego, porque la inestabilidad del Cáucaso puede dañar sus intereses en la región y poner en peligro a sus propias redes de suministro energético. Esto perjudicaría más a su ya de por sí endeble economía y minaría sus aspiraciones de llegar a ser nuevamente una superpotencia mundial.

4.2. Los conflictos en el Cáucaso y la presencia rusa

Como apreciamos en el punto anterior, el Cáucaso por su complejidad étnica y las tensiones nacionalistas que reaparecieron a finales de los 80 en la URSS provocaron una gran cantidad de conflictos para las recién nacidas naciones Transcaucásicas. Estas fricciones étnicas se comenzaron a gestar durante la etapa de crisis que llevó a la caída de Mijail Gorbachov como el máximo dirigente soviético y a la destrucción del gigantesco Estado multinacional, multicultural, multilingüístico y multiregional que fue la URSS.

Si bien los conflictos armados en Osetia del Sur, Abjasia y Nagorno-Karabakh no se produjeron durante el gobierno de Vladimir Putin, nos resultan vitales para entender el actuar de Rusia en su cercano extranjero hoy en día, ya que estos explican la situación en la que algunos países han mantenido alianzas forzadas con el Kremlin como Armenia, y por otro lado dos países buscaron salir rápidamente de la órbita Moscovita como fueron Azerbaiyán y Georgia.

Como veremos a continuación los conflictos interestatales e intraestatales forman parte de la geopolítica actual de Rusia para conservar su presencia en el Cáucaso Sur. Estos conflictos, como los de Nagorno-Karabakh, Osetia del Sur o

el de Abjasia, han sido muy relevantes porque han impedido la estabilidad del Cáucaso y esto ha generado, como se detallará más adelante, que los proyectos de gas/oleoductos que planeaban las principales potencias europeas y Estados Unidos no se hayan concretado como se tenían planeados¹⁷³ y que haya habido muchas dificultades técnicas y financieras para su construcción, como en el caso del BTC y el BTE o el mismo proyecto Nabucco.

Además en el Cáucaso Sur no sólo está presente Rusia, el hegemon, sino también EE.UU., la UE -dos potencias externas- Irán y Turquía que buscan posicionarse en esta área con el objetivo de incrementar su poder en la zona y convertirse en los nuevos hegemones del Cáucaso Sur.

En este apartado utilizaremos ciertos puntos de la terminología de Zbigniew Brzezinski para analizar la competencia de algunos jugadores en el vasto tablero euroasiático, como Rusia, la Unión Europea y EE.UU. Los cuales compiten por obtener la hegemonía de la zona del Cáucaso, denominándolos jugadores estratégicos. Por otra parte, emplearemos el término Estados pivotes para ser referencia a Azerbaiyán, Georgia y Armenia, los territorios en disputa y que son muy útiles para el nuevo proyecto de revivir la ruta de la seda que conecte el Este con el Oeste y el Norte con el Sur, convirtiendo al Cáucaso Sur en una de las zona más estratégicas del mundo.

Enseguida haremos un análisis de los principales conflictos que persisten en la región, en donde se involucra la geopolítica de los conflictos étnicos con el objetivo último de apoderarse de los recursos del mar Caspio y volver a los Estados de la región satélites de Rusia o de la potencia que gane mayor influencia en el denominado Nuevo Gran Juego del siglo XXI.¹⁷⁴

¹⁷³ Ya que en un principio el BTC y el BTE no se planearon para que pasaran por Georgia sino por Armenia, una ruta más estable --al no existir conflictos étnicos de gran proporción-, más costeable y directo hacia Turquía, la cual evitaría el terreno montañoso de Georgia. Por otro lado, se contemplaba que el Nabucco atravesara Irán, pero las disputas por su programa nuclear entre Washington y Bruselas contra Teherán obligaron a modificar el proyecto.

¹⁷⁴ El concepto de un nuevo gran juego fue acuñado por Estados Unidos para denominar la competencia entre Moscú y Washington por el Medio Oriente en la guerra fría, cuya zona de amortiguamiento para

4.2.1 Armenia-Azerbaián: El caso Nagorno-Karabakh

El conflicto de Nagorno-Karabakh se remonta a la era soviética¹⁷⁵ cuando “las fronteras de Armenia y Azerbaián fueron definidas. El 5 de julio de 1921 la oficina del Cáucaso del Partido Comunista declaró a Nagorno-Karabakh como parte del soviet azerbaiyano y en 1923 el *oblast* autónomo de Nagorno-Karabakh (OANK) fue establecido, proveyendo a la región de una amplia autonomía dentro de Azerbaián. Sin embargo, en varias ocasiones los armenios pidieron a Moscú la transferencia del *oblast*¹⁷⁶ sin obtener resultado alguno.

No obstante, aunque Bakú controlaba la región autónoma del Alto Karabakh, ésta estaba poblada mayoritariamente por armenios. La reaparición de los sentimientos nacionalistas en los 60 con la desestalinización, y posteriormente, el periodo de apertura política y renovación económica que inició con Gorbachov condujeron a mayores reclamos armenios para que Karabakh regresara a manos de Ereván y se uniera con la madre patria.

El movimiento de unión comenzó a ser más fuerte luego de la matanza de 31 armenios y más de 300 heridos¹⁷⁷ a manos de los azeríes y los problemas medioambientales que produjeron decenas de protestas en Armenia durante los

detener la expansión rusa era Afganistán. En donde el ejército rojo sufrió una gran derrota, producto del apoyo de la CIA a los talibanes. Este nuevo gran juego se ha reavivado con lo que nosotros denominamos el “nuevo gran juego del siglo XXI” que se encuentra en curso por el control del Cáucaso. Hay que recordar que “El Gran Juego” se refiere a la disputa geopolítica que mantuvieron el Imperio ruso y el británico para evitar que Rusia se expandiera hacia la India -la joya de la corona del Imperio inglés. A consecuencia del juego estratégico entre estas dos grandes potencias del siglo XIX, Asia Central quedó como una zona tapón para evitar la expansión zarista hacia el dominio británico.

¹⁷⁵ La reconfiguración territorial llevada a cabo por Stalin, en la que Moscú concedió a Azerbaián los enclaves de Nagorno-Karabakh y Nakhichevan, fue producto del mejoramiento de las relaciones entre la Turquía kemalista y Stalin, puesto que Ankara estaba preocupada por los azeríes. Debido a que con el Tratado de Kars de 1921 los turcos quedaban como los guardianes de los pueblos turcos de la URSS.

¹⁷⁶ International Crisis Group, *Nagorno-Karabakh: A Plan for Peace*, [en línea] Dirección URL:http://www.crisisgroup.org/~media/Files/europe/167_nagorno_karabakh_a_plan_for_peace.ashx [Consultado el 19 de marzo de 2010, a las 19:11hrs.]

¹⁷⁷ Alberto Priego Moreno, “Nagorno-Karabakh: ¿Disputa territorial o energética?” *en serie Unisci Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/alberto2.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:20hrs.]

80. Esta situación condujo a un apoyo incondicional de las autoridades de Ereván para con la causa de Nagorno-Karabakh, acusando al gobierno de Bakú de violaciones sistemáticas a los derechos culturales y lingüísticos de los armenios, con el objetivo de favorecer a las poblaciones azeríes.

Finalmente, ante la crisis que se suscitaba al interior de la Unión Soviética en vísperas de su eclosión, y la incapacidad de Moscú para resolver los problemas internos de sus repúblicas y regiones, la asamblea de Nagorno-Karabakh declaró su independencia de Azerbaiyán en 1988 y su unificación con Armenia en 1989, la cual fue aceptada por Ereván.

La situación no fue bien vista en Bakú y tras la independencia de Azerbaiyán en 1991 comenzó una serie de ataques contra Nagorno-Karabakh para tratar de recuperarla, que finalmente fracasaron por la superioridad militar de Armenia y el apoyo ruso al movimiento Karabakh.

Empero, hubo acontecimientos que marcaron la brutalidad de ambos bandos. La guerra duró seis años de 1989-1994, dejó 20,000 muertos y 450, 000 refugiados en Armenia y 800,000 en Azerbaiyán¹⁷⁸ por los desplazados, a causa de las matanza de armenios en la ciudad de Sumgait en 1988, así como la masacre de azeríes en Khojali en 1992 que dejó 60,000 muertos de acuerdo a periodistas occidentales.¹⁷⁹

Por otra parte, el conflicto tuvo consecuencias políticas, ya que la incapacidad para retomar a Nagorno-Karabakh por parte del gobierno de Bakú conllevó a la caída de dos gobernantes entre 1992 y 1993, Ayaz Mutalibov y Abulfaz Elchibey respectivamente, que fueron sustituidos por Heidar Aliyev. Este último logró la estabilidad del país tras la firma del cese al fuego de 1994. Además, Aliyev también logró imponer a su clan en el gobierno. Por tanto, Heidar Aliyev hizo del país un Estado semi-democrático, donde impera la voluntad de la clase reinante encabezada actualmente por Ilham Aliyev, su primogénito.

¹⁷⁸ Michele Brunelli, *op. cit.*

¹⁷⁹ Alberto Priego Moreno, *op. cit.*

De lado armenio la guerra contra los azeríes ha costado mucho dinero, la situación social ha empeorado y las condiciones políticas se observan difíciles – aunque se diga que es el Estado más democrático de la región- sobre todo, por la disputa entre los principales partidos políticos.¹⁸⁰ Esto es a causa de que la Federación Revolucionaria Armenia –FRA- apoya la continuidad del conflicto y la ocupación de los territorios azeríes circundantes a la región. Mientras el Movimiento Nacional Armenio –MNA- busca una solución que ayude a reactivar la economía del país, estableciendo de nueva cuenta lazos con Turquía y Azerbaiyán.

La disputa entre Armenia y Azerbaiyán ha permanecido estancada hasta nuestros días, debido a la falta de voluntad de ambos gobiernos para llegar a un acuerdo sobre el estatus de la zona de Nagorno-Karabakh o también conocida como el “jardín negro”. No obstante, es indispensable señalar que detrás del conflicto se esconden los intereses y el actuar de Rusia, así como la lucha por el poder entre esta última y el eje euro-estadounidense. Dicha coalición ha pretendido controlar y minar el poder del Kremlin en el espacio ex soviético, con el fin de garantizar su suministro energético y sus redes comerciales transnacionales.

Por otro lado, Rusia considera que Azerbaiyán y Armenia son dos países muy próximos a Moscú, debido a que forman parte de lo que durante mediados de los 90 comenzó a denominarse “cercano extranjero”. Desde la administración de Primakov, este espacio ha sido considerado como el patio trasero de la Federación Rusa y zona de amortiguamiento para proteger la seguridad de la Federación frente a posibles amenazas externas.

¹⁸⁰ La Federación Revolucionaria Armenia (FRA) es sustentada y apoyada por la poderosa y rica diáspora armenia, la cual es también el soporte del movimiento Karabakh, y se encuentra principalmente en EE.UU., Francia, Gran Bretaña, Suiza, y Argentina. Y el Movimiento Nacional Armenio (MNA) -sucesor del Partido Comunista- que junto a otros partidos abogan por una solución al conflicto en Nagorno-Karabakh. Del MNA emanaron los presidentes armenios psts-soviéticos Levon-Ter Petrosian, Robert Kocharian y el actual Serzh Sarkisian. Para mayor información véase *The making of Nagorno from Secession to Republic*, Estados Unidos, Ed. Palgrave, 2001, p.267

Hay que resaltar que Karabakh es estratégicamente muy importante, no únicamente porque ha sido el motor de unión entre la diáspora armenia y los armenios -al ser el lugar donde se encuentra el Monasterio de Gandzassar, principal centro espiritual de la iglesia armenia- sino también, porque por su territorio podrían pasar varios corredores energéticos que sacarían el petróleo y gas azerí y centroasiático hacia Turquía y de ésta a Europa. Esto perjudicaría a la red de suministro norte y sur que Moscú posee y que le da casi el monopolio completo para la transportación de los recursos de esta región, asunto que será analizado con mayor detenimiento en el próximo capítulo.

Nagorno-Karabakh representa una pieza clave para las ambiciones de Moscú en el Cáucaso Sur, debido a su cercanía con el Medio Oriente, Europa del Este y como puente entre Transcaucasia y el Asia Central. Esta situación también ha sido aprovechada por Rusia en términos de seguridad, ya que las bases militares que Rusia posee en Armenia como la de Gyumri sirven para proyectar el poder ruso y para contener cualquier aspiración turca o de cualquier otro país de invadir a alguna de las naciones transcaucásicas. Ver el mapa 3.

Para el gobierno ruso, por otro lado, el *impasse* en el conflicto de Nagorno-Karabakh le conviene, pues le permite disuadir las aspiraciones pro-occidentales del régimen azerí encabezado por Ilham Aliyev. Como gobernante de un país pivote Ilham Aliyev mira a Europa y a Estados Unidos como sus socios estratégicos, para contener y equilibrar el poder de la hegemónica Rusia en todo el Cáucaso.

Uno de los objetivos del Kremlin, por tanto, ha sido mantener congelado el conflicto de Nagorno-Karabakh apoyando mediáticamente un acuerdo de paz para el área dentro del marco del Grupo de Minsk de la Organización para la Cooperación y Seguridad en Europa (OSCE). Sin embargo, nunca ha presionado a Ereván para que acepte dichos acuerdos, esto es porque le conviene mantener sus tropas en suelo transcaucásico.

Mapa 3. Nagorno-Karabakh



Fuente: http://www.exjehovahswitness.net/wpcontent/uploads/2009/08/67d99b4d-9488-48c5-9ac0-23cec0c32129_mw800_mh600.gif

Las pláticas que han intentado crear una base para la solución del conflicto de Nagorno-Karabakh, han girado sobre tres vertientes: 1) el intercambio de territorio entre Azerbaiyán y Armenia,¹⁸¹ 2) la creación de una Confederación entre Bakú y Stepanakert y 3) una amplia autonomía para que Nagorno-Karabakh sea parte de Azerbaiyán, pero con Armenia como su protector final. Empero, estos tres ejes han fracasado porque ninguna de las partes quiere ceder en sus posiciones. Armenia no está dispuesta a retirarse ni de Nagorno-

¹⁸¹ En el cual Ereván daría a Azerbaiyán la región fronteriza de Zangezur a cambio de Nagorno Karabakh, lo que crearía un vínculo entre Nakhchevan y el territorio azerí que actualmente se da por vía aérea. No obstante, esto aislaría más a Armenia porque quedaría separado de su único aliado en la región, Irán, y rodeado por tres países que en diferentes grados le son adversos –Azerbaiyán, Turquía y Georgia. Para mayor información véase en Levon Chorbajian, *op. cit.*, p.267

Karabakh ni de los siete distritos¹⁸² azeríes que controla, porque esto pondría en peligro sus líneas de seguridad frente a un eventual ataque turco-azerí.

En la actualidad, el Grupo de Minsk copresidido por Rusia, Francia y Estados Unidos ha tratado de impulsar una propuesta para resolver el dilema del Alto-Karabakh a través de los Principios de Madrid, sin que hasta el momento se haya conseguido avanzar en el proceso de paz. Estos principios refieren lo siguiente:

- 1) El regreso de los territorios alrededor de Nagorno-Karabakh a control azerí;
- 2) Un estatus interino para Nagorno-Karabakh que le provea garantías de seguridad y auto-gobierno;
- 3) Un corredor que vincule a Armenia y a Nagorno-Karabakh;
- 4) Una determinación futura del estatus final de Nagorno-Karabakh a través de un referendun popular;
- 5) El derecho de todos los desplazados internos y refugiados para regresar a sus antiguos lugares de residencia; y
- 6) Garantías de seguridad internacionales que incluirían una operación de mantenimiento de la paz.¹⁸³

Lo más importante a destacar acerca del conflicto de Nagorno-Karabakh es que Azerbaiyán enfrenta dos dilemas, o recuperar por la fuerza los territorios ocupados o conservar el *status quo*, ambos con el apoyo y el embargo económico

¹⁸² Los cuales son: Kelbjar, Lachin, Zangelan, Jebrail, Kubatly y parcialmente Fizuli y Agdam. Información obtenida de Alberto Priego Moreno, *op. cit.*

¹⁸³ Haroutiun Khachatryan, *Armenian-Azerbaijani disagreement on Madrid principles stalls Karabakh settlement process*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5199> [Consultado el 15 de marzo de 2010, a las 16:33hrs.]

de su aliado Turquía hacia Ereván. Aunque Turquía¹⁸⁴ es un jugador estratégico en el Cáucaso, el apoyo que le brinda a Bakú es por los intereses que tiene sobre esta región¹⁸⁵ y no tanto porque le preocupe la integridad territorial de ese país.

Por otro lado, no hay que dejar de lado que Armenia también juega un papel estratégico y central para resolver el *impasse* en que se encuentra el conflicto de Nagorno-Karabakh. Los armenios no quieren devolver el territorio obtenido en la guerra contra Azerbaiyán, el cual es de alrededor del 20 por ciento del territorio azerí, ya que significaría quedar a merced de un eventual ataque del ejército azerí para recuperar a la rebelde región del Alto Karabakh. Del mismo modo, Armenia quedaría aislada de este territorio a menos que mantuviese el corredor de Lachin, el cual es estratégico al ser el punto de unión de Armenia con Nagorno-Karabakh.

Por otra parte, las autoridades armenias no pretenden regresar tampoco Kelbajar, ya que su posición geográfica al contar con el Paso de Omar en las montañas de Murov, les permite conocer los movimientos de sus adversarios azeríes. Aunado a su importancia militar, Kelbajar también es una zona vital porque de esta provincia Armenia obtiene el 85 por ciento del agua que suministra al lago Sevan,¹⁸⁶ que es la fuente acuífera más importante para la población de Armenia y de Nagorno-Karabakh.

¹⁸⁴ Ankara ha proyectado su poder a lo largo de los 90 a través de una serie de alianzas militares, políticas, energéticas y en un segundo plano socioculturales con Azerbaiyán y Georgia. El objetivo de esa alianza está dirigido a que Bakú y Tbilisi entren a la OTAN, con el fin de mermar el poder ruso y consolidar el nuevo corredor energético de la zona que convertiría a Ankara en la nueva gran potencia regional. Todo esto con el apoyo del gobierno estadounidense.

¹⁸⁵ Los Intereses de Turquía en Azerbaiyán son: 1) económicos, con la consolidación de un corredor de transporte Este-Oeste que vincularía a la región con Europa y Asia; 2) geopolíticos, por su interés en afianzarse como la potencia regional; 3) energéticos, debido a los hidrocarburos que posee Azerbaiyán y que le permitirían a Turquía tener un suministro diferente al ruso e iraní, además de consolidarse como un puente energético entre Europa y el Cáucaso; 4) militares, por su alianza militar con Bakú y el entrenamiento de sus tropas como parte del *partnership for peace* de la OTAN; y 5) socioculturales por su afinidad etno-lingüística con Azerbaiyán.

¹⁸⁶ International Crisis Group, *op.cit.*

Asimismo, Azerbaiyán juega un papel estratégico para terminar con el *impasse* sobre el estatus de Nagorno-Karabakh. La bonanza económica de Azerbaiyán, gracias a los altos precios del petróleo y su relación con Turquía y Georgia, le han permitido invertir en varios proyectos de infraestructura que benefician a la población. El régimen azerí está tratando de proyectar estos beneficios económicos a Armenia y a Nagorno-Karabakh, la cual sería una ventaja de oportunidades tanto para Armenia como para Nagorno-Karabakh si se arregla el conflicto, ya que Azerbaiyán podría invertir en ambos territorios. Esta situación ayudaría a las deterioradas economías de ambos lugares.

El otro importante jugador que se ha involucrado a favor de Armenia en el contencioso es Teherán ya que tiene importantes y estratégicas diferencias con su vecino del norte –Azerbaiyán- al no converger sus intereses. Estos choques y desencuentros con la élite azerí se han dado en varios frentes, como por ejemplo la disputa por el Caspio, pero también en el apoyo casi incondicional del régimen de los ayatolas a Ereván.

El objetivo del gobierno iraní ha sido contrabalancear la creciente influencia turco-estadounidense en el Cáucaso Sur, por medio de una alianza *de facto* entre el eje Moscú-Ereván-Teherán. No obstante, como Moscú, Teherán sabe bien que no puede apostar todas sus fichas hacia Armenia, aunque sean aliados estratégicos, puesto que Armenia tiene una visión pragmática de sus relaciones exteriores, coquetea por un lado con el Kremlin a través del Tratado de Seguridad Colectiva, pero también tiene su romance con los Occidentales, pues es parte del programa *partnership for peace* de la OTAN y coopera activamente en las intervenciones estadounidenses en Irak y Afganistán.

Además de las dos potencias regionales -Turquía e Irán- involucradas en el conflicto entre azeríes y armenios, y de los dos países que enfrentan el conflicto, hay otras tres potencias igualmente inmiscuidas: Rusia, Estados Unidos y Francia. De acuerdo a cómo se muevan estas potencias, en especial las primeras dos, se resolverá o se mantendrá el *impasse* en Nagorno-Karabakh.

Rusia es la potencia hegemónica de la zona por su poder militar, económico y político sobre sus antiguas colonias -en este caso Armenia y Azerbaiyán. Esto lo hace ser un jugador estratégico indispensable para la resolución del problema de Nagorno-Karabakh, que como hemos visto ha tenido un involucramiento cercano entre ambas partes a lo largo del conflicto. No obstante, en un principio apoyó a Armenia y luego debido a la importancia petrolera de Azerbaiyán y de su aproximación a EE.UU., Moscú tuvo un acercamiento hacia Bakú –con Vladimir Putin. Sin embargo, el Kremlin no ha promovido la resolución del conflicto al convenirle el *status quo*, ya que mantiene buenas relaciones con los países en conflicto. Desde nuestro punto de vista, Rusia es el actor estatal que podría hacer que la situación cambiase si presionase lo suficientemente a Armenia¹⁸⁷ y a Azerbaiyán.

En otro orden de cosas, la Casa Blanca tampoco ha tenido una participación muy activa en la resolución de la cuestión de Nagorno-Karabakh, debido a la presión del *lobby* armenio que logró que en el Congreso de EE.UU. se aprobara la Sección 907 del *Freedom Support Act* de 1992. Con dicho documento se prohibía todo tipo de apoyo gubernamental a Azerbaiyán excepto en cuestiones de no proliferación, pero tras el 11 de septiembre de 2001 el acta fue prohibida por el presidente Bush, ya que Azerbaiyán era un importante espacio para el suministro y emplazamiento de las aeronaves estadounidenses que operarían contra Afganistán. Incluso se ha llegado a proponer el tema del establecimiento de bases militares de EE.UU. en la península de Absheron, cerca de Bakú, lo cual es visto por el Kremlin como una amenaza para los intereses y la seguridad de Rusia.

Francia es importante en el conflicto de Nagorno-Karabakh porque como hemos visto está en el grupo de Minsk junto con Rusia y EE.UU. Por otro lado,

¹⁸⁷ Por otro lado, es muy probable que continúe la alianza ruso-armenia aún cuando se resuelva el conflicto de Nagorno-Karabakh, debido a los lazos históricos de Armenia con Rusia, ya que ésta última es vista por los armenios como la protectora de la nación armenia. Además de la dependencia económica de Armenia con respecto a Rusia. Esto le permitiría a Rusia mantener su presencia militar y político-económica en Transcaucasia. No obstante, Armenia ya no sería un aliado incondicional de Moscú, pues podría balancear su relación a través de su alianza con Irán.

Francia alberga en su territorio a una importante y poderosa comunidad armenia que le ha obligado a participar activamente en el conflicto de Nagorno-Karabakh a favor de los armenios. Sin embargo, París no tiene mucha influencia en el Cáucaso Sur y no es, a nuestro parecer, una potencia con la capacidad para hacer que Armenia y Azerbaiyán logren un acuerdo. Más bien, esta situación corresponde a Rusia y a EE.UU. y más en concreto a las partes en conflicto, es decir a Armenia y a Azerbaiyán, pues de su voluntad dependerá si se resuelve o se mantiene la disputa por Nagorno-Karabakh.

Es así como a lo largo de este apartado hemos visto cómo se entretajan las alianzas entre el eje Moscú-Ereván-Teherán y por otro lado, la alianza Washington-Bakú-Ankara que tienen respectivamente como propósito que el Kremlin o la Casa Blanca tengan una mayor presencia en el Cáucaso Sur. Sin embargo, no avizoramos que alguna de las dos alianzas gane el control de la región porque ambos se han beneficiado del área y seguirán teniendo presencia en la misma.

4.2.2 Georgia: Osetia del Sur-Abjasia

En el caótico mundo de las relaciones internacionales en donde impera la anarquía, la lucha por incrementar las capacidades y el poder de los Estados es justamente el escenario en el que Georgia se debate, entre sobrevivir como una unidad más del sistema internacional o caer bajo el control de la otrora poderosa Rusia, de su rival geopolítico Estados Unidos o cooperar con ambos.

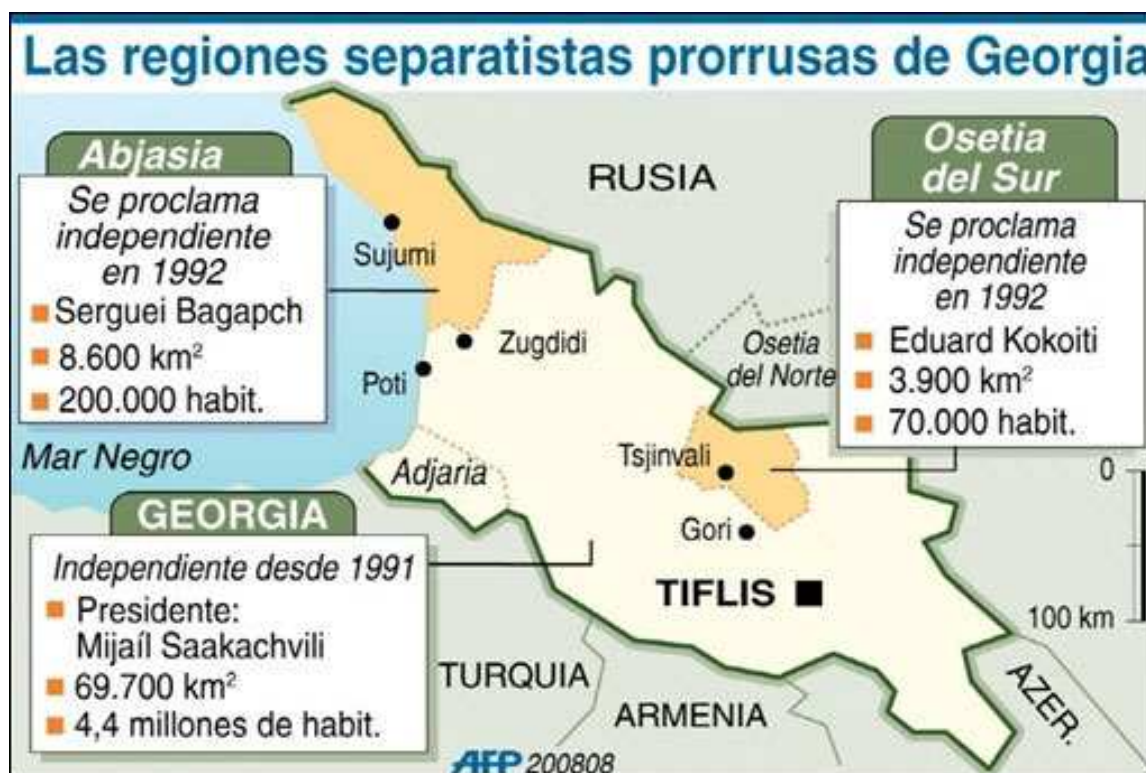
Por otro lado, si bien Georgia es uno de los nuevos países pivote del espacio postsoviético, éste no tiene por sí solo una posición estratégica, ya que no cuenta con importantes recursos naturales, pero es un punto de paso para los proyectos de oleo y gasoductos del Cáucaso Sur. De igual modo, la antigua Iberia (Georgia) representa un espacio de vital importancia para la seguridad de la Federación Rusa, al compartir una importante frontera en la que se localiza la

inestable República de Chechenia y el Valle de Pankisi, que alberga varias redes criminales y terroristas.

En el marco de lo anteriormente expuesto, hay que hacer ahora un análisis breve de la situación que prevalece en Georgia, en donde se entremezclan una serie de conflictos interestatales con proyección multiestatal, convirtiéndose en el teatro de operaciones en el enfrentamiento ruso-georgiano. Los dos conflictos más significativos que se presentan en Georgia son los de Osetia del Sur y Abjasia.

Osetia del Sur - Tskhinvali- y Abjasia -Sukhumi- como se aprecia en el siguiente mapa, son dos territorios geopolíticamente estratégicos por su ubicación geográfica.

Mapa 4. Osetia del Sur y Abjasia.



Fuente: <http://doc.noticias24.com/0808/geo222.jpg>

El territorio abjasio con una extensión de 8,600 kilómetros cuadrados¹⁸⁸ cubre más de la mitad de la costa del mar Negro georgiano y es un vasto territorio ambicionado por Moscú, puesto que si lo posee –no directamente- podría estacionar buques de guerra y mercantes en sus puertos. Aunado a lo anterior, el control indirecto de Abjasia por parte de Moscú ampliaría las costas cálidas de Rusia -una puerta de entrada más para los mares cálidos del Mar Mediterráneo- además de que serviría como un punto para la construcción de futuros gas y oleoductos para ya no depender únicamente del oleoducto de Novorossiysk.

Por otra parte, Osetia del Sur es importante, no únicamente porque es fronteriza con Rusia, sino también porque esta amplia región cercana a la ciudad de Tbilisi posibilita el mantenimiento de la vigilancia sobre el centro político de Georgia y una actuación eficaz en caso de otra guerra como la de agosto de 2008.

Las disputas entre Tskhinvali y Sukhumi con su metrópoli Tbilisi comenzaron cuando ambas repúblicas, ante el ascenso del ultranacionalismo en Georgia representado por Zviad Gamsakhurdia –el primer presidente georgiano- decidieron separarse de la misma con la finalidad de unirse a Rusia. Abjasia deseaba convertirse en una república soviética y Osetia del Sur reunificarse con el territorio ruso de Osetia del Norte.¹⁸⁹

“En 1989 Osetia del Sur cabildeó para unir su territorio con Osetia del Norte (...) o para adquirir su independencia. Los esfuerzos represivos por parte del antiguo presidente georgiano Zviad Gamsakhurdia generaron un mayor conflicto en 1990, dejando un saldo de cerca de 1,500 muertos. En junio de 1992,

¹⁸⁸ Sin autor, *Rusia reconoce a regiones independentistas de Georgia en nuevo desafío a Occidente*, [en línea] Dirección URL: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/16976/rusia-reconoce-a-regiones-rebeldes-de-georgia-en-nuevo-desafio-a-occidente/> [Consultado el 8 de julio 2010, a las 12:25hrs.]

¹⁸⁹ La unión con Rusia era la única forma de garantizar la soberanía de Abjasia y Osetia del Sur frente al régimen georgiano.

Rusia logró un cese al fuego y el establecimiento de una fuerza de mantenimiento de paz compuesto por tropas rusas, georgianas y osetias.”¹⁹⁰

En lo que respecta a Abjasia en “1990 el soviet supremo abjasio adoptó la declaración de soberanía. Al año siguiente, el mismo soviet, proclamó la secesión de Georgia, auto-confiriendo a Abjasia el estatus de república federal -República Socialista Soviética- poniéndose directamente bajo el control de las autoridades soviéticas, mientras en julio de 1992, el Parlamento abjasio readaptaba la Constitución de 1925, que definía el estatus de Abjasia como una república de la Unión, como una república soberana.”¹⁹¹ El objetivo de Abjasia al igual que de Osetia del Sur era mantener su autonomía como en tiempos soviéticos y de ser necesario estaban dispuestos a construir una alianza de tipo *bandwagoning* con Moscú.¹⁹²

Tras estos sucesos separatistas y militares, como podemos apreciar, se escondían los intereses de los líderes de ambas regiones -Serguei Bagapch en Abjasia y Eduard Kokoiti en Osetia del Sur- en su confrontación directa con Tbilisi. Pero en este conflicto también se escondían los verdaderos motivos del Kremlin, quien buscaba desestabilizar a Georgia. El objetivo era provocar por un lado, la caída de Zviad Gamsakhurdia y poner a gobiernos más favorables a Moscú, y por otro coaccionar a Tbilisi para que entrase a la CEI y permitiera la permanencia de bases y tropas en territorio georgiano. Fue así como Moscú logró conservar las bases de Akhalkalaki, Batumi, Vasiani y Gudauta hasta 2007, año en que el ejército ruso salió por completo de Georgia.

No obstante, los objetivos del gobierno ruso encontraron dificultades, ya que el entonces nuevo presidente georgiano, Eduard Shevardnadze, no fue pro-

¹⁹⁰ Jim Nichol, *Armenia, Azerbaijan, and Georgia: Political Developments and Implications for U.S. Interests*, [en línea] Dirección URL:<http://www.hsd.org/?view&doc=113025&coll=limified> [Consultado el 22 de diciembre de 2009, a las 13:23hrs.]

¹⁹¹ Michele Brunelli, *op. cit.*

¹⁹² En estos dos conflictos se han visto los tentáculos del kremlin en su máximo esplendor, con la ayuda militar y el otorgamiento de la ciudadanía rusa a ambos pueblos.

Kremlin, sino que adoptó una política pro-estadounidense y pro-europea para balancear y contrarrestar la fuerte dependencia económica y energética de este país bisagra. Es así como este conflicto intraestatal, con sus regiones rebeldes, propició la adopción de las instituciones rusas, pero también las euro-estadounidenses como la aceptación del *partnership for peace* y la aceptación de su membresía en el Consejo de Europa.

Empero, la crisis económica, los bajos niveles de vida y la amplia corrupción que envolvía a todas las esferas del poder político georgiano, así como los autogobiernos *de facto* en regiones estratégicas como Adjara, conllevaron a un cambio de poder en 2004.

La caída de Shevardnadze fue producto de una oposición política, unida y liderada por -el antiguo Ministro de Justicia formado en Harvard- Mijail Saakashvili en una serie de manifestaciones en contra de la reelección del presidente considerada como fraude. Esta manifestación masiva del pueblo y la oposición es lo que se conoce como la “revolución de las rosas”, revolución con la que de la misma forma comenzó la segunda etapa de la multifacética relación de confrontación y de conflicto interestatal a mayor escala con la otrora poderosa Rusia. Podríamos decir que dicha relación se encuentra en un *impasse*, ya que tras la derrota política y militar que sufrió el régimen georgiano en la guerra de 2008 las relaciones ruso-georgianas empeoraron, aunado a un cambio de gobierno en EE.UU. y a una oposición y división en la coalición de gobierno que llevó a Saakashvili al poder en Georgia.

Como hemos visto, Georgia nunca podrá ser un país totalmente independiente de Rusia, debido a que la cercanía fronteriza entre ambos países obligará a Georgia a cooperar con Rusia al menos en materia de seguridad, además del respaldo ruso a los antiguos territorios georgianos de Osetia del Sur y Abjasia. Aunque Georgia sí ha tratado de balancear el peso de este hegemon estrechando sus relaciones con el eje Bakú-Ankara-Washington y con la UE; con Ankara y Bakú por medio de su asociación en proyectos energéticos y comerciales; con Washington a través de programas de ayuda financiera y

entrenamiento militar en el marco del *partnership for peace* de la OTAN y de la lucha contra el terrorismo global. Y con respecto a la UE por medio de la OTAN y su participación en instituciones europeas como el Consejo de Europa o la política europea de vecindad.

Hay que recordar que Washington, a través de las iniciativas del Comando Europeo-Estadounidense -EUCOM- trató de reforzar la posición militar y la estabilidad de Georgia con programas como: el Programa de Sostenimiento de Operaciones de Estabilidad –SSOP- que está provisto para entrenar a cuatro batallones -2000 soldados; el Programa de Compensación del Cáucaso Sur, el Programa de Entrenamiento y Equipo para Georgia –GTEP- con un fondo de 60 millones de dólares;¹⁹³ y el Acta de Estrategia de la Ruta de la Seda.

El objetivo de todos estos programas, así como la cooperación con la OTAN y la UE se encamina a reforzar la seguridad y la estabilidad de un Estado que durante mucho tiempo se encontró en semianarquía, debido al caos político y a las tendencias secesionistas que reinaban en el país.

Aunque Saakashvili logró revitalizar la economía georgiana y vincularse tanto con Bruselas como con Washington, no ha conseguido la incorporación de Georgia ni a la alianza Atlántica ni a la Unión Europea, y por supuesto tampoco ha podido solucionar los problemas separatistas¹⁹⁴ en su país.

En términos neorrealistas, Georgia no es un país vital para el funcionamiento de Europa, pero sí para las pretensiones hegemónicas en Eurasia de la Casa Blanca, así como de los intereses de la poderosa industria petrolera vinculada a Washington. Esto debido a que Georgia es considerado por EE.UU. como un país vector importante para romper con la hegemonía rusa en el sistema de oleo/gasoductos que controla Gazprom y Trasneft, para llevar el gas y

¹⁹³ Jim Nichol, *op. cit.*

¹⁹⁴ Ejemplo de ello son Osetia del Sur y Abjasia, que ya vimos. De la misma manera, no se descartan futuros focos de inestabilidad en el sur del país, donde prevalece una importante minoría armenia -en Javakheti- y azerí en los distritos fronterizos de Dman, Volnis y Marneul en Georgia Oriental, lo cual también ha preocupado a Tbilisi. Para mayor información véase Michele Brunelli, *op. cit.*

el petróleo de Azerbaiyán y de Asia Central a los mercados occidentales sin tener que cruzar por territorio ruso. Todo esto será tratado con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

En otro orden de ideas, Sakashvili también trató de conseguir que las rebeldes regiones de Abjasia y Osetia del Sur se incorporaran a su proyecto de país. No obstante, se equivocó en la forma de lograrlo, ya que la guerra de 2008 lo único que produjo fue una humillación para Georgia y que Europa y Estados Unidos se alejarán de su régimen. Sin embargo, Georgia sigue siendo un país clave para el Cáucaso Sur hasta que no se resuelva la disputa entre Armenia, Azerbaiyán y Turquía, pues seguirá siendo la ruta para el paso del BTC, del BTE y de futuros gasoductos y oleoductos.

Recordemos que la propuesta de Saakashvili a Osetia del Sur, se centraba en el siguiente plan de paz: “ofrecía una autonomía sustancial y una solución en tres pasos consistente en la desmilitarización, la rehabilitación económica, y una solución política y en 2007 se propuso otro plan de paz que envolvía la creación de distritos administrativos transitorios para toda la región y en julio del mismo año Saakashvili decretó el establecimiento de una comisión que trabajaría en el *status* de Osetia del Sur como parte de Georgia.”¹⁹⁵

En cuanto a Abjasia, el régimen de Tbilisi propuso “nuevas iniciativas de paz que incluirían garantías internacionales y autonomía para Abjasia, cuotas para la representación de Abjasia en los cuerpos legislativo y ejecutivo georgiano, el establecimiento de una zona económica especial en la región de Gali y un involucramiento más activo por parte de la comunidad internacional y de Rusia en un acuerdo de paz.”¹⁹⁶ No obstante, las pláticas con las autoridades de las repúblicas *de facto* fueron completamente rechazadas, pues a éstas no les interesa reincorporarse a Georgia, sino lograr su soberanía, aunque tengan para

¹⁹⁵ Jim Nichol, *Armenia, Azerbaijan, and Georgia: Political Developments and Implications for U.S. Interests*, [en línea] Dirección URL: <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL30679.pdf> [Consultado el 27 de diciembre de 2009, a las 19:30hrs.]

¹⁹⁶ Jim Nichol, *op.cit.*

ello que sujetarse a la protección y a los intereses político-económicos del Kremlin.

Finalmente, si bien es cierto que durante la presidencia de Vladimir Putin las relaciones con Tbilisi empeoraron y se congelaron a consecuencia de la animadversión de Saakashvili, también es cierto que el Kremlin se aprovechó de la situación interna y del *status quo* imperante en Abjasia y Osetia del Sur, para convertir a estos territorios en protectorados rusos. El objetivo de poseer estos países, virtualmente independientes, es controlar el Mar Negro y asegurar que Georgia no sea una amenaza para Moscú y sus ambiciones neo-imperialistas.

Moscú sabe que Georgia no tiene la posibilidad de enfrentarse al ejército ruso, puesto que el poder de su ejército es relativo, por lo que podría explotar esta situación para subyugar de nueva cuenta a Tbilisi en el futuro. Además Rusia pretende que Georgia coopere más activamente con Moscú, debido a que es un país que está expuesto a las redes criminales que se desplazan por el Cáucaso Sur y Medio Oriente, lo que podría poner en peligro la seguridad rusa.

Por otra parte, Georgia puede ser blanco de los grupos extremistas islámicos, debido al apoyo del gobierno georgiano a las intervenciones en Irak y Afganistán. La alianza que Georgia mantiene con Bakú y Ankara seguramente será lo que permita el funcionamiento del país, pero su vulnerabilidad le obligará a no pelearse más con Rusia.

4.2.3 Turquía y Armenia, una herida abierta

La relación entre Turquía y Armenia, como ya se mencionó anteriormente, ha sido difícil, debido al resentimiento histórico armenio producto de las matanzas y deportaciones que ocurrieron durante la Primera Guerra Mundial en la comunidad armenia que residía en el Imperio Otomano, así como, al apoyo incondicional que el gobierno de Ankara le ha proporcionado a Azerbaiyán en el conflicto armenio-azerí por el territorio de Nagorno-Karabakh.

Los dos anteriores factores, sumados a las supuestas reclamaciones armenias de lo que se conoció como Armenia Occidental—de acuerdo al gobierno turco- han tensado aún más las relaciones entre Ereván y Ankara. No obstante, se puede observar también que la complejidad de esta relación se circunscribe en varios factores geopolíticos y geoestratégicos, tales como la alianza turca con Estados Unidos para ganar una mayor influencia en el Cáucaso Sur y contrarrestar el poder e influencia de Moscú y Teherán; así como la importancia de la localización geográfica de Turquía como punto de unión entre Europa y Asia, lo que le permite ser un corredor energético alternativo a Rusia.

Sin embargo, la dañada cordialidad y el enfriamiento permanente con Armenia no han permitido del todo proyectar el poder de Turquía en el Cáucaso Sur, y esta situación ha evitado que los proyectos de gas y oleoductos provenientes del Caspio azerí se consoliden, a excepción del BTC y el BTE. Esto debido a que para empresas como *British Petroleum* o Exxon Mobil, sería menos riesgoso construir infraestructura petrolera en Armenia que por la inestable Georgia. Empero, a consecuencia de las tensas relaciones armenio-azeríes los consorcios petroleros internacionales han preferido construir los ductos en Georgia que en Armenia.

Añadido a lo anterior, la estrategia del gobierno turco encabezado por el partido islámico moderado de Justicia y Desarrollo –AKP por sus siglas en turco- del primer ministro Recep Tayyip Erdogan, ha dado pie a un moderado acercamiento con el régimen armenio. Hay que recordar que Armenia es muy reticente a estrechar lazos diplomáticos con Ankara, porque este último rechaza reconocer el genocidio armenio de 1915. Además de la alianza turco-azerí que impuso en 1993 un bloqueo económico que ha dañado severamente la economía de Armenia, aislándola y obligándola a mantener una alianza *de facto* con Moscú. Esto debido al temor a una intervención azerí en su territorio, apoyada por Turquía, en aras de restablecer la soberanía de Bakú sobre el Alto Karabakh.

Pese a que la economía armenia se ha dañado considerablemente tras la dislocación de la Unión Soviética, la situación pecuniaria comenzó a recuperarse

desde 1998 con tasas de crecimiento de 8 por ciento¹⁹⁷ que se mantuvieron hasta 2008, debido a la crisis económica mundial que produjo que el Producto Interno Bruto –PIB- de Armenia en 2009 cayera a índices negativos de -15 por ciento. Sin embargo, continúa recibiendo importantes ingresos, sobre todo por las remesas que recibe de la diáspora armenia y de las exportaciones de productos armenios a través de Georgia, Irán e indirectamente de Turquía. Hay que señalar que el principal socio comercial de Armenia es Rusia que fue el destino en 2003 del 15 por ciento¹⁹⁸ del comercio externo armenio y que se incrementó a 15.45 por ciento en 2009, además Armenia importa de Rusia el 24.02 de sus bienes.¹⁹⁹

Aunado a lo anteriormente expuesto, podemos de la misma forma apreciar que Moscú controla los principales sectores económicos de Armenia a cambio de la liquidación de la deuda externa de ese país, por ejemplo Rusia controla “la empresa de gas ArmRosGazprom (...) la central eléctrica de Razdan, la de Marz y dos centros de investigación. Además, ahora Rusia posee el 5% de las empresas de armamento armenio. En esta misma línea desde febrero de 2003 Moscú controla las finanzas de (...) la central nuclear de Medzamor”²⁰⁰ y las empresas de telefonía celular armenias.

Por otra parte, encontramos que los factores que han contribuido al aislamiento de Armenia y a su no participación en los proyectos petroleros y de infraestructura en la región del Cáucaso Sur son: 1) la herida abierta entre los turcos que niegan el genocidio armenio y la posición reacia de los halcones del gobierno y de la diáspora armenia que se niegan a que Armenia estreche sus lazos con Ankara hasta que ésta reconozca el genocidio; 2) las malas relaciones

¹⁹⁷ Alberto Priego Moreno. “Armenia, o el continente aislado” *en serie Unisci Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/Alberto7.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:52hrs.]

¹⁹⁸ *Ibidem*.

¹⁹⁹ Centro de Inteligencia Americana, *Armenia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geoes/am.html> [Consultado el 4 de agosto de 2010, a las 19:25hrs.]

²⁰⁰ *Ibidem*.

con Azerbaiyán por Nagorno-Karabakh; 3) la falta de recursos estratégicos como el gas y el petróleo; y 4) su dependencia económica hacia Moscú.

En otro orden de ideas, los lazos económicos no son los únicos en que hay un alto grado de alianza entre Rusia y Armenia, ya que el temor de éste a ser presa de ataques turcos o azeríes ha propiciado en primer lugar el *impasse* del conflicto de Nagorno-Karabakh, y en segundo la vigilancia de las fronteras armenias por parte del ejército ruso. Por lo que podríamos decir, que Armenia es casi un protectorado ruso al depender de la presencia militar rusa para garantizar su seguridad.

Por otra parte, el recelo existente en los armenios en contra de sus vecinos turcos y azeríes ha propiciado que Ereván practique una diplomacia pragmática, con el fin de no depender completamente de los rusos. Esto provocó el acercamiento del gobierno del antiguo presidente Kocharian con la Unión Europea y Estados Unidos, y ha intentado un acercamiento paulatino con Ankara para diversificar sus relaciones. Aunque, no creemos que se restablezcan las relaciones entre ambos países, sin antes una solución para Nagorno-Karabakh.

De haber un restablecimiento de relaciones entre Turquía y Armenia sin un avance o solución al conflicto por Nagorno-Karabakh, éste en ojos de Bakú sería visto como una traición y posiblemente Ilham Aliyev se acercaría más a Rusia. Esto perjudicaría a Turquía, ya que Azerbaiyán es su principal aliado en el Cáucaso Sur y el país vector para la consolidación de Ankara como eje energético y comercial. Aunado a ello Azerbaiyán es una de sus principales fuentes de abastecimiento de petróleo y gas de Turquía. Toda esta situación afectaría las aspiraciones de Ankara de consolidarse como una potencia en el Cáucaso Sur, pues perdería márgenes de acción y aliados en una región donde Rusia sigue siendo el hegemón.

El pragmatismo también se observa en la política exterior turca, puesto que pese a que no va a dejar a su aliado Bakú, sí trata de mejorar sus relaciones con Ereván. Esto no únicamente le daría a Ereván altos beneficios económicos y

geopolíticos,²⁰¹ sino también por las presiones de la Casa Blanca y del Capitolio –producto del *lobby* armenio- para que se resuelva la cuestión del genocidio y se permita la ayuda humanitaria directa y no triangulada a Armenia.

Turquía también se encuentra en otro dilema, ya que si reconoce el genocidio, seguramente después los armenios reclamarán las tierras fronterizas y desconocerán los tratados de Kars y de Gumru de 1921, por los cuales se fijaron las fronteras entre ambos países.

No obstante, ha habido cambios para una reconciliación que apreciamos lejana. El acontecimiento más importante se dio en el año 2009 cuando Turquía promovió la iniciativa de la Plataforma de Cooperación Económica y Estabilidad del Cáucaso, en la que se busca solucionar los problemas de inestabilidad del Cáucaso.²⁰² Asimismo, se llevó a cabo la firma de un acuerdo entre Ankara y Ereván para el restablecimiento de relaciones en octubre de 2009. Sin embargo, el acercamiento entre ambos países sigue en suspenso y no creemos que dicho acuerdo se apruebe rápidamente, por la oposición de ambos parlamentos.

En otro orden de ideas, Turquía y Armenia no pueden seguir fomentando sus rencillas, es cierto que el genocidio armenio de 1915 forma parte del imaginario colectivo de la nación armenia, pero como se comprobó durante lo que se conoce como la diplomacia del fútbol,²⁰³ dos países históricamente rivales pueden hermanarse cuando les conviene. La geopolítica debe obligar a la élite

²⁰¹ Al haber un mayor dinamismo del comercio interfronterizo entre el Oeste de Turquía y el Este de Armenia se revitalizarían las endeble economías de ambos lugares, además se podrían construir carreteras y líneas de ferrocarriles que podrían producir un mayor intercambio comercial interregional entre Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Turquía. En cuanto a las ganancias geopolíticas Turquía se consolidaría como un eje energético Este-Oeste, pues por Armenia podrían atravesar varios oleoductos y gasoductos provenientes de la cuenca del Caspio, particularmente desde Azerbaiyán.

²⁰² Iniciativa apoyada por el Kremlin, y que deja fuera a EE.UU..

²⁰³ La diplomacia del fútbol se llevó a cabo en 2008 con el juego entre las selecciones de Turquía y Armenia en Ereván, en la que fue invitado el presidente turco Abdullá Güll, quien acudió y se dio un encuentro amistoso entre él y el presidente Robert Kocharian. Este encuentro fue la punta de lanza para el mejoramiento de las relaciones entre ambos Estados y la firma de los históricos acuerdos para el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países.

armenia y turca a ponerse de acuerdo y por el bien de ambas buscar un acercamiento.

Nosotros creemos que la diplomacia del futbol, la creación de una Comisión histórica para evaluar lo que sucedió en el pasado y la puesta en marcha de relaciones económicas cordiales entre Armenia y Turquía, son pasos importantes para el establecimiento de una relación, si no amigable, sí de mutua conveniencia entre ambas repúblicas. La Geopolítica debe enseñar a Ankara y a Ereván que la cooperación no está peleada con sus legítimos intereses y que esto los haría más fuertes ante las presiones ruso-estadounidenses. Una prueba de ello y de que la cooperación en términos de conveniencia se puede dar entre Turquía y Armenia, se observa en la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro, de la cual ambos son miembros y tienen relaciones consulares. Una forma de tener vínculos indirectamente sin tener embajadores en sus respectivos territorios.

Es así como vemos que la situación que enmarca las relaciones turco-armenias se ven también afectadas por los intereses de cada una de las partes para proyectarse en el Cáucaso Sur. Turquía quiere convertirse en el hegemon regional en el espacio postsoviético surcaucásico. Por su parte, Armenia, un país puente entre Transcaucasia y Asia Central-Lejano Oriente, quiere participar activamente en los principales proyectos energéticos, carreteros y comerciales de su región con el objetivo no sólo de revigorizar su economía sino de dejar de depender completamente de Rusia.

Lo cierto es que consideramos que el Kremlin no va a permitir que se solucione el conflicto armenio-azerí-turco, pues le conviene una zona donde los conflictos permanezcan y donde los vecinos estén peleados uno con el otro, para que prevalezca la regla del divide y vencerás.

Asimismo, a Moscú le conviene una Armenia insegura de sus vecinos porque así sus tropas podrán permanecer en su territorio. Armenia es para Moscú un espacio geoestratégicamente muy importante, puesto que desde ahí

puede apoyar a su aliado Irán, suministrándole armas secretamente; y mantener, de la misma forma vigilados al eje Bakú-Ankara, con el objetivo de evitar el establecimiento de bases militares estadounidenses en tierras azeríes.

Además, hay otras unidades del sistema internacional que tienen implicaciones geopolíticas en el área, y si bien Rusia no es el único jugador estratégico en el Cáucaso, es el más poderoso de la zona. De tal manera que Estados Unidos y Europa deben hacer frente a las presiones y desafíos de Moscú, si es que quieren hacer del Cáucaso Sur una zona de influencia occidental como lo pudieron hacer en el Báltico.

De esta forma, concluimos que Armenia no debe dejar su alianza tradicional con Rusia, aunque sin depender tanto de los energéticos y del comercio con Moscú. En cuanto a Irán, éste le es importante a Armenia porque es la puerta para que sus productos salgan al mundo, pero una alianza de cooperación con Turquía podría convenirle también a Ereván, ya que los consolidaría como dos actores fundamentales en el inestable y caótico Cáucaso despejando el camino para vínculos ferroviarios Este-Oeste y proyectos de oleo y gasoductos más baratos, pero de algún modo podría desestabilizar la alianza Bakú-Tbilisi.

4.3 El renacimiento del Imperio

La llegada al poder de Vladimir Putin en 1999 provocó cambios en la política interior y exterior de la Federación Rusa de diversas maneras, como ya se analizó. Estas transformaciones también afectaron en menor o mayor medida a los distintos mecanismos establecidos tras la desintegración de la Unión Soviética, es decir, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y a su brazo armado el Tratado de Seguridad Colectiva o mejor conocido como Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Además, se estrecharon lazos con otros actores estratégicos como China e India. Todo esto lo podremos apreciar en los siguientes sub-apartados.

En este punto no nos referimos al renacimiento del imperio como la reinstauración de un imperio ruso en su cercano extranjero, sino al fortalecimiento de los vínculos de Moscú con sus ex colonias y con otras potencias regionales, en el marco de los mecanismos de cooperación anteriormente mencionados.

En este sentido, analizaremos en el marco del escenario internacional, surgido al fin de la guerra fría, si es que han funcionado o no la CEI, la OTSC y el Pacto de Shanghai para conservar la dependencia de los 15 nuevos Estados que surgieron de la dislocación del imperio soviético, así como la influencia de Rusia en su espacio postsoviético y en concreto en el Cáucaso Sur.

En este esquema, también apreciaremos si estas Organizaciones Internacionales han funcionado para suplir el rol que jugó la Unión Soviética para mantener la estabilidad regional, además de fungir como medios de cooperación para reforzar la seguridad de la zona ante posibles amenazas externas, tanto de actores no estatales –grupos terroristas- como estatales.

Por otro lado, también observaremos que la falta de eficacia y las pretensiones hegemónicas de Rusia en su cercano extranjero, han llevado a la aparición de otros mecanismos alternativos como el GUAM –Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia- cuya principal meta es reducir la influencia rusa en el espacio ex soviético.

Del mismo modo, apreciaremos el juego estratégico diseñado por Estados Unidos y apoyado por la Unión Europea con el objetivo de introducirse en el patio trasero ruso, con miras no solamente de debilitar la influencia rusa a partir de la construcción de redes energéticas y comerciales alternativas, sino también en cuanto a dotación de armamento y entrenamiento para países tales como Georgia y Azerbaiyán en el marco de la lucha antiterrorista de Washington, emprendida tras el 11 de septiembre de 2001.

Por otra parte, esta ayuda militar estadounidense y europea se envuelve con la promoción de revoluciones democráticas que han tenido como fin último el cambio de regímenes pro-rusos a gobiernos pro-occidentales. Para con esto

lograr alejar del Kremlin a los gobiernos del área y obtener las máximas ganancias geopolíticas y geoestratégicas posibles.

Finalmente y después de hacer esta breve introducción pasaremos a un análisis más completo de la situación económica y político-militar que privó tras la desintegración de la Unión Soviética, para conocer cómo han funcionado los aparatos internacionales que intentaron suplir a la otrora poderosa URSS, heredera de los territorios del imperio zarista.

4.3.1 Comunidad de Estados Independientes (CEI)

Tras la desintegración de la Unión Soviética en 1991 surgió un organismo de cooperación regional, cuyo objetivo era evitar que los países recientemente independizados cayeran en la anarquía propia del sistema internacional y conservaran sus vínculos entre sí. De esta forma, la división de la URSS dio lugar a 15 países de los cuales 12 integraron a la CEI, con excepción de los países bálticos. Estonia, Letonia y Lituania siguieron un camino más europeísta en términos económico-políticos y pro-atlantistas en términos de seguridad.

Pero la instauración de la CEI más que crear unión conllevó problemas y divergencias entre las nuevas élites gobernantes en el espacio ex soviético, pues cada una tenía sus propios intereses y sus propios caminos para llegar al desarrollo y alcanzar su plena independencia económica, política y militar con respecto a Rusia. Sin embargo, como bien señala Vladimiro Lamsdorff esto no se consiguió y los beneficios económicos prometidos por occidente nunca fueron palpables, obligando a los dirigentes de estos nuevos Estados a mirar nuevamente hacia Rusia.

Por otro lado, autores como Pablo Telmán, María Sol Peirotti o María Cristina Rosas subrayan que la CEI no ha funcionado, pues no ha cumplido con los fines con los que nació que como señala Cesáreo R. Aguilera eran sobre todo económicos: “coordinar las reformas, tomar el rublo como moneda de

referencia, concordar la reducción del déficit y articular políticas comunes en aduanas, fisco, liberalización de precios y gasto social. La CEI simultáneamente debía ser una organización de coordinación política y de seguridad, así como una zona económica común.”²⁰⁴

Si bien lo anterior es cierto, no concordamos del todo con la anterior idea, ya que creemos que económica y militarmente sí ha funcionado en cierta medida la CEI, en particular para Rusia. Ello en razón de que el comercio del espacio postsoviético principalmente se dirige a Rusia y las inversiones de esta última predominan en la región por encima de las estadounidenses y europeas. En este sentido, Rusia dirige el 63 por ciento de todas sus exportaciones a la región y absorbe el 40 por ciento de sus importaciones.²⁰⁵ Además Rusia tiene una importante participación en la mayoría de las petroleras y gaseras de los países de su cercano extranjero.

Por otro lado, si bien no se creó una política militar común en el marco de la CEI, como se había proyectado en un principio, con la llegada de Putin al poder sí se reforzaron los lazos en términos militares y de seguridad con los países de su antigua zona de influencia, como lo apreciaremos mejor en el apartado dedicado a la OTSC.

Empero, no hay que olvidar que en el transcáucaso y en partes de Asia Central se mantuvo la presencia militar rusa, en forma de bases militares y operaciones de mantenimiento de la paz, sobre todo, para evitar una mayor inestabilidad que pudiese derivar de las disputas territoriales e interétnicas entre

²⁰⁴ Cesáreo R. Aguilera de Prat, “Rusia y la CEI: ¿relaciones de política exterior o interior?”, en revista *CIDOB d’Afers Internacionals*, [en línea] Dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28090/27924> [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 14:12hrs.]

²⁰⁵ *Ibidem*.

armenios y azeríes, entre los pueblos que conformaban Georgia o entre las distintas etnias mayoritarias y minoritarias centroasiáticas.²⁰⁶

Para nosotros, la realidad es que la CEI es un instrumento de dominación política, económica y militar por el cual el Kremlin trata de mantener su hegemonía en su cercano extranjero y evitar una mayor presencia de EE.UU., la UE, Turquía, Irán y China.

Por otro lado, también apreciamos un eje de países que no están de acuerdo en mantenerse en la órbita rusa y han tratado de diversificar sus relaciones y lazos económicos con países externos a la zona. Tal es el caso de Ucrania, Azerbaiyán, en cierto grado Kazajstán y Turkmenistán y en una posición mucho más radical Georgia.

Por otra parte, como bien señala Pablo Telman, el eje de conducción de la CEI ha estado en manos de Moscú y de Kiev –que fueron las economías más desarrolladas de la extinta Unión Soviética- y de acuerdo a su tesis si Ucrania sale de la CEI sería el fin de esta última. Sin embargo, consideramos que si bien Ucrania es la segunda economía de la Comunidad y su separación debilitaría a la CEI, ésta no tendría el peso para desintegrarla, ya que los países que la conforman comercian en mayor medida con Rusia -por mucho la principal economía- y pensamos que los demás países seguirían manteniéndola.

En términos geopolíticos, la separación de Ucrania sí tendría grandes repercusiones, pues este país no sólo representa un vínculo con Europa del Este, sino también la puerta de entrada de los productos rusos al Mediterráneo y un lugar estratégico por la posesión de Crimea²⁰⁷ y el Mar Negro. Además, Ucrania es un punto de cruce para la mayoría de los oleoductos y gasoductos rusos que se

²⁰⁶ Las cuales luchaban por el poder y por redefinir las fronteras trazadas por los rusos, conllevando a guerras civiles como la de Tayikistán o a masacres en Uzbekistán

²⁰⁷ Península que fue rusa desde la Rus de Moscú, pero que devino en territorio ucraniano con la reconfiguración territorial de Stalin. Esto generó que tras la independencia de Ucrania en 1991, ésta se quedara con Crimea. Lo cual generó problemas con el Kremlin debido a la flota del Mar Negro y a la base naval de Sebastopol, la más importante en la región por su cercanía al Mediterráneo.

conectan con Europa. No obstante, y pese a la revolución naranja de 2003, no creemos que Kiev se aparte de Rusia por su dependencia energética y por los problemas de inestabilidad y separatismo que podrían presentarse en las regiones rusas de Ucrania.

En lo que respecta a la región de Transcaucasia, vemos ahí que la CEI no ha servido, pues quizá es la región donde Moscú tiene menos influencia. La CEI, como hemos señalado, ha sido un instrumento ruso para asegurar su poder en la zona. Sin embargo, en el Cáucaso Sur la situación desde nuestra perspectiva es otra. Georgia ya no cuenta con bases militares rusas, aunque sí conserva soldados en forma de fuerzas de mantenimiento de la paz en Abjasia y Osetia del Sur. En Azerbaiyán la única infraestructura militar que tiene es la estación de radares de Gabala. Y en Armenia se ubica la fuerza militar más importante del surcáucaso para vigilar el orden regional.

En términos económicos, la CEI ha funcionado como instrumento del *soft power* ruso, mantiene una alianza de tipo *bandwagoning* con Ereván. Siendo Armenia el principal socio económico de Moscú en la zona, pues como ya se señaló Armenia importa de Rusia el 24 por ciento de sus mercancías, tanto productos agrícolas, maquinaria pesada, así como energéticos. Por otro lado, Rusia compra a Armenia alrededor de un 15.5 por ciento de su producción, además de las fuertes inversiones en el sector energético y armamentista armenio que posee Rusia, que ya se señaló en el sub-apartado previo.

En lo referente a Azerbaiyán este país ha crecido a tasas de entre 10 y 26 por ciento en los últimos años con una disminución en 2009 a 9 por ciento,²⁰⁸ como consecuencia de la crisis económica mundial y la caída de los precios del petróleo. Por otra parte, las relaciones con Rusia se han mejorado en el gobierno de Putin. Empero, Bakú mantiene una alianza con Tbilisi y Ankara así como con Kazajstán para balancear el poder de Rusia.

²⁰⁸ Centro de Inteligencia Americana, *Azerbaiyán*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/aj.html> [Consultado el 4 de agosto de 2010, a las 20:39hrs.]

Rusia participa en proyectos petroleros con Bakú, siendo esta su principal relación económica, ya que el comercio entre ambos países se ha reducido siendo Italia el principal socio comercial de Azerbaiyán, a donde Azerbaiyán exporta el 20.69 por ciento de sus productos, principalmente petróleo y sus derivados. Además Turquía importa el 18.69 por ciento de sus bienes de consumo y de bienes duraderos y de Rusia el 16.98 por ciento de las mercancías que adquiere Azerbaiyán del exterior.²⁰⁹

Además, en lo que respecta a cuestiones económicas, Georgia no tiene una economía bastante sólida o diversificada como para ser un socio indispensable para Moscú. Por otro lado, el crecimiento de Georgia se ve favorecido por su inclusión en el BTC, el BTE y otros oleoductos y gasoductos menores como el Bakú-Supsa y de las ayudas económicas recibidas de EE.UU.. Esto le generó a Georgia, hasta antes de la guerra de 2008, un crecimiento económico del 10 por ciento entre 2006 y 2007. Sin embargo, la guerra con Rusia y la crisis económica global hicieron que su crecimiento económico bajara un 2.1 por ciento y llegara a 7 por ciento en 2009.²¹⁰

La economía de Georgia se ha enfocado en Azerbaiyán, Turquía y Occidente, siendo Azerbaiyán su principal socio comercial a donde exporta el 12.3 por ciento de sus productos y de donde importa el 9.2 por ciento de sus bienes. En segundo lugar se encuentra Rusia con un 7.39 por ciento²¹¹ de sus importaciones, aunque Georgia no es un socio comercial importante para Rusia, ya que de este país la Federación Rusa compraba vinos, cristales, así como agua mineral.

Por otra parte, Turquía es el otro socio comercial de Georgia en el área, ya que tienen importantes vínculos comerciales y han construido proyectos de

²⁰⁹ *Ibidem.*

²¹⁰ Centro de Inteligencia Americana, *Georgia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gq.html> [Consultado el 4 de agosto de 2010, a las 20:39hrs.]

²¹¹ *Ibidem.*

infraestructura que favorecen a ambos como el aeropuerto de Supsa, la conexión ferroviaria Kars-Tbilisi-Bakú o la carretera Kars-Akhalkalaki, que han beneficiado mucho a la economía georgiana.

Por otro lado, las relaciones de Georgia con el Kremlin han empeorado. Si bien a comienzos del régimen de Vladimir Putin las cosas no marchaban tan mal, el cambio de gobierno en 2004 produjo un verdadero congelamiento en las relaciones entre ambos países, hasta el punto de imponer un sistema de visas para los georgianos y de la ruptura diplomática que se generó tras la guerra de 2008. Como resultado de ello Georgia anunció su salida de la CEI para 2009.

Como vemos, las tendencias entre Rusia y los países del Cáucaso Sur en el marco de la CEI han cambiado en lo referente a cuestiones comerciales. En este sentido, Armenia sigue siendo el principal aliado comercial de Rusia en la región con una importante dependencia comercial y energética de Rusia. Azerbaiyán ha diversificado sus mercados siendo Italia y Turquía sus principales socios comerciales. Y en cuanto a Georgia los lazos comerciales entre Tbilisi y Moscú se han fragmentado hasta el punto de cerrar el comercio entre ambos países, aunque Georgia era el más favorecido por este comercio.

Para finalizar, creemos que es cierto que la CEI no ha servido del todo a los intereses del Kremlin y como señala María Cristina Rosas los países ex soviéticos han tratado de disminuir su dependencia hacia Rusia. Pero consideramos que éstos no buscan la dislocación de la CEI, sino el establecimiento de mecanismos alternativos, para reducir la presión y la influencia de Moscú, en los que participen otras potencias como Turquía, Irán o China, países que podrían equilibrar el poder de Rusia.²¹²

²¹² Rusia maneja el 50% de los votos de la CEI y las otras iniciativas que promueven los países del Cáucaso y de Asia Central para tratar de equilibrar el poder de Moscú son: el grupo GUAM, la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro o la Organización de Cooperación de Shanghai.

En otro orden de ideas, la CEI fue un experimento útil para dar paso a un nuevo esquema de poder de la Federación Rusa tras la desmembración de la Unión Soviética. Sin embargo, el compromiso eslavo se rompió, ya que Kiev y Minsk buscaban consolidar su independencia. No obstante, tuvieron que regresar a la órbita rusa, ya que su economía estaba estrechamente ligada a ésta. Bielorrusia incluso llegó a pensar en una unión con Rusia que finalmente Putin descartó por los costos económicos que esto implicaría, aunque lo mantiene como aliado.

El resto de los integrantes dependen de la economía rusa en menor o mayor grado y han visto que la ayuda de Occidente no ha sido suficiente para buscar otros caminos para consolidar proyectos económico-políticos que eviten a la todavía hegemónica Rusia. La CEI es un actor que ha fungido como una organización internacional que ha demostrado ser poco eficaz y estar subordinada a los designios de Moscú. La falta de una estructura administrativa y concreta en la CEI la ha hecho un brazo más de la política exterior rusa, sujeta como muchas otras organizaciones internacionales a los designios de la principal potencia.

En conclusión, Putin ha hecho funcionar de nuevo a la CEI, pero no la ha reformado para tener una organización importante que en un futuro pueda ser un tipo de Unión Europea, como se pensó en sus inicios. A Rusia lo que le interesa es mantener la dependencia económica y militar de su cercano extranjero e influir tanto como pueda en sus elites, algunas más pro-rusas otras más pro-europeas, pro-chinas o pro-estadounidenses. Sin embargo, lo único cierto es que no hay ninguna potencia en el mundo que pueda disputarle a Rusia su posición dominante en su cercano extranjero. La región Báltica ya no está unida a Rusia, pero lo que se creyó una bonanza económica con su ingreso en la Unión Europea terminó en una cuasitragedia tras la crisis mundial de 2007 demostrando que ser europeo no lo es todo.

4.3.2 La Organización de Cooperación de Shanghai y el Tratado de Seguridad Colectiva ¿mecanismos para evitar la expansión de la OTAN en el Cáucaso Sur y Asia Central?

“Asistimos hoy a un uso extremo, casi sin freno, de la fuerza militar en las relaciones internacionales, (...) las normas legales independientes se aproximan en realidad al sistema jurídico de un solo país. Un país, Estados Unidos, ha desbordado sus fronteras nacionales en todos los sentidos.”
Vladimir Putin

Como hemos visto, las relaciones internacionales de la postguerra fría se han caracterizado por la lucha por el poder entre los actores estatales más fuertes del sistema internacional involucrando a las organizaciones internacionales. Esto ha implicado un juego estratégico para construir un mundo bajo un sistema unipolar –como lo desea Estados Unidos- o uno multipolar –como lo quiere el resto del mundo. Ante esta situación, las organizaciones internacionales de carácter político-militar han desempeñado un papel fundamental para el juego de expansión y contención que se está desarrollando entre las principales potencias mundiales.

En la cuestión particular del espacio postsoviético encontramos tres alianzas que se han constituido en brazos político-militares de las dos potencias hegemónicas enfrentadas por el dominio de la zona. Por un lado, Moscú con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva –OTSC- y la Organización de Cooperación de Shanghai –OCS- respaldada también por la República Popular China,²¹³ y por otro, la Organización del Tratado del Atlántico Norte –OTAN- dirigida e impulsada por Washington con el apoyo de sus aliados europeos.

Hay que recordar que la OTSC y el Pacto de Shanghai, son dos alianzas creadas antes de la llegada al poder de Putin y ambas han tenido fines diferentes. En el caso de la OTSC, que surgió en 1992 con el nombre de Tratado

²¹³ País que quiere crear su propia área de influencia para poder proyectar más su poder y construir su propia zona de seguridad.

de Seguridad Colectiva –TSC- su principal objetivo se encaminaba a establecer un órgano armado al servicio de la CEI, y por qué no decirlo, que proyectara el poder militar ruso a través del mantenimiento de bases en el espacio postsoviético. Este tratado estaba integrado por Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán.

Sin embargo, en 1997, debido a la hegemonía de Rusia en la CEI y en el TSC Azerbaiyán, Georgia y más tarde Uzbekistán en 1999 decidieron separarse y constituir con el apoyo de EE.UU. el grupo GUUAM –Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaiyán y Moldavia- que como veremos en el siguiente subapartado, es un mecanismo que intenta balancear y contrarrestar la influencia político-militar que Rusia tiene en su cercano extranjero con ayuda de Occidente.

Por otro lado, la salida de los tres países previamente mencionados, el cambio de régimen en Rusia con el ascenso de Putin al poder, así como las enconadas relaciones entre Washington y Moscú por el cercano extranjero ruso conllevaron a la adopción de una nueva política exterior y doctrina militar en Rusia. Este cambio propició la revitalización del TSC como parte de la estrategia rusa por recuperar poder en sus antiguas colonias y evitar otra eventual expansión de la OTAN hacia las fronteras de Rusia.

De esta forma, el TSC fue renombrado en 2002 como Organización del Tratado de Seguridad Colectiva –OTSC- compuesta por Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Rusia, con la participación también de Uzbekistán que en 2005 dejó su membresía en el GUUAM que se convirtió en GUAM.

Por otro lado, la OCS fue formada en 1996 con el nombre de Grupo de Shanghai o los Cinco de Shanghai, con la finalidad de resolver las disputas fronterizas y la desmilitarización entre Pekín y Moscú y los países centroasiáticos. En un segundo plano, esta organización tenía como meta promover las inversiones y la ayuda económica ruso-china hacia Asia Central. La OCS está

conformada por China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán.²¹⁴ Esta última se adhirió a la OCS cuando abandonó en 2005 el grupo GUUAM.

En concordancia con lo anterior, consideramos que la OTSC y la OCS son mecanismos del *hard power* ruso, pues ambas instituciones son de carácter militar –aunque la OCS también es económica- y sirven para proyectar el poder de Rusia en su espacio postsoviético, por medio de bases militares en varios países para mantener el orden o luchar contra el terrorismo que amenace la seguridad de la Federación Rusa. Además, la OTSC y la OCS son dos instrumentos que la política exterior rusa utiliza para evitar que la OTAN siga expandiéndose hacia las fronteras rusas hasta el punto de aislarla.

Sin embargo, pese a que muchos de los países del cercano extranjero ruso participan en las instituciones internacionales promovidas por el Kremlin estos no han querido verse supeditados por completo al poder de Rusia en cuestiones militares, puesto que la superioridad de la Federación Rusa los haría dependientes en esta materia, de la misma forma que ocurre en el aspecto económico. Fue por ello, que países como Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Ucrania, Kazajstán, buscaron su aproximación y en algunos casos su membresía en la OTAN, primero por medio del programa *partnership for peace* y después a través de un Diálogo Intensificado para su adhesión a la OTAN, como en el caso de Georgia y Ucrania.

Otra cuestión importante a destacar es que si bien la OTSC ha funcionado mejor desde el gobierno de Putin, esta alianza sigue siendo débil y Moscú ha preferido enfocarse en la OCS. Esta última organización sino-rusa es considerada por algunos autores como un “desafío abierto para la hegemonía estadounidense en el mundo.”²¹⁵ No obstante, creemos que esta aseveración no es del todo cierta, ya que la Organización de Cooperación de Shanghai todavía

²¹⁴ Con la incorporación de Uzbekistán al Pacto de Shanghai en 2005, esta organización cambió de nombre y se constituyó en la Organización de Cooperación de Shanghai.

²¹⁵ Higinio Polo, *El desafío de Shanghai*, [en línea] Dirección URL: <http://www.iade.org.ar/uploads/c9fe068a-3355-1e1a.pdf> [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 20:49hrs.]

no puede apreciarse como una organización similar a la OTAN, pese a que muchos autores le den una importancia significativa por su peso económico, militar, humano y por ende político.

Si bien la OCS es vista ya por EE.UU. como una amenaza potencial a sus intereses, ésta sólo lo es de forma regional y no tanto a nivel mundial, puesto que Washington se ve afectado por la OCS sólo en la región de Asia Central y muy probablemente en el Cáucaso Sur en un futuro.

Por otro lado, no puede decirse que la OCS sea del todo un obstáculo para las pretensiones estadounidenses en el cercano extranjero ruso, porque Pekín y Moscú tienen una alianza estratégica pero pragmática por sus mismas competencias geopolíticas. China aspira a crear su propia esfera de influencia en Asia Central, lo que se contrapone a los intereses rusos de controlar esta vasta y rica región en hidrocarburos, minando una verdadera asociación geopolítica que pueda hacer frente a Estados Unidos en el mundo.

Pese a las diferencias existentes en cuestiones geopolíticas entre chinos y rusos, éstos han realizado maniobras militares conjuntas, como la Coalición 2003 o Misión de Paz 2007, mandándole un claro mensaje al eje Washington-Bruselas y por ende a la OTAN, de que no permitirán más su injerencia en la zona sin consecuencias, y que estarán atentos en su actuar en lo que consideran su patio trasero.

Los ejercicios militares recién mencionados tuvieron un gran impacto en la Casa Blanca y en la OTAN, que desearían que esta organización únicamente fuera un foro económico y no le disputase a Estados Unidos sus ambiciones imperiales en Asia Central, una región próxima al Cáucaso Sur y al Mar Caspio.

De esta forma, con la OTSC y con el Pacto de Shanghai, Rusia busca equilibrar el poderío de Estados Unidos con la ayuda de China. Empero también busca una alianza con otros países estratégicos de la región como Irán, la India y Pakistán, que son ya observadores de la Organización de Cooperación de Shanghai.

No hay que dejar de lado, que como consecuencia de los atentados del 11 de septiembre y de la guerra contra el terrorismo global EE.UU. se introdujo en mayor escala en los antiguos territorios rusos en el Cáucaso Sur y Asia Central. Mientras Rusia se aprovechó de estos eventos estratégicamente para ganar apoyo en su lucha contra los chechenos, pero no contempló, como dice Alfredo Jalife-Rahmé, que llegarían para nunca irse. Los rusos cambiaron su papel de complacientes a una diplomacia pragmática y menos condescendiente con Occidente, reforzando el papel de la OTSC y fortaleciendo su alianza estratégica y de cooperación en varios sectores con Pekín, Nueva Delhi y Teherán, para equilibrar el poder de Estados Unidos en Eurasia.

Por otro lado, si bien el enfrentamiento con Estados Unidos no se va a dar directamente, sí apreciamos una forma de contención por medio de los Centros Antiterroristas, que se han establecido en Asia Central, tal como el que se encuentra en Tashkent –Uzbekistán- y el acercamiento que el eje Moscú-Pekín ha establecido con el inestable y estratégico Afganistán. A través de estos centros antiterroristas Rusia y China se han acercado a los gobiernos de Azerbaiyán y Asia Central reforzando su presencia en estos lugares y acordando con los líderes de cada una de las Repúblicas ayudas con la condición de que reduzcan su acercamiento y cooperación con EE.UU., o como en el caso de Uzbekistán que cerró la base militar de Estados Unidos en Karsh-Khanabad.

De esta manera, la OTSC y la OCS en un futuro podrían fusionarse, ya que en ambas participan Rusia y los estados centroasiáticos con excepción de Turkmenistán, por su neutralidad. No obstante, tendrían nuevos miembros como Bielorrusia y Armenia además de China que ya participa en la Organización de Cooperación de Shanghai. Esto sería posible si Rusia y China logran zanjar sus diferencias geopolíticas y unirse en una alianza sólida que enfrente el poder de Estados Unidos en Asia y en el mundo. Sin embargo, no se prevé que en el futuro cercano se consolide este proyecto, debido a que persisten los temores de Rusia en cuanto a las intenciones que tiene China en su patio trasero y en el propio territorio ruso del Lejano Oriente.

En otro orden de ideas, Moscú se auto-considera como el guardián del espacio postsoviético por medio de la OTSC, por un lado, y de la OCS, por otro, tratando de supeditar a los países de la región para hacerla una zona más estable y segura. Demandando de su cooperación y cooptándolos para que no se acerquen a EE.UU., a la UE y a la OTAN. La tarea no va ser fácil, pero si Moscú quiere evitar otras expansiones de la OTAN, como las de 1999 y 2004 en las que no pudo hacer nada, debe tener un papel mayor en su cercano extranjero, no únicamente por medio de la lucha contra el terrorismo, sino también fortaleciendo sus alianzas e incentivando, con la utilización de la diplomacia suave, a los países reacios a ser condescendientes con los intereses del Kremlin

En conclusión, podemos apreciar un panorama en el que Rusia no permitirá que Estados Unidos se consolide en su cercano extranjero, pero tampoco lo expulsará, ya que ambos ganan en la región. Además, Moscú no cuenta con el poder suficiente para hacerlo, así que el Kremlin seguirá cooperando con Washington, aunque tratará de evitar por todos los medios que la OTAN se amplíe hacia el Cáucaso Sur. Rusia, tampoco permitirá que se profundicen las relaciones de la alianza Atlántica con los países centroasiáticos.

Por otro lado, Rusia deberá balancear su alianza con China, para no correr el riesgo de que Asia Central y posiblemente el Cáucaso Sur caigan bajo la órbita China. Con ello Moscú perdería sus zonas de amortiguamiento y por ende quedaría aislada de los polos de poder mundial.

Por otro lado, aunque la OTSC se haya revitalizado durante el gobierno de Putin, no consideramos que esta organización militar se haya convertido en una OTAN para la CEI y para Rusia. Sin embargo, sí podemos decir que la OTSC ha contribuido en el reforzamiento de la presencia rusa en los países que integran la organización, por medio de la lucha contra el terrorismo en la región.

4.3.3 El GUAM, ¿Un mecanismo para contrarrestar la hegemonía rusa en la región?

Como hemos visto en los sub-apartados anteriores, las organizaciones internacionales han sido una expresión de los intereses de las potencias que las dominan. En este sentido, hemos visto cómo la Federación Rusa ha controlado, y lo sigue haciendo, a la CEI y a su aparato armado la OTSC. Por otro lado, la máxima expresión del poder de Estados Unidos en el Cáucaso Sur se ha visto reflejada a través de la OTAN, y del auspicio de otros mecanismos de cooperación que garanticen su influencia en la región, como por ejemplo el grupo GUAM – conformado por Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia- que a continuación analizaremos.

El GUAM es una organización que surgió entre 1996-1997 con el objetivo de contrarrestar el poder de Rusia y se consolidó tras la cumbre de la OTAN en Washington en 1999 que llegó a conocerse como GUUAM al incorporarse Uzbekistán en 1999.

Autores como Taras Kuzio o diversos centros de investigación, tal es el caso de, *Global Security* han afirmado que el GUAM o actualmente conocido con el nombre de Organización para el Desarrollo Económico y la Democracia, ha sido una herramienta efectiva para contrarrestar el poder de Rusia en su cercano extranjero. Haciendo mención de que el grupo ha obtenido progresos, sobre todo, en la creación de una zona de libre comercio, un acercamiento mayor con Estados Unidos y que ya es reconocido por Naciones Unidas como observador de la misma.

Empero, este organismo no ha sido tan eficaz como señalan sus defensores. En primer lugar, no consideramos que su creación afecte de ningún modo la hegemonía de Rusia en la zona, porque de los cuatro miembros sólo Ucrania es el más poderoso militarmente, y pese a su unión no cuentan con el poder militar, económico y político para contrarrestar el poder de una potencia de la talla de Rusia que aparte posee armas nucleares tácticas y estratégicas.

Por otra parte, el establecimiento de un área de libre comercio es poco efectivo porque la discontinuidad geográfica entre sus miembros y la carencia de economías que se complementen la hacen poco funcional. Siendo dos las economías más desarrolladas, Ucrania por su industria pesada y su agricultura, y Azerbaiyán por su industria petrolera.

Por otro lado, si bien es cierto que la administración Bush le dio un gran apoyo a esta iniciativa, no logró consolidarse durante su gobierno, más bien se fracturó la alianza, ya que su anterior miembro Uzbekistán terminó saliéndose en 2005 y regresó al seno de Rusia, que le podía garantizar una ayuda más efectiva contra el terrorismo.

En otro orden de ideas, que Naciones Unidas reconozca y mantenga una misión de observación ante ella, no significa que sean un actor internacional de peso. Los países surcaucásicos Georgia y Azerbaiyán y los europeos orientales Ucrania y Moldavia enfrentan muchos desafíos aún como para que su unión sea un verdadero contrapeso al liderazgo de Rusia en la región, por ejemplo: sus problemas secesionistas, políticos y económicos que merman en mayor o menor medida su seguridad y estabilidad.

Más bien el GUAM, ha sido una alianza oportunista que ha intentado alejarse del poder ruso,²¹⁶ al tratar de establecer vínculos fuertes con la Unión Europea, Estados Unidos y la OTAN, que les pinten un futuro mejor lejos de las manipulaciones del Kremlin.

El GUAM es, como ya se dijo, una organización pro estadounidense, que cuenta con el respaldo de Washington, pero de manera realista este grupo conoce sus debilidades. Es por ello que el GUAM no tiene la intención de abandonar la CEI, pero tampoco quiere estar supeditado a Moscú, buscando una alianza que le permita balancear el poder de Rusia a través de la cooperación en

²¹⁶ Puesto que sus miembros consideran que Moscú ha favorecido movimientos que van en contra de su integridad y soberanía, con el objetivo de supeditarlos a su poder, por ejemplo los casos de Abjasia, Osetia del Sur en Georgia, Nagorno-Karabakh en Azerbaiyán, Transnistria en Moldavia o en un caso dado las aspiraciones separatistas de los rusos en Ucrania.

diversos ámbitos, tales como el energético, el de comunicaciones y transportes o el de la seguridad para crear esquemas que lo fortalezcan, aunque claro con ayuda de Washington y Bruselas.

El GUAM no representa, desde nuestra perspectiva, un peligro para los intereses geopolíticos rusos. No obstante, durante el régimen de Putin se suscitaron grandes transformaciones que aumentaron la desconfianza del Kremlin hacia los países integrantes de dicha organización. Transformaciones que se presentaron en los sectores gubernamentales de tres de sus cuatro miembros. En este sentido, se llevaron a cabo dos revoluciones políticas en Ucrania y Georgia, que llevaron a la instauración de gobiernos supuestamente democráticos²¹⁷ y pro-occidentales. Además de una transición de gobierno casi como herencia de reino entre los Aliyev, de Heidar a Ilham.

En esta tónica, Moldavia fue la única integrante que mantuvo un gobierno estable, pero que se incorporó al GUAM en busca de obtener una solución en su disputa con los líderes pro-rusos de Transnistria. En Georgia y en Ucrania cayeron sucesivamente Eduard Shevardnadze y el elegido de Leonid Kouchma, Viktor Yanukovich, y en su lugar quedaron los pro-occidentales Mijail Saakashvili y Viktor Yushenko, respectivamente.

El GUAM, como todos los autores consultados señalan, ha mantenido una política pro-europeísta, por lo que nosotros consideramos que se perfila como una extensión de Europa al unirse a mecanismos propiamente europeos como la OSCE y el Consejo de Europa, pero también de la alianza atlántica. Hay que resaltar que en todo caso Ucrania y Moldavia serían los únicos países con ese derecho, ya que geográficamente forman parte de Europa.

²¹⁷ Son democracias de acuerdo a la OSCE, a la Unión Europea y a Estados Unidos por las elecciones que han habido, pero desde nuestra perspectiva el cambio de gobierno no significó una apertura democrática hacia los diferentes grupos políticos y mayores derechos políticos para sus ciudadanos. En su lugar en Georgia se reforzaron los poderes del presidente sobre el poder legislativo y ejecutivo. Y en Ucrania la oposición fue incluso más fuerte que la inestable coalición gubernamental que terminó con un cambio de gobierno en 2009, de una Ucrania pro europea y pro estadounidense, a una Ucrania nuevamente pro rusa, aunque pragmática.

Por su parte, Azerbaiyán y en mayor grado Georgia quieren pertenecer a Europa, puesto que tratan de consolidar su independencia frente a Rusia, por medio de una asociación energética con la UE y de convertirse en puntos de cruce entre Europa y Asia-Pacífico, con la construcción del proyecto TRACECA – un corredor Europa-Cáucaso-Asia. Pero dichos países no son europeos y no creemos que vayan a ser aceptados en la Unión Europea, por lo menos en un futuro próximo.

Estados Unidos y Europa apuestan por el GUAM por su valor geopolítico. Para Estados Unidos es una organización que le ha sido útil al crear una mayor división en el seno de la CEI, además de la posición geográfica de los miembros del grupo por su colindancia con el Mar Negro y el Mar Caspio. Washington intenta evitar que Rusia obtenga un mar cálido que le de comunicación con el Mediterráneo, puesto que Odesa en Ucrania es el paso para el Mediterráneo. En cuanto al Mar Caspio, que es la tercera reserva de gas y petróleo en el mundo, la Casa Blanca y sus compañías petroleras están muy interesadas en controlarlo, debido a que significa obtener una fuente de hidrocarburos alternativa al conflictivo Medio Oriente.

Para la Unión Europea el grupo GUAM ha sido aceptado en los foros europeos porque sus países son geoestratégicos. Significa mantener la estabilidad en países vecinos que puedan poner en peligro la seguridad de la alianza europea, además de que Azerbaiyán representa una fuente alternativa a los hidrocarburos de Rusia, Medio Oriente y África del Norte. Por otro lado, Ucrania y Georgia son los puntos de cruce de los oleoductos de Rusia y Azerbaiyán, respectivamente. Por ello, el interés de la UE en mantener un acercamiento importante con la Organización para el Desarrollo Económico y la Democracia.

El GUAM también ha diversificado sus relaciones con otros países, en reuniones entre actores internacionales y estatales como la cumbre GUAM-EE.UU. o GUAM-Japón, y aunque han tratado de crear fuerzas de mantenimiento de la paz para resolver los conflictos que enmarcan a sus miembros transcaucásicos y a Moldavia no ha tenido ningún éxito.

Reiteramos que el GUAM no es un actor internacional efectivo que pueda llegar a ser un foro alternativo a la CEI de Rusia y no creemos que se vaya a ampliar porque los demás países ex soviéticos prefieren a la CEI y a la Organización de Cooperación de Shanghai o incluso a la Unión Europea, pues les reditúa mayores beneficios para el mantenimiento de su seguridad frente a actores no estatales y posibles amenazas externas.

Es así como a lo largo de este capítulo, hemos apreciado cómo el cambio de política exterior y de dirigencia en Rusia ha conllevado a un reforzamiento de la Federación Rusa en su cercano extranjero, que ya había comenzado con Primakov. Estos cambios se han visto reflejados en el fortalecimiento de la CEI y la OTSC, además de una alianza estratégica de Rusia con China en la conformación de la OCS, con el objetivo de contrarrestar el poder de Estados Unidos y la ampliación de la OTAN en el espacio postsoviético.

Pero este nuevo cambio de dirección también lo podemos apreciar en los diversos conflictos étnicos que se mantienen en el Cáucaso Sur, y que han generado tensiones interestatales e intraestatales que permanecen congelados. Y que podrían generar una mayor inestabilidad en la zona en un futuro próximo. A Rusia no le interesa resolver los conflictos de Transcaucasia, porque son un instrumento efectivo para cooptar a los dirigentes de las repúblicas que conforman la zona como Georgia, Azerbaiyán y Armenia.

Los conflictos secesionistas son una herramienta que permite la intromisión de Moscú en la región, evitando que la misma se alinee a Occidente y, que por tanto, el Kremlin pierda su preeminencia sobre esta rica región petrolera y geoestratégica, al poder convertirse en un corredor Este-Oeste y/o Norte-Sur. El interés de Washington y de Bruselas es que el Cáucaso Sur se convierta en un corredor comercial y energético que vincule a Europa con Asia Central y después a Asia Pacífico consolidando un corredor Este-Oeste. Por otro lado, Rusia pretende convertir a Transcaucasia en parte integral de su sistema de suministro de gas Norte-Sur. Mecanismo que Moscú emplea para llevar gas y petróleo a Europa en el que también participa Asia Central.

La alianza ruso-sino--iraní-hindú puede contrarrestar y balancear al eje Washington-Bruselas. Su peso militar es importante, pero económica y tecnológicamente todavía hay cosas que hacer pues estos países necesitan consolidar su desarrollo, así como resolver los problemas internos que enfrentan. Aunque, es una alianza que se proyecta con gran poder y puede en un futuro próximo construir un mundo multipolar en oposición a las tendencias unipolares de Estados Unidos. Así, observamos que el renacimiento de Rusia puede ser una de las bisagras para el cambio en la estructura internacional y de su principio ordenador. No obstante, falta mucho para reducir la anarquía y para esto puede ayudarse de las organizaciones internacionales.

5. La geopolítica rusa de los hidrocarburos

En este capítulo abordaremos la competencia geopolítica entre Rusia, Estados Unidos, la Unión Europea y Turquía por obtener el control del Cáucaso Sur en lo que parece un nuevo gran juego en el siglo XXI, con el fin de hacerse del gas y del petróleo de esta rica región.²¹⁸ En este sentido, apreciaremos cuál ha sido la geoestrategia de Moscú para mantener el control de la producción y de las rutas de transportación del gas y del petróleo que se extraen, en particular del Mar Caspio.

Por otro lado, también abordaremos la cuestión de la indefinición jurídica del Mar Caspio, estrategia promovida principalmente por Rusia con la finalidad de evitar y/o retrasar la explotación y la intromisión de empresas extranjeras en los yacimientos de petróleo y gas que se encuentran en el Mar Caspio.

Asimismo, a lo largo de este apartado observaremos cuáles han sido los caminos alternativos que han promovido Washington y Bruselas para disminuir su dependencia energética, y si es cierto que existe una política energética efectiva en el marco de la Unión Europea. Además, apreciaremos cuál ha sido la geopolítica promovida por el eje Washington-Bruselas con la intención de disminuir la influencia de Rusia en su cercano extranjero, principalmente en Transcaucasia, a través de sus empresas petroleras transnacionales.

Por otro lado, otro vector importante de este apartado será observar si Turquía ha logrado convertirse en un puente de suministro de hidrocarburos para Europa, alternativo a Rusia, convirtiéndose en la potencia hegemónica en la zona, o si por el contrario, Ankara ha logrado su objetivo de ser un puente energético para Europa, aunque acentuado su dependencia y sus lazos con Rusia.

²¹⁸ Empero en este juego geopolítico hay otros dos actores muy importantes del Oriente: China y Japón, países altamente dependientes del petróleo del Medio Oriente, razón por la que buscan diversificar sus fuentes y por ello están interesados en la Cuenca del Caspio y Asia Central. No obstante, estas dos potencias no serán objeto de nuestra investigación, ya que no son actores centrales del entramado geopolítico del Cáucaso.

5.1 La diplomacia energética de Rusia

En términos de seguridad, Rusia es un país independiente y autosuficiente en lo que a hidrocarburos se refiere; ocupa el primer lugar en reservas de gas en el mundo y el segundo lugar como productor mundial de petróleo, después de Arabia Saudita, con una producción en 2002 de 7.65 millones de barriles diarios que se incrementó a 9.87 en 2007.²¹⁹ Aunado a ello, se calcula que Rusia posee 74 400 millones de barriles de petróleo²²⁰ en reservas y 1688 billones de pies cúbicos –bpc- en reservas probadas de gas.²²¹ Esto le confiere el grado de potencia energética en un mundo donde el petróleo y el gas natural siguen siendo los dos elementos indispensables para el funcionamiento y crecimiento de cualquier economía, pese a los impulsos a las denominadas energías limpias.²²²

Desde el zarismo, Rusia ha sido una potencia petrolera, cuya joya de la corona era Azerbaiyán, de donde Rusia obtenía la mayor parte de su oro negro. Por esta razón, Azerbaiyán se especializó en la producción de hidrocarburos, tarea que se mantuvo durante la Unión Soviética y que heredó como nación independiente.

Rusia, en tanto, tras la desintegración de la URSS, le apostó a la privatización parcial de su sector energético. Esto produjo la creación de varias empresas petroleras que dominaban al sector, siendo las principales: Lukoil, Yukos, SugurNefteGaz, Tyumen/British Petroleum y Sibneft que en conjunto poseían el “70 % de la producción petrolera del país.”²²³ Además de las

²¹⁹ Graciela Zubelzú, “El Sector energético ruso: privatización, reformas, expansión externa. Su proyección en América Latina”, *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, Argentina, No.94, octubre-diciembre 2008, p. 4

²²⁰ Miguel García Reyes, *op. cit.*, p.55

²²¹ Sin autor, *Rusia Gas Natural-Reservas Probadas*, [en línea] Dirección URL: http://www.indexmundi.com/es/rusia/gas_natural_reserva_comprobadas.html [Consultado el 19 de octubre de 2010, a las 11:31hrs.]

²²² Energía nuclear, eólica, hidráulica, geotérmica, solar, los biocombustibles –etanol hecho de caña de azúcar o de maíz.

²²³ Graciela Zubelzú, *op. cit.*, p.6

anteriores empresas petroleras privadas, se añadían las empresas estatales Gazprom, Rosneft y Trasneft, que en conjunto dominaban el sector de los hidrocarburos en Rusia, así como el sistema de transporte de los mismos, tanto en Rusia como en su espacio ex soviético.

Sin embargo, el arribo al poder de Vladimir Putin generó un cambio en la política energética que estuvo en concordancia con el concepto de seguridad energética adoptado por el país.²²⁴ Dicho cambio consistió en la reestatalización y la absorción de las principales empresas petroleras y gaseras de Rusia, sobresaliendo tres empresas -Gazprom, Trasneft y Rosneft. Estas empresas estatales han acaparado el sector de hidrocarburos del país en los últimos años, hasta el punto de fusionarse de cierta forma, con el objetivo de concentrar todos los recursos y sistemas de transporte en una sola empresa: Gazprom.

Es así como apreciamos la creación de un Estado cuya carta para reposicionarse como potencia mundial ha sido la de los energéticos. De esta forma, Rusia ha creado un sistema unificado que puede usar para cooptar y/o ganar más influencia sobre sus vecinos. Algunos autores, como Miguel García Reyes o María Sol Peirotti, denominan a este instrumento como la diplomacia energética rusa.

Rusia está utilizando su diplomacia energética en lo que considera su cercano extranjero -refiriéndonos en mayor medida al Cáucaso Sur por ser el tema de esta investigación-, ya que los países que lo conforman han tratado de alejarse del poder de Rusia, con el objetivo de garantizar su soberanía frente a las pretensiones hegemónicas de Moscú.

Por otro lado, la geopolítica del gas y del petróleo gira de la siguiente manera en el Cáucaso Sur: Armenia es un país dependiente del gas ruso, ya que no posee este hidrocarburo y no recibe suministros ni de gas ni de petróleo de su vecino Azerbaiyán debido al conflicto por Nagorno-Karabakh. A causa de ello, los

²²⁴ Para mayor información véase Edwin Bacon, *et.al. Securitising Russia. The Domestic politics of Putin*, EE.UU., Manchester University Press, 2007, 256p.

armenios obtienen el gas ruso únicamente por Georgia. Sin embargo, Armenia ha tratado de diversificar sus fuentes de suministro comprándole gas a Irán.

Por otro lado, Georgia era dependiente del gas y petróleo ruso. No obstante, la alianza *de facto* que Tbilisi y Bakú estrecharon, el primero como país de tránsito y el segundo como suministrador de petróleo y gas al sistema Bakú-Tbilisi-Ceyhan –BTC- y al Bakú-Tbilisi-Erzurum -BTE- le ha permitido a Georgia obtener su independencia real de los hidrocarburos rusos.

Por otra parte, Azerbaiyán siempre ha sido independiente de Moscú gracias a sus yacimientos, sobre todo, de petróleo. Además, esta independencia se ha incrementado en los últimos años, al ya no depender de la red de oleo y gasoductos rusos para la transportación de su petróleo y gas hacia los mercados mundiales.

Es por ello que Moscú ha promovido una mayor cooperación con los países del Cáucaso Sur y Asia Central, con el objetivo de no perder tanto poder sobre sus vecinos. Además, Rusia ha diseñado una serie de proyectos de gasoductos y oleoductos con el fin de no perder mercados en Europa. Aunado a ello, el Kremlin ha tratado de evitar la concreción de oleoductos y gasoductos promovidos por EE.UU. y la UE, así como el involucramiento de Azerbaiyán y los países de la Cuenca del Caspio en estos proyectos. Esto lo analizaremos en los siguientes sub-apartados.

5.1.1 Los nuevos proyectos energéticos de Rusia para Europa

Debido al potencial energético del Mar Caspio, en el tablero eurasiático se entreteje una serie de juegos estratégicos entre las principales potencias mundiales que buscan que Transcaucasia y Asia Central caigan en sus respectivas zonas de influencia. Hay que señalar que no hay cifras exactas de las reservas de petróleo y gas que posee el Caspio. No obstante, hay estudios que señalan que van desde los 70 a los 200 mil millones de barriles de petróleo. Otros

estudios, que parecen más realistas, las colocan entre 40 y 75 mil millones de barriles.²²⁵

Las empresas petroleras han desarrollado un papel importante en esta lucha por el poder entre Rusia, la potencia hegemónica del Cáucaso Sur y de Asia Central, la Unión Europea y Estados Unidos.

En este sentido, Rusia ha tratado de mantener su influencia sobre los países caucásicos y centroasiáticos por medio de sus empresas de hidrocarburos. El objetivo ruso es evitar que estos países busquen rutas alternativas a las rusas que les procuren una independencia económica y política más real frente al Kremlin. Es de esta forma, por tanto, que mientras Bruselas y Washington procuran la construcción de nuevas rutas de transporte que eviten suelo ruso, Moscú se empeña en el tendido de ductos que atraviesen su territorio.

En el caso de Rusia observamos la instauración de varios consorcios como: el *South Stream Company*, *Blue Stream Pipeline Company B.V.* y el *Nord Stream A.G.*. Consorcios controlados por la empresa estatal rusa Gazprom a través de *joint ventures* y de otra serie de empresas europeas que en su mayoría son estatales, como la italiana ENI, la búlgara Bulgargaz, la austriaca OMV, o la turca BOTAS. Minoritariamente también participan empresas privadas como las alemanas EON y BASF. Sin embargo, cabe indicar que en todos estos consorcios Gazprom es quien posee entre un 48 y 51 por ciento de la propiedad.

De los tres proyectos mencionados en el párrafo anterior, actualmente sólo opera el *Blue Stream*, que será retomado en el último apartado; uno más está en construcción el *Nord Stream* y se planea que el *South Stream* comience a construirse en un futuro cercano, aunque todo dependerá de los intereses geopolíticos de Rusia y los países participantes además de su viabilidad financiera.

²²⁵ Antonio Sánchez Pereyra, *op. cit.*, p.203

En los planes de Gazprom y Rosneft también se contempla la construcción de un oleoducto menor entre Grecia y Bulgaria conocido como Burgas-Alexandrópolis (B-A). Además del Sistema de Oleoductos del Báltico y el *Caspian Pipeline Consortium* –CPC- que ya funcionan y llevan petróleo a Europa sin tener que cruzar por los países de tránsito tradicionales.²²⁶ Así, de lado ruso y por medio de su empresa de gas Gazprom, Rusia ha movido sus piezas en lo que Brzezinski²²⁷ y sir Harfold Mackinder consideran el corazón del continente Eurasia: el Cáucaso Sur.

En primer lugar, hay que precisar la importancia de esta nueva red de suministro de gas para Rusia, pero en especial para Europa, aunque esto se analizará con más detalle en el siguiente sub-apartado. En razón de que el continente europeo posee pocas cantidades de gas y el poco petróleo que extrae se encuentra en Noruega y el Mar del Norte varios países europeos son dependientes de los hidrocarburos rusos.

Es por ello que Rusia ha tratado de hacer de esta dependencia una ventaja para aumentar su poder en la UE por medio de Gazprom. Esto ha generado una división en el seno de la Unión Europea que ha provocado que no haya una política energética común para toda la euro-comunidad, pues algunos países como Alemania prefieren asegurar su suministro energético que disgustarse con Rusia.

²²⁶ Estos países de tránsito tradicional han sido Ucrania, Bielorrusia y los países Bálticos, sin embargo han mantenido muchas disputas con el Kremlin por su oposición a plegarse a sus intereses y a su posición pro-occidental.

²²⁷ Zbigniew Brzezinski es un ideólogo de origen polaco defensor de la posición más radical del ala dura estadounidense, que tiene mucho interés en que el Cáucaso y Asia Central formen parte de la esfera de influencia estadounidense por sus intereses económicos, pues es asesor de la Azerbaijan International Operating Company –AIOC-, un consorcio de doce compañías petroleras entre las que se incluyen Exxon, UNOCAL y BP/Amoco que (...) apoyaron la construcción del oleo y del gasoducto BTC y al BTE, para extraer el gas y el petróleo que más se pueda del Caspio y de Asia Central, para mayor información véase Antonio Sánchez Pereyra, *op. cit.*, p.185

Oleoductos impulsados por Rusia

Sistema de Oleoductos del Báltico

Mapa 5. Sistema de Oleoductos del Báltico



Fuente: <http://www.ecifpa.ru/projects.asp?pn=318&lang=en>

Primeramente, hay que señalar que el Sistema de Oleoductos del Báltico es controlado por la empresa estatal de ductos rusa Trasneft. Este oleoducto transporta desde 2001 petróleo ruso desde Siberia Occidental y corre de Samara a Primorsk con una longitud de 1300km²²⁸ y transporta 60 millones²²⁹ de toneladas de petróleo desde 2008. Y además está en construcción otra rama del

²²⁸ Environmental Centre IFPA, *Baltic Pipeline System (BPS)* [en línea] Dirección URL: <http://www.ecifpa.ru/projects.asp?pn=318&lang=en> [Consultado el 27 de agosto de 2010, a las 13:25 hrs.]

²²⁹ Antonio Sánchez Andrés, "La dependencia energética europea de Rusia" en revista *Economía de la Energía* ICE, [en línea] Dirección URL: http://www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/ICE_842_97109_917D01746A343ED240072F0C2018EDC6.pdf [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 21:07 hrs.]

mismo que se denomina Sistema de Oleoductos del Báltico II que tendrá una capacidad de 150 millones de toneladas.

El Sistema de Oleoductos del Báltico es muy importante para Rusia, ya que evita pasar por los países de tránsito tradicional como son: Polonia, Bielorrusia y los países Bálticos, que en la actualidad tienen diferencias geoestratégicas con Moscú, debido a que quieren seguir pagando bajos precios por el petróleo ruso a cambio de permitir el tránsito del vital hidrocarburo ruso por sus respectivos territorios, suministrándolo a los países del Norte y Oeste de Europa.

Caspian Pipeline Consortium (CPC)

El otro importante oleoducto en la diplomacia energética rusa es el *Pipeline System of Caspian Pipeline Consortium* mejor conocido como *Caspian Pipeline Consortium (CPC)*, este oleoducto se construyó tras un acuerdo entre la estatal rusa Transneft y KazTransOil, la empresa estatal de ductos de Kazajstán. El oleoducto lleva crudo kazajo desde Tengiz hasta Novorossiysk y mide “1510km de longitud. Se planea que tenga una capacidad de 65 millones de toneladas de petróleo, aunque actualmente únicamente transporta 28.8 millones de toneladas anuales.”²³⁰

Por otro lado, este proyecto es estratégico para el Kremlin, porque se enlaza con el Sistema de Oleoductos del Báltico, el cual, como ya se señaló, vincula a Rusia con Europa sin tener que pasar por Europa del Este. Aunque hay que precisar que el *Caspian Pipeline Consortium*, al ser un oleoducto que llega hasta el Mar Negro, necesita de los buques petroleros que atraviesan los estrechos de Dardanelos y del Bósforo para llegar a Europa, pasando por el

²³⁰ Károly Kocsis y Tibor Tiner, “Geopolitics of Pipelines and Eastern Europe with Special Regard to Hungary” en *Hungarian Geographical Bulletin*, [en línea] Dirección URL: <http://www.mtakpa.hu/kpa/download/1238826.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 16:12hrs.]

territorio de Turquía, país que como apreciaremos mantiene una alianza del gas con Moscú.

Mapa 6. Oleoducto Caspian Pipeline Consortium



Fuente: http://www.sras.org/geopolitics_of_oil_pipelines_in_central_asia

Oleoducto Burgas-Alexandrópolis (B-A)

En lo que se refiere al oleoducto Burgas-Alexandrópolis o B-A, anteriormente conocido como oleoducto Transbalcánico -OTB-, tendrá la capacidad para transportar 35 millones de toneladas al año ampliable hasta 50 millones de toneladas, con una longitud de 285Km. El operador del oleoducto estará controlado en un 51% por un consorcio ruso, encabezado por Trasneft, Gazprom y Rosneft, mientras que Grecia y Bulgaria poseerán 24.5% respectivamente. Su construcción se inició en 2007 y se espera que se termine en 2011.²³¹

Con ello apreciamos de nueva cuenta una alianza ruso-griega-búlgara, en la que empresas estatales rusas tienen el predominio de un oleoducto en

²³¹ Antonio Sánchez Andrés, *op. cit.*

territorio europeo. Además, este oleoducto es parte, como se observará más adelante, de un acuerdo entre Rusia, Grecia y Bulgaria para apoyar la construcción del *South Stream* y dejar de lado al proyecto Nabucco.

La construcción de los anteriores oleoductos se suma a la infraestructura que fue construida a lo largo de la época soviética. Pero esta infraestructura pasa por países que en la actualidad ya no son aliados de Moscú, como por ejemplo Polonia, los países Bálticos y Ucrania. Estos países representan un obstáculo para el Kremlin por su posición pro-occidental y pro-OTAN.

Como hemos apreciado, pese a que los oleoductos tienen grandes implicaciones geopolíticas, éstas no se comparan con las que tienen los gasoductos, que más adelante abordaremos. Debido a que hay una mayor disponibilidad de fuentes de petróleo.

Mapa 7. Oleoducto Burgas-Alexandrópolis



Fuente: <http://www.hydrocarbons-technology.com/projects/trans-balkanpipelin/trans-balkan-pipelin1.htm>

Gasoductos impulsados por Rusia

En lo que se refiere al gas, éste sí es la verdadera arma que la Federación Rusa está utilizando contra Europa, a través de la utilización de Gazprom como un factor predominante para reconstruir la zona de influencia rusa en Europa. En otras palabras, ya no es la afinidad política o la amenaza del uso de la fuerza contra los países orientales de Europa como Rusia está rehaciendo su espacio de influencia, sino a través del gas.

En este sentido, apreciamos los proyectos que se pretenden construir, en particular el *Nord Stream* y el *South Stream*, las piedras angulares del sistema de gasoductos Norte y Sur de Rusia con los que se pretende mermar al proyecto Nabucco. Asimismo, con dichas rutas Moscú pretende evitar que Asia Central encuentre un vehículo alternativo para enviar su gas hacia Europa sin pasar por Rusia, ni buscar la intermediación o asociación de Gazprom.

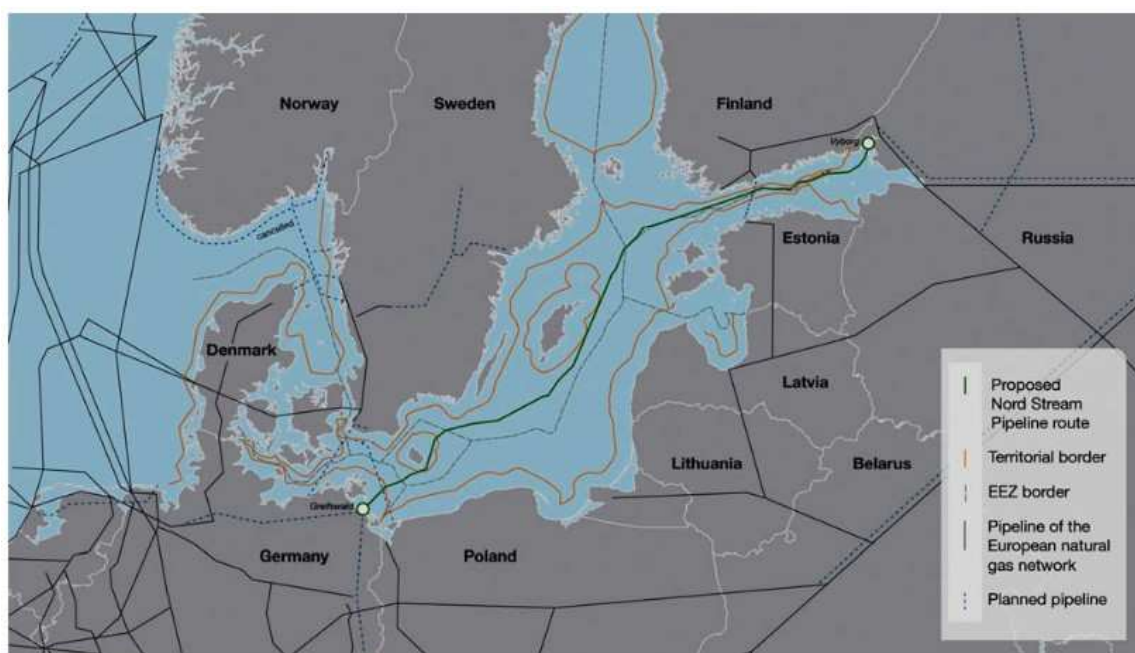
Nord Stream

El *Nord Stream* fue creado en 2006, anteriormente era conocido como Gasoducto del Norte de Europa. Este gasoducto es la vía que el ex canciller alemán Gerhard Schroeder y el ex presidente ruso Vladimir Putin escogieron en su ajedrez geopolítico para suministrar gas ruso a Alemania sin intermediarios, para evitar interrupciones como sucedió en 2006.²³²

²³² Debido a la crisis del gas entre Gazprom y Ucrania en 2006, generada por el fin de las subvenciones rusas a Ucrania por su posición pro-occidental y por razones de viabilidad económica, pasando de 50 dólares por cada mil metros cúbicos a \$230 dólares, ocasionando que un porcentaje del gas que Rusia enviaba a Europa fuese retenido por Kiev, esto provocó el desabasto en Europa, siendo uno de los afectados Alemania. Para mayor información véase en Jorge Fernández, “¿Qué pasa con el petróleo?”, en revista *Aragonex*, [en línea] Dirección URL: <http://www.aragonex.com/assets/files/ARAGONEX-23.pdf> [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 21:27hrs.]

Este proyecto, actualmente en construcción ha sido muy criticado por su viabilidad financiera, ya que se calcula que costará ocho billones de euros²³³ con una longitud de 1220Km., compuesto por dos tuberías paralelas. La primera, tendrá la capacidad de transmisión de alrededor de 9.7 bpc de gas al año, y se planea finalizar en 2011. Posteriormente se construiría una segunda línea con similar cantidad para llegar a 19.4 bpc.²³⁴ Ver mapa 8

Mapa 8. Gasoducto Nord Stream



Fuente: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf>

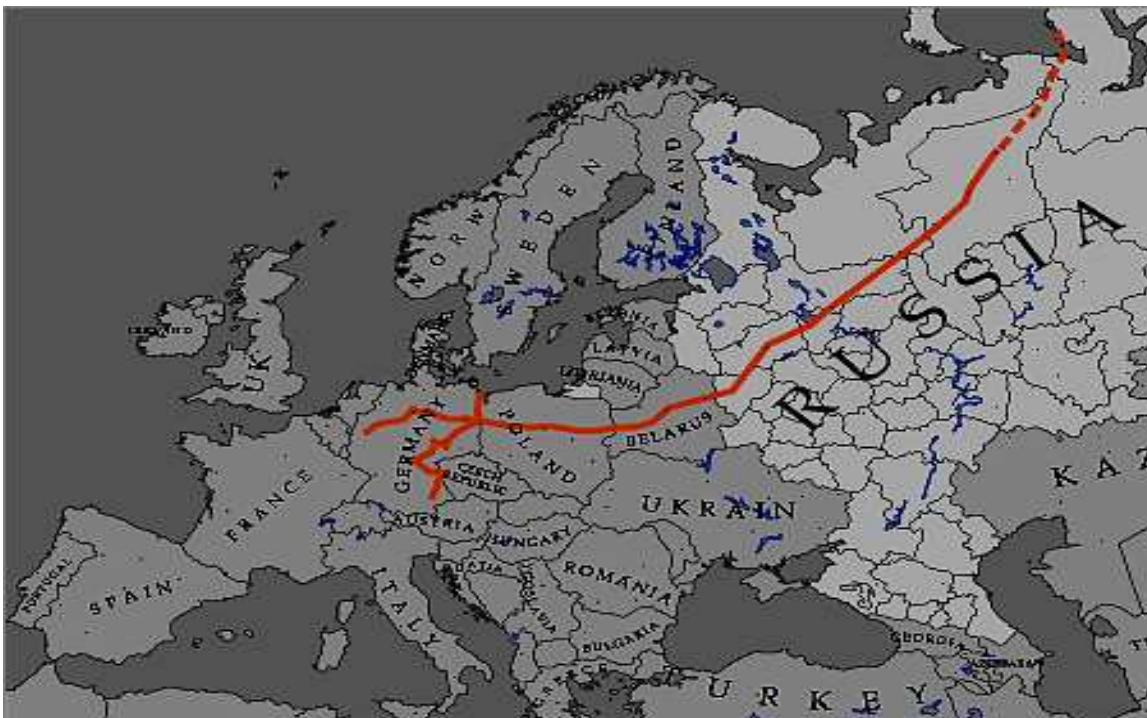
Geopolíticamente este gasoducto es una verdadera ficha para completar un éxito mayor de la diplomacia energética rusa, pues dejaría fuera de los

²³³ Robert L. Larsson, *Security Implications of the Nord Stream Project*, [en línea] Dirección URL: http://www.foi.se/upload/nyheter/2008/security_implications_of_nord_stream_robert_larsson.pdf [Consultado el 26 de julio de 2010, a las 18:16hrs.]

²³⁴ Hernán F. Pacheco, *Panorama Global de la expansión de tuberías de gas natural, petróleo y otros productos*, [en línea] Dirección URL: <http://www.offnews.info/downloads/EnerdossierInforme01042010.pdf> [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 21:39hrs.]

proyectos de gasoductos a los países Bálticos, pero sobre todo a Ucrania, Bielorrusia y a Polonia reduciendo su importancia geoestratégica. Además, garantizaría el suministro de gas al principal aliado europeo de Rusia: Alemania. Se planea que el *Nord Stream* se expanda a Holanda, Reino Unido y Francia, aunque también probablemente a Dinamarca y a Suecia. El *Nord Stream* también sería un complemento al gasoducto Yamal, el cual suministra gas al Centro-Norte de Europa desde la península de Yamal en Siberia Occidental. Ver mapa 9

Mapa 9. Gasoducto Yamal



Fuente: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf>

Para la construcción del *Nord Stream*, Gazprom se alió con las empresas alemanas EON y BASF. Gazprom tiene el 51% de la propiedad del gasoducto, mientras sus contrapartes alemanas tienen 20% respectivamente; la holandesa Gasunie posee el 9%, aunque se prevé que también participe la francesa GdF

Suez que también tendrá 9%.²³⁵ En todo caso, y aunque se reacomode la participación de cada una de las empresas participantes, Gazprom seguirá siendo quien predomine. Por tanto, el Estado ruso controlaría esta importante infraestructura de transporte de gas, en la que Alemania y otras potencias europeas en mayor o menor medida quedarían supeditadas al poder de Moscú.

Lo anterior podría tener implicaciones para el proceso de integración europea, ya que al privilegiarse las relaciones bilaterales entre Rusia y ciertos países de la UE como Alemania, Francia o Italia se perjudicaría el proceso de conformación de una política energética común, pues Alemania, Francia e Italia son los principales impulsores de la UE por su peso económico y político en el proceso de toma de decisiones al interior de las instituciones de la UE. Además, si Alemania no apoya los esfuerzos de una política energética común impulsada por los países de Europa del Este y del Centro, estos últimos seguirán estando supeditados a las presiones del Kremlin.

Sin embargo, es incierto hablar de este panorama, lo que sí es un hecho es que Moscú y Berlín crearán una asociación estratégica, que incluso podría extenderse a París. Esta alianza por el gas entre Moscú-Berlín-París pondría muy tensos no únicamente a los países de Europa del Este y del Centro, sino también a Estados Unidos y a la OTAN.

South Stream

El otro gran proyecto de la geopolítica de Rusia es el *South Stream*, que fue planeado en 2007 y tuvo sus antecedentes en el Gasoducto del Sur de Europa. La vía del Sur, por la que apuesta Moscú al igual que la estatal italiana ENI, tiene como objetivo evitar pasar, no solamente por los países tradicionales de Europa del Este, sino también por Turquía y suministrar gas a Europa directamente desde Rusia. Con este gasoducto Moscú pretende reforzar su alianza con los países del

²³⁵ *Ibidem.*

Sur de Europa y eliminar de una vez por todas al proyecto Nabucco, que de realizarse, afectaría mucho el poder que Rusia tiene sobre Europa en cuestiones energéticas.

El *South Stream* contempla como punto inicial “Beregobaya en Rusia y atravesará el Mar Negro hacia Varna, Bulgaria. Este segmento se extenderá 900Km. por debajo del Mar Negro y alcanzará una profundidad de más de 2000 metros, siendo el gasoducto subacuático más profundo jamás construido. Después de cruzar el Mar Negro el gasoducto continuará vía terrestre y tendrá dos ramas (...) la rama sur-occidental irá del sur de Bulgaria hacia Grecia, pasando bajo el Mar Jónico hacia el sur de Italia (...) la ruta exacta de su brazo norte todavía no está finalizada; la ruta más reciente es la que va de Bulgaria a Serbia y de ésta a Hungría, para posteriormente, vía Austria/Eslovenia entrar al norte de Italia.”²³⁶ Ver mapa 10

Este proyecto ha sido criticado por su costo, el cual rondaría entre los 12.8 billones de euros.²³⁷ Sin embargo, a Gazprom no le interesaría mucho el precio, ya que actúa de acuerdo a los intereses geopolíticos de Rusia. Pero necesita a otros socios para cubrir el costo de esta infraestructura, y qué mejor que aliarse con las empresas que financiarían la construcción del proyecto Nabucco, como Bulgargaz, MOL, OMV y en especial de la italiana ENI.²³⁸

Además, Moscú ha utilizado los viajes de Vladimir Putin, cuando era presidente y ahora como primer ministro, para lograr que los mismos países que

²³⁶ Zeyno Baran, *et.al.*, *Security Aspects of the South Stream Project*, [en línea] Dirección URL: <http://www.hudson.org/files/publications/Baran-South%20Stream%20for%20EP.pdf> [Consultado el 26 de julio de 2010, a las 18:22 hrs.]

²³⁷ *Ibidem.*

²³⁸ Esta última actúa de acuerdo a los intereses políticos del gobierno italiano, sin tomar en cuenta la política de seguridad energética de la Unión Europea, pues Italia busca garantizar su suministro de gas antes que ver por el futuro de Europa del Este.

respaldan el proyecto Nabucco, con excepción de Rumania,²³⁹ firman acuerdos compromiso para construir el *South Stream*. Entre estos acuerdos destacan los que Moscú tiene con Bulgaria, Grecia, Hungría y Austria. Así, el Estado ruso por medio de Gazprom, y demás empresas estatales energéticas europeas, pretende llevar a cabo este proyecto para evitar la independencia energética de Europa, del Cáucaso Sur y de Asia Central.

Mapa 10. Gasoducto *South Stream*

Proyecto de gasoducto South Stream

El proyecto South Stream es un sistema de nuevos gasoductos que unirán a Rusia y la UE, pasando por el fondo del mar Negro



Cronología de suscripción de los acuerdos intergubernamentales sobre la participación de los países europeos en la ejecución del proyecto South Stream



RIANOVOSTI © 2010

Fuente: <http://sp.rian.ru/infografia/20100610/126655258.html>

²³⁹ País que más que reforzar su dependencia energética frente al gas ruso quiere diversificar sus fuentes. Incluso Rumania pretende aliarse con Ucrania y Georgia para convertirse en un país de tránsito del gas y petróleo del Caspio hacia Europa. Este país siempre ha respaldado junto con Polonia al gasoducto Nabucco.

Es así como observamos la apuesta estratégica de Rusia para diversificar sus rutas de suministro de gas a Europa, el principal mercado de las exportaciones rusas y la principal meta geoeconómica de Moscú.

En cuanto a su cercano extranjero, estos proyectos no pasarían por ninguna de las naciones con quien Moscú tiene conflictos como Georgia y Ucrania. Y aunque podemos avizorar que Ucrania volverá a tener nexos muy cercanos con el Kremlin -tras las elecciones que tomaron lugar en 2010 y que le dieron el triunfo al pro-ruso Viktor Yanukovich- seguirá manteniendo políticas pragmáticas, ya que, aunque Yanukovich fortalecerá sus relaciones con Rusia, también conservará una posición de cooperación con la UE y EE.UU.. Además, Kiev no renunciará a sus esfuerzos por diversificar sus fuentes de suministro energético y de fortalecimiento de su soberanía, pues mantendrá su participación en el *partnership for peace* de la OTAN y su presencia en el grupo GUAM.

Azerbaiyán tampoco tiene participación en los nuevos proyectos rusos. Este país ha tratado de diversificar las rutas desde donde sale su petróleo. Pero también ha construido una alianza con Kazajstán para enviar conjuntamente gas a Europa por medio del BTE, un proyecto apoyado y financiado por Estados Unidos y sus empresas petroleras.

Con este panorama en el que el gas se convertirá en las próximas décadas en el principal energético del mundo, la construcción de nuevos oleoductos rusos y de una empresa que domine este sector podría cambiar el panorama geopolítico mundial a favor de Rusia. Europa, Asia-Pacífico y Estados Unidos, en mayor o menor medida, podrían quedar supeditados a los intereses del Kremlin.

Por otro lado, Rusia debe llevar a cabo una estrategia que refuerce su poder con el gas, no únicamente dominando el mercado energético de Europa por medio de nuevos gasoductos, sino también apostando por la creación de una OPEP del gas, en la que se involucren Qatar e Irán que en conjunto con Rusia poseen el 56%²⁴⁰ del gas en el mundo. De esta forma la cooperación entre ellos

²⁴⁰ Zeyno Baran, *op. cit.*

podría generar una alianza que balancee el poder de Estados Unidos y otros países, propiciando la creación de un mundo multipolar.

Actualmente, Moscú controla, por medio de la empresa estatal Gazprom, los mercados energéticos de varios países europeos, la producción y rutas de transportación del gas de la mayoría de los países centroasiáticos. En cuanto al Cáucaso Sur, en particular Azerbaiyán y Georgia, esta región ha podido reducir el poder de Rusia con la construcción de gas y oleoductos alternativos a Rusia. Sin embargo, estos países seguirán siendo parte de la esfera de influencia rusa y tendrán que cooperar parcialmente con Moscú al ser el hegemón regional y la principal potencia gasífera del mundo.

Ahora bien, geopolíticamente todos los proyectos de oleo y gasoductos, anteriormente señalados, que se han construido o se piensan construir son muy importantes porque si llegan a concretarse podrían cambiar de manera importante la relación de poder de Rusia en Europa, haciendo más vulnerable a Europa frente a los intereses del Kremlin. Además, el Cáucaso Sur y la región Centroasiática verían limitada su participación como fuentes y rutas alternativas a las rusas, ya que los nuevos oleoductos y gasoductos rusos no contemplan la participación de los países surcaucásicos/centroasiáticos en esos proyectos, con excepción de Kazajstán en el CPC.

5.1.2 La indefinición jurídica del Caspio

En este apartado, apreciaremos el juego geopolítico que mantienen Rusia y sus aliados en la cuestión de la indefinición jurídica del estatus del Mar Caspio. De alguna manera, esta indefinición ha tenido la intención de evitar la completa penetración externa en el rico y estratégico espacio del Caspio, no únicamente en cuestión pesquera, sino sobre todo, por las reservas de gas y petróleo que posee en sus profundidades. Hay que recordar que esta porción de agua era anteriormente controlada por dos países la URSS e Irán, y aunque tuvieron varios diferendos sobre la cuenca del Caspio, Moscú tenía cierta preponderancia sobre

este mar del que explotaba sus recursos sin la objeción de ninguna otra unidad del sistema internacional, pues Irán estaba más concentrado en el Golfo Pérsico que en su costa del Caspio.

Mapa 11. Mar Caspio



Fuente:<http://www.diplomaticosescritores.org/obras/MARCASPIOASPECTOSLEGALES.pdf>

La cuestión de la indefinición del estatus del Mar Caspio es complicada, ya que los cinco países ribereños tienen diversas posiciones en cuanto a la definición de su régimen jurídico, y por otra la de cómo dividirse las riquezas de este cuerpo de agua. En lo que respecta a su indefinición jurídica algunos Estados como Rusia e Irán mantienen la posición de que el Caspio es un lago, mientras Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán consideran que es un Mar. La diferencia radica en que si se considera lago, el Caspio no estaría sujeto al derecho internacional, debido a que no existe una convención internacional sobre los lagos. De esta manera, si el Mar Caspio es considerado como un lago

produciría que los Estados ribereños tengan que compartirlo y sus riquezas tendrían que ser explotadas de manera conjunta.

Mientras que si es un mar, el Mar Caspio estaría regido bajo la Convención Internacional del Derecho del Mar de Montego Bay, por la cual se le denominaría al Caspio como un mar semicerrado, los canales del Don y el Volga que unen al Caspio con el Mar Negro –controlados hoy por Rusia- serían considerados como canales internacionales y tendría que haber una repartición de las riquezas del Caspio a través del establecimiento de una zona económica exclusiva, un mar territorial y la división de la plataforma continental. Así, los países podrían explotar libremente sus riquezas sin necesidad de consultar a los otros países.

Empero, hay una postura diferente en lo que respecta a su división. Como veremos a continuación Rusia, Azerbaiyán y Kazajstán quieren una división en sectores. Sin embargo, Irán y Turkmenistán quieren que se haga una división en partes iguales.

Como no es propósito de esta investigación entrar en los debates jurídicos acerca de si el Caspio es un lago o un mar no nos inclinaremos por ninguna de las posiciones. Cabe precisar que ambas visiones tienen cierto grado de verdad en lo que defienden. Aquí lo importante a destacar es el entramado geoestratégico que se dirime en lo que una vez fue parte del Mar de Thetys y que hoy es conocido como el Mar Caspio.

Actualmente, el Mar Caspio es un terreno geopolíticamente muy importante para todas las grandes potencias del mundo. De acuerdo a estudios científicos y del Departamento de Energía de los Estados Unidos, este mar posee las terceras más grandes reservas de gas y petróleo en el mundo estimadas en 166 billones de pies cúbicos y 184,000 millones de barriles de petróleo,²⁴¹ respectivamente. Esto convierte al Caspio en un área estratégicamente importante en un orbe

²⁴¹ Martha P. Camacho de la Vega, *La Región del Mar Caspio. Aspectos Legales*, [en línea] Dirección URL: <http://www.diplomaticosescritores.org/obras/MARCASPIOASPECTOSLEGALES.pdf> [Consultado el 22 de julio de 2010, a las 22:51hrs.]

donde estos dos hidrocarburos son los energéticos más relevantes para el funcionamiento de cualquier nación.

En la cuestión del estatus y de la división del Mar Caspio apreciamos dos alianzas de cooperación que tratan de fijar una postura sobre el marco legal que debería regir en esta área marítima. A este respecto apreciábamos una alianza entre Rusia-Irán y otra entre Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán. No obstante, estas alianzas tienen visiones opuestas en cuanto a cómo dividir y denominar al Mar Caspio. Moscú, por su parte, considera que es un lago, mientras Bakú defiende la idea de que es un Mar, aunque a partir de 2002, con excepción de Irán que mantiene su postura tradicional, la situación comenzó a cambiar en lo que atañe a cómo dividir al Mar Caspio, no en lo referente a su situación jurídica.

Durante el régimen de Yeltsin, la postura del gobierno ruso era que el “Caspio debía tener un estatus de lago en régimen de condominio. Su propuesta inicial fue la siguiente: 12 millas de aguas territoriales para cada Estado ribereño. La zona central sería explotada conjuntamente, al igual que su plataforma continental marina.”²⁴² Esta posición era apoyada por Irán, mientras que Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán apostaban por una división del Caspio conforme a la Convención del Mar de Montego Bay de 1982. Ésta otorga a los estados ribereños una zona económica exclusiva de 200 millas, un mar territorial de 12 millas, además de la división de las riquezas del fondo del mar.

La situación sobre la división del Caspio empezó a cambiar con la llegada al poder de Vladimir Putin, quien trajo consigo una nueva política exterior, como ya se ha mencionado anteriormente. Esto es muy importante porque la transformación en su postura acerca de la división del Mar Caspio generó una reconfiguración en la red de alianzas que se circunscribían alrededor de este mar. Este cambio de postura se centró en que Moscú ya no quería una división en partes iguales sino una división bajo el principio del punto de equidistancia. Este

²⁴² Miguel Ángel Pérez Martín, *El status jurídico del Mar Caspio*, [en línea] Dirección URL: <http://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP02-1998.pdf> [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 12:22hrs.]

punto consiste en dividir el cuerpo de agua de acuerdo a una línea media en sectores nacionales. Empero, consideramos que ha sido errónea la forma de actuación de Moscú, ya que pensamos que el Kremlin debería respaldar la posición de Irán, si es que quiere mantener el control de dicho cuerpo de agua y no facilitar la entrada de más empresas petroleras trasnacionales occidentales.

Así, los nuevos ejes que se han reconfigurado, en lo que respecta a la división del Caspio, se observan en una alianza entre Rusia-Azerbaiyán-Kazajstán y por otro, entre la alianza Irán-Turkmenistán.

Ahora vemos un eje Moscú-Bakú-Astana, que resolvieron sus disputas en cuanto a la parte de cómo dividirse la zona de explotación de las riquezas petroleras en sectores nacionales, como lo proponía Rusia. Esta situación le da una ventaja más al Kremlin, pues en estos momentos hay libre navegación en el Caspio y una explotación conjunta entre rusos y kazajos en sus respectivos yacimientos de petróleo,²⁴³ continuando Rusia en el gran juego petrolero.

En cuanto a la alianza Moscú-Bakú esta es más bien pragmática, ya que mientras la estrategia de Kazajstán ha sido diversificar sus fuentes de exportación de gas y petróleo sin pelearse con Rusia, el régimen de Heidar Aliyev y ahora el de su hijo Ilham no apuesta por un conflicto con el hegemón de la región, porque Rusia económica, política y militarmente es más poderosa. Por ello, Bakú llegó a un acuerdo con Moscú en 2002 respecto a la división en sectores del Mar Caspio, no obstante Azerbaiyán defiende su visión de que el estatus legal del Caspio debe ser definido como un Mar. Empero, Rusia e Irán mantienen el mismo compromiso en definir el estatus de Caspio como un lago así como el respeto a los tratados de

²⁴³ Hay que resaltar que el gobierno de Rusia no aceptaba una delimitación de las aguas del Caspio como lo proponían Azerbaiyán y Kazajstán, porque Rusia no posee grandes yacimientos de petróleo en el Caspio, ya que sólo cuenta con 2.5% de las reservas probadas, y quedaría fuera del juego en cuanto a la explotación de las riquezas energéticas de dicho espacio. Es por ello que Rusia también se niega a considerar al Mar Caspio como un mar, ya que esto permitiría a otras empresas extranjeras crear ductos para la transportación del petróleo y del gas lo que terminaría con el monopolio de la transportación rusa del gas centroasiático. *Ibidem*.

1921 y 1940 que delimitaron al Mar Caspio²⁴⁴ y sustituyeron a los tratados de Golestán de 1813 y de Turkmenchay de 1828.

Por el otro lado, apreciamos un eje entre Irán y Turkmenistán en cuanto a la división del Caspio, aunque esta alianza de cooperación también es pragmática y muy compleja. Irán apuesta por el uso de la diplomacia pero no descarta el uso de la fuerza si ve un dilema de seguridad en lo que considera su parte del Caspio como ocurrió en 2001.²⁴⁵ La disputa entre Teherán y Azerbaiyán, fue el factor de unidad para la formación de la alianza entre Teherán y Turkmenistán. Este último también le disputa a Bakú pozos petroleros al considerarlos de su propiedad, entre ellos los pozos por los que se extrae el petróleo que se suministra al BTC que Azerbaiyán denomina Azerí y Chirag y los turkmenos Khazar y Oman, respectivamente.

La anterior no es la única disputa turkmena-azerí, otra ha sido por el gigantesco yacimiento de petróleo de Serdar, para Ashgabat o Kyapaz para Bakú. Esta posición de disputas por yacimientos entre tres de los cinco estados litorales del Caspio, es otro punto que ha impedido una definición sobre el marco legal que deba regir al Caspio.

Por otro lado, la alianza entre el Irán de los ayatolas y el Turkmenistán pro-iraní, no está unida en todo lo que respecta al Mar Caspio. Ambas demandan una

²⁴⁴ Los tratados de Amistad de 1921 y 1940 señalaban dos principios muy importantes, el de igualdad y el de exclusividad. El primero indicaba que ninguno de los firmantes disfrutaría de especiales privilegios en cuanto al tráfico marítimo, tanto de barcos comerciales como de guerra. Mientras el segundo señalaba que el Caspio sería para uso y aprovechamiento exclusivo de la URSS e Irán, previéndose su uso a terceros países. En 1940 se acordó que cada país tendría el uso exclusivo de 10 millas náuticas a lo largo de sus respectivas costas. Para mayor información véase J. Oscar Álvarez Calzada, "Dibujando el Mar Caspio", en revista CIDOB d'Afers Internacionals, [en línea] Dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28344/28178> [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 12:17hrs.]

²⁴⁵ Cuando un buque de guerra iraní amenazó a un barco de exploración de BP, de que saliera de sus aguas, cuando Azerbaiyán le había otorgado la concesión para explorar el yacimiento Sharq y que los iraníes nombran Alov. Para mayor información véase Swedish International Development Agency, *The South Caucasus A Regional Overview and Conflict Assessment*, [en línea] Dirección URL: <http://www.silkroadstudies.org/docs/publications/2004/SIDA.pdf> [Consultado el 26 de octubre de 2009, a las 09:53hrs.]

división igualitaria del Caspio, pero Ashgabat también respalda la propuesta ruso-azerí-kazaja que ya se señaló en líneas anteriores. Sin embargo, Turkmenistán quiere una división que no consista en sectores nacionales que tome en cuenta una línea media, sino que reclama que las cosas se queden como lo definió la URSS en los 70. Esto le daría a Turkmenistán ventaja sobre los yacimientos en disputa con Azerbaiyán.

Es así como se proyecta un juego de intereses por el Caspio que ha impedido su definición jurídica. Es cierto que las cosas cambiaron cuando Putin llegó al poder, y pese a que se han logrado ciertos acuerdos entre las partes, todavía no se define si es mar o lago. Lo cierto es que el Mar Caspio, como el Golfo Pérsico, entre otras regiones del mundo, podría volverse un área todavía más turbulenta e inestable por el juego entre las principales potencias que por medio de sus empresas estatales o privadas quieren posesionarse del área.

Irán y Rusia se han aliado para contrarrestar la influencia creciente de Washington y Ankara en la región, pero a la vez se confrontan en cómo dividírsela. Todos estos conflictos entre los estados limítrofes con el Caspio y la no inclusión de Irán en los proyectos de gas y oleoductos se reflejan en el impedimento para la estabilidad y la resolución del estatus legal del Mar Caspio. Además esta situación, repercute en la consolidación del Cáucaso Sur como el nuevo oasis del petróleo y del gas, pero también como el corredor Europa-Cáucaso-Asia Pacífico que reduzca la influencia de Rusia a favor del eje Washington-Bruselas.

En los años venideros continuaremos viendo el juego estratégico entre la alianza ruso-sino-iraní y el eje estadounidense-europeo-turco por el Cáucaso Sur-Mar Caspio-Asia Central. Seguramente ambos bloques permanecerán en el área obteniendo ganancias, aunque uno podría ganar más que el otro, asegurándose los suministros energéticos de una región con un gran potencial petrolero, pero sobre todo gasero, el energético más importante del futuro. Por otra parte, si Rusia gana Europa quedaría completamente supeditada a Moscú en cuestiones energéticas. Estados Unidos seguiría dependiendo del Medio Oriente y de sus vecinos en América; y el Cáucaso Sur/Asia Central quedaría supeditado

finalmente a Rusia, aunque amortiguada por China, el otro hegemon asiático que necesita inmensas cantidades de energéticos para que su economía siga funcionando.

No obstante, si Europa logra diversificar sus fuentes de suministro y de transporte de gas y petróleo, por medio de la consolidación del Cáucaso Sur /Asia Central como proveedores seguros de estos hidrocarburos y de las rutas de transporte, esto seguramente haría que Rusia tuviera que ratificar la Carta Energética²⁴⁶ y jugar con las reglas europeas. Con ello Europa del Este, del Sur, del Centro y una parte del Norte obtendrían su independencia energética real de los combustibles rusos y por consecuencia se debilitaría el poder de Gazprom y por tanto del Kremlin en Europa.

De la misma forma, si EE.UU. logra tener una mayor presencia en Transcaucasia y consolidar las rutas de transporte de los países de la región podría reducir su dependencia del Medio Oriente y de sus vecinos de América, al tener una ruta alternativa de suministro de gas y petróleo.

Además, los países del Cáucaso Sur y sus vecinos de Asia Central podrían reforzar su independencia y soberanía al ya no estar supeditados a los ductos controlados por Rusia, y ésta finalmente podría quedar debilitada en su cercano extranjero al perder hegemonía.

²⁴⁶ El Tratado sobre la Carta de la Energía crea un marco de cooperación internacional entre los países de Europa y otros países industrializados, con el objetivo fundamental de fomentar el potencial energético de los países de Europa central y oriental y garantizar la seguridad de los suministros energéticos de la Unión Europea. El protocolo sobre la eficacia energética y los aspectos medioambientales relacionados pretende impulsar las políticas de eficacia energética compatibles con el desarrollo sostenible, la incitación a una utilización más eficaz y más sana de la energía y el estímulo de la cooperación en el ámbito de la eficacia energética. *Párrafo extraído de Europa, Síntesis de la legislación europea*, [en línea] Dirección URL: http://europa.eu/legislation_summaries/energy/external_dimension_enlargement/127028_es.htm [Consultado 12 de junio de 2010, a las 13:13hrs]

5.2 La relevancia geoestratégica del Cáucaso Sur para Estados Unidos

En este sub-apartado analizaremos por qué el Cáucaso Sur figura hoy en día como una zona prioritaria en la estrategia de política exterior y de seguridad nacional de EE.UU.; esto para poder entender por qué Washington se ha empeñado en reforzar su presencia en la región auspiciando el acercamiento de Armenia, Georgia y Azerbaiyán hacia Washington sin olvidarse de Asia Central. En este sentido, apreciaremos también el juego por el poder que el Kremlin y la Casa Blanca desarrollan en esta vital región para la seguridad de ambas potencias.

El Cáucaso Sur fue una zona que, como ya se ha mencionado, durante mucho tiempo permaneció cerrada al mundo como consecuencia de su pertenencia al imperio zarista y luego al soviético. Sin embargo, los cambios acaecidos a finales del siglo XX, con la desaparición de la otrora poderosa Unión Soviética, provocaron que Estados Unidos y más tarde la Unión Europea vieran al Cáucaso Sur y a sus zonas aledañas como áreas prioritarias para su abastecimiento energético, reavivando de esta forma las tesis de Mackinder que veían a Transcaucasia como el centro del mundo.

En relación con lo anterior, el juego entre Rusia y EE.UU. por aumentar su influencia en el Cáucaso Sur es muy complejo y multifacético, ya que éstas potencias cooperan en los temas que les conviene como el terrorismo y el islamismo radical, pero se enfrentan en cuestiones que amenazan sus intereses en la zona. Además, tanto Moscú como Washington participan en los proyectos energéticos de la zona, pero al mismo tiempo buscan dejarse fuera el uno al otro en esta competencia. Sin embargo, muchas veces ambos países están presentes a través de sus empresas petroleras, como por ejemplo en el CPC, cuyo ducto es controlado por Trasneft, pero Tengiz el yacimiento desde donde se extrae el petróleo está concesionado a la empresa estadounidense Chevron.

Empero, Moscú sigue siendo la potencia hegemónica de la región y está lejos de perder su predominio. No obstante, Estados Unidos ha ido ganando

espacios en Transcaucasia como consecuencia de la inacción rusa en esta zona a lo largo de los 90, y posteriormente con la lucha contra el terrorismo que comenzó después del 11 de septiembre de 2001.

Por su parte, Estados Unidos durante la administración Bush llevó a cabo una serie de incursiones militares en Afganistán e Irak, acusando al primero de albergar terroristas y al segundo de poseer armas de destrucción masiva. Con ello comenzó una nueva penetración estadounidense en lo que se denomina el Gran Medio Oriente²⁴⁷ para quedarse con los principales yacimientos de petróleo y gas en el mundo, así como con sus rutas de transportación. Esta estrategia incluyó al Cáucaso Sur y a Asia Central. Con esto, Washington estaba poniendo a prueba su título como única superpotencia mundial y que era defendida por algunos de sus más destacados ideólogos, como Zbigniew Brzezinski que considera que Estados Unidos es la única nación hegemónica global porque:

“Los Estados Unidos tienen la supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global: en el militar su alcance global es inigualado; en el económico siguen siendo la principal locomotora del crecimiento global (...); en el tecnológico mantienen una posición de liderazgo en los sectores punta de la innovación; y en el cultural, pese a cierto grado de tosquedad, disfrutan de un atractivo que no tienen rival, especialmente entre la juventud mundial.”²⁴⁸

De acuerdo a lo anterior, Brzezinski piensa que Estados Unidos es el hegemón global, puesto que pese a que hay otros polos de poder mundial estos no cuentan con los cuatro elementos que posee Washington. Sin embargo, aunque es verdad que EE.UU. posee los ya mencionados cuatro ámbitos decisivos del poder mundial, Brzezinski no toma en cuenta la vulnerabilidad de su país al carecer de los recursos energéticos suficientes para el funcionamiento de

²⁴⁷ Término acuñado en EE.UU. y que se usa para referirse a la región de Medio Oriente más sus zonas aledañas, es decir el Cáucaso, Afganistán y Pakistán.

²⁴⁸ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 33

su economía, recursos de los cuales dependen los otros tres componentes del poder global.

Fue así como Washington con el pretexto de la guerra contra el terrorismo reforzó su presencia, aparte de Irak y Afganistán, en el patio trasero ruso, lo cual ya había comenzado desde la administración Clinton. En este juego geopolítico multifacético, como ya se ha señalado en líneas anteriores, vemos cómo el Cáucaso Sur y el Caspio por sus reservas de gas y petróleo atrajeron la atención de las principales empresas petroleras estadounidenses y europeas, erigiéndose estas zonas en dos piezas más de la geopolítica estadounidense por quitarle a Rusia el monopolio de la transportación y explotación de los yacimientos del Caspio.

De esta forma apreciamos, cómo las empresas petroleras privadas estadounidenses muchas veces se unen a los intereses geopolíticos del gobierno central con lo que vemos un Estado en alianza con empresas. El objetivo de esta alianza es ganar poder y garantizar a Estados Unidos el suministro energético a través del control que ejercen dichas corporaciones en la industria petrolera de los países ricos en petróleo y gas. Por otro lado, las empresas también se benefician de su alianza con el Estado, debido a las jugosas ganancias que obtienen del negocio de los hidrocarburos.

Con el objetivo de asegurar para EE.UU. las reservas energéticas del Caspio, desde la administración Clinton se fijó la estrategia de considerar al Caspio y por tanto al Cáucaso Sur y Asia Central como una zona de interés nacional. Como parte de esta estrategia, el gobierno estadounidense asignó las siguientes metas a la región:

- “1. Proveer un suministro de recursos energéticos seguro y por tanto asegurar los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos y de sus socios regionales;
2. Promover el desarrollo económico, la independencia política y la democratización de la región;

3. Apoyar a las compañías estadounidenses para que intensifiquen la exploración de los recursos energéticos de la región;

4. Promover el desarrollo y rutas alternativas viables de exportación de los recursos energéticos.”²⁴⁹

Además, la diplomacia energética de Estados Unidos se basaba en dos objetivos clave, “desarrollar la explotación de la cuenca del Caspio como alternativa a los suministros procedentes del Golfo Pérsico; y lograr que el petróleo y gas del Caspio lleguen a los mercados occidentales sin pasar por Rusia ni por Irán.”²⁵⁰

Siguiendo con lo ya señalado, George W. Bush y Condolezza Rice profundizaron su política de acercamiento con Transcaucasia. Su objetivo era reforzar la independencia y la soberanía de estos países frente a las pretensiones de dominación rusa y garantizarles un modelo de desarrollo económico y democrático. Para una vez atraídos a la órbita estadounidense, los países caucásicos llegarían a ser socios estratégicos de Washington, le garantizarían su suministro energético y le servirían como aliados para aislar a Rusia.

Con estos elementos, podemos apreciar que la estrategia de la administración Bush se centró en un acercamiento hacia Azerbaiyán y Georgia como vectores para romper con el monopolio ruso de la transportación de petróleo y gas hacia Europa, así como mantener relaciones cordiales con Armenia, el principal aliado de Rusia en el Cáucaso Sur.

Georgia es un aliado para Washington en la frontera con Rusia, por lo que la Casa Blanca trata de garantizarle seguridad para darle estabilidad y contener al gigante eslavo. Además, Estados Unidos busca consolidar a un gobierno pro-estadounidense al ser Georgia punto de cruce de los oleoductos/gasoductos

²⁴⁹ Dinara Kaliyeva, “The Geopolitical Situation in the Caspian Region”, en serie *UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/Dinara.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:29 hrs.]

²⁵⁰ Michael T. Klare, *Guerra por los recursos*, España, Urano, 2003, p.122

alternativos a los rusos en la región del Cáucaso Sur. Por ende, la alianza Georgia-EE.UU. es una pieza clave en la estrategia estadounidense de construir oleoductos múltiples que consoliden un corredor Este-Oeste, y en consecuencia el poder de EE.UU. en el Cáucaso Sur.

Azerbaiyán para la Casa Blanca es un aliado primordial, porque es una fuente de energéticos alternativa a Medio Oriente. Su incorporación en las estructuras occidentales y en la OTAN le permitiría a EE.UU. tener a un socio viable en su lucha contra el terrorismo y para contener las aspiraciones hegemónicas de Rusia. Además, Azerbaiyán podría servir de puente entre el Cáucaso Sur y Asia Central, lo cual reforzaría el papel de EE.UU. en los estados centroasiáticos. También, un Azerbaiyán fuerte en alianza con Turquía podría contener las aspiraciones iraníes de convertirse en el hegemón regional.

Por otro lado, una Armenia pro-estadounidense sería de mucha ayuda para la consolidación de los proyectos energéticos que auspicia Estados Unidos porque Armenia es un país estable, debido a su homogeneidad étnica. Además, Armenia es un territorio poco montañoso que permitiría un cruce más fácil y directo hacia los puertos turcos y hacia los proyectos de oleoductos y gasoductos europeos, permitiendo su participación en el proyecto TRACECA.

En el contexto de lo expuesto con antelación, ahora apreciaremos los proyectos del oleoducto y de los gasoductos impulsados por EE.UU., para conocer como éstos le han permitido y le podrían permitir a EE.UU. y a sus empresas obtener una mayor presencia en el Cáucaso Sur y en el Mar Caspio. El primer oleoducto que analizaremos será el Bakú-Tbilisi-Ceyhán, posteriormente proseguiremos con el gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum y finalmente abordaremos el proyecto de gasoducto Transcaspiano.

en su mayor parte a la empresa anglo-estadounidense BP-Amoco con una participación del 34%.²⁵⁴

No obstante, hubo muchas críticas acerca de la viabilidad económica del BTC, ya que costó 2.9 millones de dólares,²⁵⁵ algo que las empresas participantes cuestionaban. Además, dichas compañías decían que Bakú no tenía las suficientes reservas petroleras para el suministro contemplado, por lo que querían que fuese Irán y no Azerbaiyán el país que suministrase el petróleo al BTC, pues era la fuente de suministro más rentable. Por otro lado, también las compañías petroleras buscaban que fuera Armenia el país por donde transitara el BTC, pues Georgia era una opción de riesgo e inestabilidad debido a sus conflictos étnicos, mientras que Armenia es estable gracias a su homogeneidad étnica.

Empero, contrario a los deseos de las petroleras, Washington, finalmente decidió que este oleoducto se abastecería de petróleo azerí y no iraní, así como atravesaría Georgia y no Armenia, debido a la disputa armenio-azerí por el territorio de Nagorno-Karabakh. Esto nos demuestra que los intereses geopolíticos van ligados con los económicos de tal suerte que muchas de las veces el Estado es quien decide finalmente lo que las petroleras harán.

El oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhán es muy importante, puesto que éste ayudó a aumentar la relevancia de los países que lo albergan, ya que ahora Azerbaiyán, el país más rico en petróleo y gas del Cáucaso Sur, puede enviar sus hidrocarburos por tuberías independientes a Rusia, por lo que ha podido reforzar su soberanía frente a las ambiciones hegemónicas del Kremlin; Georgia, por su parte, se ha consolidado como país de tránsito de oleoductos y ya no depende energéticamente del gas y del petróleo ruso, lo que le ha dado un margen de acción mayor frente a Rusia; finalmente, Turquía ha podido convertirse en un eje energético gracias al BTC, hecho que a su vez le ha permitido a

²⁵⁴ Javier Morales, *op. cit.*

²⁵⁵ Swedish International Development Agency, *op. cit.*

Ankara afianzar su importancia estratégica frente a la UE como vía alterna a los ductos que controla Rusia.

Gasoducto Baku-Tbilisi-Erzurum (BTE)

Otro de los proyectos impulsados por Estados Unidos y apoyado por la UE en los países del Cáucaso Sur es el *South Caucasus Pipeline* o Bakú-Tbilisi-Erzurum (BTE). El BTE es un gasoducto alternativo a los rusos que tiene una longitud de 692Km. y comenzó a operar en 2006 bajo un consorcio integrado por la británica BP con 25.5%, la noruega Statoil con 25.5%, la empresa estatal azerí SOCAR con 10%, la empresa rusa Lukoil con 10%, la francesa Total con 10%, la británica NICO con 10% y la turca TPAO con 9%.²⁵⁶ Se estima que el BTE envíe 8.4 bpc a Turquía desde el yacimiento de gas de Shah Deniz en Azerbaiyán y se espera que en un futuro pueda transportar 30 bpc por año.²⁵⁷

El BTE es un proyecto geoestratégico para los planes de Washington de construir un sistema de gasoductos que no sea controlado por las estatales rusas Gazprom y Trasneft en el Cáucaso Sur y en la cuenca del Caspio. Se planea que el BTE pueda unirse al proyecto del gasoducto Transcaspiano, a los proyectos europeos Nabucco, *White Stream* y TGI. De concretarse este plan, Azerbaiyán vería reforzada su posición como país de producción de gas y petróleo, país de tránsito para el gas kazajo y turkmeno, además de ser el principal proveedor del proyecto Nabucco y del *White Stream*, proyectos que se abordarán más adelante.

²⁵⁶ British Petroleum, *bpgeorgia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.bpgeorgia.ge/go/doc/1339/150568/> [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 18:46 hrs.]

²⁵⁷ S. Frederick Starr y Svante. E. Cornell, *The Baku-Tbilisi-Ceyhan-Pipeline: Oil Window to the West*, [en línea] Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/BTC_0.pdf [Consultado el 11 de noviembre de 2009, a las 14:54hrs.]

Mapa 13. Gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum



Fuente: <http://www.energy-community.org/pls/portal/docs/83807.PDF>

Oleoducto/Gasoducto Transcaspiano

El gasoducto *Trans Caspian Gas Pipeline* (TCGP) o transcaspiano es otro de los proyectos impulsados por Washington con el que se pretende romper con el monopolio que Gazprom tiene sobre el gas turkmeno. Con ello, Ashgabat podría vender su gas a Europa sin tener que pasar por el sistema de gasoductos rusos controlado por Gazprom y Trasneft. Con esto, Asia Central se consolidaría como una región independiente y Gazprom perdería el monopolio de la transportación del gas centroasiático a los mercados europeos. Por tanto, Rusia perdería poder político y económico en esta rica región.

Mapa 14. Gasoducto Transcaspio



Fuente: http://www.sras.org/geopolitics_of_oil_pipelines_in_central_asia

Se contempla que el TCGP aparte de gas también pueda transportar petróleo con lo que sería un ducto combinado, ya que esto podría abaratar su costo. Se estima que podría mandar 30 bpc por año de gas, mientras podría transportar 400 000 bdp. diarios hacia Turquía vía el BTC y el BTE, respectivamente. Este gasoducto tiene dos posibles rutas, la primera de Aktau, Kazajistán y la segunda de Turkmenbashi en Turkmenistán²⁵⁸ bajo el Caspio hasta llegar a Bakú y de allí al BTC y/o al BTE. Aproximadamente el transcaspiano tendría una longitud de 800 a 1000Km.²⁵⁹

²⁵⁸ James Fishelson, "From the Silk Road to Chevron: The Geopolitics of Oil Pipeline in Central Asia" en revista *Vestnik*, [en línea] Dirección URL: http://www.sras.org/geopolitics_of_oil_pipelines_in_central_asia, [Consultado el 02 de julio de 2010, a las 15:56hrs.]

²⁵⁹ John Robert Platts, "Turkmenistan Seeks Euro Pipeline" en *Oil&Gas Eurasia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.oilandgaseurasia.com/news/p/0/news/4525> [Consultado el 02 de julio de 2010, a las 15:30hrs.]

Hay que recordar también que el gasoducto transcaspiano es muy importante para la Unión Europea, pues éste es fundamental para que se pueda construir el gasoducto Nabucco y se consolide la independencia energética de Europa.

En otro orden de ideas, Rusia ha adquirido una posición más activa y pragmática en el Cáucaso Sur tras el ascenso al poder de Putin y la concreción del BTC y del BTE. La amenaza proveniente desde Washington, tras su incursión en el Cáucaso Sur, hizo que el Kremlin adoptara una posición menos amistosa con la Casa Blanca y una conducta de mayor acercamiento con sus vecinos en el Sur del Cáucaso.

De esta forma, el gobierno ruso estrechó y reforzó sus lazos militares, políticos y económicos con Armenia. El Kremlin mejoró sus relaciones con Azerbaiyán en una cuasi alianza, lo cual significa que este último país y Rusia cooperen en cuestiones de petróleo, gas y terrorismo beneficiándose mutuamente. Tras la llegada al poder de Mijail Saakashvili, la situación en Georgia empeoró y provocó que Moscú finalmente reconociera la independencia de las regiones secesionistas dentro de Georgia en 2008.

Así vemos, que el juego geopolítico por el petróleo, el gas y las rutas de transportación de estos hidrocarburos, sigue activo en el Cáucaso Sur y sus regiones aledañas. Rusia ha cambiado de posición y ha visto la incursión de Estados Unidos como una amenaza a su seguridad y a sus deseos de convertirse en un nuevo hegemón mundial.

Por su parte EE.UU. pensó que la debilidad económica de Rusia y sus posibles triunfos en Afganistán e Irak permitirían aumentar su poder en el Medio Oriente, Transcaucasia y Asia Central. Sin embargo, esto no ha sido así, pese a que sus empresas petroleras operan en esta región y han construido rutas de transporte de petróleo y gas alternativos a los ya existentes. Del mismo modo, la

presencia de los consorcios estadounidenses no ha significado la ruptura de la hegemonía rusa en el Cáucaso Sur-Mar Caspio y por añadidura Asia Central.

En la actualidad, Rusia sigue, por medio de Gazprom y Trasneft, controlando los principales puntos de paso del gas centroasiático, aunque ha tenido que pagar más por éste y competir con el BTC y el BTE. Rusia coopera y participa activamente en los proyectos azeríes y mantiene su alianza tradicional con Armenia. Además, Rusia ha estrechado su alianza con Irán y mantiene estratégicas relaciones con Turquía. Todo esto hace que la estrategia estadounidense en la región del Cáucaso Sur no haya tenido el éxito planeado. Sin embargo, el juego continúa y puede ser que en el futuro, si Rusia mantiene su política exterior actual y Gazprom mantiene su cuasi monopolio en el gas y el petróleo en la zona, el Kremlin podría consolidarse como un hegemón global.

5.3 La importancia del Cáucaso Sur para la Unión Europea

La Unión Europea es una organización internacional que surgió con la intención de evitar una nueva guerra en Europa y proporcionar una mayor seguridad a los países europeos frente a amenazas internas y externas. Empero, y pese a que esta coalición de países ha evolucionado convirtiéndose en un polo de poder económico, sigue enfrentando un gran dilema de seguridad por su dependencia energética frente a otros países.

Algunos autores europeos como Robert. F. Winchester, Zeyno Baran o Robert L. Larsson han señalado que la Unión Europea debe tener una política energética común que le permita por una parte, diversificar sus fuentes de suministro energético y, por la otra, le permita mayor capacidad de negociación como bloque frente a las potencias energéticas, particularmente con Rusia. De esta forma, la Unión Europea reduciría su dependencia en materia energética, ya que si ésta se incrementa estaría en peligro su seguridad y su misma independencia política, puesto que el Kremlin aumentaría su poder político por medio de Gazprom sobre Europa.

Hay que señalar que, en mayor o menor grado, varios de los países que conforman la UE dependen del gas ruso, más que de su petróleo. Por lo que el miedo de Europa es que con los proyectos de gas y oleoductos rusos, de los que ya se ha hecho mención, profundicen la dependencia de los países que ya son vulnerables y que otros pasen a ser vulnerables del gas ruso, entre ellos Reino Unido o Suecia. En la actualidad, los países que más adquieren gas ruso son: Eslovaquia y Finlandia con 100%, Bulgaria 94%, Grecia 92%, la República Checa 82%, Austria con 63%, Polonia 60% y Alemania con 44%,²⁶⁰ siendo este último el principal socio comercial de Rusia en la UE y se prevé que en 2020 Alemania adquiera de Rusia el 60% de las importaciones de gas²⁶¹ que requiere.

Lo anterior hace que Rusia sea vista por muchos países europeos más como un socio que como un enemigo, particularmente en los casos de Alemania, Francia o Italia,²⁶² con quienes el Kremlin tiene muy buenas relaciones e incluso acuerdos energéticos individuales.

A Europa no le había interesado mucho la región del Caspio, pues consideraba a esta zona como el patio trasero ruso. Aunque, la situación comenzó a cambiar tras la ampliación de la Unión Europea en 2004 y 2007 al incorporar a su estructura a 12 nuevos países provenientes de Europa del Este y del Centro. Esta situación generó que Bruselas viera al Cáucaso Sur como una región que necesitaba ser estabilizada a través del apoyo a su desarrollo económico. De esta forma, la UE secundó la propuesta estadounidense de hacer del Cáucaso Sur un corredor Este-Oeste, entre Europa y Asia Central. Con ello, reforzó los programas INOGATE (Transporte Interestatal y de Gas para Europa) y TRACECA (Corredor

²⁶⁰ Robert F. Winchester, *European Energy Security: Wrestling the Russian Bear for Caspian Natural Gas*, [en línea] Dirección URL: <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ada471533&Location=UZ&doc=GetTRDoc.pdf> [Consultado el 26 de Julio de 2010, a las 18:47hrs.]

²⁶¹ Zeyno Baran, *op. cit.*

²⁶² Estos tres países tienen un gran peso en la toma de decisiones de la Unión Europea, debido a su poder económico y político, esto ha impedido que la Unión Europea llegue a un acuerdo para el establecimiento de una política de seguridad energética conjunta.

de Transporte Europa- Cáucaso- Asia Central) e incorporó a Armenia, Azerbaiyán y Georgia a la política de vecindad europea.

No obstante, las disputas por el precio del gas entre Rusia, Ucrania y Bielorrusia en 2006 y el corte del suministro de dicho energético a Europa ocasionaron una sensación de vulnerabilidad entre los países que más dependen de los hidrocarburos rusos. Esta situación generó en consecuencia la apuesta de muchos de los miembros de la UE de encontrar nuevos socios y construir nuevas vías para garantizar su suministro energético.

En este marco, el Cáucaso Sur constituye una de las piezas clave en la geopolítica europea porque puede ser el punto de donde se extraiga el gas y el petróleo que Europa necesita. Además, en el Cáucaso Sur podrían construirse nuevos oleo/gasoductos para transportar hidrocarburos a Europa, sin la necesidad de usar el sistema de suministro que monopoliza Rusia.

De los países de Transcaucasia, Azerbaiyán es el de mayor interés para la UE, ya que posee las mayores reservas de petróleo de la región que se calculan en 7 a 13 billones de barriles de petróleo.²⁶³ En cuanto al gas, Azerbaiyán lo extrae de Shah Deniz, su yacimiento más importante, y junto con Uzbekistán, Kazajistán y Turkmenistán poseen entre 2.3 y 3.3 bpc.²⁶⁴

Por otro lado, el interés de la Unión Europea por mantener y reforzar la independencia de Georgia y Armenia, es porque estos dos países han sido considerados como países de cruce de los gasoductos que patrocina Europa. Para el caso de Georgia, el *White Stream*, además de los ya construidos BTC y BTE, y para el caso de Armenia se contempla el gasoducto Tbilisi-Ereván-Tabriz que suministraría gas del Caspio e iraní a Ucrania y de este país pasaría al interior de la UE.

²⁶³ Jim Nichol, *op. cit.* 2006

²⁶⁴ Michael T. Klair, *op. cit.*, p.116

Pese a todos estos cambios con respecto al Cáucaso Sur y su inclusión en las estructuras de la UE, los países europeos no han seguido una posición común en su política exterior, ya que siempre han privilegiado sus intereses nacionales. Esto ha provocado que los mismos proyectos respaldados por Europa, principalmente por los países que más dependen de Rusia, hayan sido dejados a un lado, tras adoptar Alemania y otros países de la alianza europea políticas energéticas individuales. Estos proyectos son el Nabucco, el TGI y el *White Stream*. Empero, Italia, Francia y Hungría prefirieron apoyar, como se señaló anteriormente, los gasoductos rusos –el *Nord* y *South Stream*– lo que seguramente les garantizará su suministro energético, pero los hará más dependientes de Rusia, olvidando su principal objetivo que era evitar a Rusia y crear nuevas líneas de suministro.

Los tres proyectos europeos que más respaldo han tenido, pese a que consideramos que no se construirán por su inviabilidad económica y los contratos individuales que algunos de los países europeos tienen con Gazprom, serán mencionados a continuación.

Gasoductos impulsados por la Unión Europea

Gasoducto Nabucco

La piedra angular de la política de seguridad energética europea es el proyecto Nabucco, un gasoducto en el sur de Europa, que se uniría con el BTE y con el Transcaspiano, para de esta forma llevar gas azerí, iraní y centroasiático a Europa. El costo de este gasoducto es de aproximadamente 7.8 billones de euros, con una longitud de 3300km. Se proyecta que si se construye el Nabucco, éste podría llevar 10.9 bpc de gas al año.²⁶⁵

²⁶⁵ Mustafa Aydin, "Turkey's Caucasus Policies", en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/UNISCIi%20DP%2023%20-%20AYDIN.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 13:15hrs]

El proyecto Nabucco sería construido por empresas petroleras estatales o con una participación estatal importante, como BOTAS de Turquía, Bulgargaz de Bulgaria, la húngara MOL, la rumana Transgaz y la austriaca OMV. Sin embargo, también hay empresas privadas como la alemana RWE o la búlgara BEH. En conjunto todas las empresas anteriormente mencionadas tendrían una participación del 16.67%.²⁶⁶ Además, este ducto atravesaría por la mayoría de los países por donde pretende cruzar el *South Stream*, que son Bulgaria, Hungría y Austria e incorpora a Turquía y Rumania, pero deja fuera a Italia y a Serbia, dos socios muy importantes del Kremlin y que respaldan al *South Stream*.

Finalmente, consideramos que un factor que impedirá la concreción del proyecto de gasoducto Nabucco para Europa en un futuro cercano, es la creciente disputa entre la Unión Europea y Estados Unidos con Irán por su proyecto nuclear. Esta situación ha propiciado la puesta en marcha de fuertes sanciones para la cooperación petrolera de empresas europeas y estadounidenses con petroleras iraníes. Esto ha perjudicado al proyecto Nabucco que para su funcionamiento requiere del gas iraní que por el momento no se avizora que pase por ningún gasoducto apoyado por Washington y Bruselas.

El otro factor que impedirá la concreción del Nabucco es la indefinición jurídica del Mar Caspio y la división del mismo. Esta situación ha provocado que no se pueda construir el gasoducto transcaspiano, parte importante para la realización del proyecto Nabucco, debido a las crecientes disputas entre Turkmenistán, Irán y Azerbaiyán por los yacimientos de gas que se encuentran en el Mar Caspio.

²⁶⁶ Sitio Oficial, *Europe's Energy Portal*, [en línea] Dirección URL: <http://www.energy.eu/#routas>, [Consultado el 27 de agosto de 2010, a las 12:52hrs.]

Mapa 15. Gasoducto Nabucco



Fuente: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf>

Mapa 16. Comparación proyecto Nabucco y South Stream



Fuente: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf>

Gasoducto Turquía-Grecia-Italia (TGI)

Mapa 17. Gasoducto de Interconexión Turquía, Grecia, Italia



Fuente: http://www.worldenergy.org/documents/8_vasileios_tsompanopoulos.ppt

El ramal sur del Nabucco, que también contempla el proyecto ruso *South Stream*, irá de Turquía a Grecia y de ésta a Italia, adquiriendo el nombre de gasoducto de Interconexión Turquía, Grecia, Italia ITGI o gasoducto TGI con una longitud de 807km.,²⁶⁷ aunque oficialmente son dos proyectos separados. Se estima que El TGI tenga una capacidad de 4.06 bpc²⁶⁸ y que se pueda expandir a Bulgaria. Este gasoducto opera desde 2007 únicamente en lo que se conoce como interconexión Turquía-Grecia o ITG con una capacidad de 1.7 bpc al año.²⁶⁹

Por otra parte, el TGI es un proyecto estratégico respaldado por la Comisión Europea porque este gasoducto será una conexión entre Europa y el BTE, con el objetivo de aminorar la dependencia del sur de Europa al gas ruso, sobre todo de Grecia, y llevar a Europa gas azerí y del Medio Oriente directamente. Este

²⁶⁷ Sin autor, *Interconnection Turkey, Greece, Italy (ITGI) Pipeline Turkey, Greece, Italy*, [en línea] Dirección URL: <http://www.hydrocarbons-technology.com/projects/turkeygreeceitalypip/> [Consultado el 05 de Septiembre de 2010, a las 20:45hrs.]

²⁶⁸ Károly Kocsis, *op. cit.*

²⁶⁹ Sin Autor, *op. cit.*

ducto fue financiado en un 29% por la UE, otro 29% por Grecia y resto corresponde a Italia y Turquía en partes iguales.²⁷⁰ Las firmas encargadas de construir la tubería son la italiana Edison, la griega DEPA y la turca BOTAS y si se construye la parte con Bulgaria la construirá la empresa búlgara BEH. Se espera que el TGI se complete en 2011.

Gasoducto White Stream

Mapa 18. Gasoducto *White Stream*



Fuente: <http://www.gueu-whitestream.com/main.php?id=18&lang=eng>

El *White Stream* es el otro gran proyecto europeo y nació en 2005; éste es el único proyecto de gasoducto que evita pasar por Turquía y también es conocido como el gasoducto Georgia-Ucrania-Unión Europea (GUUE). El *White Stream* es respaldado por las autoridades de la Comisión Europea, por Rumanía, Estonia,

²⁷⁰ *Ibidem.*

Letonia, Lituania, Polonia, Georgia, Azerbaiyán y Estados Unidos. Este ducto enviaría 2.8 bpc por año de gas azerí a Europa desde el yacimiento de Shah Deniz. Además, se contempla que si se construye el gasoducto transcaspiano, la capacidad del *White Stream* se incrementaría a 11.3 bpc por año.²⁷¹ En cuanto a la construcción del GUUE, en ella participarían varias empresas privadas como la británica Royal Shell y la estadounidense General Electric en un consorcio conocido como *GUEU-White Stream Pipeline Company*.

Rumania y Ucrania son los países más importantes para este proyecto porque serían el lugar de llegada del gas y también los países que repartirían este hidrocarburo al resto de los países de la Unión Europea. Además el otro país pivote esencial para este proyecto es Georgia, ya que a este país llegaría el gas que vendría del *South Caucasus Pipeline* – el BTE- y del transcaspiano para abastecer al GUUE.

Para el *White Stream* hay dos posibles rutas: la primera va de Georgia a Rumania en un ducto de 1100km de longitud, mientras que la segunda ruta va de Georgia a Rumania atravesando la península ucraniana de Crimea. Asimismo, se tiene proyectada la construcción de dos ductos: el primero conectaría a Supsa con Ucrania con una longitud de 620Km., para posteriormente unirse con el sistema de tránsito de gas de Ucrania y repartir el gas desde Ucrania a Polonia, Lituania y Eslovaquia. Por su parte, el segundo ducto conectaría a Crimea con el puerto rumano de Constanza. Dicho ducto tendría una longitud de 430Km.²⁷² y llevaría el gas ya fuese al Norte de Italia o a Austria, para de ahí repartirlo al resto Europa. De esta manera, el gasoducto sería otra vía más para reducir la dependencia que Europa del Este tiene del gas y de las tuberías controladas por Rusia.

²⁷¹ Arda Baykal, *Turkey Energy Politics*, [en línea] Dirección URL: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf> [Consultado el 26 de julio de 2010, a las 18:33hrs]

²⁷² Sitio oficial del White Stream, *White Stream*, [en línea] Dirección URL: <http://www.gueu-whitestream.com/main.php?id=18&lang=eng> [Consultado el 05 de Septiembre de 2010, a las 13:45hrs.]

Sin embargo, no podemos señalar la viabilidad económica del proyecto. Shah Deniz el yacimiento de gas que suministra este hidrocarburo al BTE tiene entre 8.8 y 13.7 bpc de gas,²⁷³ pero no sería suficiente para la creciente demanda europea que se prevé que en 2030 aumente al 80%,²⁷⁴ es decir, pasaría de un consumo de 34 bpc en 2010 a 89.6 bpc en 2030²⁷⁵ convirtiéndose el gas en la principal fuente energética del continente.

Es así como hemos apreciado los proyectos de gasoductos más importantes que ha planeado Europa en la región de Transcaucasia y cómo esta región ha pasado a ser crucial para los intereses europeos, especialmente para los países de Europa del Este, los estados que más dependen del gas y por tanto de la diplomacia del gas del Kremlin. No obstante, la situación no es fácil, el predominio de los intereses nacionales de las principales potencias europeas y sus lazos con el Kremlin han evitado la concreción de estos proyectos. De llevarse a cabo serían una herramienta de contrapeso para Europa frente a Rusia. Estos proyectos también permitirían el reforzamiento de la soberanía e independencia de los países del Cáucaso Sur y de la Cuenca del Caspio al ya no depender de las redes de oleo/gasoductos rusos.

Es así como a lo largo de este apartado hemos visto que Europa quiere disminuir su dependencia energética de Rusia. Sin embargo, la alianza europea no ha llegado a un consenso específico para adquirir una política energética común, dejando de lado incluso su principal instrumento para asegurarse un suministro confiable: la Carta Energética. Esta Carta no ha sido ratificada por Rusia, pues tendría que negociar con 27 países y regirse bajo las reglas de la Comisión Europea, algo que no conviene al Kremlin.

²⁷³ Martha P. Camacho, *op. cit.*

²⁷⁴ Robert F. Winchester, *op. cit.*

²⁷⁵ B. Kavalov, *et.al.*, *Liquefied Natural Gas for Europe Some Important Issues for Consideration*, [en línea] Dirección URL:
http://ec.europa.eu/dgs/jrc/downloads/jrc_reference_report_200907_liquefied_natural_gas.pdf
[Consultado el 18 de octubre de 2010, a las 20:49hrs.]

Aunado a lo anterior, la crisis del gas de 2006 produjo un cambio en la visión de Europa. Este cambio consistió en el reforzamiento de la postura de algunos miembros de la Unión Europea, principalmente de Europa del Este y del Centro, de constituir una política energética común y buscar vías alternas de suministro a las rusas que le garantice a la UE un suministro seguro, además de apostar por el desarrollo de energías limpias. No obstante, no se ha podido concretar una política energética común ni los gasoductos alternativos a los rusos, ya que siguen prevaleciendo los intereses nacionales por encima de los intereses comunitarios. Además, a las empresas privadas les interesa más, con el apoyo de sus gobiernos, pactar con Gazprom que con países como los del Cáucaso Sur que son inestables y poseen menos reservas de gas que Rusia.

El Cáucaso Sur es importante para Europa como la fuente futura de diversificación de sus hidrocarburos. Pero la guerra de 2008 entre Georgia y Rusia, el acercamiento de Moscú con Armenia y Azerbaiyán, han debilitado la posición de la alianza Bruselas-Washington en el Gran Medio Oriente. Por otro lado, los países de Europa Occidental más que hacer a un lado a Rusia quieren hacerlo un socio para la seguridad energética y militar de Europa, por lo que más que competir con Rusia, la UE busca cooperar con Moscú para darle estabilidad a Transcaucasia.

5.4 Turquía ¿un enemigo o un aliado de Rusia en el Cáucaso Sur?

La complejidad de la situación de la geopolítica en el Cáucaso Sur y los juegos por el poder entre las principales potencias mundiales en dicha zona nos hacen ver que más que socios estratégicos Turquía y Rusia compiten por la hegemonía de Transcaucasia. Como apreciaremos a lo largo de este último sub-apartado las cosas no parecen ser así, puesto que Rusia y Turquía son socios estratégicos pese a la tradicional enemistad turco-rusa que comenzó en el zarismo.

En este sentido, hay que hacer una semblanza de la posición geoestratégica de Turquía, un país con una orientación multivectorial de su

política exterior. Turquía se ubica en la península de Anatolia, muy codiciada desde tiempos remotos por ser el paso de civilizaciones y una ruta comercial entre Oriente y Occidente; la unión entre Medio Oriente y Europa además de sus importantes estrechos el Bósforo y el Dardanelos, por donde circulan los buques con mercancías y petróleo provenientes del Mar Negro. Además, su salida al Mar Mediterráneo, su conexión con el Mar Negro y su cercanía con el Mar Caspio y el Canal de Suez hacen de este país una pieza fundamental de las ambiciones geopolíticas de los europeos, estadounidenses y rusos.

En la actualidad, Turquía es una de las unidades más interesantes del sistema internacional. Por su posición geográfica Turquía se ha movido hacia una posición pro europea, sin olvidarse de sus raíces islámicas. Sin embargo, también ha abrigado la visión geopolítica de Estados Unidos con su participación en la OTAN, siendo un aliado clave de Washington en Medio Oriente y en el Cáucaso Sur. No obstante, su dependencia del gas ruso y su cercanía con esta potencia han obligado a Ankara a privilegiar un diálogo intenso con Moscú, pero protegiendo sus intereses nacionales.

Retomando la última parte del párrafo anterior, apreciaremos cuál ha sido la estrategia emprendida por Ankara para fortalecer su presencia en el Cáucaso Sur, una zona vital para los intereses hegemónicos de Turquía, pero también para mantener cierto grado de cooperación con Rusia.

Turquía ha sufrido grandes transformaciones geopolíticas en los últimos diez años. La llegada de un nuevo gobierno islámico moderado y la falta de certidumbre en su ingreso a la UE han propiciado que Ankara tome una posición de mayor actividad hacia Transcaucasia y el Medio Oriente, reforzando su cooperación con ambas regiones. Sin embargo, Turquía quiere seguir siendo una pieza del ajedrez geopolítico euro-estadounidense convirtiéndose en el nuevo país por donde atraviesen, si no es que todos, la mayoría de los oleo y los gasoductos que van del Cáucaso Sur /Asia Central hacia Europa. Para ello, Turquía ha reforzado sus alianzas con la UE, Rusia, Azerbaiyán, Georgia y como ya se ha apuntado, en menor medida con Armenia.

Para Turquía, el Cáucaso Sur no sólo es importante en términos histórico-culturales, sino sobre todo energéticos. En cuanto a Azerbaiyán, este país es relevante para Turquía, no únicamente por su alianza histórica, sino porque Azerbaiyán es un aliado que le garantiza a Ankara su seguridad energética y además refuerza sus vínculos con Occidente.²⁷⁶ De esta forma, Azerbaiyán es vital para Ankara, puesto que su alianza le ha permitido a Turquía convertirse en un punto de tránsito de los energéticos que van del Mar Caspio a Europa, ejemplo de ello fueron la construcción del oleoducto BTC y del gasoducto BTE, que finalizan en suelo turco.

Del BTE Turquía obtiene 2.1 bpc anuales de gas²⁷⁷ para ser exportados a Europa y para consumo interno. Por otro lado, aunque Turquía no es un país que dependa del petróleo para generar su electricidad, del BTC recibió desde 2006 480 mil barriles de petróleo al día, aunque se prevé que alcance los 1.2 millones de barriles de petróleo diarios para 2010.²⁷⁸

Por otro lado, Georgia es importante para Ankara no por sus vínculos históricos que fueron ríspidos, sino por su alianza con Bakú y sus congeladas relaciones con Armenia por Nagorno-Karabakh. Esta situación le ha dado a Georgia un papel fundamental como país de tránsito de la infraestructura planeada para los oleo y gasoductos alternos a Rusia. Turquía quiere una Georgia estable, segura y económicamente en crecimiento, por ello el gobierno turco ha apoyado la consolidación de Georgia como un país que sirva de corredor entre el Este y el Oeste.

En el caso de Armenia, este país siempre ha tenido una rivalidad con Ankara, como ya se abordó en el capítulo anterior. Sin embargo, Turquía ha pretendido en los últimos años destrabar las frías relaciones que mantiene con

²⁷⁶ Como ya lo hizo al apoyar la propuesta estadounidense de construir un gasoducto y un oleoducto que lleven gas y petróleo a Europa sin pasar por la infraestructura rusa, es decir el BTC y el BTE, cuya terminal se encuentra en dos territorios turcos, el puerto mediterráneo de Ceyhan y el territorio kurdo de Erzurum.

²⁷⁷ S. Frederick Starr y Svante. E. Cornell, *op. cit.*

²⁷⁸ Antonio Sánchez Pereyra, *op. cit.*, p.210

Ereván y apoyar su crecimiento económico. Esto beneficiaría tanto a turcos como a armenios, y en general al Cáucaso Sur, al darle una mayor estabilidad a la región.

No obstante, Turquía sabe que el irresuelto problema del Alto Karabakh, entre Azerbaiyán y Armenia, se debe solucionar si es que se quiere evitar una mayor inestabilidad en la región y consolidar los nuevos oleo/gasoductos que provienen de Azerbaiyán. Ankara y Europa consideran que si se reanudase un conflicto armado entre azeríes y armenios podría poner en peligro la seguridad de las tuberías, las cuales pasan muy cerca del territorio en disputa.

El Cáucaso Sur, por tanto, es vital para Turquía, sobre todo en sus aspiraciones de entrar a la Unión Europea, por medio de su consolidación como eje energético, al fortalecer su papel en la zona a través de su alianza con Bakú y Tbilisi.

Pese a esta clara alianza entre Ankara-Bakú-Tbilisi, no es la única vía por la que apuesta Turquía. Este país también ha reforzado su relación con Moscú, acercamiento muy fructífero que se dio durante los gobiernos de Putin y Tayyip Erdogan, con la concreción del proyecto del gasoducto *Blue Stream*.

El gasoducto *Blue Stream* se inició en 2000 y se concretó en 2003, mide 1289 km, 396 de los cuales pasan por suelo ruso, 392 bajo el Mar Negro y 501 Km. entre Samsun y Ankara. Se proyecta que este gasoducto envíe 5.6 bpc por año,²⁷⁹ aunque en la actualidad suministra sólo 3.5 bpc²⁸⁰ a Turquía. Este gasoducto conecta directamente a Rusia con Turquía al cruzar el Mar Negro y es controlado por la estatal rusa Gazprom y la estatal italiana ENI. Este ducto es también una muestra de la alianza ruso-turca, pues Turquía no puede descuidar a

²⁷⁹ Robert L. Larsson, *op. cit.*

²⁸⁰ Arda Baykal, *op. cit.*

un socio tan importante, ya que su seguridad energética también depende de Rusia.²⁸¹

Mapa 19. Gasoducto *Blue Stream*



Fuente: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf>

En otro orden de ideas, Turquía quiere seguir siendo un aliado de Rusia y apuesta por la extensión del *Blue Stream* en lo que se conoce como el *Blue Stream II* en lugar del proyecto del *South Stream*, en el que no participa Turquía. Además, Turquía también quiere consolidarse como un país puente de energéticos entre Europa y el Cáucaso Sur respaldando al proyecto Nabucco. Del

²⁸¹ De este país Turquía importa 60% de su gas y 20% de su petróleo, siendo el gas su principal combustible, puesto que este se emplea para producir la mayor parte de la electricidad de Turquía. Para mayor información véase Károly Kocsis, *op. cit.*

mismo modo, Ankara busca seguir conservando su alianza con Estados Unidos y Azerbaiyán, pero sin descuidar su alianza con Irán.

Es así como apreciamos que Turquía ha llegado a convertirse en un jugador pivote en la entramada competencia por Transcaucasia entre Rusia, la UE y los Estados Unidos. Su posición como país cercano al área y su importancia como país bisagra, además de su influencia económica, política y étnica es lo que hacen de Turquía una potencia regional, pero no comparable con la hegemonía rusa. En primer lugar, Turquía reconoce tanto su vulnerabilidad energética como su debilidad militar ante Rusia, y en segundo lugar, debido a las ventajas económico-políticas que le permiten seguir ganando influencia en la región.

En consecuencia, a Ankara le conviene más una posición de alianza estratégica con Rusia que un enfrentamiento con esta potencia, pues esto no únicamente le garantiza a Turquía el gas necesario para el funcionamiento de su economía, sino también le da cierta estabilidad al Cáucaso Sur. Ello sirve a los intereses turcos, porque una mayor estabilidad en Transcaucasia le permitiría a Turquía consolidarse como un eje energético y comercial Este-Oeste, pero también Norte-Sur, pues está contemplado en rutas de oleoductos impulsadas por Rusia como el *Blue Stream*. Esta situación también ayudaría a reforzar la posición geoestratégica, el desarrollo económico y la presencia regional del Estado turco en el Cáucaso Sur.

En conclusión, podemos observar que la posición exterior de Turquía de convertirse en un Estado multivectorial le ha funcionado, ya que esta situación le ha permitido a Ankara participar en los proyectos de oleo/gasoductos impulsados por Rusia, pero también en los proyectos auspiciados por Estados Unidos y la Unión Europea. Turquía ha comprendido que no necesariamente se debe pelear con el hegemon para incrementar su presencia en el Cáucaso Sur, sino que, al contrario, el tener una mayor cooperación con Rusia obtiene grandes beneficios. No obstante, falta mucho por hacer ya que Turquía debe fortalecerse para no quedar supeditada frente a los intereses rusos, estadounidenses y europeos.

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, hay muchos proyectos energéticos que han atravesado, atraviesan y pueden atravesar al Cáucaso Sur. Las importantes riquezas del Mar Caspio han generado un gran juego por su control en una disputa geopolítica en donde intervienen Estados, organizaciones internacionales y empresas públicas y privadas, en el que algunos actores estatales ganan más que otros.

No obstante, al final de esta competencia geopolítica algún actor estatal será el que gane más y todo indica que será Rusia, puesto que su papel como el hegemón de su cercano extranjero y el cambio de rumbo en su política exterior, seguramente le permitirán seguir manteniendo e incrementar su influencia económica, política y militar en Transcaucasia.

Empero, la situación puede cambiar. Si Rusia no logra concretar sus proyectos de oleo y gasoductos en Europa, no evitaría que el Cáucaso Sur adquiriera una mayor independencia frente a los intereses del Kremlin. Por otro lado, Europa reduciría sustancialmente su dependencia de Rusia al lograr diversificar sus fuentes de suministro y de transporte de gas. Europa todavía es dependiente de Rusia y seguramente lo será aún más, pero todo dependerá de cómo Rusia y la UE muevan sus piezas geopolíticas en el mediano y largo plazo en el Cáucaso Sur y por añadidura en el Mar Caspio.

El Kremlin ha sabido manejar sus hilos a través de Gazprom, convirtiéndola en la empresa estatal de gas más importante del mundo, la cual comienza a extender sus tentáculos a otras partes del orbe. De esta forma, Moscú se consolida como la potencia hegemónica de su antigua zona de influencia al proyectar su poder y mantenerlo en el Cáucaso Sur, Asia Central, y en algunos países de Europa del Este. Gazprom, Trasneft y Rosneft son la apuesta geopolítica del Kremlin para sus ambiciones neo-imperiales, no de un control directo sobre sus antiguos países satélites, sino por medio de su diplomacia energética.

Conclusiones

A lo largo de la investigación que hemos realizado, pudimos detallar en cinco capítulos cuál ha sido la estrategia geopolítica emprendida por el gobierno ruso desde 2000. El objetivo de dicha estrategia ha sido mantener e incrementar la presencia rusa en su cercano extranjero, muy particularmente en el caso del Cáucaso Sur y su relación con la Rusia de Vladimir Putin.

De esta forma, pudimos plasmar la relación existente entre la teoría neorrealista y las premisas de la geopolítica, en especial de la escuela geopolítica rusa euroasiática, en donde apreciamos la interrelación entre dicha escuela y el neorrealismo. Además, también reafirmamos que el Estado, pese a la existencia de otros actores, es quien sigue definiendo la estructura del sistema internacional, siendo la unidad más importante dentro de ésta. Del mismo modo, comprobamos las diferencias existentes entre las escuelas geopolíticas rusas y las estadounidenses, y cómo Rusia hoy en día está buscando su propio camino para reposicionarse como potencia regional y global por medio del eurasiatismo defensivo.

Las condiciones históricas y las diversas políticas económicas, político-administrativas y sociales que se implementaron en el Cáucaso desde la época zarista hasta 1991, nos permitieron conocer los diversos procesos de integración y de modificación que ha sufrido la región a lo largo de su historia, así como la relevancia que ésta ha tenido y tiene para Rusia.

Asimismo, conocimos los diversos cambios político-administrativos, económicos y de seguridad que implementó el régimen de Vladimir Putin con la meta de recentralizar el poder en la Federación Rusa, reducir las tendencias separatistas en la misma y crear mecanismos encaminados a fortalecer el rol de la Federación Rusa a nivel internacional. Lo que Putin pretendía con estas medidas de política doméstica y externa era hacer de Rusia de nueva cuenta una potencia mundial, fuerte militarmente, en crecimiento económico, políticamente estable y con mayor influencia en su cercano extranjero y en el mundo.

De la misma forma, el nacionalismo ruso resurgió gracias a la manipulación de los medios de comunicación y a la contundente respuesta del gobierno de Vladimir Putin contra los grupos beligerantes chechenos que cimbraban con frecuencia a la opinión pública rusa a través de actos terroristas de gran envergadura. Sin embargo, aunque resurgió el nacionalismo ruso y la población confía más en su gobierno, la amenaza del islamismo radical continúa y sigue atemorizando a la población rusa.

Igualmente, abordamos la estrategia geopolítica de Rusia, denominada diplomacia energética, que tiene como finalidad reducir, mermar o impedir la concreción de redes de oleoductos y gasoductos alternativos a los de Rusia que puedan minar su poder en el Cáucaso Sur y Asia Central.

De igual forma, observamos que otra parte de la diplomacia energética de Rusia ha sido mantener la indefinición del estatus legal del Mar Caspio, ya que de esta manera, Rusia ha impedido, en primer lugar, una mayor penetración de empresas petroleras occidentales y, en segundo lugar, quedar relegado del negocio petrolero en este Mar. No obstante, pese a que Rusia mantiene su posición de que el Caspio es un lago, también el gobierno ruso adoptó una posición más flexible en relación a la división del Mar Caspio. Postura que como detallamos le ha permitido a Rusia redefinir sus alianzas con los países limítrofes al Caspio, pero sigue habiendo diferencias entre los estados ribereños, lo cual ha impedido la concreción de rutas de oleoductos y gasoductos alternativas a las rusas.

En otro orden de ideas, es pertinente señalar que el Cáucaso Sur junto con el Cáucaso Norte forman un mosaico cultural que como ya abordamos es muy complejo, debido a la heterogeneidad étnica, lingüística y religiosa que prevalece en los pueblos que conforman el Cáucaso. Esta heterogeneidad ha sido muy relevante, ya que los resentimientos históricos, las divisiones territoriales unilaterales y la imposición de fronteras no acordes a los pueblos nativos de esta región, así como el involucramiento de diversas potencias como Rusia, Estados Unidos o Gran Bretaña en esta zona han agudizado las disputas interétnicas,

provocando guerras fratricidas y conflictos sin resolver -como el de Nagorno Karabakh- que han hecho de la región caucásica un punto inestable.

No obstante, pese a la inestabilidad que ha privado en el Cáucaso, en los últimos 15 a 20 años la región sur del Cáucaso ha cobrado especial importancia, debido al descubrimiento de importantes yacimientos de petróleo y gas natural en la cuenca del Mar Caspio. Asimismo, la región transcaucásica incrementó su importancia geoestratégica para EE.UU. no solamente por sus hidrocarburos sino también por su cercanía a Afganistán e Irak, escenarios de la guerra contra el terrorismo que como conocemos emprendió Estados Unidos tras el 11 de septiembre de 2001.

Así, con una guerra que pretendía acabar con Al Qaeda y con los regímenes no afines a la Casa Blanca, EE.UU. consolidó su presencia en el Cáucaso Sur y en otras partes del cercano extranjero ruso. Un Cáucaso Sur donde también está presente Rusia, que como hemos detallado tiene sus propios intereses en una región vital para la seguridad del gigante eslavo.

Pero en este juego suma variable que se desarrolla en Transcaucasia no únicamente han prevalecido los intereses de Rusia y Estados Unidos, sino también los de Turquía e Irán, próximos a la región en disputa. Además también hay que mencionar la presencia de la Unión Europea y China, que como hemos dejado claro buscan puntos alternativos de suministro energético al Medio Oriente y a Rusia para garantizar su independencia energética frente a estos.

Es así como pudimos apreciar una serie de alianzas y dos bloques que interactúan en Transcaucasia. El primer bloque está conformado por EE.UU., la UE y Turquía; mientras que el segundo lo encabeza Rusia con el apoyo de Irán y China. Del mismo modo, estos dos bloques, también se han valido del patrocinio de sus empresas petroleras públicas o privadas y de organizaciones internacionales políticas y económicas para ganar mayor influencia sobre el Cáucaso Sur, en una especie de binomio entre geopolítica y geoconomía.

Si bien el Cáucaso Sur es importante por las reservas de gas y petróleo que tiene, que como dejamos claro se encuentran en Azerbaiyán, esta importancia se incrementa debido a su ubicación geográfica, ya que el territorio surcaucásico es indispensable para que el gas y petróleo que se encuentran en las profundidades del Caspio y más concretamente en Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán puedan ser transportadas a los mercados occidentales, ya que de lo contrario el único camino que les queda a estos países centroasiáticos es Rusia. Es por ello, que el Cáucaso Sur es una piedra fundamental para el denominado Gran Juego del siglo XXI y el reposicionamiento de Rusia como potencia mundial.

Por otra parte, no consideramos que en un futuro cercano se pueda consolidar el Cáucaso Sur como un corredor energético y comercial Este-Oeste, debido a la complejidad de los problemas que están presentes en dicha región y a las divisiones entre las elites gobernantes de los países transcaucásicos. Pero no hay duda de que Azerbaiyán y Georgia junto con Turquía seguirán siendo importantes para las potencias Occidentales y los consorcios petroleros internacionales.

La competencia geopolítica por el Cáucaso Sur continuará en las próximas décadas siendo inclusive más dinámico este juego suma variable, pues como señalamos los combustibles fósiles son y serán por lo menos hasta los próximos 50 años la principal fuente energética del mundo, pese a los impulsos que se ha dado a las energías renovables, ya que sus costos las hacen inviables para la mayoría de los países.

En otro orden de ideas, Rusia ha sabido aplicar una nueva geopolítica que se ha visto reflejada en su actuación en su cercano extranjero, mejorando sus relaciones con dos de los tres estados del Cáucaso Sur. Sin embargo, la realidad del juego suma variable que se encuentra en pleno desarrollo en el Cáucaso Sur y la preeminencia de los hidrocarburos en la economía internacional seguirá presionando el actuar de Moscú en Transcaucasia.

Hasta ahora el Kremlin ha sabido reposicionarse en el Cáucaso Sur y en general en su antigua zona de influencia, no con la finalidad de recrear al imperio zarista o a la otrora poderosa Unión Soviética, sino más bien crear una zona de influencia natural por medio de su diplomacia energética que le ayude a mantenerse en el escenario internacional. Pero antes, Rusia debe enfrentar y resolver todavía los grandes desafíos que se presentan en su interior, pues mientras esto no ocurra será difícil que Rusia se consolide como una nueva potencia de carácter mundial.

Los proyectos rusos de gasoductos y oleoductos en Europa, su reposicionamiento en el Cáucaso Sur y el mayor acercamiento que ha tenido con países de su cercano extranjero como los países de Asia Central le han permitido a Rusia fortalecerse, no quedar aislada en el orbe y ser un actor estatal indispensable para la construcción de un mundo multipolar.

Por ello, es necesario actualizar las tesis de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia, pero sobre todo las de Zbigniew Brzezinski y su tablero mundial de poder, ya que sus tesis no están actualizadas, debido a que Rusia ya no es una potencia débil y los Balcanes euroasiáticos se han transformado muy rápido desde la eclosión de la Unión Soviética, manteniéndose Rusia como la potencia en el Cáucaso Sur y su cercano extranjero.

De esta forma, Rusia ha salido del abismo en el que se encontraba, cerrando de nueva cuenta un ciclo en su historia. Con ello podemos afirmar que las tesis del monje Philoteus referentes al protagonismo mesiánico y al papel de Rusia como la Tercera Roma siguen vigentes. No obstante, las fobias hacia Rusia continúan, debido a que Rusia como el Imperio Otomano o Roma posee vastos territorios con recursos naturales muy preciados, por ejemplo hay que recordar que es la primera potencia mundial en gas y la segunda con una mayor extracción de petróleo. Además, Rusia es una potencia militarmente temida gracias a su arsenal nuclear táctico y estratégico y a su armamento químico-biológico.

Si bien Rusia no tiene el mismo papel con el que contaba la Unión Soviética, sí ha llevado a cabo diversas políticas encaminadas a recuperar el rol que desempeñaba en el tablero mundial su antecesora. Rusia sigue ambicionando convertirse en una gran potencia y ello lo vimos reflejado en su nueva política exterior, su acercamiento a su cercano extranjero y el manejo de su diplomacia energética.

Finalmente, hemos podido comprobar nuestra hipótesis, la cual sostiene que Rusia logrará reposicionarse en el tablero mundial una vez que recupere la total hegemonía de su zona de influencia natural, particularmente del Cáucaso Sur, pues éste constituye una zona geoestratégica debido a sus riquezas energéticas. Una vez recobrado su predominio regional, Rusia podrá convertirse en una potencia que haga contrapeso a Estados Unidos y a la Unión Europea en el mundo. Esto ha ido sucediendo durante la primera década del siglo XXI, puesto que pese a los intentos de algunas potencias estatales por frenar las ambiciones hegemónicas de Rusia en el Cáucaso Sur, esto no ha tenido el éxito planeado. Rusia es y seguirá siendo, al menos en las próximas décadas, la potencia hegemónica del Cáucaso Sur y aunque no podrá evitar la presencia de EE.UU., de la UE, de empresas petroleras occidentales, así como de organismos político-militares adversos a Rusia como la OTAN o el GUAM, Rusia mantendrá su posición dominante en el Mar Caspio y por ende en el Cáucaso Sur y Asia Central.

Bibliografía

Aron, Raymond. *Paz y Guerra entre las naciones*. Alianza Editorial, España, 1985, 220p.

Art, Robert J. y Robert Jervis. *International Politics Enduring Concepts and Contemporary Issues*, Ed. Pearson, Estados Unidos, 8a ed., 2007, 586p.

Atencio, Jorge E. *Qué es la Geopolítica*, Pleamar, Argentina, 1986, 383p.

Baev, Pavel. *Russia's Policies in the Caucasus*, Ed. The Royal Institute of International Affairs, Estados Unidos-Reino Unido, 1997, 61p.

Bacon, Edwin, et. al. *Securitising Russia: The Domestic Politics of Vladimir Putin*, Manchester University Press, EE.UU., 2007, 256p.

Baylis, John. *The Globalization of World Politics*, Oxford, Estados Unidos, 2008, 622p.

Bobbio, Norberto et.al. *Diccionario de Política*, Siglo XXI, tomo II, México, 2000, 702p.

Breault, Yann. *La Russie et son exempire*, Ed. Presses de Sciences, Francia, 2003, 347p.

Brill, Martha. *International Gas Trade in Central Asia: Turkmenistan, Iran, Russia and Afghanistan*. Baker Institute Energy Forum, Estados Unidos, 2004, 40p.

Brill, Martha. *The Energy Dimension in Russia Global Strategy*. The Academic Seal of Rice University, Estados Unidos, 2004, 40p.

Brzezinski, Zbigniew. *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paídos, España, 1998, 229p.

Chorbajian, Levon. *The making of Nagorno from Secession to República*, Ed. Palgrave, Estados Unidos, 2001, 267p.

Del Arenal, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Ed. Rei-México, México, 1993, 495p.

Díaz-Plaja, Fernando. *Catalina la Grande, Emperatriz de todas las Rusias*, Ed. Planeta, España, 2004, 226p.

Djalili, Mohammad Reza y Kellmer Thierry. *Géopolitique de la nouvelle Asie Centrale. De la fin URSS a l'après 11 septembre*. Presses Universitaires de France, Francia, 2003, 189p.

Dluk, Nadia y Karatnicky, Adrian. *New Nations Rising, The Fall of the Soviets and the Challenge of Independence*. Ed. John Wiley and sons, Estados Unidos, 1993, 245p.

Escalona Ramos, Alberto. *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*. Ed. Ateneo, México, 1959, 62p.

Evel, Robert. *Caspian Energy Resources: Implications for the Arab Gulf*. Ed. Emirates Center for Strategic Studies and Ithaca Press, Emiratos Árabes Unidos, 2001, 26p.

Feigl, Erich. *La mitomanía Armenia*, Edition Zeitgeschichte, Austria, 2007, 166p.

García Reyes, Miguel y Ronquillo, Gerardo. *Estados Unidos, petróleo y geopolítica*, Plaza y Valdés, México, 2005, 414 p.

García Reyes, Miguel. *La nueva revolución energética y su impacto en la geopolítica y la seguridad nacional*. Ed. Centro de Investigaciones Geopolíticas de Energía y Medio Ambiente, México, 2007, 229p.

Grey, Ian. *Iván el Terrible*, Ed. Grijalbo, México, 1971, 331p.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (coord.). *El corazón del mundo: Asia Central y el Cáucaso*, Ed. Ariete, México, 2005, 235p.

Hallett Carr, Edward. *La revolución rusa de Lenin a Stalin 1917-1929*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1986, 245p.

Hambly, Gavin. *Asia Central*, siglo XXI, México, 2004, 349p.

Hellmann, Manfred. *Rusia*, Ed. Siglo XXI, México, 4ª ed., vol. 31, 2004, 367p.

Herspring, Dale R. *Putin's Russia: Past Imperfect, Future Uncertain*, Ed. Rowman & Littlefield Publishers Inc., EE.UU., 3ª ed., 2006, 244p.

Jalife-Rahme, Alfredo. *El lado oscuro de la globalización*. Cadmo y Europa, Argentina, 2000, 471p.

Jalife-Rahme, Alfredo. *Los cinco precios del petróleo*. Cadmo y Europa, Argentina, 2005, 329p.

Klare, Michael T. *Guerra por los recursos*, Urano, España, 2003, 325p.

Koutoudjian, Adolfo. *Geopolítica de Armenia*, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1998, 135p.

Martín de la Guardia, Ricardo M. *Crisis y desintegración: el final de la Unión Soviética*, Ed. Ariel, España, 1999, 191p.

Morgenthau Hans J. *La lucha por el poder y por la paz*, Ed. Sudamericana Buenos Aires, Argentina, 1963, 763p.

Morte, Marc. *El Cáucaso entre leyendas y kaláshnikov*, Flor del Viento Ediciones, España, 2007, 293p.

Meyer, Jean. *Rusia y sus imperios, 1894-1991*, FCE-CIDE, México, 1997, 535p.

Meyer, Jean. *Perestroika I*, FCE, México, 1992, 207p.

Muñoz-Alonso, Alejandro. *La Rusia de los Zares*, Ed. Espasa Calpe, España, 2007, 467p.

Öke, Mim Kemal. *The Armenian Question*, Ed. Turk Tarih Kurumu, Turquía, 2001, 297p.

Moreau, Philippe. *Introduction à la Géopolitique*. Ed. Sevil, Francia, 2005, 125p.

Rattenbarch, Augusto. *Antología Geopolítica*, Pleamar, Argentina, 1985, 40p.

Real Academia Española. "Diccionario de la Lengua Española", España, 1984, Tomo II, 20ª ed., 1416 p.

Sánchez Pereyra, Antonio. *Geopolítica de la Expansión de la OTAN*, Ed. Plaza y Valdes, México, 2003, 601p.

Telman, Pablo y Gutiérrez, Ana Teresa. *Rusia: Política Exterior y Conflicto interno*. Ed. Quimera, México, 2003, 287p.

Thual, Francois. *Le Caucase Arménie, Azerbaidjan, Daghestan, Géorgie, Tchéchénie*, Francia, 2001, 127p.

Thual, Francois. *Géopolitique des Caucases*, Francia, Ed. Ellipses, 2004, 78p.

Vasquez, John A. *El poder de la política del poder*, Ed. Gernika, México, 2ª ed., 1992, 408p.

Viatcheslav, Avioutskii. *Géopolitique du Caucase*, Collection Perspectives Géopolitiques, Francia, 2005, 284p.

Zapater-Espí, Luis Tomás. *La Respuesta euroasiática a la globalización*, Colección Amadis, Universidad Politécnica de Valencia, España 2005, 323p.

Waltz, Kenneth N. *Teoría de la Política Internacional*, Grupo Editorial Latinoamericano, Argentina, 1988, 336p.

Hemerografía

Lacoste, Yves, *et.al.* “La Russie, dix ans après”, en revista *Hérodote*, Francia, No. 104, 2002, 367p.

Telman, Pablo. “El conflicto en Chechenia ¿un nuevo Líbano?”. en *Foro Internacional*, COLMEX, México, No. 159, enero-marzo 2000. pp.125-142

Zubelzú, Graciela. “Rusia y las repúblicas pos-soviéticas: ¿influencia compartida, influencia debilitada, influencia acrecentada?”, en *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, Argentina, No. 87,2007, 39p.

Zubelzú, Graciela. “El Sector energético ruso: privatización, reformas, expansión externa. Su proyección en América Latina”, en *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, Argentina, No.94, octubre-diciembre 2008, 54p.

Fuentes electrónicas

Aguilera de Prat, Cesáreo R. “Rusia y la CEI: ¿relaciones de política exterior o interior?”, en revista *CIDOB d’Afers Internacionals*, [en línea] Dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28090/27924> [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 14:12hrs.]

Álvarez Calzada, J. Oscar. “Dibujando el Mar Caspio”, en revista *CIDOB d’Afers Internacionals*, [en línea] Dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28344/28178> [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 12:17hrs.]

Antón, Carlos. *La Organización de Cooperación de Shanghai y la crisis capitalista*, [en línea] Dirección URL: http://avalon.utadeo.edu.co/comunidades/grupos/asiapacifico/uploads/la_organizacion_cooperacion_shanghai.pdf [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 13:27hrs.]

Aydin, Mustafa. "Turkey's Caucasus Policies", en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: [http:// www.ucm.es/UNISCIi%20DP%2023%20-%20AYDIN.pdf](http://www.ucm.es/UNISCIi%20DP%2023%20-%20AYDIN.pdf) [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 13:15hrs.]

Baran, Zeyno et.al.. *Security Aspects of the South Stream Project*, [en línea] Dirección URL: <http://www.hudson.org/files/publications/Baran-South%20Stream%20for%20EP.pdf> [Consultado el 26 de julio de 2010, a las 18:22hrs.]

Baykal, Arda. *Turkey Energy Politics*, [en línea] Dirección URL: <http://www.parliament.uk/briefingpapers/commons/lib/research/briefing/SNIA-05301.pdf> [Consultado el 26 de julio de 2010, a las 18:33hrs.]

British Petroleum, *bpgeorgia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.bpgeorgia.ge/go/doc/1339/150568/> [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 18:46hrs.]

Brunelli, Michele. *Il Caucaso transizione politica ed economica*, [en línea] Dirección URL: http://veprints.unica.it/34/1/brunelli_michele.pdf [Consultado el 15 de noviembre de 2009, a las 13:30hrs.]

Calduch, Rafael. *Influencia de la Nueva Rusia*, [en línea] dirección URL: http://www.ceseden.es/centro_documentacion/monografias/113.pdf [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 22:03hrs.]

Camacho de la Vega, Martha P. *La Región del Mar Caspio. Aspectos Legales*, [en línea] Dirección URL: <http://www.diplomaticosescritores.org/obras/MARCASPIOASPECTOSLEGALES.pdf> [Consultado el 22 de julio de 2010, a las 22:51hrs.]

Chang, Duckjoon. *Federalism at Bay: Putin's Political Reforms and Federal-Regional Relations in Russia*, [en línea] Dirección URL: http://srch.slav.hokudai.ac.jp/pdf_seminar/20050516/ChangDukJoon.pdf [Consultado: 16 de marzo de 2010 , a las 12:07hrs.]

Centro de Inteligencia Americana, *Armenia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geoes/am.html> [Consultado el 4 de agosto de 2010, a las 19:25hrs.]

Centro de Inteligencia Americana, *Azerbaiján*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geoes/aj.html> [Consultado el 4 de agosto de 2010, a las 20:39hrs.]

Centro de Inteligencia Americana, *Georgia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geoes/gq.html> [Consultado el 4 de agosto de 2010, a las 20:39hrs.]

Craig R. *Nation, Russia, The United States and the Caucasus*, [en línea] Dirección URL: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdf/files/pub764.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 15:55hrs.]

Europa, *Síntesis de la legislación europea*, [en línea] Dirección URL: http://europa.eu/legislation_summaries/energy/external_dimension_enlargement/l27028_es.htm [Consultado el 12 de junio de 2010, a las 13:13hrs.]

Fernández, Jorge. “¿Qué pasa con el petróleo?”, en *revista Aragonex*, [en línea] Dirección URL: <http://www.aragonex.com/assets/files/ARAGONEX-23.pdf> [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 21:27hrs.]

Fishelson, James. “From the Silk Road to Chevron: The Geopolitics of Oil Pipeline in Central Asia”, en *revista Vestnik*, [en línea] Dirección URL: http://www.sras.org/geopolitics_of_oil_pipelines_in_central_asia [Consultado el 02 de julio de 2010, a las 15:56hrs.]

Gunnar Simonsen, Sven. *Raising The Russian Question: Ethnicity and Statehood -Russkie and Rosssiya*, [en línea] Dirección URL: http://www.sgsimonsen.net/uploads/The_Russian_Question.pdf [Consultado el 15 de mayo de 2010, a las 16:34hrs.]

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "La recomposición de la hegemonía mundial de Rusia", en *Política y Cultura*, No. 15, 2001, [en línea] Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26701511> [Consultado el 8 de marzo de 2010, a las 16:11hrs.]

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. *El ascenso de Rusia en el nuevo orden geopolítico mundial*, [en línea] Dirección URL: <http://www.uam.mx/actividaduam/azc/protocolo07/ponencias/anateresagutierrez.pdf> [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 21:34hrs.]

International Crisis Group. *Nagorno-Karabakh: A Plan for Peace*, [en línea] Dirección URL: http://www.crisisgroup.org/~media/Files/europe/167_nagorno_karabakh_a_plan_for_peace.ashx [Consultado el 19 de marzo de 2010, a las 19:11hrs.]

Kavalov, B, *et.al.*, *Liquefied Natural Gas for Europe Some Important Issues for Consideration*, [en línea] Dirección URL: http://ec.europa.eu/dgs/jrc/downloads/jrc_reference_report_200907_liquefied_natural_gas.pdf [Consultado el 18 de octubre de 2010, a las 20:49hrs.]

Kaliyeva, Dinara. "The Geopolitical situation in the Caspian Region", en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/Dinara.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:29hrs.]

Khachatrian, Haroutiun. *Armenian-Azerbaijani disagreement on Madrid principles stalls Karabakh settlement process*, [en línea] Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5199> [Consultado el 15 de marzo de 2010, a las 16:33 hrs.]

Kocsis, Károly y Tibor Tiner. *Geopolitics of Pipelines and Eastern Europe with Special Regard to Hungary*, [en línea] Dirección URL: <http://www.mtakpa.hu/kpa/download/1238826.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 16:12hrs.]

Labarique, Paul. *Los secretos del golpe de Estado en Georgia, ex república-soviética*, [en línea] Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/article124308.html> [Consultado el 29 de noviembre del 2008, a las 20:37hrs.]

Larsson, Robert L. *Security Implications of the Nord Stream Project*, [en línea] Dirección URL: http://www.foi.se/upload/nyheter/2008/security_implications_of_nord_stream_robert_larsson.pdf [Consultado el 26 de julio de 2010, a las 18:16hrs.]

Legislación europea, [en línea] Dirección URL: http://europa.eu/legislation_summaries/energy/external_dimension_enlargement/l27028_es.htm [Consultado el 12 de junio de 2010, a las 13:13hrs.]

Mahan, Alfred Thayer. *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo*, [en línea] Dirección URL: <http://books.google.com.mx> [Consultado el 21 de septiembre de 2009, a las 19:30hrs.]

Marcu, Silvia. *La Geopolítica de la Rusia Postsoviética: Desintegración, Renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-253.htm> [Consultado el 28 de octubre de 2009, a las 22:30hrs.]

Morales, Javier. “Reservas y transporte de petróleo en el Mar Caspio: el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan”, en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/javier6.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:48hrs.]

Morales Hernández, Javier. “Los servicios de seguridad e inteligencia en la Rusia de Putin”, en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/767/76711296018.pdf> [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 19:11hrs.]

Nichol, Jim. *Armenia, Azerbaijan, and Georgia: Political Developments and Implications for U.S. Interests*, [en línea] Dirección URL:<http://www.hsd.org/?view&doc=113025&coll=limified> [Consultado el 22 de diciembre de 2009, a las 13:23hrs.]

Nichol, Jim. *Armenia, Azerbaijan, and Georgia: Political Developments and Implications for U.S. Interests*, [en línea] Dirección URL: <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL30679.pdf> [Consultado el 27 de diciembre de 2009, a las 19:30hrs.]

Página oficial. *Situación Económica de Rusia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.rusiactual.com/situacioneconomica/situacioneconomica.htm> [Consultado el 14 de abril de 2010, a las 10:30hrs.]

Pacheco, Hernán F. *Panorama Global de la expansión de tuberías de gas natural, petróleo y otros productos*, [en línea] Dirección URL: <http://www.offnews.info/downloads/EnerdossierInforme01042010.pdf> [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 21:39hrs.]

Palacios, José Miguel y Paloma Arana. "La Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea", en revista *CIDOB d'Afers Internacionals*, [en línea] Dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28274/28108>. [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 19:13hrs.]

Peirotti, Maria Sol. *Vladimir Putin y las repúblicas autónomas del Norte del Cáucaso*, [en línea] Dirección URL: <http://www.reportercaucaso.com/republicas.htm>. [Consultado el 25 de julio de 2009, a las 18:36hrs.]

Pérez Martín, Miguel Ángel. *El status jurídico del Mar Caspio*, [en línea] Dirección URL: <http://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP02-1998.pdf> [Consultado el 14 de julio de 2010, a las 12:22 hrs.]

Platts, John Robert. "Turkmenistan Seeks Euro Pipeline", en *Oil&Gas Eurasia*, [en línea] Dirección URL: <http://www.oilandgaseurasia.com/news/p/0/news/4525> [Consultado el 2 de julio de 2010, a las 15:30hrs.]

Polo, Higinio. *El desafío de Shanghai*, [en línea] Dirección URL: <http://www.iade.org.ar/uploads/c9fe068a-3355-1e1a.pdf> [Consultado el 30 de abril de 2010, a las 20:49hrs.]

Priego Moreno, Alberto. "Nagorno-Karabakh: ¿Disputa territorial o energética?", en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/alberto2.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:20hrs.]

Priego Moreno Alberto. "Armenia, o el continente aislado", en *serie UNISCI Discussion Papers*, [en línea] Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/Alberto7.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2010, a las 12:52hrs.]

Sánchez Andrés, Antonio. "La dependencia energética europea de Rusia", en *revistas ICE*, [en línea] Dirección URL: http://www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/ICE_842_97109__917D01746A343ED240072F0C2018EDC6.pdf [Consultado el 25 de julio de 2010, a las 21:07hrs.]

Sánchez García, Raquel. *Nacionalismo ruso y régimen soviético*, [en línea], Dirección URL: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie5-29FE0BFE-14CD-AAC8-69BF-4E67E38C6AD9&dsID=PDF> [Consultado el 8 de mayo de 2010, a las 16:03hrs.]

Sin Autor, *Interconnection Turkey Greece Italy (ITGI) Pipeline, Turkey, Greece, Italy*, [en línea] Dirección URL: <http://www.hydrocarbons-technology.com/projects/turkeygreeceitalypip/> [Consultado el 5 de septiembre de 2010 a las 20:45hrs.]

Sitio Oficial, *Europe's Energy Portal*, [en línea] Dirección URL: <http://www.energy.eu/#routas> [Consultado el 27 de agosto de 2010, a las 12:52hrs.]

Starr S. Frederick y Svante. E. Cornell. *The Baku-Tbilisi-Ceyhan-Pipeline: Oil Window to the West*, [en línea] Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/BTC_0.pdf [Consultado el 11 de noviembre de 2009, a las 14:54hrs.]

Swedish International Development Agency. *The South Caucasus A Regional Overview and Conflict Assessment*, [en línea] Dirección URL: <http://www.silkroadstudies.org/docs/publications/2004/SIDA.pdf> [Consultado el 26 de octubre de 2009, a las 09:53hrs.]

Taibo, Manuel. *Unión Soviética, Gobierno de Stalin 1924-1953*, [en línea] Dirección URL: <http://www.aporrea.org/ideologia/a66777.html> [Consultado el 15 de noviembre de 2009, a las 20:44hrs.]

Ross, C. , "Putin's Federal Reforms and the Consolidation of Federalism in Russia: One Step forward, Two Steps back", en *Communist and Post-Communist Studies*, No. 36, 2003, [en línea] Dirección URL: http://www.clas.ufl.edu/users/bmoraski/Russia/Ross03_CPCS.pdf [Consultado el 16 de marzo de 2010, a las 11:55hrs.]

Sin autor. Rusia reconoce a regiones independentistas de Georgia en nuevo desafío a Occidente, [en línea] Dirección URL: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/16976/rusia-reconoce-a-regiones-rebeldes-de-georgia-en-nuevo-desafio-a-occidente/> [Consultado el 08 de julio 2010, a las 12:25hrs.]

Smogorzewski, Casimir. "La Transcaucasia", en *revista CEPC*, [en línea] Dirección URL: http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI_025_035.pdf [Consultado el 13 de marzo de 2009, a las 15:35hrs.]

Winchester, Robert F. *European Energy Security: Wrestling the Russian Bear for Caspian Natural Gas*, [en línea] Dirección URL: <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ada471533&Location=UZ&doc=GetTRDoc.pdf> [Consultado el 26 de Julio de 2010, a las 18:47hrs.]

Wood, Tony. “Los contornos de la era Putin” en *New Left Review*, mayo-junio 2008, [en línea] Dirección URL: <http://www.observatorioeurasia.org/?section=download-list&category=18&mid=22> [Consultado el 6 de marzo de 2010, a las 20:24hrs.]

Anexo

NOMBRE	República de Armenia	República de Azerbaiyán	Georgia
CAPITAL	Ereván	Bakú	Tbilisi
TERRITORIO	29,743km ²	86,530 Km ²	69,700 Km ²
POBLACION	3,260,476 hab.	9,043,357 hab.	4,662,077 hab.
TIPO DE GOBIERNO	República Presidencialista	República Presidencialista	República Parlamentaria
PARTIDOS POLITICOS	Congreso Nacional Armenio Movimiento Nacional Armenio Federación Revolucionaria Armenia Partido de Herencia Partido del Pueblo Armenio Armenia Próspera Partido Ley y Justicia Entre otros	Partido Demócrata de Azerbaiyán Frente Popular de Azerbaiyán Partido Solidaridad Civil Partido Unidad Civil Partido de la Reforma Democrática Partido Gran Creación Partido de la Esperanza Partido de la Justicia Partido Liberal de Azerbaiyán	Movimiento Demócrata Cristiano Partido Conservador Movimiento Unido Democrático de Georgia Partido de Georgia Partido del Trabajo Partido Nacional Democrático Foro Nacional Nuevos derechos Partido Democrático de Nuestra Georgia Libre

Anexo

		Partido de la Patria Musavat Entre otros	Movimiento de Unidad Nacional Entre otros
PIB	16,180 millones de dólares	86,050 millones de dólares	20,750 millones de dólares
PIB PER CAPITA	5,900 dólares	9,900 dólares	4,500 dólares
RELIGIÓN	Cristianismo 89%; islamismo 6,7%; ateísmo 4,3%	Musulmanes 90%; Ortodoxos rusos 2,9%; Armenios ortodoxos 2,3%; Cristianos 3%; Otros 1,8%	Ortodoxos georgianos 81%; Musulmanes 7,9%; Ortodoxos rusos 3,2%; Apostólicos armenios 3,9%; Ninguna 4%
ALFABETISMO	99,5%	99,5%	100%

Fuente: Almanaque Mundial 2011